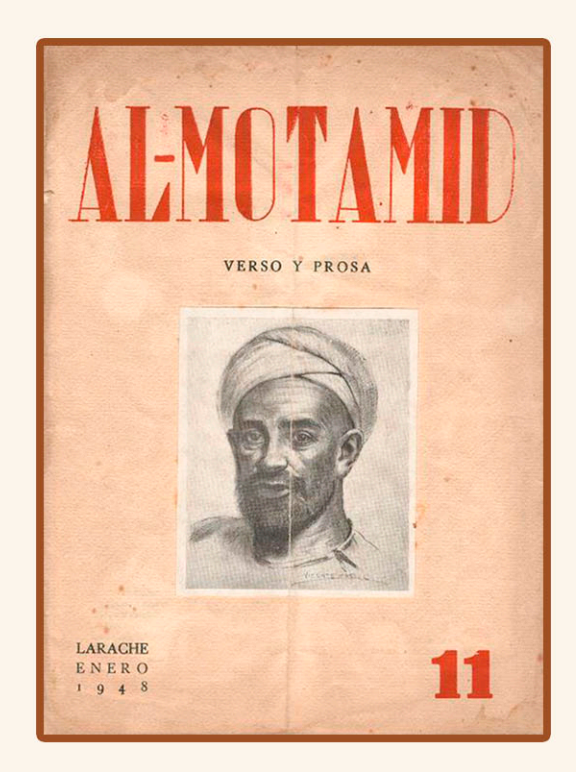
Mohamed Abrighach

EDICIÓN Y LIBRO ESPAÑOL EN MARRUECOS

Breve perspectiva histórica (1860-2020)



Publicaciones de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas-Agadir

EDICIÓN Y LIBRO ESPAÑOL EN MARRUECOS

Breve perspectiva histórica (1860-2020)

Mohamed Abrighach

EDICIÓN Y LIBRO ESPAÑOL EN MARRUECOS

Breve perspectiva histórica (1860-2020)

Publicaciones de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas
Laboratorio de Investigación sobre Marruecos y el Mundo Hispánico
Agadir, 2023

©Texto: Mohamed Abrighach

Edición y libro en español en Marruecos. Breve perspectiva histórica (1860-2020), 1ª edición, 2023.

Prólogo de Vicente Moga Romero

© Facultad de Letras y Ciencias Humanas, Laboratorio de Investigación sobre Marruecos y el Mundo Hispánico (LIMHIS)

B.P. 29/S, Hay Dakhla, 80000, Agadir, Maroc

Tel.: 212 528220558

Fax: 212 528221620

Web.: www.flsh-agadir.ac.ma

Depósito Legal: 2023MO0310

ISBN: 978-9920-615-50-1

ÍNDICE

PRÓLOGO ---------- **11**

PRESENTACIÓN ---------- **15**

I- EDICIÓN Y ORIGEN COLONIAL ---------- **27**

II- TIPOGRAFIAS Y LABOR EDITORIAL(1860-1927) ---------- **39**

Ceuta y su vanguardia en publicaciones periódicas ---------- 42

Tánger y La Imprenta/Tipografía Hispano-Arábiga de la Misión Católica Española ---------- 48

Melilla y la Imprenta *EL Telegrama del Rif* ---------- 55

III- DE LOS CENTROS OFICIALES DE INVESTIGACIÓN A LAS COLECCIONES EDITORIALES Y LAS REVISTAS LITERARIAS (1937-1956/1975) ---------- **67**

Los centros de investigación hispanoárabe de Tetuán: una extensión local del Instituto de Estudios Africanos de Madrid --- 70

Las revistas literarias ---------- 77

Las colecciones editoriales ---------- 83

Librería/editorial Cremades ---------- 88

Una revista científica: *Tamuda. Revista de Investigaciones Marroquíes* (1953-1959) ---------- 91

Ifni y Sahara: algunas publicaciones periódicas ---------- 93

IV- ENTRE AUTOEDICIÓN Y EDICIÓN INSTITUCIONAL, ASOCIATIVA Y UNIVERSITARIA (1956-2020) ---------- **101**

Entre 1956 y 1982: continuación de publicaciones españolas y casos marroquíes de Dris Diuri e Ibn Azzuz Hakim ---------- 103

El grupo de Tetuán ---------- 105
Dos marroquíes: Dris Diuri e Ibn Azzuz Hakim ---------- 108
Publicaciones periódicas: el diario *España* y la revista *Cuadernos de la Biblioteca Española de Tetuán* ---------- 115
Del hispanismo universitario de investigación a la literatura marroquí en lengua española (1990-2020) ---------- 118
Autoedición literaria ---------- 120
Asociaciones ---------- 125
Asociación Tetuán-Asmir (Tetuán, 1995-) ---------- 125
Asociación de Escritores Marroquíes en Lengua Española (AEMLE) (Larache, 1997-2008/2009?) ---------- 127
Dos publicaciones periódicas: el semanario *La Mañana* y la revista *Aljamía* ---------- 129
Imprenta/editorial Litograf de Tánger ---------- 133
Instituto de Estudios Hispano-Lusos (2007-) ---------- 135
V- EDICIÓN Y LIBRO UNIVERSITARIO: BALANCE GENERAL Y LECTURA CRÍTICA ---------- **143**
Repartición general ---------- 146
Libros y estudios ---------- 146
Revistas universitarias e investigación hispánica ---------- 149
Revistas historiográficas ---------- 149
Revistas misceláneas o generalistas ---------- 150
Revistas filológicas y especializadas ---------- 151
Revistas culturales y otras ---------- 152
Autoría por nacionalidad ---------- 153
Repartición temática ---------- 157
Bloque filológico ---------- 157

Estudios literarios ---------- 157
Estudios lingüísticos ---------- 158
Traducción y traductología ---------- 159
Bloque histórico ---------- 160
Varios ---------- **162**
Algunas observaciones críticas ---------- 163
Gráficos y tablas ---------- 166
VI- EPÍLOGO: EL CASO DE CEUTA Y MELILLA ---------- **173**
NOTAS ---------- **185**
BIBLIOGRAFÍA ---------- **203**

PRÓLOGO

Cartografía textual del Mediterráneo sur en torno a la edición del libro español en Marruecos

A mi modo de ver, en este estadio del siglo XXI, en el que estamos inmersos en una suerte de ficción global recorrida por una pléyade de tintes inciertos, el hispanismo marroquí resulta más indispensable que nunca. Gracias a ello, atendiendo a variadas fórmulas, la cartografía textual del Mediterráneo sur devuelve, especiadas, las «otras» coordenadas de un pasado vertebrado durante siglos desde la cuasi monolítica óptica de la orilla norte.

En este juego de vectores textuales, la obra del profesor Mohamed Abrighach cobra una dimensión especial en lo que él mismo ha denominado la "superación de orillas". El corpus de sus trabajos acerca de la impronta bibliográfica así lo muestra. Lo mismo acontece con su dinámica académica, focalizada desde la universidad de la capital del Sus en pro de un mejor y más amplio conocimiento de la creatividad deparada por la lengua castellana en un país en el que esta no resulta extraña, sino que muestra un arraigo histórico que el autor de *Edición y libro español en Marruecos. Breve perspectiva histórica, 1860-2020*, destaca como principal finalidad de este libro.

No es un tema baladí el de abordar una publicación de estas características. Sin embargo, para Mohamed Abrighach no es una

trama nueva, sino, como el afirma en su presentación, la urdimbre de esta obra establece un *continuum* respecto de otra anterior suya, publicada en 2011, con el título de *Ensayo de bibliografía universitaria publicada en lengua española en Marruecos*. De hecho, Abrighach dedica todo un capítulo a abordar esta tipología editorial en la que, por razones profesionales, se muestra particularmente interesado.

Esta nueva singladura literaria establece una navegación de cabotaje en torno a seis capítulos-puertos, rematados por una exhaustiva e indispensable selección bibliográfica. Hay que decirlo de partida, esta es una obra de rango academicista por encima de otra consideración, pero también de crítica literaria e historiográfica, y que, además, cuenta con un poso divulgativo importante que va a ayudar a entender muchos de los recovecos editoriales, tipográficos, autorales, etc., que se vinculan al impacto de la edición y el mundo del libro en un periodo muy amplio que abarca desde la guerra «romántica» de Tetuán al final del segundo decenio del siglo XXI: en la práctica, un intervalo de la historia reciente de las relaciones hispano-marroquíes que todavía extiende su alargada sombra sobre la realidad presente de ambos países vecinos.

De entrada, Abrighach ya señala los profundos problemas estructurales que han aquejado lo que el autor atinadamente llama la "marginalidad del libro" en Marruecos. Basta parificar algunas fechas, como la de la llegada de la imprenta al añejo Imperio Jerifiano, o la aparición de las primeras publicaciones de autores marroquíes en la lengua de Antonio Machado, para aseverar la certeza de este análisis previo. Y también acierta Abrighach en el diagnóstico causal de algunos de estos problemas, cuando desgrana su vinculación al pesado lastre de la estela colonial hispano-francesa acometida en la primera mitad de la pasada centuria.

El retrato de la realidad histórica del libro y la edición en lengua española en Marruecos es así el telón de fondo de un excelente trabajo que va a convertirse en un manual indispensable para los estudiosos e investigadores de las dos vertientes del mar que Braudel consideró el Sahara azul.

Como es natural, al leer las páginas de esta obra me ha surgido la cuestión de si, tras la independencia de Marruecos en 1956, la degradación –y tardío y tímido repunte posterior- de lo que llamaré la cultura española poscolonial en el norte de Marruecos, en los aspectos que trata el libro de Abrighach, no podría haberse evitado con una visión más realista del rol del idioma español versus el francés e incluso el árabe. Una cuestión que queda para la ficción historiográfica, muy alejada de nuestras coordenadas, pero que hubiera permitido el pronto retorno de España al naciente Marruecos independiente en clave cultural.

No fue así, y la condición "periférica" –concepto que usa el autor de este libro– del cosmos del libro en lengua española en Marruecos, adolece hoy tanto de los ecos de la cierta potencia bibliográfica que tuvo, al hilo del Protectorado, como de una exigüidad latente desde 1956 y nunca recuperada hasta hoy, al margen de repuntes accidentales. A este respecto, Abrighach pone de manifiesto que la pervivencia en la época poscolonial del libro español en Marruecos –en sus aspectos creativos y de investigación– es en gran medida la persistente obra del hispanismo marroquí.

Al análisis de la producción vinculada al principal centro bibliográfico, tipográfico y editorial del Marruecos español, Tetuán, la capital económica, administrativa y cultural del Protectorado, Abrighach añade los impactos en estos campos de otras ciudades, caso de Tánger y, en menor medida, Larache, y también considera el papel jugado en estos ámbitos por las ciudades de Ceuta y Melilla. Como escribió Fernando Valderrama, estas dos urbes, con eclosión socioeconómica en el primer tercio del siglo XX, fueron vislumbradas como faros culturales, capaces de proyectar en la cornisa norteafricana nuevos paradigmas, asimilables a las vanguardias literarias, caso de algunas de las revistas que disecciona con acierto el profesor Abrighach en este sugerente libro.

En cuanto al peso contemporáneo de Ceuta y Melilla en el balance general del orbe editorial, el capítulo epilogal de *Edición y libro español en Marruecos. Breve perspectiva histórica, 1860-2020*, testimonia el empuje cultural dimanante de la década de los ochenta

del pasado siglo, con la creación de sendos servicios de publicaciones por los respectivos municipios de ambas ciudades.

En este contexto, resulta llamativo que la mayor huella textual en ambas ciudades parta de la iniciativa de organismos de la administración local y no de otras instituciones, en especial las universitarias implantadas en ellas. Recalcando este apartado, Abrighach resalta la labor de los servicios de publicaciones de las dos ciudades, vinculadas a sus respectivos archivos generales, y el enfoque dado por ellas. Acierta al definir sus objetivos como de preeminencia local, pero no olvida desgranar también la continuidad cultural e histórica mantenida desde hace siglos con sus respectivos entornos, la Yebala y el Rif. En especial, descuella este aspecto integrador en el caso de Melilla, donde se mantienen desde casi cuatro décadas atrás colecciones como la "Biblioteca Amazige", en la que se publicó la primera gramática contemporánea de la legua rifeña en castellano; "Zaguán de África", con los textos del inefable Juan Román, escritos desde Alhucemas; o "Textos Mediterráneos", con amplia vocación en señalar los nexos de Melilla con sus raíces en el entorno del *Mare Nostrum*. Todas ellas, colecciones de vocación claramente intercultural, en alguna medida legatarias de la creatividad y carga emotiva del acrisolamiento de los universos de autores ya clásicos, como *El pan desnudo*, de Mohamed Chukri o *La vida perra de Juanita Narboni*, de Ángel Vázquez.

En suma, la obra de Mohamed Abrighach resulta una lectura imprescindible en el mundo del hispanismo marroquí, y también en el universitario, y constituye un repertorio muy completo que explica la evolución y la edición del libro español en Marruecos. Es un libro abierto al diálogo, el análisis científico y la reflexión. En esta línea hay que insistir más en lo que nos une a españoles y marroquíes que en lo que nos puede separar. Así, como señala el autor en la presentación de su obra, es necesario hoy más que nunca seguir insistiendo en las vertientes transculturales y transmediterráneas que españoles y marroquíes compartimos desde hace siglos.

Vicente Moga Romero

PRESENTACIÓN

La edición en su acepción moderna es de reciente implantación en Marruecos; data tan sólo de 1985, fecha en que se crean en Casablanca dos de las primeras casas editoras profesionales, Toubkal y Le Fennek. Por cierto, muchos factores de diferente dimensión, que no viene a cuento estudiar con detalle, han constituido, y lo siguen siendo hasta el día de hoy, verdaderos óbices para el desarrollo de la actividad editorial y la promoción del libro en el paisaje cultural del país. Los más determinantes tienen relación particularmente con la inexistencia de una verdadera y eficiente política cultural a escala nacional, el bajo índice de lectura y la marginalidad del libro en la vida individual de la población, el dominio de la autoedición y la correspondiente competencia de la edición electrónica, amén de la precariedad de los sistemas de distribución y comercialización.

Por lo general, la situación actual del libro no tiene visos de ser prometedora, aunque tienda a mejorar recientemente. Por un lado, las mejores librerías, a imagen y semejanza de las salas de cine, van cerrándose en silencio y continuamente, convirtiéndose muchas de ellas en papelerías y especialistas en manuales escolares, y por otro,

sigue predominando la autoedición y la proporción anual de los títulos publicados es todavía escasa; en la mayoría de las veces apenas supera cuatro mil como ocurrió en 2019 (Sghir Janjar, 2019), dándose el caso de que entre 2001 y 2015, solo se editaron un conjunto de tres mil y algo de libros y lo publicado entre 2000 y 2005 equivale a lo hecho en casi un siglo (1865-1955) (Sghir Janjar, 2005: 43). Esta situación se traduce en la poca o casi inexistente atención de los estudiosos al fenómeno. Si se exceptúan algunos estudios generales que hacen un balance de la política cultural, la situación del libro y la lectura en el presente y en el pasado (Sghir Janjar, 2005; El Wazzani, 2009; Sefrioui, 2017), los únicos que tratan directamente y con detalle el fenómeno son algunos libros: *Fabriquer le livre au Maroc* (Cohen, 2016) es un estudio etnográfico y sociológico sobre los editores, las prácticas de lectura y los usos de las lenguas, mientras que *La edición entre Marruecos y España* (Al Ghazrani, 2020) es una tesis doctoral inédita en la que se realiza un análisis comparativo, el primero de su género, entre los sectores editoriales de los dos países. La indiferencia de la que hablamos refleja la poca trascendencia como fenómeno cultural de la edición y el poco interés de las instituciones oficiales en promocionarla en aras de su profesionalización,

No obstante, es digna de mencionar la iniciativa no oficial iniciada por la Fundación el Rey Abdul-Aziz Al-Saoud de Casablanca bajo la dirección de Sghir Janjar, que consiste en realizar un informe anual a partir de 2014 sobre la realidad de la edición y del libro en Marruecos con motivo de la celebración en Casablanca de la Feria Internacional del Libro y de la Edición. Dentro de los cinco informes publicados y realizados hasta el momento, se hace constar la escasa cantidad de los títulos publicados anualmente, la más importante es la realizada en 2019 que alcanzó precisamente un total de 4219 libros impresos y electrónicos en el campo de la literatura y de las ciencias humanas y sociales. En este informe de 2019, al igual que en los de años anteriores, se señala el dominio de los libros en lengua árabe, seguidos, primero, del francés y, segundo, del *amazigh*, sobre todo, en los dos últimos años quedando un porcentaje nada

significativo, nunca supera el 1%, a las lenguas extranjeras, principalmente al español y al inglés. En este último caso, se observa el aumento de las publicaciones inglesas que superan entre 2014 y 2019 cien títulos mientras que las escritas en la lengua de Cervantes alcanzan un total de 73, registrando el número más bajo (8) en 2017 y el más alto (18) en 2014 y 2015 respectivamente, hecho que atribuyen a la labor editorial de dos instituciones oficiales marroquíes, el Instituto de Estudios Hispano-Lusos con sede en Rabat y El Centro Mohamed VI para el Diálogo de Civilizaciones de Coquimbo-Chile. Dada la generalidad de este informe y la particular marginalidad de la edición española en Marruecos no se dan otros datos detallados que no sean la cantidad de los títulos y el porcentaje ya referidos páginas atrás.

Este aspecto lo subsana tangencialmente otro informe específico escrito sobre la situación del español en Marruecos, que aborda el sector editorial hispánico en el país en algunos de sus capítulos, el X y el XII (Benlabbah y Fernández Vítores, 2014). Por cierto, los dos autores del libro ofrecen algunas observaciones generales y no exhaustivas basándose en datos estadísticos no marroquíes, particularmente españoles y de la UNESCO, algunos de ellos no reflejan la realidad editorial. Sin embargo, sigue siendo el único texto que aborda de modo específico el fenómeno del libro español en Marruecos aportando más información y estadísticas acompañadas con una lectura general de la edición hispánica marroquí entre 2002 y 2006 en la categoría tanto del libro como de las publicaciones periódicas.

Después de una observación general de naturaleza histórica haciendo constar el inicio de la edición en español a mediados del siglo XIX, su desarrollo en la época del Protectorado, su degradación sucesiva después de 1956 y su resurgir a partir de finales de los setenta, el informe hace hincapié en varios aspectos: 1) Marruecos "es el principal mercado editorial español de toda África, con casi el 21% de la facturación total generada en este continente" (2014: 84). Fuera de Europa constituye "el tercer destino de las exportaciones españolas de libros en español, solo por detrás de Brasil (con 1,9

millones) y Estados Unidos (con 1,3 millones" (Ibid.), lo cual, en opinión siempre de los autores, "pone de manifiesto el interés por el aprendizaje de esa lengua en el reino magrebí" (2014: 86). 2) la persistente existencia de la edición en español, pero reducida en comparación con la producción en lenguas de mayor difusión como el árabe y el francés:

> De hecho, según los datos de una encuesta publicada por Naciones Unidas, durante el período 2002-2004, el español, con 11 títulos publicados, representa el 0,3% del total de la producción editorial marroquí. Por su parte, el árabe era la principal lengua de edición, (70, 89%), seguido del francés (24,30 %) y del inglés (2,12%) (2014: 86).

Razón por la cual subrayan, a continuación, que "la presencia, aunque tímida, de la lengua española en el panorama editorial marroquí, es ligeramente superior a la del a*mazigh* en número de títulos publicados" (2014: 86). Los redactores del informe acaban destacando dos hechos. Primero, "la labor de las universidades marroquíes que desarrollan su propia actividad editorial caracterizada por la constancia y la calidad frente a las casas editoriales comerciales" (Ibid.), y segundo, el dominio de la autoedición que constituye el 72,72% de la producción en español, lo que representa el 0,84 del total de este tipo de opción editorial. Lo cual, según ellos, indica, por un lado, "el poco interés de la industria editorial marroquí por las publicaciones en lengua española" (87), y por otro, "es quizás el ámbito institucional el principal impulsor de estas publicaciones españolas, ya que algunas de ellas podrían ser publicaciones institucionales disfrazadas" (87). Terminan con una última observación: "hay un cierto número de escritores marroquíes que han escogido la lengua española como instrumento de creación" (Ibid.). 3) Con respecto a las traducciones del español al árabe, señalan la publicación de un total de 15 libros, una proporción que, según ellos, no es especialmente elevada comparada con lo traducido del árabe al francés, casi un total de 78, pero acaban con dos puntualizaciones: las traducciones del español al árabe ocupan, por

una parte, “la segunda posición en la producción editorial marroquí de traducciones, lo que pone de manifiesto que el interés por la cultura y literatura españolas está muy presente en el país” (89), y por otra, “superan en número a las realizadas desde el inglés, lo cual no deja de ser sorprendente, dado el carácter internacional de esta lengua, así como su enorme producción literaria y científica” (Ibid.).

El informe de Fernández Vítores y Benlabbah se caracteriza, no podía ser de otra manera dada su brevedad, por su generalidad, su exigua exhaustividad, la ausencia de clara perspectiva histórica y de visión de totalidad, amén de estar basado en fuentes no marroquíes y poco fiables. Por eso, converge con los informes anuales anteriormente citados de la Fundación el Rey Abdul-Aziz Al-Saoud de Casablanca, con la especial diferencia de que nos ofrece una idea aproximativa pero precisa de la situación de la edición en español en Marruecos. Importancia que se debe resaltar porque la edición constituye el aspecto menos tratado, casi olvidado, por el hispanismo marroquí en términos de análisis, estudio e investigación. Lo fue y lo sigue siendo aún por ser tal vez un campo transversal y poco enlazado con la filología, el área principal de los estudios hispánicos en las universidades marroquíes. La única excepción la hace el también excepcional hispanista, Ibn Azzuz Hakim quien dedicó una parte de su prolífica y excéntrica obra a recoger y analizar la bibliografía estrechamente entroncada con las relaciones hispano-marroquíes en campos como la diplomacia, la historia y demás disciplinas (1966,1971, 1972, 1979, 1979a, etc.). Fuera de ello, no hay constancia de obras de esta naturaleza en las investigaciones de actual hispanismo local, pese a que el campo en cuestión es muy esencial para comprender en su justa medida y con conocimiento de causa las especiales y arraigadas relaciones que unen España y Marruecos, y, sobre todo, el nivel, grado y proporción del interés de cada orilla por otra y su curiosidad recíproca por conocerse.

Es de mencionar que hubo proyectos a este propósito, pero no llegaron a materializarse. No están relacionados con la edición propiamente dicha, pero con el libro en general y las publicaciones españolas relacionadas con Marruecos. Hace ya años, el profesor

Mohamed Salhi tenía en fase de preparación una bibliografía en este sentido en que recogía los libros publicados en España que tienen como tema Marruecos y que la iba a publicar posteriormente, pero todavía no vio luz. Otro tanto quiso realizar el autodidacta hispanista Ahmed Mgara al dirigir cartas personalizadas a todos los hispanistas marroquíes en que les solicitaba que le comunicasen la relación de sus publicaciones en español de cara a preparar un repertorio a estos efectos. Proyecto que tampoco se hizo realidad.

Por cierto, la edición española en Marruecos fue periférica desde su inicio en el siglo XIX y lo sigue siendo hasta la actualidad, pero tiene arraigo tan histórico que no tiene, por supuesto, el inglés que apenas empieza a imponer su presencia solamente en los últimos cinco años, pero no en libros humanísticos o de creación, y tampoco el mismo *amazigh* pese a ser lengua milenaria, de arraigo social en el país y últimamente oficial según la constitución de 2011. Más aún, el francés que domina actualmente en el paisaje editorial marroquí por detrás del árabe es colonial y su uso social e institucional está estrechamente vinculado con la instauración del Protectorado en 1912, cosa que no pasa con el español cuya presencia y uso tanto social como en la escritura data de más de cuatro siglos, por lo que se convierte en la primera lengua europea que se utiliza en la escritura en Marruecos, situación de privilegio que no tuvieron desde el principio las otras tres lenguas, el francés, el inglés y el *amazigh*.

Edición y libro español en Marruecos tiene como principal finalidad hacer constar este arraigo histórico del español en nuestro país y ofrecer en perspectiva diacrónica la evolución de la edición y del libro escrito en el mismo idioma desde 1860 hasta la actualidad, no sin mencionar su protohistoria que se remonta al siglo XV. En este sentido, el libro no hace una sociología de la edición y de las casas editoras ni su estudio estadístico, técnico, legal y profesional, sino una lectura, por cierto, histórica, valga la redundancia, acaso bibliográfica, no tan exhaustiva, pero abarcadora del fenómeno desde sus principios hasta hoy. Se pone especial foco sobre la labor editorial de las principales imprentas tipográficas, los centros de investigación, las universidades y las instituciones oficiales y no

gubernamentales, resaltando en la medida de lo posible el contenido de estas publicaciones, su autoría, la ideología que las sustenta cuando la hay, y los problemas de tipo formal con que se enfrentan, sin olvidar otras fuentes editoriales tales como las colecciones y las publicaciones periódicas de vocación literaria o general. Mi lectura está en línea con la realizada por Vicente Moga (2008) sobre la edición africanista española con la diferencia de que la mía se limita en exclusiva a la realizada en Marruecos desde 1860 hasta 2020 incluyendo, por supuesto, a las ciudades de Ceuta y Melilla por haber desempeñado desde el principio del siglo XIX un papel preponderante en la edición en español en la zona.

Edición y libro español en Marruecos es, en el fondo, una continuación de mi *Ensayo de bibliografía universitaria publicada en lengua española en Marruecos* (2011) en que recogí las publicaciones marroquíes escritas en castellano, esencialmente libros y artículos de revistas, desde 1957 hasta 2010. Varios de los textos que componen el presente libro son, en su origen, artículos que fueron editados en revistas y actas de coloquios nacionales sobre la bibliografía hispánica marroquí, y también semblanzas que iba publicando en la Biblioteca Cervantes Virtual de la Universidad de Alicante sobre la edición del libro en español en Marruecos en el marco del proyecto de Edi-Red, Editores y Editoriales Iberoamericanos (siglos XIX-XXI), que dirige Pura Fernández desde el Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Artículos y semblanzas que he tenido que ampliar, actualizar y cotejar de forma a asegurar su unidad o cohesión.

Edición y libro español en Marruecos contiene seis capítulos. Después de una presentación justificativa del libro, el primer capítulo, "Edición y origen colonial", explica que, si la lengua española tiene arraigo histórico en el país con todos los visos de ser cuasi vernácula, la edición fue esencialmente colonial y colonialista porque acompañó las ansias de expansión españolas en sus distintas campañas bélicas llevadas a cabo desde la guerra de África de 1860 y sirvió, en consecuencia, para defender los intereses de España en la zona y justificar a la par su ocupación así como su presencia en ella.

Una edición que, sin embargo, nunca fue profesional y siguió siendo, por un lado, periférica con respecto a la actividad editorial tanto en España en la época del Protectorado, e incluso antes, como en Marruecos en la fase poscolonial, y por otro, vinculada desde siempre con las imprentas tipográficas, las publicaciones periódicas y las instituciones oficiales y también no gubernamentales de vocación cultural.

Los siguientes capítulos abordan, cada uno aparte, las tres fases de la evolución de la edición y el libro español en Marruecos. El segundo capítulo, "Tipologías y labor editorial (1860-1927)", estudia la primera fase que se caracteriza por el papel primordial de las tipografías implantadas en las principales ciudades del norte del país, principalmente en Ceuta, Melilla, Tánger y Tetuán. Si bien su primera razón de existencia era sacar impresos comerciales de uso común, jugaron desde postrimerías del siglo XIX hasta finales de los años veinte del siglo XX un papel primordial en la edición del libro español y también de las publicaciones periódicas cuyos principales autores eran militares, protagonistas de las campañas bélicas, franciscanos, periodistas, escritores, etc. El contenido tratado se relaciona con la historia local de las tres ciudades, las mismas contiendas militares y, sobre todo, con la cultura e historia de Marruecos; una bibliografía que fue exponente de la ideología africanista y la labor de las tipografías fue, en este sentido, una especie de acompañamiento intelectual y cultural de la expansión colonial de España en Marruecos y de las campañas bélicas que ella llevó a cabo a estos efectos desde mediados del siglo XIX con el objetivo de tener un pie en el país a remolque de las potencias imperialistas de la época y llevar a la práctica lo estipulado en la Conferencia de Algeciras de 1905, la implantación del sistema llamado del Protectorado a partir de 19012.

El tercer capítulo, "De los centros oficiales de investigación a la iniciativa privada (1937-1956/1975)", analiza la segunda fase de la edición española en Marruecos que se desenvuelve entre 1927 y la independencia de Marruecos en 1956. Se trata de casi tres décadas en que el sistema del Protectorado llevó a cabo una clara política

cultural a través de la creación de varios institutos de investigación, la consolidación de la feria anual del libro, la convocatoria de premios y la planificación bibliotecaria. Su traducción en clave de producción editorial se manifiesta en la institucionalización de las publicaciones vinculadas con los anteriores centros académicos. Por eso, el contenido siguió versando sobre temáticas hispano-marroquíes en campos diversos repartidos entre historia, antropología, arqueología, etnología, religión, etc., con una autoría repartida entre españoles y marroquíes, toda una novedad en el panorama editorial. En paralelo a esta edición oficial, se desarrollaron tres experiencias editoriales individuales: 1) las revistas literarias de Tetuán y Melilla. Las tetuaníes eran de vocación hispano-marroquí y bilingües en las cuales aparecían poemas y relatos breves de autores españoles o vinculados con el Protectorado, además de marroquíes y árabes tanto en arábigo como en español, y también traducciones poéticas entre las dos lenguas. Las revistas melillenses tenían espíritu vanguardista porque querían renovar las letras españolas desde África; 2) las Colecciones tenían el mismo espíritu que las anteriores revistas, favorecer las letras hispano-marroquíes o simplemente la creación literaria en el Marruecos español publicando novelas, poemarios y ensayos; 3) Librería /editorial Cremades que con tres colecciones contribuyó, entre otras, a una buena y artística presentación de las producciones librescas, una incipiente industria del libro que hacía posible por primera vez que obras editadas en Marruecos cruzaran el Estrecho y circularan en la Península. Esta época se prolonga hasta 1975 porque en Ifni y Sahara, zonas en que se quedó España, la edición fue escasa y consistió solo en mantener algunas publicaciones periódicas que actuaban de medios de información general en la región, pero siendo siempre portavoces de la política oficial de España.

El cuarto capítulo que se titula “Entre autoedición y edición institucional, asociativa y universitaria (1956-2020)”, abarca la última fase que corresponde a la época poscolonial que se inicia desde 1956 y continúa hasta hoy en día. Ahora, el libro español se mantiene a través del hispanismo marroquí tanto de creación como

de investigación. Es una época que empieza justo con la creación de modo sucesivo de los departamentos de español con lengua vehicular, el castellano, en la Universidad de Mohamed V de Rabat y en las demás que se fundan en todo el país a partir de 1975. Se caracteriza por dos rasgos. El primero consiste en el desarrollo en proporción exponencial de la autoedición que se convierte desde el principio en un fenómeno característico y vertebrador en el campo literario como se nota en la larga experiencia de muchos de los autores que se expresan en lengua española, pero también en el académico. El segundo tiene que ver con la labor significativa desempeñada por las instituciones oficiales, bien de carácter académico, particularmente, las universidades, bien de naturaleza cultural como el Ministerio de Cultura, el Instituto Cervantes, etc. y de igual modo de las asociaciones como la Asociación Tetuán-Asmir y la Asociación de Escritores Marroquíes en Lengua Española. Todas ellas, personas físicas, instituciones y asociaciones, unas más, otras menos, llevaron a cabo una labor editorial por cierto deficiente, pero mantuvieron vivo y presente el español y el libro hispánico en el país. Ciertamente, hay cierta incidencia de la política cultural de España en Marruecos a partir de los años ochenta que siguió en este aspecto promocionando, aunque esporádica y circunstancialmente, las publicaciones en español sean traducciones, libros de ficción o de investigación a través de distintos programas elaborados a estos propósitos.

El capítulo quinto, “Edición y libro universitario: balance general y lectura crítica”, aborda con detalle las publicaciones universitarias por su importancia en la edición en español en el actual paisaje cultural y editorial marroquí. Es una lectura analítica y crítica de esta producción universitaria principalmente en la categoría de libros, revistas y artículos, pero relacionados solo con el campo de las ciencias sociales. Se hace un desbroce de sus principales temas que se exponen por su orden de importancia, la nacionalidad de sus autores, los problemas de forma que contienen, la originalidad o no de los planteamientos que encierran, las metodologías de análisis

adoptadas, su nivel de adaptación a las normas de la escritura científica y académica, etc.

El último capítulo es un epílogo que pretende completar el panorama general de la edición española en Marruecos hablando de la experiencia editorial en Ceuta y Melilla, una edición básicamente institucional y promocionada por fondos públicos que convirtió a los antiguos archivos históricos de las dos ciudades en casas editoras que publican cuanto esté relacionado con la historia general de las dos ciudades considerando también su relación con el entorno marroquí. Con la intención de dar proyección cultural internacional se creó Colección Rusadir de poesía en 1979 que publica anualmente a los autores galardonados y finalistas del Premio Internacional de Poesía Ciudad de Melilla. Este epílogo es una buena forma, en definitiva, de abarcar el panorama general de la edición en español en Marruecos para que el lector acabe teniendo una idea general y aproximada del tema en cuestión, una mejor manera de orientarle en caso de querer emprender futura investigación o tener alguna información sobre temas y aspectos determinados, relacionados tanto con España como con Marruecos.

Como bien reza su subtítulo, el presente libro es solamente una breve descripción y análisis de la evolución de la edición y del libro español en Marruecos. Si bien ha querido desde el principio ser exhaustivo y dar una visión histórica lo más completa posible del fenómeno en cuestión, es un trabajo, no podía ser de otra manera, imperfecto y deficiente, pero cumplido con voluntad y con pretensión de aportar algo, aunque modesto, en este sentido, vista la mencionada indiferencia de nuestro hispanismo local en este aspecto. No debo terminar esta presentación sin volver a afirmar que el campo de la edición hispano-marroquí, el objeto principal del presente libro, no es una simple labor descriptiva, ni una mera y fría lectura de títulos e historia de imprentas, sino otra configuración de un espacio conjuntivo e intersticial, de memoria común y atracción compartida entre las dos veras del *Mare Nostrum* cuya trayectoria vital e histórica solo se entiende desde esta lógica transcultural y transmediterránea.

I
EDICIÓN Y ORIGEN COLONIAL

Es difícil, casi imposible, saber cuándo empieza el uso de la lengua española en Marruecos como medio de comunicación. No obstante, se puede afirmar sin riesgo que, comparado con el francés, el español no es una lengua verdaderamente colonial y realmente extranjera en el país. El incluir en el preámbulo de la constitución marroquí de 2011 lo andalusí, entre otros, como componente de la identidad del país es un reconocimiento tácito de la importancia del español y de lo hispánico. Desde no se sabe qué siglo fue común escuchar el castellano en muchas de las llamadas ciudades imperiales en que había cautivos cristianos y renegados. Según Bouzineb,

> en el barrio donde vivían los cautivos españoles en Marraquech, era muy corriente la conversación en español, lo que venía a constituir una especie de escuela al aire libre donde se podía aprender esta lengua (2010: 161).

A partir de 1492, el español se mantiene de igual forma, pero esta vez en proporción más significativa, por los judíos y moriscos expulsados de la Península. Los testimonios de Germain Moüette de 1683 revelan que no pocos de los habitantes de Rabat, Fez, Marrakech y Tetuán tenían conocimiento del castellano con el cual

se comunicaban con los extranjeros. El autor francés reproduce en su libro de viaje trozos textuales hablados por judíos, renegados y moriscos en castellano. En su estancia como cautivo en Salé, se le acerca un tal hebreo quien, al verle angustiado, le expresa la tristeza sentida con respecto a su situación de cautiverio y le anima a pedir libertad pagando un precio moderado:

> Sennor myo, buen animo; Dios es poderoso y grande. El os à de façar de los trabajos, an que abeis caydo, por los peligros y la fortuna de la mar.
> […]
> Que tenia lestima de my juventud, que si yo querie corter me con el, el haría que mis otros patrones abian de dar me libertad, por un precio muy moderado (2002: 42).

Palabras que el autor francés no entendía y que un intérprete renegado le traducía simultáneamente. Hechos como estos comprueban que el francés no se hablaba en Marruecos contrariamente al castellano que, aunque arcaico y transformado en no pocos aspectos, era usual en la comunicación social entre los marroquíes y entre éstos y los extranjeros.

Se debe mencionar asimismo que, en el norte de Marruecos, esencialmente en las zonas fronterizas con los enclaves ocupados por España a lo largo de la costa mediterránea (Ceuta, Peñón de Vélez, Islote de Alhucemas, Islas Chafarinas y Melilla) se debían de establecer por necesidad económica y social contactos y las dos partes se las ingeniaban para comunicarse entre sí con sus propias lenguas, el español, el *amazigh* y el árabe dialectal. No hay constancia de documentos que dan fe de ello, pero los escritos españoles testifican que, por lo menos a partir del siglo XIX, vivían en Melilla familias de sefardíes marroquíes y también se trasladaban a ella los fronterizos de Farkhana y Mezzuja. Por no ir muy lejos, Carmen Conde recordando su estancia melillense transcurrida entre 1914 y 1920 hablaba de que el muelle solía estar lleno de marroquíes y en el famoso barrio de El Mantelete había muchos negocios de moros y judíos. De igual modo y con un lenguaje idealizador, casi

orientalista, se acordaba de dos de sus vecinas marroquíes que, a veces, denomina "marroquíes-españolas"; eran niñas que se llamaban Freha y Javiva, amén de "la morilla de los palmitos", otra chica que vendía los palmitos cerca del cementerio en la calle Lerchundi hablando en un castellano oscuro, medio español, medio bereber (2008: 22-26). En un capítulo hace referencia a un notable muy conocido apodado "El Gato" que, aparte de que se hablaba de él en *El Telegrama de Melilla*, tenía "babuchas amarillas bordados de hilillos dorados, y el rostro ambiguo e impersonal de intermediario entre los militares y los cabileños moros" (2008: 55).

Lo mismo debió de imperar en Ceuta y también, como se hace constar en *Culturas del litoral* (López Bragados y Martínez Millán, 2010), en el sur sahariano entre los nómadas y los canarios habida cuenta de la presencia de factorías españolas en la zona y de los correspondientes intercambios comerciales y, por ende, culturales entre las dos orillas, africana y atlántica. Una relación arraigada que se remonta a épocas antiguas con la presencia de los moriscos en la zona y el prehispánico sustrato *amazigh* o norteafricano en las islas.

Hasta el siglo XIX, el español es, según Ibn Azzuz Hakim, la lengua internacional de la cancillería marroquí durante casi la edad moderna en sus relaciones políticas y comerciales con las potencias europeas (1979b). Esta realidad da lugar en esta época a una rica literatura epistolar que podría considerarse la más clara y antigua manifestación textual de la escritura en español en Marruecos. En el tomo dos, dedicado a los documentos españoles, del famoso libro, *Sources inédites de l'histoire du Maroc* (1956), Robert Ricard y Chantal de la Véronne recogen no pocos, casi una docena, de las cartas manuscritas que reyes y responsables marroquíes mandaban en castellano a España, principalmente a Reyes o a gobernadores de ciudades. Continuando esta labor, tres historiadores españoles llegaron a presentar en *Cartas marruecas. Documentos de Marruecos en archivos españoles* (2002), otros documentos conservados en varios archivos españoles, particularmente en el de Simancas, la correspondencia marroquí de la época sa'di con España entre 1590 y 1640. Según García Arenal, Rodríguez Mediano y El

Hour Amor, los tres autores del libro, unas de las cuestiones más interesantes de dichos documentos son, aparte del nombre de los traductores o intérpretes, en su mayoría, judíos, moriscos, renegados o cautivos, la naturaleza de estas correspondencias oficiales que la diplomacia marroquí enviaba a España. Había dos tipos, el primero correspondía a cartas escritas por los intérpretes que "venían a España ya escritas en castellano con un par de renglones de certificación y validación en árabe, además de las firmas y de la 'alama" (10), mientras que las de la segunda categoría consistían en que, al lado de la carta oficial redactada en árabe, se ponía una traducción al castellano, realizada en Marruecos, que la acompañaba. Un fenómeno nuevo que llamaba a la sazón la atención de los españoles que las recibían porque lo veían como novedad y se sentían por ello extrañados. Más todavía, insisten los tres historiadores, "estas traducciones castellanas no acompañaban únicamente a las cartas enviadas a España, sino también a la correspondencia con Holanda y Francia" (17). El conjunto de estas cartas tiene un indiscutible valor histórico para las relaciones hispano-marroquíes, pero también una fuente que refleja este español marroquí de la época que, dadas sus características estilísticas, ortográficas, léxicas, sintácticas, etc. merece un estudio aparte en clave lingüística. He aquí a modo de mera ilustración un ejemplo de estas cartas que se recogen en *Cartas marruecas* (2002: 214), la enviada el 20 de octubre de 1606 por Muley Xeque al Duque de Medina Sidonia en la que pide que se le envíen dos barcos a La Mamora:

> La mucha tardança de Martín Dominges me es fuerça a importunar a Vuestra Excelencia con nus cartas. Estoy con presupuesto de en breve dar batalla y para no me subcediendo como soplico en Dios, me es nessesario soplicar a Su Majestad y juntamente. Vuestra Excelencia luego se me envíen a la Mamora dos navíos en son de mercaderes, bien armados, y tales cual conoserá Vuestra Excelencia convenirme para en ellos embarcarme para esos reinos, pues no quiero yr a otros; y estoy muy fuera de lo en que me pusieron por mala ynformaçión. En la brevedá me va lo que Vuestra Excelencia ve; le suplico no se pierda punto, y dentro de 15 días estén en el Río

de la Mamora. En todo pido a Vuestra Excelencia sea muy abogado y haga por mis cosas lo suplico; y de my y mis reinos puede disponer agora y siempre- Este negocio venga y corra por medio de my criado Vicente de Marchena, que es perçona que lo hará como qunple. Y por que no se ofrece otro, seso con rogar a Dios dé a Vuestra Excelencia toda prosperidad.
Fecha en la almahala a 20 de ottubre 1606 años
Wa-kataba ‘abd Allāh Muḥammad b- Aḥmad al-Šarif al-Ḥassani laṭafa Allah bi-hi bi-manni-hi. Amīn

No debía ser de otra manera en aquellas épocas porque el francés, que es actualmente casi lengua oficial en Marruecos, empezó a poner pie en el país con la implantación del Protectorado en 1912; hecho que a menudo se suele ignorar con supina indiferencia por los acérrimos francófilos, tan instalados en los círculos cercanos al dominante poder político, administrativo y financiero.

En una palabra, el español no es un idioma extraño en territorio marroquí, si bien no tan ancestral, pero con raíces de siglos con todos los visos de ser una lengua autóctona o cuasi autóctona, no colonial y muy anclada en el acervo lingüístico marroquí[1]. Un anclaje que se concreta en la interacción que hubo entre el español y las lenguas locales, particularmente el árabe dialectal, el *amazigh* y la hassanía del Sáhara, amén de la haquitía. Una continuación en lares africanos de la migración lingüística producida en la Edad Media en la Península entre el árabe, el *amazigh* y el español.

Independientemente de su valor histórico, los documentos anteriormente mencionados se podrían considerar, aunque fuesen solamente manuscritos, como la protohistoria de la edición en español en Marruecos. La edición propiamente dicha y la correspondiente implantación tanto de la imprenta como de la prensa empezó a ser realidad a partir de mediados del siglo XIX siendo su origen principalmente colonial en tanto que expresión de la vocación africana de España en su ambición de tener un lugar en Marruecos en el marco del colonialismo intervencionista del siglo. Si la presencia del español no fue colonial en el país, la edición y la imprenta, sin embargo, sirvió para defender los intereses de España en la zona y

acompañar, en términos de propaganda y difusión, las continuas y constantes campañas por ocupar Marruecos en su intento de recompensar la pérdida de sus colonias ultramarinas en América y Asia. Según Boundi:

> Este tipo de prensa proclamaba que cumplía, a pesar de la falta de apoyo de parte de políticos y círculos empresariales, la misión de defender la causa nacional y un deber patriótico para ensalzar la labor del Ejército y la grandeza de España durante el protectorado (2008: 103).

Muchos de los periódicos que se crearon tenían como línea editorial este ideario procolonial e intervencionista y, por ello, la imprenta estuvo estrechamente vinculada desde el principio a la acción bélica y expansionista de España en Marruecos. Así fue el caso en la Guerra de África en la que se utilizaron dos imprentas, una traída de Ceuta y otra militar que dio lugar al nacimiento de la prensa moderna en Marruecos: *El Eco de Tetuán* (1860) y *El noticiero de Tetuán* (1860-1861). El primero es considerado como el primer periódico marroquí en español. Fue creado por el escritor Pedro Antonio de Alarcón para dar parte de la odisea heroica del ejército español en Tetuán y ostentar ante la opinión pública española y, particularmente, ante Europa, la fuerza de España y su capacidad colonizadora y civilizadora. Antonio de Alarcón lo expone así en la editorial del primer y último número del periódico:

> ¡Sea, en el nombre de Dios y en el de nuestra cara España; sea en el insigne idioma castellano como nazca a la luz pública el primer periódico de Marruecos […] no somos nosotros los que debemos envanecernos de la nueva conquista que realiza la civilización de Europa al plantar su cátedra (la prensa) sobre el territorio que ayer era marroquí: es España la que debe ceñir a su frente tan inmarcesible lauro (Adila, 2013:109).

Según Gómez Barceló, durante la ocupación de Tetuán por las tropas españolas, Manuel García de la Torre y Blanco trasladó su imprenta de campaña que tenía implantada en Ceuta en la ciudad

para imprimir el segundo periódico español en Marruecos, *Noticiero de Tetuán* (1860-62) en que se publicaron 89 números y algunos suplementos dando parte de la situación política y social de la zona durante los dos años de presencia española en Tetuán. Se consideró incluso el periódico "como la continuación de los denominados "Prospectos" –es decir de la Hoja suelta de Algeciras– señalándolo como único periódico militar del Tetuán de la ocupación" (2013-4: 38).

Dos décadas después, otro órgano de prensa, *Al-Mogreb Al-Aksa*, el primer periódico español en Tánger que se fundó en 1883 con los principales fines que consisten, como recoge el mismo Adila, en introducir en la localidad "los beneficios de la prensa moderna […] y reclamar la introducción de cuantas reformas sean necesarias para el buen gobierno del país" (2013: 110). Algo normal en un periódico que dependía supuestamente de la Legación Diplomática de España en Tánger. *El Telegrama del Rif*, la decana de los periódicos de la ciudad, tenía como subtítulo, *Diario ajeno à la política, defensor de los intereses de España en Marruecos*. Su fundador y director, el capitán de artillería y también periodista Cándido Lobera Girela propugnaba, ante la indiferencia del poder central de Madrid, la necesidad de llevar a cabo en Marruecos la misma política intervencionista de Francia en Argelia. *Revista de Tropas coloniales* creada en 1924 en Ceuta por el general Gonzalo Queipo de Llano y dirigida después por Francisco Franco Bahamonte fue en términos de línea editorial muy ideologizada y la más africanista, intervencionista y anti-abandonista de las publicaciones periódicas de la época colonial. La revista se subtitula *Propagadora de Estudios Hispano-africanos*, y su línea editorial la resume el mismo Queipo de Llano en "Nuestro Propósito" con que se inicia el primer número. Hace constar que, pese a que el problema de Marruecos haya tenido incidencia intensa en la economía y vida de España, se siguen desconociendo su verdadera naturaleza, así como la mentalidad y forma de guerrear de los marroquíes. Un desconocimiento que, según él, "forma como una densa niebla que impide al pueblo español estimar serenamente este problema"

(1924:1). Por eso, continua su argumentación, la revista pretende tener como misión "servir como tribuna para que cuántos lo deseen puedan exponer el fruto de sus observaciones o de su experiencia, con la que aportemos nuestro grano de arena para la formación de una doctrina que dé, a las normas que debemos seguir, la fijeza necesaria, cuya falta ha influido tan poderosamente en la irresolución de este problema" (Ibid.). Una doctrina que, contribuyendo al conocimiento de Marruecos, sirve para garantizar su ocupación y consecuentemente la regeneración de España que estaba entonces en una clara situación de decadencia y declive.

El ser España la introductora de la prensa moderna en Marruecos con la publicación de *El Eco de Tetuán* y después de *El Noticiero de Tetuán* es indiscutible, pero con respecto a la imprenta sigue habiendo polémica y tal vez no hay datos tan fidedignos para afirmarlo con términos categóricos. No obstante, los españoles particularmente, Vicente Ferrando la Hoz y Fernando Valderrama Martínez lo subrayan con interesado entusiasmo e inequívoca contundencia muy en conformidad con la ideología del Protectorado en virtud de la cual se hacía recaer toda labor de modernidad y civilización cultural en la nación colonizadora/protectora, otra forma, en definitiva, de justificar el sistema colonial implantado en Marruecos a partir de 1912. Con lenguaje racial y patriótico de la época, Ferrando la Hoz afirma:

> A España, madre de pueblos, forjadora de cultura y sagrado depósito de una raza auténtica, la cabe la gloria de haber traído a las tierras marroquíes, lo mismo que un día llevara a América, el adelanto de los siglos; el máximo exponente de la difusión del pensamiento; el arte de la imprenta (1949: 25)

Otro tanto hace Valderrama Martínez, pero con tono moderado e insistiendo sobre la dimensión cultural de la imprenta:

> Fue España la primera que trajo a Marruecos la imprenta y ello es hoy un motivo más de orgullo y satisfacción entre los muchos con que España cuenta en su haber en las tareas culturales emprendidas en Marruecos. (1956: 745)

Sin embargo, la historiografía marroquí tiende a defender, aunque sin pruebas concluyentes o datos materiales, que la imprenta existía supuestamente en Marruecos entre 1859 y 1873 en la corte imperial (Cf. Ayache, 1964: 143), sobre todo, la litográfica durante el reinado de Mohamed VI en Fez hacia 1864 (Sghir Janjar, 2015: 5), fecha en que el Majzén requisó a un originario de la ciudad de Taroudant la imprenta en caracteres arábigos, que había traído de Egipto, y la instaló en Fez. Es la que se considera como la primera imprenta que empezó a funcionar en el país (Al Ghazrani, 2019: 110-112). Su uso, por lo general, no tuvo alcance cultural y la impresión de los textos fue reducida a los círculos de las grandes familias, de los notables y del poder central. Entre 1864 y 1912, el conjunto de los libros publicados, a excepción de solo un texto de Euclides, fueron manuales antiguos de uso común en Al Qarauyyine, es decir, textos hagiográficos tradicionales o impresiones prestigiosas que estaban destinadas a ilustrar la política religiosa del Sultán (Sghir Janjar, 2015: 5).

Abstracción hecha de esta polémica y averiguados los orígenes coloniales de la imprenta y la edición, se puede considerar Marruecos como uno de los pocos países africanos que tiene una considerable tradición en la edición en español, aunque ésta sea periférica con respecto al paisaje editorial peninsular e iberoamericano y, en cierta medida, un poco afín en varios aspectos a la existente en países de habla no hispana como Filipinas y Guinea Ecuatorial. Imperativos múltiples hicieron imposible cuando no inviable el desarrollo de casas editoriales profesionales. La edición propiamente dicha se vino realizando desde mediados del siglo XIX hasta la actualidad a través de imprentas, estableciéndose desde el principio cierta confusión entre edición e impresión. La historia de la edición en Marruecos es inseparable de la singladura evolutiva seguida por las tipografías que llevaron a cabo una significativa, aunque deficiente, producción editorial en la época precolonial, colonial y poscolonial. Labor a la que se suma, por supuesto, la que realizan las instituciones oficiales y las organizaciones no

gubernamentales en la época del Protectorado y después de la independencia de Marruecos y hasta la actualidad. Por eso, tanto las imprentas tipográficas como las instituciones constituyeron, en ausencia de editoriales de vocación profesional, propias de una verdadera industria del libro, la base neurálgica de la producción editorial, libresca y bibliográfica española en Marruecos.

II
TIPOGRAFIAS Y LABOR EDITORIAL
(1860-1927)

Las sucesivas campañas bélicas de España en Marruecos, iniciadas con la Guerra de África (1860) y terminadas con la Pacificación post-Annual del Rif (1927) introducen la imprenta especialmente en Tetuán en que se publican por primera vez los periódicos en el país (*El Eco de Tetuán* (un número, 1860) y *El Noticiero de Tetuán* (Agosto1860-mayo 1861) y contribuyen asimismo a su implantación, dando lugar a una serie de publicaciones periódicas, primero, en Ceuta, y después, en Tánger y Melilla[2].

Por cierto, la primera razón de existir de las tipografías, aparte de sacar impresos de uso común y comercial para particulares o instituciones, era la impresión de las publicaciones periódicas, considerado el gran papel de divulgación cultural y propaganda política que empezó a tener la prensa en el siglo XIX. No obstante, muchas de ellas, particularmente algunas de las ubicadas en Ceuta, Tánger y Melilla llevaron a cabo una notable producción bibliográfica de diversa índole, escrita por militares, protagonistas de las campañas, franciscanos, periodistas, escritores, etc.[3] El contenido tratado se relaciona con la historia local de las tres ciudades, las mismas campañas militares y, sobre todo, con la cultura e historia de

Marruecos y las correspondientes y complicadas relaciones que éste tuvo con la Península en todos los campos. Una bibliografía que fue exponente de la ideología africanista y vehículo de la política expansionista y colonial de España en África. Por eso, dominan en ella las monografías de carácter político, lingüístico, etnográfico e historiográfico. La ficción literaria fue escasa, casi ausente; las mejores obras escritas entre 1860 y 1927 por autores que presenciaron muchos de los conflictos bélicos hispano-marroquíes como Pedro Antonio de Alarcón, Núñez de Arce, Ros de Olano, Ramón Sender, Arturo Barea, Díaz Fernández, Ruiz Albéniz, etc., salieron en España y algunas, especialmente las de viso patriótico y apologético, tuvieron gran éxito de venta[4]. Lo editado a escala local lo constituyen algunos libros de viaje, crónicas de guerra o de cautiverio, sin olvidar poemas, relatos, cuentos populares y leyendas locales que aparecían de modo esporádico y discontinuo en la prensa. Textos, en suma, desconocidos y de disímil calidad estética, pero que necesitan indubitablemente ser recopilados para hacerlos accesibles al público.

Ceuta y su vanguardia en publicaciones periódicas

Ceuta estuvo en la vanguardia. Como bien resume Moga Romero, fue pionera "en tres vertientes: en la impresión de publicaciones periódicas, en la implantación de imprentas y en la utilización de tipografías en caracteres árabes" (2008: 15). *El Liberal africano*, un periódico de ideología liberal, sale en mayo de 1820 siendo editado por la Sociedad Patriótica de Ceuta y bajo el impulso de Francisco Inardy, entonces secretario de la Junta Revolucionaria de Caracas y confinado en la ciudad. No se editó en Ceuta, sino en Madrid y después en Algeciras, como fue el caso de otros periódicos posteriores de la misma época[5]. No obstante, se puede considerar como el primer órgano de prensa en español que tiene contenido local y con interés en el imperio marroquí, y también en todo el norte de África. *La Gaceta de Madrid* del 15 de abril de 1821 informa

sobre el periódico insistiendo sobre su singularidad y su vocación africana, léase africanista o mejor pre-africanista, no sin resaltar el patriotismo de los adalides liberales, Gobernador y Ayuntamiento, que estaban detrás de él:

> Desde luego emprendió Ceuta constitucional la publicación de un periódico intitulado *El Liberal Africano, tal vez el primero que aquella parte del mundo haya visto*. En él (aunque se imprime en Algeciras) procura aquel patriótico gobernador y el Ayuntamiento *ilustrar à los habitantes y comunicar continua y sucesivamente todo cuanto ocurre en el imperio marroquí* (Gómez Barceló, 1993: 169. Lo subrayado es nuestro).

El periódico debió de publicar seis números, pero no se conserva de él ningún ejemplar. Manuel García de la Torre y Contilló, que se estableció en Ceuta viniendo de Algeciras en 1862, instaló un taller de imprenta y una librería, después de haber vendido dos años antes su imprenta en Tetuán, ya ocupada por las tropas españolas después de la Guerra de África, a los militares dando término a la experiencia de *El noticiero de Tetuán*. Este editor inicia lo que se podría denominar la prensa propiamente ceutí. Es el caso de *Crónica de Ceuta*, subtitulada: *Periódico de intereses locales y materiales*, que fue editado en 1868 en plena época revolucionaria. Se desconoce el tiempo que estuvo operativo el rotativo y cómo pudo desaparecer en aquellos tiempos convulsos de lucha entre las dos Españas. En 1883, Manuel García de la Torre crea *El Eco de Ceuta*. *Periódico de noticias, literatura e intereses generales*, con vocación de ser, según cuenta Gómez Barceló siempre, "semanario decano de la zona", al considerar Ceuta "como parte del Marruecos geográfico" (2015: 40). Objetivo que no se pudo conseguir porque el periodista gibraltareño, Gregorio Trinidad Albrines, le anticipó dando a las "prensas el primer número de *Al-Moghreb al-Aksa*, en Tánger, el 28 de enero de 1883" (41). Sin embargo, la publicación de una sección en árabe después de cuatro meses de su lanzamiento se consideró como "la justificación necesaria para anunciarse como 'decano de la Prensa árabe de Marruecos '" (Ibid.). Se tituló *Solo Dios es vencedor*,

traducción literal de "*Wa-lā Gālib illā Allāh*" en colaboración con los intérpretes, Antonio Comandari Yhagués y Felipe Rizzo Ramírez. El periódico se distribuía gratuitamente en todo Marruecos; llegó incluso a ser repartido en Safi por un agente consular. Su importancia fue tal que se citó en el famoso congreso de los africanistas, celebrado en el Teatro Alhambra de Madrid en 1884. La prensa local la corrobora al recoger, como hace *El Guadalete*, su finalidad, así como su ideología africanista basada tanto en civilizar Marruecos como en resaltar los lazos histórico-culturales que éste tiene con España:

> Leemos con mucho gusto en *El Eco de Ceuta*:
> Y salió nuestro primer suplemento escrito en árabe vulgar y dedicado expresamente a nuestros vecinos del Mogreb.
> Y según noticia que ya tenemos parece que la publicación ha sido entusiastamente recibida por los naturales. Tal era precisamente nuestro deseo. La redacción de *El Eco* ha considerado que el mejor obsequio que se puede hacer a los marroquíes es publicarles en su propio idioma las principales noticias de todo el mundo, para facilitar por este medio el que de todo se vayan enterando. Así podrán desde hoy juzgar con conocimiento de causa.
> Al mismo tiempo y siquiera sea modestamente les traduciremos algunos conocimientos científicos. Que al fin y al cabo con ellos no habremos hecho más que mostrarnos agradecidos al aumento de conocimientos que durante su dominación nos legaron y de que en España somos aún deudores a sus antepasados.
> Siendo este nuestro propósito, nos complace sobremanera la buena acogida que nuestros vecinos demuestran dispensarle (Gómez Barceló, 2015: 42).

Tanto el periódico como el suplemento árabe tuvieron dificultades y desaparecieron tan rápido por el enfrentamiento ideológico que sus editores tenían con las autoridades político-militares de la ciudad y supuestamente también por la rivalidad de otros órganos del ramo.

Otras publicaciones periódicas sucedieron a *El Eco de Ceuta*, pero la que más renombre y reconocimiento oficial tuvo en Ceuta y en toda la zona norte del Marruecos español fue *Revista de las*

Tropas Coloniales[6]. Se creó en 1924 en la ciudad por el general Gonzalo Queipo de Llano y la dirigió después hasta 1932 Francisco Franco Bahamonte. Es la decana de las revistas africanistas españolas, la más ideologizada, intervencionista y anti-abandonista de las publicaciones periódicas de la época colonial. La revista se subtitula *Propagadora de Estudios Hispano-africanos*. Si bien su línea editorial cambió con el tiempo, la resume al principio, el mismo Queipo de Llano en "Nuestro Propósito" con que se inicia el primer número. Hace constar que, pese a que el problema de Marruecos haya tenido incidencia intensa en la economía y la vida de España, se siguen desconociendo su verdadera naturaleza, así como la mentalidad y forma de ser y guerrear de los marroquíes. Un desconocimiento que, según él, "forma como una densa niebla que impide al pueblo español estimar serenamente este problema" (1924:1). Por eso, continúa su argumentación, la revista pretende tener como misión "servir como tribuna para que cuántos lo deseen puedan exponer el fruto de sus observaciones o de su experiencia, con la que aportemos nuestro grano de arena para la formación de una doctrina que dé, a las normas que debemos seguir, la fijeza necesaria, cuya falta ha influido tan poderosamente en la irresolución de este problema" (Ibid.).

Sobre la revista se han realizado hasta el momento estudios muy detallados, particularmente los de Rocío Velasco de Castro (2013; 2015: 225-245) e Irene González y González (2017: 1-21). A ellos remito el lector para evitar repeticiones innecesarias. Sin embargo, me permito resumir algunos de los aspectos trascendentes y característicos de la revista: 1) su nombre se inspira por imitación de la francesa *Revue des Troupes Coloniales* de 1902. 2) la revista es "considerada como la principal publicación española de carácter colonial vinculada a la esfera de poder en la que ideólogos y actores plasmaron su ideario. Militares, intelectuales, médicos, periodistas, ingenieros, miembros de judicatura, etc., fueron elaborando en sus páginas, a partir de 1924, un discurso colonial vinculado al ideario del africanismo español" (González y González, 2017: 1). 3) *Revista de Tropas Coloniales* tuvo desde el principio el apoyo oficial del

gobierno de la nación, el de Primo de Ribera, que la declaró por Real Orden como de "utilidad nacional". 4) Entre tantos autores militares (Queipo de Llano, Francisco Franco, Antonio Martín de la Escalera, José Díaz de Villegas, Tomás García Figueras, Cándido Lobera, etc.) y civiles de variada sensibilidad intelectual y académica (Gonzalo de Reparaz, Rodolfo Gil Grimau, Enrique Arques, Clemente Cerdeira, etc.). No había arabistas y tampoco marroquíes, a excepción de Mohamed Daud y Jacob Levy, con solo un artículo para cada uno. Nemat A. Dahdah que era asiduo colaborador, fue un cristiano de origen libanés nacionalizado español. 5) Mariano Bertuchi fue autor de muchas de las mejores ilustraciones artísticas de las portadas que le dio a la publicación cierto aire profesional e indudable calidad artística. 6) Muchas de las ideas vertidas y defendidas en la revista fueron recuperadas y llevadas a la práctica después de 1939, caso, por ejemplo, de la creación del Centro de Estudios Marroquíes para la formación de civiles y militares destinados a Marruecos, y del concepto de la hermandad hispano-marroquí o hispanoárabe que el régimen franquista erigió en eslogan para romper su aislamiento internacional después de la primera Guerra Mundial y justificar su presencia colonial en Marruecos. No pocos de los colaboradores de la revista llegaron a desempeñar altos cargos de responsabilidad en el Marruecos del Protectorado.

En base a los datos aportados por Ferrando la Hoz, Moga Romero afirma que, durante tanto el periodo de las campañas militares como del Protectorado, había en Ceuta un total de 32 imprentas civiles, dos de ellas con caracteres arábigos, y seis militares (2008: 16). Abstracción hecha de algunas que publicaron contadas obras de autores significativos de la época como García de la Torre (1868-1907), Hércules (1925-1928)[7], Manuel Alcalá (1933-1937)[8], las que tenían significativa y constante vocación editorial fueron Imprenta Imperio (1924-1945) e Imprenta África (1917-1948).

La primera se especializó en la edición de obras de uso común y comerciales como boletines, memorias, catálogos bibliográficos, onomásticos o estadísticos de variada naturaleza de instituciones

locales, y también algún que otro periódico, pero de igual modo algunos opúsculos de autores conocidos de la época como Tomás García Figueras: *Notas sobre instrucción y cultura en Marruecos (hasta 1935)* (1940), Ángel Doménech Lafuente: *Apuntes sobre geografía de la zona norte del Protectorado de España en Marruecos* (1940), y Valderrama Martínez: *Estado actual de la enseñanza marroquí* (1939), sin olvidar algunas coediciones con el Instituto General Franco de Tetuán como *Estudios breves* (1952) del arabista Francisco Pons Boigues, *Instituciones de derecho musulmán* (1942) de Carlos Quirós Rodríguez y *Sociología marroquí* (1952) de Valentín Benéitez Cantero. Tal vez sea el estudio más importante y único de su género, relacionado con la historia antropológica del norte de Marruecos, que Imprenta Imperio pudo editar es el del coronel Emilio Blanco Izaga sobre la vivienda del Rif y sus cánones consuetudinarios. Me refiero precisamente a dos obras. La primera titulada: *La vivienda rifeña: ensayo de características e interpretación con ilustraciones del autor*, fue publicada en 1930 en colaboración con la Alta Comisaría de España en Marruecos, mientras que la de 1939, *El Rif (2ª parte. La ley Rifeña). II: Los cánones rifeños comentados*, fue con la misma Alta Comisaría y el Centro de Estudios Marroquíes[9].

Igual labor efectuó Imprenta África. Sacaba en sus talleres obras, librillos y folletos de uso común y oficiales por ser probablemente su principal función profesional, pero se destacó en publicar, como siempre era costumbre en la zona, a los autores locales más conocidos entonces, siempre africanistas y afectos ideológicamente al régimen establecido. Es el caso de Enrique Arques Fernández con su crónica oficial del Movimiento Nacional titulada, *17 de julio, La epopeya de África. Crónica de un testigo* (1937), y *Tierras de moros. Estampas de folclore*, en dos tomos correspondientes a los años1938 y 1953; de Fernando Fernández de la Reguera: *Estudios históricos sobre las provincias de Yebala y el Rif* (1935), *Ensayos históricos hispano-muslimes* (1945) y *La guerra santa por mar de los corsarios berberiscos* (1931). No de diferente tónica apologética, se destacan algunas crónicas históricas sobre la

Legión, particularmente, *La Legión que vive. Episodios de la Legión* (1942), de Juan Mateo y Pérez e *Historial de guerra* (1933) de la misma La Legión. No se deben olvidar algunas obras del poeta, periodista y militar ceutí Cándido Lería Lanza, una de naturaleza poética, *Episodios poéticos de Ceuta. Brisas de Sarchal y otras cosas* (1941), y otra, narrativa e histórica, *Un legionario español en la antigüedad, Un rey africano y El dinero de Judas* (1944).

Es en Tánger y Melilla donde se gestaron dos experiencias editoriales singulares y casi contemporáneas. Me refiero precisamente a la labor editorial de dos imprentas tipográficas, la Hispano-Arábiga de la Misión Católica Española de Tánger (1888-1975) y la de *El Telegrama del Rif* de Melilla.

Tánger y La Imprenta/Tipografía Hispano-Arábiga de la Misión Católica Española

La Imprenta/Tipografía Hispano-Arábiga de la Misión Católica Española de Tánger fue creada en 1888 con el apoyo económico del marqués de Comillas por el padre franciscano, José María Lerchundi, en las instalaciones de la Misión Católica Española de la Orden Franciscana, radicada cerca del Hospital español en la misma ciudad. La erección de la imprenta la llevó a cabo después de tantas gestiones para conseguir "a través de su amigo arabista Francisco J. Simonet y de Dña. Trinidad S. de Guillén, no sólo maquinaria de imprenta, sino los correspondientes tipos de la escritura árabe, que intentó también lograr del impresor granadino Sr. Sabatel" (Lourido Díaz, 2010: 659). Es la primera de su género en el imperio marroquí, muy industrial y sofisticada. Lourido Díaz informa que, según publicaciones lejanas cuyos datos no ha podido confirmar documentalmente, se señala que

> los talleres de la imprenta comenzaron a funcionar con una máquina impresora marca "Marinoni", de 4 rodillos y movida a mano, además de otra "Minerva-Victoria". Y con esta no sofisticada maquinaria, que más tarde se vería algo modernizada, se persistiría largos años

> […]. En 1929, a raíz de la creación de la revista de *Mauritania*, se adquirió ya una moderna y voluminosa máquina impresora, marca "Albert", a la que se bautizó con el nombre de "San Francisco". En 1935 se pudieron ampliar todavía más los talleres y aumentar el número de máquinas impresoras con una "Roma" y una "Intertype", al igual que con gran surtido de modernos tipos de letras o caracteres. La máquina "linotipia" provista de matrices sería adquirida bastantes años más tarde (2010: 660).

A la imprenta se añadió después el correspondiente taller complementario de encuadernación del que fue responsable el Hermano Emilio Eiras, después de haberlo sido anteriormente durante dos años, el citado Pascual Menéu, el cajista de la Biblioteca Arábico-Hispana del famoso arabista, Francisco Codera. En una palabra, estamos ante una imprenta muy diferente según muchas fuentes a la anterior que había en Tánger, pequeña y diminuta instalada en 1881 por Gregorio Trinidad Abrines en la Escuela de la misma Misión Católica. En ella se editaron los semanarios *Al-Mogreb Al-Aksa* (1883-1923), redactado al principio en español hasta 1892 y más tarde en inglés, *El Eco Mauritano* (1886-1930).

La Tipografía Hispano-Arábiga de la Misión Católica Española de Tánger jugó también un papel considerable en cuestión de edición del libro en español; su labor sobresalió a la desempeñada por las veintiuna imprentas existentes a la sazón y después en Tánger. Por eso, su producción editorial constituye un fondo peculiar de necesaria consulta para el conocimiento, primero, de la historia de la Misión en Marruecos, y segundo, de la sociedad marroquí y de las relaciones de España y Marruecos en el siglo XIX y parte del XX.

Según resume Lourido Díaz, "de todo lo publicado en los 86 años de existencia de la Tipología Hispano-Árabe de la Misión Franciscana en Tánger, aparte de los 35 volúmenes de *Mauritania* y los 26 del *Boletín Oficial*, se pueden contabilizar unas 25 obras, que varían entre 200 y 800 páginas, unas 25 que van de 150 a 200 páginas y más de un centenar de folletos entre las 6 y las 50 páginas" (2010: 663).

La Tipografía Hispano-Arábiga editaba no pocas publicaciones periódicas, especialmente revistas, algún que otro semanario y boletines oficiales[10] y también documentos, casi un centenar, propios de la Orden Franciscana de Marruecos (memorias, encíclicas, reglamentos, catálogos bibliográficos, devocionarios, cartas pastorales, encíclicas, etc.), amén de estudios sobre su historia vinculada a su existencia pastoral y misionera en el país y en todo el Magreb[11]. La parte más relevante es la escrita por los mismos franciscanos y otros autores ajenos a la institución religiosa, sobre Marruecos en muchos aspectos, especialmente históricos, geográficos y lingüísticos. Esta última vocación fue tan característica de la imprenta que se llegó a percibir como "el referente editorial para la publicación de estudios especializados sobre la lengua, historia y cultura marroquíes" (Sainz Varela, 2007: 165) durante su larga trayectoria de casi un siglo, desde 1888, año de su fundación, hasta su desaparición en 1975.

Muchos investigadores actuales afirman que los estudios lingüísticos realizados por los franciscanos desde finales del XIX hasta casi mediados del XX, primero, sobre el árabe dialectal marroquí y, después, sobre el *amazigh*, son los primeros de su género en cuestiones atinentes a la lexicología, la gramática y la didáctica. Son de suma trascendencia estas dos famosas obras del mismo José María Lerchundi, *Rudimentos del Árabe Vulgar que se habla en el Imperio de Marruecos con numerosos ejercicios y temas aplicados a la teoría* (1872) y *Vocabulario Español-Arábigo del Dialecto de Marruecos con gran número de voces usadas en Oriente y en la Argelia* (1892), que se convirtieron en una referencia tanto en España como en el Marruecos español. La primera fue editada al principio en Madrid, pero la imprenta tangerina la sacó a luz en segunda edición en 1889 y después en otras sucesivas reediciones de 1902, 1908, 1914, 1925, siendo la última, léase la séptima, la de 1945. El interés por esta lingüística del árabe explica la publicación en 1900 de *Nuevo silabario árabe-español*, y sus versiones, francesa e inglesa, de Miguel A. F. El-Kacen. Una tradición lingüística que continúan después otros discípulos franciscanos de Lerchundi, como

Máximo Aza Álvarez con *Ejercicios de Árabe Marroquí. Temas geográfico-militares* (1909) y Rafael González Pérez con G*ramática de la lengua árabe literal o clásica (Método teórico-práctico)* (1910)[12]. A ellos se añade el famoso arabista a la sazón muy conocido en Tánger, Reginaldo Ruiz Orsatti, a quien la tipografía franciscana publica en 1901 *Ejercicios de árabe marroquí*[13].

Pese a esta labor con respecto al árabe que desempeñó Lerchundi en un momento de escasez en España de expertos en esta lengua, fue considerado como arabista menor y a veces ni se le señala en las monografías sobre el arabismo español del siglo XIX, pese a haber colaborado con Francisco Javier Simonet en la elaboración de la famosa *Crestomatía arábigo-española* (1881) y supuestamente, como señala el mismo Lourido Díaz, pudo haber influido en el granadino en su elaboración de *Glosario de voces ibéricas y latinas usadas entre los mozárabes* (1888). La amistad y colaboración entre ambos autores la corrobora también la publicación en los talleres de Imprenta Hispano-Arábiga, siendo a la sazón prefecto de la Misión el mismo Lerchundi, la obra de naturaleza lingüística de Simonet titulada: *Influencia del elemento indígena en la cultura de los moros de Granada* (1895).

Según Lourido Díaz, Lerchundi favoreció también entre los franciscanos el estudio del *amazigh* y el contacto con la lingüística colonial francesa en Argelia, especializada en este campo: recomendaba a sus discípulos, particularmente a Hilarión Sarrionandia, el estudio de la lengua rifeña; le expuso incluso su criterio de cómo enfrentarse al estudio de este idioma, con consejos de no abandonar el contacto con los originarios del Rif. Llegó también a ofrecerle un Evangelio traducido al rifeño que él poseía y la correspondencia que mantenía con los arabistas de Argelia. Le solicitó de París, "Gramática de la lengua bereber o *Kabilía* (Lourido Díaz, 2007: 19).

Pedro Hilarión Sarrionandia es pionero en la lingüística colonial española relacionada no solamente con el *amazigh* del Rif sino también del Sus. Por ello, es considerado el "primer y gran berberólogo español" (Lourido Díaz, 2007:18), incluso "fraile

amazig" (Ibid.: 20). Lo cual se justifica inequívocamente por su dedicación investigadora al tema durante toda su vida y las visitas constantes a las zonas en cuestión. En este sentido, le correspondió el honor de ser pionero en España en establecer, pese a sus debilidades, la taxonomía descriptiva y gramatical del *amazigh* hablado en el norte de Marruecos en su conocida *Gramática de la lengua rifeña* (1905) y la elaboración lexicográfica, también la primera de su género, de la base esencial de un "casi completo Diccionario de la misma lengua y otro del bereber 'susi'" (Lourido Díaz, 2007:14), que no pudo llegar a publicar por su imprevista muerte. Este "montón de mazos de 'fichas lingüísticas transcritas unas en caracteres árabes y otras en caracteres latinos', dejadas manuscritas por Sarrionandia" (Lourido Díaz, 2007: 29) fue encomendado a Robledo Ibáñez para su publicación, pero él lo hizo solamente a su nombre y sin citar al autor principal bajo la forma de cuatro diccionarios: *Diccionario español-Rifeño* (1944), *Diccionario rifeño-español (etimológico)* (1949), *Diccionario español-baamrani (dialecto bereber de Ifni)* (1954) y *Diccionario español-senhayi (dialecto bereber de Senhaya y Serair* (1959). Esta actuación de Ibáñez Robledo fue considerada como "usurpación de propiedad literaria" (Lourido Díaz, 2007:16). Una injusticia que fue reparada en 2007 incluyendo a los dos nombres como coautores, Sarrionandia como autor base y Ibáñez como recopilador-editor, en la edición facsímil de los dos primeros diccionarios, publicada conjuntamente por Ediciones Bellaterra y Centro Asociado de la UNED de Melilla[14].

En el campo de la historia son muchas las monografías historiográficas sobre Marruecos. A este propósito podría citarse la reedición del famoso libro del Padre Manuel Pablo Castellanos, *Historia de Marruecos* en 1898 cuya primera edición de 1878 publicada en Santiago de Compostela se titulaba así: *Descripción de Marruecos y breve resumen de sus dinastías o apuntes para servir a la historia del Magreb*. Un libro que sirvió de fuente de inspiración e información al famoso historiador marroquí del siglo XIX, Ahmad Ibn Khalid al-Nasiri, para la redacción de su *Kitāb al Istisqā* (1897)

y a muchos de los españoles que escribieron sobre Marruecos a partir de finales del siglo XIX. Del libro de Manuel Castellanos se hicieron en la tipografía hispanoárabe tangerina dos ediciones. La última fue la de 1946 que publicó en Madrid la misma Orden Franciscana en dos tomos, pero esta vez anotada y actualizada por el también franciscano Samuel Eiján. Otro libro general sobre la historia del imperio marroquí es *Compendio de la geografía físico-política de Marruecos* (1912) de Buenaventura Díaz, al que se agregan dos más, uno sobre Tánger de la época portuguesa: *Historia de Tánger durante la dominación portuguesa (*1940) de Fernando de Menezes, vertido al español por R.P. Buenaventura, y otro sobre Mazagán de Luis del Coto Alburqueque titulado: *Memorias para la historia de Mazagán* (1910). Con respecto a la historia de Ceuta salen dos versiones de un mismo opúsculo de 20 páginas, pero esta vez escrito en árabe y por un marroquí, el único de esta naturaleza de la tipografía: *Historia de Ceuta* (1901) y *Breve reseña histórica de Ceuta* (1911) de Mohammed Abd el Kader.

Por cierto, la Imprenta Hispano-Arábiga no publicó ficciones, pero sí muchas narraciones propias de la literatura viajera o memorialística. El más importante título es *Viajes por el interior de África* (1899) de Cristóbal Benítez, casi lo mejor de cuanta literatura viajera publicada en el siglo XIX en términos de calidad literaria, al que había que añadir *Recuerdos íntimos de la Embajada a la corte scherifiana en 1900* (1901) de Jaime de Hojeda y *Fatah. Notas de un viaje a Fez* (1917) del barón portugués José Daniel Colação y Magnamara, traducida al portugués por Salvador Carrio. La Tipografía dio luz también a muchos otros estudios sobre el Marruecos del Protectorado, relacionados especialmente con la educación, los grabados rupestres en el Sahara, el derecho administrativo, la pintura de Mariano Bertuchi y Fortuny, la novelística marroquí y la climatología de Tánger[15].

Merece especial mención la publicación mensual ilustrada *Mauritania* creada en 1928, dirigida durante mucho tiempo por el Padre Patrocinio García-Barriuso. Los 409 números que salieron hasta 1962, fecha en que dejó de existir, constituyen un material

documental, científico y gráfico imprescindible para el conocimiento del Tánger Internacional, así como de su entorno más cercano[16]. Según Gil Benumeya, *Mauritania* constituye "el único portavoz en lengua española y en tierras marroquíes de las actividades eruditas-literarias del país" (1949: 285-287). En efecto, la revista se hacía eco de la labor estrictamente misional de la Orden publicando contenido de clara publicística espiritual, sean encíclicas, cartas pastorales, oratorias, reseñas de libros religiosos, etc. pero también otro de naturaleza científica y académica o seudo académica, muchas veces sesgado y con tónicas, ora etnocéntrica, ora colonialista o proselitista. Un contenido vinculado principalmente con la historia cultural, política y religiosa de Tánger y, por extensión, de todo Marruecos. Las colaboraciones eran de autoría no solamente franciscana sino de arabistas, etnólogos, antropólogos, lingüistas e historiadores, mayoritariamente españoles como, por ejemplo, Julio Cola Alberich y José María Cordero Torres, pero con algún que otro marroquí como Ibn Azzuz Hakim y Mohamed Tayeddin Buzid. Hablando del aspecto cultural y literario, *Mauritania* contenía siempre, aparte de poemas, relatos y demás textos literarios de distinta naturaleza imaginaria, muchos cuentos populares de la pura tradición marroquí cuyos autores los editaban traducidos o parafraseados en español. Son de gran trascendencia los cuentos, leyendas y relatos marroquíes de una escritora feminista *avant la lettre*, de origen italiano, Elisa Chimenti, en los que difícilmente se distinguen ficción y realidad, invención personal y tradición popular[17].

La desaparición de *Mauritania* en 1962 se podría considerar como el final de la labor tanto editorial como cultural de Tipografía Hispano-Arábiga de la Misión Católica Española de Tánger, que fue anunciado años antes por la independencia de Marruecos en 1956 que hacía inútil cualquier empeño de propaganda o influencia en el destino del país. No por azar se publican a finales de los cincuenta y principios de los sesenta, dos obras conmemorativas en que se ofrece un balance celebratorio de la labor de la Orden Franciscana en Marruecos desde la Guerra de África hasta 1959[18]. Hasta 1976, fecha

de su desaparición, la imprenta se conformó solo con publicar textos exclusivos de la Misión, dejando tras de sí una larga historia de interés por Marruecos desde el punto de vista de la lengua, la sociedad y la historia.

Mauritania es otro eslabón más en las relaciones hispano-marroquíes, pero esta vez desde la atalaya no de la política, sino de la religión y del franciscanismo. Según piensa El Gamoun, fue en su momento "una oportunidad no aprovechada por el naciente hispanismo marroquí" (2019: 182). Sigue constituyendo en la hora actual otra fuente documental de información que cualquier marroquí y estudioso del Marruecos del siglo XX debe necesariamente consultar.

Contrariamente a la Tipografía Hispano-Arábiga de la Misión Católica-Española de Tánger, Imprenta *El Telegrama del Rif* de Melilla desarrolló su actividad en el primer tercio del siglo XX y su labor estuvo vinculada en vida con el capitán de artillería y periodista, Cándido Lobera Girela (1871-1932), el fundador y promotor en 1902 del periódico que lleva el mismo nombre[19].

Melilla y la Imprenta *EL Telegrama del Rif*

El Telegrama del Rif es el más paradigmático órgano de prensa en la ciudad, que se consideraba, según su subtítulo, como diario ajeno a la política y defensor de los intereses de España, con una línea editorial de tinte conservador, militarista y siempre a favor de la intervención en Marruecos[20].

Después de casi 25 años de acción periodística, es decir, al darse por pacificada la zona del Rif y vencido Abdelkrim, el diario vuelve a recordar las razones que estaban detrás de su fundación por Lobera Girela:

> En 1902 la rebeldía de El Roqui en lucha con el Sultán y los decididos propósitos de nuestros amigos los franceses de intervenir en el imperio Xerifiano, y, de una parte, el desarrollo de Melilla, le impulsaron a fundar este diario (Crespo, 1989: 9).

y resume también en términos triunfalistas la labor llevada a cabo hasta el momento claramente antifrancesa, apologética de la labor del ejército y defensora de la política colonizadora de España en la zona:

> Provocamos movimientos de opinión […], movilizamos a la opinión pública para la ocupación de Restinga y Cabo de Agua y evitar así maniobras como la pérdida de la factoría de la Mar Chica […], se luchó contra el imperialismo del partido colonial francés […], seguimos paso a paso los avances del valeroso ejército español […], las diversas etapas de la acción política y de la acción armada […] y las normas y procedimientos puestos en práctica por las naciones colonizadoras (Crespo, 1989: 9-10).

Por su parte, Velasco de Castro nos compendia la estructura del periódico, sus principales secciones y contenidos en referencia particularmente a la primera época extendida entre 1902 y 1932, con estas palabras:

> *[El Telegrama del Rif]* dedicaba su primera página, en ocasiones incluso la segunda, a asuntos locales y a Marruecos, ya fuera la zona internacional, la francesa o la española. Para ello contaba con corresponsales (en ocasiones el mismo Lobera), y con una crónica diaria de las operaciones militares. Esta última se complementaba con la cobertura de los últimos movimientos y declaraciones de las autoridades marroquíes, especialmente favorables a España. También incluía secciones destinadas a enaltecer la labor española en el territorio ("Diario de campaña", "Cartas al director", "Memorias de un prisionero", etc.) y cuanta información gubernamental estuviera relacionada directa o indirectamente con las tropas españolas.
>
> Asimismo, los editoriales resultan especialmente prolijos, no por su lenguaje […], sino por la precisión y claridad con la que Lobera expresaba su posición y la de su periódico ante cualquier suceso o noticia concerniente a Marruecos y a las tropas españolas allí destacadas (2015: 229).

El Telegrama del Rif fue, por lo general, "un periódico singular" (Velasco de Castro, 2015: 226) y su trascendencia reside

principalmente en haber seguido de cerca con crónicas y apología patriótica todas las principales campañas de España en Rif, especialmente las trascurridas durante 1905, 1912 y 1921, recogiendo además sus repercusiones, sobre todo políticas, en la opinión local, nacional e internacional.

En el periódico colaboraron muchos autores, periodistas y escritores, muchos de ellos conocidos, no podía ser de otra manera, por su africanismo ideológico favorable a la intervención en Marruecos y defensor de la presencia española en el Rif. Se destaca principalmente el mismo fundador del diario, Cándido Lobera Girola, pero también nombres tales como José Ferrín, Nicolás Pérez-Muñoz Cerisola, Rafael Fernández de Castro, Manuel Galbán, Fermín Requena, Francisco Triviño Valdivia, Tomás Segado, Francisco Carcaño Mas, Francisco de las Cuevas, etc., pero de entre ellos sobresalen dos significativas figuras en que se insiste con harta frecuencia siempre que se estudia o habla de *El Telegrama del Rif*: Abdelkrim Al Khattabi y Ramón J. Sender.

Abdelkrim fue considerado como un acérrimo enemigo anticolonial de España en los años veinte por su protagonismo en la Batalla de Annual en la que el ejército español tuvo una derrota humillante, leída a la sazón como desastre nacional. La ideología nacionalista de Abdelkrim contraria a la presencia española en el Rif se contrapone a la poseída por él en su estancia melillense cuando era traductor en la Oficina Central de Tropas y Asuntos Indígenas, *Cadi El Kodad* (juez de los jueces), profesor de *shelja* en La Escuela de Árabe de Melilla, y responsable del suplemento árabe de *El Telegrama del Rif* entre 1907 y 1914. Sus participaciones en este suplemento en lengua árabe y a veces en español son, por cierto, de los primeros escritos por un marroquí en el periódico y se caracterizan por hacer la alabanza, a imagen y semejanza de todos los "moros amigos" de la época, de la labor civilizadora de España en el Rif y de la idea de una supuesta y tópica inferioridad del rifeño con respecto al colonizador, clara justificación autóctona de la colonización, muy acorde con el ideario africanista español imperante[21]. Misma consonancia la expresó en clave cultural al

emitir una opinión inequívocamente positiva sobre *Gramática de la lengua rifeña* de Hilarión Sarrionandia afirmando que utilizaría su método y contenido en la enseñanza de *Tarifit* [22].

Ramón J. Sender se conoce por ser el autor de *Imán* (1930), una de las novelas más críticas de la política colonial en el Rif y favorable a cierta conjunción intercultural hispano-marroquí, tan en línea con *Aita Tettauen* (1905) de Pérez Galdós. *Imán* recoge, al igual que *Cabrerizas Altas (1965)*, su experiencia de soldado en las campañas del Rif y, particularmente, en la Batalla de Annual. No obstante, es preciso señalar que, durante su estancia norteafricana transcurrida entre militares del Regimiento de Ceriñola tanto en Melilla como en varios pueblos del Rif, Sender escribió una serie de textos narrativos en *El Telegrama del Rif* entre 1923 y 1924, siete de ellos titulados "Arabescos", y dos, "Impresiones del carnet de un soldado"[23]. Una prosa ligera, a veces impresionista, otras, poética, en la que se recrea y describe a usanza casi costumbrista el ambiente de la campaña, la relación de los reclutas entre sí y su reacción a realidades cotidianas del entorno tanto soldadesco como autóctono. Por cierto, y como bien señala Crespo, Sender transmite de manera simbólica una crítica entre irónica y *light* de la misma vida militar, pero no hasta el punto de adoptar una posición "abiertamente colonial y militarista" (Velasco de Castro, 2015: 227). Su indiferencia a la otredad africana y marroquí es evidente en dos cuentos de ambiente norteafricano, publicados en la misma época, "Una hoguera en la noche" e "In illo tempore de Beni-Sicar", en los que el autor reproduce varios tópicos de la literatura colonial "de resonancias orientalizadas" (Moga Romero, 2006: 127)[24].

En opinión de Vicente Moga, Imprenta *El Telegrama del Rif* "fue durante el primer tercio del siglo XX una de las tipografías editoriales más importantes del Protectorado" (2008: 20). En sus talleres del sótano de la sede oficial del periódico ubicada en la fortaleza llamada Melilla Vieja, se editaron desde 1905 hasta finales de los años veinte una serie de monografías muy acordes con la línea ideológica del periódico, todas ellas fueron impulsadas, según Moga Romero siempre, primero, "por el hecho de que desde 1907 Melilla

había dejado de ser presidio, para iniciar el célebre camino hacia su reconversión en ciudad" (Ibid.), y segundo, por las campañas bélicas llevadas en la zona, sobre todo, las de Kert en 1909 y de Annual de 1921, que "levantaron una gran expectativa en la sociedad española" (Ibid.). La difusión se hacía a través "el canal de distribución de las oficinas de venta de *El Telegrama de Melilla* en Marruecos y Melilla" y "son reconocibles por las tapas rojas de sus cubiertas, en su mayoría encuadernadas en cartulinas en cuarto mayor" (Ibid.).

Muchas de las publicaciones de Imprenta *El Telegrama del Rif*, por no decir la mayoría, fueron autoría de militares; reflejan el pensamiento africanista e intervencionista del periódico tan paradigmático en su defensa a ultranza de los intereses coloniales de España en el Rif. Por lo general, versan sobre la historia política, militar, social y económica de Melilla, el Rif y los enclaves menores que tenía España en la zona: Peñón de Vélez, Islote de Alhucemas e Islas Chafarinas. Un conjunto bibliográfico que se puede considerar el primero de su naturaleza sobre la zona. Pese a su índole ideológica y colonialista, como toda lo escrito sobre el Marruecos español tanto precolonial como colonial, constituye una documentación de necesaria consulta para conocer a fondo tanto el africanismo ideológico y militar como la mentalidad, geografía e historia del Rif y su relación con Melilla y España.

La primera obra con que inicia Imprenta *El Telegrama del Rif* su labor editorial es un folleto de cuarenta y tres páginas del mismo Lobera Girela titulada, *Memoria sobre la organización y funcionamiento de las oficinas de Asuntos Árabes de Argelia y proyecto de bases para la creación de organismos análogos en las plazas del norte de África* (1905), en la que se recomienda a España seguir, en su gestión de sus posesiones en el Rif, la estela del colonialismo francés en Argelia. Después seguirán otras cuatro monografías del mismo autor enfatizando la naturaleza problemática de la situación en aspectos políticos y económicos tanto del Rif como de Melilla y el Protectorado en general: *El problema rifeño* (1909), *Notas sobre el problema de Melilla. Campaña de Melilla de 1911* (1912), *Problemas del Protectorado. Los bienes Majzen* (1916) y

Problemas de Melilla. Los derechos de arbitrios y las mercancías de tránsito (1917). En 1925 redacta lo que se supone su último escrito publicado, una crónica de las impresiones del viaje que los reyes de España efectuaron en los años veinte a la zona: *Impresiones de viaje de SS. AA. RR. D[a] Luisa y D. Carlos*.

Otro autor, el ingeniero militar y periodista Francisco Carcaño, publica sus dos conocidas monografías, una hablando de Melilla y el Rif: *De la acción española en Marruecos. Melilla y refiñerías* (1920), y otra de las pequeñas plazas ocupadas por España en la costa mediterránea del norte de Marruecos: *Las plazas menores de África. Peñón de Vélez. Alhucemas. Chafarinas*, que fue prologada por el mismo Lobera Girela pero sin fecha de publicación y es supuestamente de la misma época[25].

Dentro de semejante línea se enmarcan *El problema de Marruecos. Polémica periodística* (1914) y *Del Marruecos Español. Notas políticas, militares, financieras, agrícolas, de comercio e industrias, estadísticas y cuadros de vida y costumbres* (1920) de Maestre y Pérez, y Triviño Valdivia respectivamente. El primero tratando el siempre y constantemente polémico problema de Marruecos mientras que el segundo ofrece un manual de casi 270 páginas estudiando aspectos tan variados del Marruecos español colonial. No obstante, son dignos de especial mención otros dos autores que abordan otros temas distintos desde perspectivas también diferentes, uno es el explorador francés Gabriel Delbrel con dos trabajos, el primero titulado: *España en Marruecos: intereses generales de España en el Valle del Muluya, el Rif oriental y el Garb-el-Isar con un gráfico de la zona comercial de Melilla en 1902 y su zona actual* (1909), muy acorde con la filosofía intervencionista colonial dominante, y el otro, *Geografía general de la provincia del Rif y kábilas de Guelaia, Kebdana, Beni-Said, Mtalsa, Beni-bu-Iahi, Beni Ukil, Ulad-Setut, Árabes Trifa, Beni Snassen, Melilla. Situación geográfica, estratégica y comercial* (1911). El segundo autor es un africanista convencido, el militar Gabriel de Morales y Mendicutia, gran conocedor de la cultura de los rifeño y amigo de Abdelkrim, por dos obras de historiografía local relacionada con Melilla, y también

con Alhucemas y el Peñón de Vélez: *Datos para la historia de Melilla* (1909) y *Efemérides y curiosidades. Melilla y Alhucemas* (1920). En opinión del gran conocedor de la documentación local, Vicente Moga, ambos autores "pueden ser considerados, respectivamente, los precursores en la divulgación y sistematización de la geografía de la región de Melilla y la estructuración cronológica y metodológica, con la utilización de fuentes documentales, de la historia de Melilla desde el arraigo de la presencia española en 1497" (2008: 22).

Imprenta *El Telegrama del Rif* no tenía vocación literaria, ni publicaba ficciones; la excepción la hace Álvarez Cabrera con su *Perlas de pensamiento: máximas, videncias, aforismos, sentencias, consejos* (1918) y Mariano Golobardas de la Torre con un drama teatral, *Lo inevitable, Cuadro de costumbres en tres actos* (1911). Había también crónicas de viaje, de cautiverio o de costumbres como es el caso en no pocas de las obras anteriormente mencionadas, pero son de citar *El cautiverio de Basallo y Carmen Úbeda* (1923) de Segado Gómez, dos de los prisioneros que estuvieron en manos de Abdelkrim, *Recuerdos de mi estancia en la plaza africana* (1907) de Teodoro Francisco de Cuevas sobre Melilla y *Por segunda vez en el África Occidental* (1911) de Francisco Bens Argandoña sobre el Sahara. Aparte de algún que otro texto relacionado con las infraestructuras precisamente el transcurso de las obras en los puertos de Melilla y Chafarinas entre 1905 y 1925, casi una memoria de 5 volúmenes que se publicó en 1905[26], hay una recopilación por Drummond Hay de todos los textos firmados por España con Marruecos en los siglos XVIII y XIX: *Colección completa de Tratados y convenios entre España y Marruecos (1797 a 1895)*[27].

En opinión de Moga Romero, "la relevancia tipográfica de *El Telegrama del Rif* dio camino a 25 imprentas y gráficas locales en Melilla, 24 de ellas civiles y una militar" (2008: 22). Muchas de ellas, como La Gaceta de Melilla (1913-1916), La Africana (1913-1916), Artes Gráficas Postal-Exprés (1915-1947) y La Ibérica (1926-1934), publicaron, unas más, otras menos, una significativa bibliografía de toque africanista atendiendo a la demanda de autores,

mayoritariamente militares y periodistas, y acompañando desde la cultura y la edición la expansión que adquirió Melilla a partir de principios del siglo XX y que la convirtió en la capital por antonomasia de todo el Marruecos oriental rivalizando con Tetuán, la capital del Protectorado, en todos los aspectos, incluido el cultural. Según Moga Romero, "estas tipografías y librerías no sólo forjaron una apreciable urdimbre en torno al impacto social y cultural de las artes gráficas, el sector de la papelería, la prensa y publicaciones periódicas y el entorno del libro, sino que también alimentaron el imaginario con el acercamiento de las texturas exóticas al lector, como nunca antes se había producido en la ciudad" (2008: 23).

Merece la pena abrir un paréntesis para dedicar alguna consideración a Artes Gráficas Postal-Exprés, creada en 1912 con este mismo nombre, pero desde 1942 pasó a denominarse Cooperativa Gráfica Melillense hasta su desaparición en 2014, cuya maquinaria y mobiliario fueron utilizados después, por gestiones de Moga Romero, para formar parte de un museo de imprenta local llamado Museigraf (Moga Romero, 2017: 73-81). Fue fundada por el empresario catalán Miguel Vila instalando su taller en los bajos del número 3 de la calle Sor Alegría, en los que también tenía un laboratorio fotográfico destinado a elaborar postales y revelar trabajos de particulares. Estos talleres de artes gráficas fueron considerados de los "mejores de Melilla" (Díez Sánchez, 1917: 81) que había a la sazón por su innovación y vanguardismo, razón por la cual "en los años veinte, fue premiada en varias ocasiones por confeccionar los mejores libros del país" (Díez Sánchez, 1917: 82).

Artes gráficas Postal-Exprés estaba especializada, como explica una de sus tarjetas comerciales de la época (Moga Romero, 2017: 81), en impresos de banca, industria y comercio, pero también de toda clase, amén de la confección de catálogos, revistas, folletos, boletos de lotería, etc. Abstracción hecha de los impresos oficiales y de uso común que haya publicado, son de mencionar tres vertientes en su acción editora que es muy intensa a partir de los años veinte.

La primera de ellas es su constancia en editar publicaciones periódicas de la ciudad, sean periódicos, revistas o hojas pastorales

que empezaron a salir a partir de 19015, casi más de una docena[28]. La más importante fue *Boletín Oficial de Ciudad de Melilla* que editaba cada jueves y en exclusiva desde 1927 hasta casi 2014.

La segunda vertiente es de naturaleza gráfica; es la elaboración de toda una colección tanto de postales de Melilla como de fotos sobre las acciones en las campañas bélicas en los años veinte relacionadas mayoritariamente con la Batalla de Annual y el Rif de la época. Es muy conocida a este propósito *Campaña del Rif, 1921. Colección de 19 postales*, que salió en 1921 y en que vienen fotografías de campaña en diferentes lugares de la zona, con unas de Monte Arruit con cadáveres de soldados españoles, y otras de personajes emblemáticos como Francisco Franco, Millán Astray y José Sanjurjo.

La tercera vertiente es la producción de libros. La narración más significativa que tuvo gran eco a la sazón tanto en la ciudad como en España es el vivo e impactante testimonio, casi el único de su género, sobre el cautiverio del general Eduardo Pérez Ortiz en el Rif cuando era uno de los prisioneros que estaban en poder de Abdelkrim el Khattabi en Ajdir: *De Anual a Monte Arruit y dieciocho meses de cautiverio. Crónica de un testigo* (1923). En el mismo año se publica *El cautiverio de Basallo y Carmen Úbeda* de Tomás Segado Gómez, una memoria de iguales características, pero con la diferencia de que el autor no vivió la experiencia de cautiverio y se conformó con contar la experiencia de terceros, en este caso, del militar Francisco Basallo Becerra y Carmen Úbeda, ambos redimidos después de largas negociaciones. De ambos personajes se habló mucho en la prensa y tuvieron renombre. Un año antes, en 1922, la imprenta había sacado a luz otro peculiar texto narrativo, una mezcla entre literatura de viajes y novela, en que se hace "una sátira cruel" de una supuesta e hipotética República del Rif: *El Señor Feliciano en la República del Rif*. De otra índole son dos libros de militares africanistas que no aportan nada nuevo y se limitan a abordar con tónica festiva las vicisitudes del Movimiento Nacional en Melilla y las razones patrióticas y de salvación nacional que originaron su desencadenamiento en África: *17 de julio. La guarnición de Melilla*

inicia la salvación de España. Episodios inéditos del glorioso alzamiento nacional (1937) de Julio Martínez Abad, y *El Alzamiento de una Nueva España (de cómo se preparó, y por qué hubo de corregir en Melilla el Glorioso Movimiento Nacional salvador de la patria* (1940) de Rafael Fernández de Castro. No obstante, son interesantes las cuatro monografías no fechadas del militar africanista estrechamente vinculado en perspectiva intelectual con Melilla y el Rif, Federico Pita Espelosín. Unas abordan la religión y la legislación musulmanas, amén del derecho consuetudinario en el Marruecos colonial. Es el caso de *El aspecto Religioso-Musulmán en la zona Oriental de nuestro Protectorado* y *Justicia musulmana. Apuntes y comentarios sobre Legislación Musulmana y Derecho Consuetudinario*. Otras encierran sus reflexiones de recapitulación panorámica sobre los logros y desaciertos de España en la misma zona y época, con una opinión favorable a una autonomía administrativa del Rif que se lanzó en tiempos de Annual como solución al problema de Marruecos: *Lo que hemos hecho y lo que debimos hacer en el Protectorado Español* (s.a.) y *El Amalato del Rif* (1925)[29].

En resumen, las tipografías jugaron desde postrimerías del siglo XIX hasta finales de los años veinte del siglo XX un papel primordial en la edición del libro español y también de las publicaciones periódicas, sean revistas, semanarios o diarios. Su labor se debe interpretar como una especie de acompañamiento intelectual y, sobre todo, cultural de la expansión colonial de España en Marruecos y las campañas bélicas que ella llevó a cabo a estos efectos con el objetivo de implementar lo estipulado en la Conferencia de Algeciras, la implantación del sistema llamado del Protectorado a partir de 19012. Una diversa y rica producción de toque africanista que, si bien poco científica, muy ideológica y colonialista, constituye un fondo documental nada prescindible para cualquier estudioso o simple interesado por la historia de las relaciones hispano-marroquíes.

Las tipografías de las que hemos ofrecidos breves apuntes siguieron, no todas ellas desde luego, llevando la misma acción

editorial después de la Guerra Civil y el triunfo del Movimiento Nacional, pero ahora con poco impulso porque, por un lado, la presencia española en la zona ya era realidad, y por otro, otras instituciones oficiales e iniciativas privadas procedentes del mundo de la cultura tendrían más protagonismo y sobrada solvencia intelectual y científica desde principios de los cuarenta hasta la independencia de Marruecos en 1956.

III

DE LOS CENTROS OFICIALES DE INVESTIGACIÓN A LAS COLECCIONES EDITORIALES Y LAS REVISTAS LITERARIAS (1937-1956/1975)

La segunda fase de la edición española en Marruecos se desenvuelve entre 1937, año en que se crea el Centro de Estudios Marroquíes, y 1956, fecha de la independencia de Marruecos[30]. Casi dos décadas en que el sistema del Protectorado español en el norte y, en menor medida, en el Sahara e Ifni llevó a cabo una clara política cultural a través de la creación de institutos de investigación, la celebración de la feria anual del libro, la convocatoria de premios y la planificación bibliotecaria. Su traducción en producción libresca se manifiesta en la institucionalización de la edición que se vincula con los nuevos centros creados y a su través con la Alta Comisaría de España en Marruecos, la máxima autoridad del Protectorado. En paralelo y por iniciativa individual, se emprenden dos tipos de experiencias editoriales: la fundación de revistas exclusivamente literarias y de colecciones editoriales vanguardistas y *sui generis* en la época, amén de la creación, a partir de los cuarenta, de Librería e Editorial Cremades de Tetuán que, al igual que otras imprentas implantadas en la zona[31], tuvo papel no poco trascendente en calidad, cantidad y variedad en el campo de la industria del libro.

Asistimos en esta época a un repunte editorial y desarrollo cultural con actividades sin precedentes en la zona y en casi todo el Marruecos español, lo cual se debe a la simpatía, acaso nostalgia, que tuvo el franquismo por el mismo Protectorado, cuna de su movimiento nacional, y sobre todo, a los enjundiosos fondos materiales adjudicados a estos efectos que convirtieron a Tetuán, la capital del Marruecos español, en una especie de arcadia cultural aparte de política para la casta militar y sus familiares. Una arcadia que, si bien se contradecía ampliamente con la situación de estrechez material, miseria social y páramo intelectual en que se hallaba la Península de la inmediata posguerra, fue de gran provecho para la élite colonial, sean protegidos o protectores, marroquíes o españoles, que no salió de los cánones establecidos y reprodujo por mimesis o indiferencia consciente o inconscientemente el paradigma africanista justificador del poder imperial español.

Los centros de investigación hispanoárabe de Tetuán: una extensión local del Instituto de Estudios Africanos de Madrid

Los centros de investigación a que hacemos referencia son tres: El Instituto Jalifiano Muley El Hassan de Estudios Marroquíes, El Centro de Estudios Marroquíes, el Instituto General Franco para la Investigación Hispanoárabe. Tenían, en su conjunto, como principal objetivo fomentar la cultura árabe islámica, en general, y marroquí, en particular, a través del intercambio, la formación y la investigación, siempre en sintonía con la filosofía africanista de la hermandad hispanoárabe, defendida oficialmente por el régimen franquista. Aparte de su acción formativa, llevaron a cabo, en paralelo, una labor investigadora y editorial significativa dando lugar a un espacio bibliográfico de viso colonial estrechamente relacionado, no podía ser de otra manera, con la temática hispano-marroquí, pero versado principalmente sobre la historia de Marruecos y de su cultura en aspectos diversos que se reparten entre historia propiamente dicha, antropología, arqueología, etnología,

sociología, religión, al-Ándalus, lingüística local, ficción literaria y literatura oral, entre otros, siempre tomando en consideración la relación de Marruecos con España y lo español. Contrariamente a la época anterior, la precolonial, la autoría está repartida, aunque no a partes iguales, entre españoles y marroquíes. Es una novedad que deriva de la instauración del sistema colonial y la incorporación del componente nativo en su política cultural. Los tres centros de investigación se podían considerar, obviando la diferente especialidad y la lengua vehicular oficial de trabajo de cada uno de ellos, como una versión en miniatura o continuación local del Instituto de Estudios Africanos (1945-1983) de Madrid, el máximo referente en investigación académica o seudo académica del africanismo ideológico oficial durante todo el franquismo[32].

Si bien no fueron tan significativas, se forjan en esta época las bases del primer e incipiente hispanismo marroquí que haría uso de la lengua de Cervantes publicando estudios y también algunas ficciones[33]. Una subsidiariedad que es achacable a la brevedad temporal del mismo Protectorado y, sobre todo, a la política conservadora colonialista de España que se empeñó en respetar las estructuras y costumbres locales marroquíes y en favorecer tan sólo a los notables, limitando la intersección hispano-marroquí y favoreciendo la lengua árabe, la enseñanza tradicional, pero con indiferencia más que visible hacia el *amazigh*.

El Instituto Jalifiano Muley el Hassan es el primer centro que fue creado en 1937 en Tetuán para publicar en árabe, su lengua oficial, y teniendo como fines, como se recoge en el nuevo Dahir de 16 de abril de 1943,

> fomentar el renacimiento y desarrollo de la cultura islámica; funcionar como Instituto de Investigación y Estudios; ser lazo entre la cultura árabe y española y actuar como medio de difusión en el mundo civilizado de la cultura hispano-árabe en el Ándalus, hasta agotar la investigación en Marruecos y España (Valderrama Martínez, 1956: 801).

Lo dirigió desde su creación Mohamed el Mecqui Al-Nasiri quien fue sustituido en 1948 por Abdellah Guennun. Editó un conjunto de 55 publicaciones en su mayoría en lengua árabe; muchas de ellas son libros individuales de autores marroquíes o reediciones de libros andalusíes. Por lo general, se destaca un lote de obras en español: dos catálogos de los libros de árabe y lenguas europeas de la Biblioteca del Centro, realizados por Muhammad Wahbi (1942) y Arribas Palau (1952)[34] y algunas traducciones al árabe de los estudios etnográficos de Julio Cola Alberich, particularmente, *Etnología del Norte africano* (1948), sin olvidar *Los naturalistas españoles en Marruecos* de Tomás García Figueras (1953), por parte de Nayib Abumalham. Son de resaltar las sucesivas ediciones de los Premios "Marruecos" de Literatura[35] y "África" de Literatura y periodismo[36], que se otorgaron entre 1945 y 1955, la traducción al español por Millás Villacrosa y Mohamed Azimán del *Libro de agricultura* (1955) de Ibn Bassal, amén de *Vida y carismas del místico tetuaní el Sarif Sidi Abd al-Salam Ibn Raysun* (1951) y *El rescate del arráez argelino Bibi, prisionero de Mallorca* (1952) de Abderrahim Yebbur Oddi y Juan Vernet respectivamente[37].

El Instituto General Franco de Estudios e Investigación Hispanoárabe fue creado en 1938, pero no pudo ser operativo hasta 1941, fecha en que tomó estado oficial de organismo con un presupuesto local propio y "una imprenta precursora de la actual 'Imprenta de Majzen'" (Valderrama Martínez,1956: 816). Tomás García Figueras fue su impulsor y primer director, pero su labor decreció "a partir de 1942 hasta que en 1947 queda afecto al Centro de Estudios Marroquíes" (Valderrama Martínez, 1956: 819).

Desde su creación y hasta 1956, el Instituto publicó un total de 109 obras. Algunas de ellas son estudios, otras reediciones o traducciones, pero casi todas están relacionadas principalmente, no podía ser de otra manera, primero, con la historia política, social, económica, religiosa, cultural de Marruecos, y segundo, con la historia de al-Ándalus. Se reparten en series: Manuscritos árabes (5), Obras en español y en árabe (2), Archivos españoles (8), Reediciones (1), Obras en árabe (3), Traducciones, varios (9), Cuadernos de

trabajo (3) y Publicaciones fuera de serie (78). En ellas, siempre me refiero a las escritas en español, participaban pocos marroquíes (Yebbur Oddi, Ibn Azzuz Hakim, Sidi Ahmed el Hassani Escuri, etc.), algunos arabistas e investigadores españoles (Juan Vernet, Julián Ribera Tarragó, Francisco Pons Boigues, Luis Seco de Lucena, etc.). Con la excepción de algunos investigadores universitarios, la mayoría abrumadora de ellos estaba afecta al *establischment*, tenía cargos oficiales en la zona o pertenecía a la casta militar africanista que dominaba entonces, representada esencialmente por Tomás García Figueras, Carlos Quirós, Julio Cola Alberich, Enrique Arques, Guillermo Guastavino Gallent, Valentín Benéitez Cantero, Fernando Valderrama Martínez, Ramón Touceda Fontela, etc. Por consiguiente, no pocas de las publicaciones, inclusive las realizadas por marroquíes, reproducen el africanismo ideológico de la época y la justificación de los supuestos lazos de parentesco cultural entre España, Marruecos y el mundo árabe, habiendo así una sintonía entre colonizado y colonizador, protegido y protector. El ejemplo más ilustrativo es *Rihla por Andalucia* de Ibn Azzuz Hakim, una apología autóctona sin ambages del colonialismo que llevó a Ricci a considerar esta obra, entre otras, como "narrativa cómplice de la explotación colonial" (2014: 55)[38].

Si bien no se pueden considerar en clave apreciativa todas estas publicaciones[39], pero sí algunas, las que revisten cierta importancia según nuestra modesta opinión. A este respecto, es muy laudable, en primer lugar, la labor traductora del gran y desconocido arabista Ambrosio Huici Miranda que vertió al español y en cuatro volúmenes una de las crónicas históricas marroquíes más importantes, relativas a la historia de Marruecos y la reconquista de al-Ándalus en la época de los Almorávides, los Benimerines y los Almohades[40], sin olvidar su valiosa aportación al estudio y comprensión de la historia del imperio almohade: *Historia política del imperio almohade* (1956/1957)[41], una de las pioneras investigaciones historiográficas españolas que el autor elaboró en dos volúmenes y basándose en fuentes documentales marroquíes en lengua árabe, y españolas en castellano. En segundo lugar, la

reedición en dos tomos de *Descripción general de África y de las cosas notables que en ella se encuentran* (1952) de León el Africano, una de las descripciones más adaptadas a la realidad y poco sesgadas del norte de África. En tercer lugar, *Antropología de la mujer musulmana* (1953)[42], el primer estudio de medida de cráneos, realizado por una antropóloga española sobre la mujer marroquí, pero sin perspectiva de género y reproduciendo los prejuicios tradicionales existentes desde el siglo XIX sobre las musulmanas. No se debe olvidar también *Estudios breves* (1952) en que se recoge, entre otros textos, la crónica del viaje realizado a Argelia y Túnez en 1888 en busca de manuscritos árabes relacionados con el al-Ándalus, por el autor y arabista Francisco Pons Boigues. Al final, vienen en el campo de la literatura, por un lado, las recopilaciones de cuentos tradicionales marroquíes como *Cuentos marroquíes. Ahmed, Taha* (1941), de Rueda Garrido y Ahmed el Hassani Escuri y *Cuentos populares de los judíos del Norte de Marruecos (1952-1953)* de Arcadio de Larrea Palacín, y por otro, algunas obras de prosa o ficción literarias, caso de El *indiano, el Kadi y la luna* (1950) de Isaac Benarroch, *Senderos de África* (1952) de José Arbide, *Jelima* de Enrique Arques. *Muecines y campanas. Mis versos a Marruecos* (1952), de Rafael Duyós.

El tercer centro de importancia con las mismas características que los dos anteriores institutos es el Centro de Estudios Marroquíes. Tiene su origen en la Academia de Árabe y Bereber de Tetuán que fue creada por el Real Decreto del 21 de septiembre de 1929 teniendo como principales fines "la preparación de intérpretes de árabe y beréber rifeño y los cursos a funcionarios que desearan conocer mejor el ambiente o perfeccionar lo ya aprendido" (Valderrama Martínez, 1956: 323). Adquiere su nominación de Centro de Estudios Marroquíes en 1938 cuando se traslada la Academia de Árabe y Bereber al local sito en la Plaza de España. Según Valderrama Martínez, la creación de un centro de esta naturaleza fue idea del arabista Ricardo Ruiz de Orsatti que era director de la Escuela Hispanoárabe de Tánger en los años veinte del siglo XX, pero, conforme señala Moga Romero, igual idea circulaba

ya a principios del mencionado siglo en los círculos colonialistas en tanto que medio, entre otros, para llevar a bien la tarea de España en el Protectorado y favorecer sus intereses en la zona (2008: 45).

Independientemente de su tarea formativa, el centro desarrolló una visible política editorial con un total de casi 20 libros. Empezó, en su primera época, con sacar de la imprenta dos obras del mejor conocedor español de la época del derecho islámico, Carlos Quirós Rodríguez, sobre religión y derecho islámico: *Instituciones de religión musulmana* (1939) e *Instituciones de Derecho musulmán. Escuela Malekita* (1942), y también el estudio más trascendente sobre etnología y derecho consuetudinario del Rif en dos volúmenes, a saber, *El Rif. Ley Rifeña. Los cánones rifeños comentados* (1942) del Emilio Blanco Izaga[43]. Cánones que según, Moga Romero, "habían sido traducidos del árabe al español, especialmente para el autor, por Juan Gómez Jaén, que fue cajista en la sección árabe de *El Telegrama del Rif*" (2008: 46).

La aprobación de su nuevo Reglamento, conformemente al *Dahir* del 22 de abril de 1947, ayudó al centro a mejorar su labor editorial publicando a las importantes figuras de la época, marroquíes y españoles, vinculadas con Tetuán y el Protectorado en general. Saca a la luz *Apuntes de Derecho administrativo del Protectorado de España en Marruecos* (1952) de Manuel Llord O'Lawlor, *El palacio Califal de Tetuán. Su Historia y su epigrafia* (1954) de Fernando Valderrama Martínez, *Una embajada marroquí enviada a España en 1792* (1953) y *Musulmanes en Valencia apresados cerca de Ibiza en 1413* (1955) de Mariano Arribas Palau, *Notas hispano-marroquíes en dos comedias del Siglo de Oro* (1955) de Dora Bacaicoa Arnaiz, y casi tres libros del marroquí Abderrahim Yebbur Oddi: *Los Ben-Rached de Chefchauen y su significación en la Historia de Marruecos septentrional* (1953), *El gobierno de Tetuán por la familia Al-Naqsis* (1597-1673) y *Árabe dialectal marroquí. Primer curso* (1955). Este último manual lo realizó el autor en colaboración con Bonifacio Gómez Martín y José Aragón Cañizares, continuando otra anterior de igual naturaleza y en colaboración con Abbud Musa titulada: *Nociones de Árabe Vulgar* (1939).

Conformemente a sus competencias y áreas de interés, otras instituciones del Protectorado editaron folletos y libros. Es el caso de la Inspección de Excavaciones que tiene en su haber una producción de 21 publicación, vinculadas principalmente con la arqueología y las excavaciones. No pocas de ellas son memorias sobre las distintas excavaciones realizadas en los distintos yacimientos o ruinas arqueológicas existentes en la zona; se destacan las de Pelayo Quintero Atauqui y Cecilio Jiménez Bernal. El primero tiene también dos libros sobre la misma temática, uno se titula *Apuntes sobre arqueología Mauritana de la Zona española* (1941), y el otro, *Estudios varios sobre los principales objetos que se conservan en el Museo Arqueológico de Tetuán* (1954). El arqueólogo del Protectorado por antonomasia, Miguel Tarradell Mateo, publica *El Paleolítico del Río Martín* (1951) y *Guía arqueológica del Marruecos español* (1953)[44]. No se deben olvidar también las *Actas del I Congreso Arqueológico del Marruecos Español* (1954), el primer acontecimiento de su naturaleza en el país que no volvió a repetirse nunca, incluso después de la independencia, y también la obra de Rafael Fernández de Castro Pedrera, *Historia de las ruinas de Gazaza, villa del antiguo reino de Fes, emplazada en la costa occidental de la península de Tres Forcas* (1943). Las aportaciones de Miguel Tarradell fueron pioneras y su obra, por lo general, que yo sepa, no tuvo continuidad ni en aquel entonces ni posteriormente y siguen siendo referentes imprescindibles en la materia[45].

El Gabinete de Traductores de la Delegación de Asuntos Indígenas publicó una decena de traducciones al árabe de obras o antologías de varios autores clásicos de la literatura española como Miguel de Cervantes, Jacinto Benavente, Tirso de Molina, Francisco de Quevedo y Lope de Vega[46]. Las realizaron, casi todas, los traductores de origen oriental, Nayib Abumalham y Musa Abbud, y estaban precedidas a veces por estudios críticos.

Si se exceptúan esta labor traslaticia de la literatura clásica y la edición de las obras galardonadas por los premios, así como de algunas ficciones de prosa y poesía, los centros de investigación en cuestión y las demás instituciones no tuvieron una clara vocación

literaria. Esa última fue muy escasa y nada significativa. Esta vertiente iba a ser en los años cuarenta y cincuenta una característica de algunas y muy contadas iniciativas individuales que fueron inéditas a la sazón en su labor de promoción de la creación literaria en su manifestación tanto poética como narrativa. Es el caso de las revistas literarias, de ciertas colecciones editoriales y de Librería Editorial Cremades.

Las revistas literarias

La fuente editorial de carácter literario más importante fue el conjunto de las revistas literarias fundadas en los años cuarenta y cincuenta en el Marruecos español. Me refiero principalmente a cuatro de ellas. Dos salían en Tetuán, la capital del Protectorado, *Al-Motamid. Versos y Prosa* (1947-1956), bajo la dirección de la poetisa Trina Mercader, y *Ketama*, el suplemento literario de *Tamuda* (1953-1959), dirigida también por un poeta, López Gorgé. Las otras dos son melillenses, *Manantial. Cuadernos de Poesía* y Crítica (1949-1951) y *Alcándara. Cuadernos Literarios* (1951-1952), la primera dirigida por López Gorgé y Gómez Nisa, y la segunda por Miguel Fernández. Son dos categorías de publicaciones periódicas que compartían su espíritu de vanguardia y renovación literarias, particularmente en el campo de la poesía. Desde África, luchaban contra el anquilosado paisaje literario español y, sobre todo, contra la conservación conformista de las revistas ideológicamente afectas al régimen establecido como *Garcilaso*, por ejemplo, que proponía una estética renacentista de retorno al pasado. Estas revistas eran, sin embargo, distintas en naturaleza y finalidad porque defendían idearios estéticos disímiles cuando no contradictorios. Las de Tetuán tenían vocación intercultural y obraban a favor de una poesía hispano-marroquí de inspiración arabigoandaluza. Las de Melilla aspiraban, por lo contrario, a dar a conocer la literatura española en Marruecos defendiendo una literatura africana distinta pero renovadora y con compromiso intelectual e ideológico con la palabra, la libertad y la sociedad. Por lo general, los estudios de Rubio (1976), Fernández

Hoyos (2006) y Charia (2010) son definitivos[47] y aportan toda la información necesaria y detallada acerca de las revistas que nos ocupan, por lo cual me conformo tan solo por dar una idea general sobre las mismas con la finalidad de completar mi exposición sobre la edición y el libro en la época colonial.

Al-Motamid [48] se identifica con Trina Mercader, su directora que la dirigió con perseverancia y brío durante diez años. Una vida tan intensa que llevó a la poetisa a resumir toda su trayectoria vital en el Marruecos español en este proyecto individual y literario: la dirección de la revista. Así es cómo lo afirma en su autopresentación en *Tiempo a salvo*: "Mi biografía debería titularse 'historia de una revista'. Porque una revista –*Al-Motamid*– es la que centra y orienta mi vida en Marruecos" (1956:8).

Al-Motamid fue fundada en la Larache en 1949, su primera época que alcanza hasta el número 15. Desde 1954 hasta 1956, su segunda época, la revista se edita en Tetuán hasta alcanzar su último número, el 33, para luego desaparecer inmediatamente con la independencia de Marruecos y la vuelta de Trina a España para establecerse en Granada, la ciudad en que murió en 1984.

Al-Motamid es la primera revista poética hispanoárabe o hispano-marroquí de todas las letras españolas que se publica en español y árabe a la vez, sirviendo como espacio de contigüidad entre las letras española, marroquí y arábiga, sólo comparable con la actual Revista *Dos Orillas* (2012-)[49] que dirige desde Algeciras, la también poeta Paloma Fernández Goma. Su ideario estético y programático se volcó, desde el principio, sobre la necesidad de una poesía hispano-marroquí invocando el ideal de la poesía arábigoandaluza representada por la figura emblemática del famoso rey poeta, también hispano-marroquí, Al-Motamid Ibn Abbad. Así lo expone Trina Mercader en "Presentación", aunque no aparezca su firma y nombre, en el primer número correspondiente a marzo de 1947:

> Nuestro Marruecos posee una juventud lírica española y marroquí que ve, siente y hace poesía junto al sentimiento árabe. Este

> sentimiento se une a lo hispano y lo poético, hasta formar a una modalidad de espíritu, lo hispanomarroquí.
> Aparece bajo la advocación de AL-MOTAMID, como homenaje al pueblo hermano, con impulsos de sincera cordialidad, y abre sus páginas a España en ofrenda de su última inquietud, esperando que su propósito […] sea bien acogido y alentado (1947: 2).

Siguió hasta el final fiel a esta principal doctrina estética. En el número 26 del mes de agosto de 1953 vuelve a defender en "Después del llamamiento", al igual que en el número anterior, este "doble paisaje anímico en convivencia", la necesidad de una poesía que cumpla con "nuestro destino: lo hispanomarroquí", en recuerdo de "lo arabigoandaluz" y en el marco de una supuesta "Liga literaria Hispanomarroquí" (1953: 2).

Durante sus diez años de andadura, *Al-Motamid* se convirtió en un referente en todo el Protectorado y llevó a cabo muy real y prácticamente a través de creación literaria el ideal de la hermandad hispanoárabe que el régimen franquista erigió en simple eslogan retórico para justificar su política colonial. En ella, no fue así de simple retórica. El espacio de la revista se convirtió en paradigma de contigüidad entre protegidos y protectores vinculando la teoría con la praxis, las palabras con los hechos. En sus páginas salían poemas y relatos breves de autores locales vinculados con el Protectorado como la misma Trina Mercader, Manuel Rodríguez Arévalo, M. Rodríguez Valdivieso, Felicidad Rodríguez Serrano, Dora Bacaicoa Arnaiz, etc., pero también del grupo de Melilla compuesto principalmente por Jacinto López Gorgé, Pío Gómez Niza, Eladio Sos, Miguel Fernández, Francisco Salgueiro, y de la Península, sobre todo, poetas de renombre como, por ejemplo, Juan Ramón Jiménez, Vicente Aleixandre, José Hierro y Victoriano Crémer, etc. En lengua árabe aparecían contribuciones, primero, de poetas marroquíes, principalmente, del norte del país como Abdelkader El Mokaddam, Amina Loh, Mohamed Sabbag, Abdellah Gennún, Ahmed el Bakkali, entre otros, y, segundo, de poetas y autores árabes como Abu Casim Achabi, Ilia Abu Madi, Yubran Jalil Yubran, Mijail Naima, Fadua Tuqan. Al lado de estas contribuciones en lengua

española y árabe, se hizo una considerable labor de traducción entre las dos lenguas de las letras tanto españolas, moderna y andalusí, como árabes, por parte de un grupo de autores en el que cabían Ibn Azzuz Hakim, Amina Loh, Dris Diuri, Mohamed Sabbag, etc.

Vista en clave de género, *Al-Motamid* constituye una experiencia original y sin precedentes llevada a cabo por una mujer tanto en el Protectorado como en la misma Península. Labor que tiene todos los visos de ser extraordinaria, casi una epopeya, porque la llevó a cabo Trina Mercader desde su soledad de mujer soltera, de modo extraoficial, sin apoyo material, en perfecta contradicción con el dominante tópico patriarcal/androcéntrico de la mujer oficial, defendido por la Sección Femenina de la Falange. Una forma, en definitiva, de realización personal y de afirmación feminista como bien subraya alguna vez la misma Trinidad Mercader en una carta dirigida a López Gorgé en marzo de 1947:

> Durante dos años, he corrido detrás de esto [la publicación de la revista], como algo que estaba dispuesta a alcanzar. Ha sido un caso de tozudez femenina y nada más. (Fernández Hoyos, 2006: 26).

En 1953, se crea *Ketama*, la segunda revista puramente literaria del Protectorado, pero como suplemento de *Tamuda*. *Revista de investigaciones marroquíes*, que dependía de la Delegación de Educación y Cultura. Fue dirigida hasta 1959, fecha de su desaparición, por el poeta melillense Jacinto López Gorgé, pero la idea de su creación procedió del director de Archivos y Bibliotecas en la misma Delegación, Guillermo Guastavino Gallent, previo visto bueno del Alto Comisario. Por cierto, como afirma Martínez Montávez, "la experiencia de *Ketama* no acaba de entenderse sin tener en cuenta el precedente de la experiencia de *Al-Motamid*" (2011:16).

Abstracción hecha de diferentes aspectos y consideraciones, *Ketama* y *Al-Motamid* constituyen, según el arabista Martínez Montávez, dos "proyectos paralelos y bastante coincidentes en naturaleza, contenido, propósito y ambición" (2011: 16). Convergen en su bilingüismo, en actuar de alcántara literaria entre Occidente y

Oriente, en el papel de la traducción entre el español y el árabe y en la permanencia de las cuatro diferentes categorías de colaboradores: españoles de la Península, el grupo de Melilla, marroquíes y árabes. Lo que singulariza a *Ketama* es ser, desde el principio, una publicación oficial, hecho que le garantizó coherencia y fidelidad al proyecto y concepción iniciales, evidente continuidad en el tiempo y profesionalidad en términos tanto de concepción técnica y artística como de distribución dentro y fuera del Protectorado. Por cierto, en ella desaparece el ideario poético arabigoandaluz, pero se imponen criterios de rigor en la selección del contenido, así como de los textos originales, sean en árabe o en español. Confluencia de factores que redundó en más calidad tanto en el aspecto formal técnico como en el verdaderamente literario. Otra vertiente que en *Ketama* se amplía tiene estrecha relación con los nombres nuevos que colaboran en sus páginas anteriormente inexistentes en *Al-Motamid*. Entre los poetas peninsulares, podemos citar los más famosos nombres de Leopoldo de Luis, Rafael Santa Torroella, Carlos Bousoño, Concha Lagos, Gerardo Diego, José Ángel Valente, Gabriel Celaya, Luis Felipe Vivanco, etc. En el caso de los marroquíes, sobresalen Mohamed Serghini, Thami Wazzani, Abdelktim Tabbal, Anuar Al Yundi, Mohamed Laarbi Al Jattabi, Yaffar Kettani, Mohamed Abdeslam Temsamani, mientras que entre los árabes son dignos de mencionar Ahmad Zaki Abu Sabi, Albert Adib, Lalil Jabran, Safiq Maluf, Fawzi Maluf, Bulus Salama, Taha Abu Muslim, Riad Maluf, etc.

Igual labor de vanguardia poética desempeñaron en Melilla, la capital oriental del Protectorado, *Manantial. Cuadernos de Poesía y Crítica* (1949-1951) y *Alcándara. Cuadernos Literarios* (1951-1952)[50], dirigidas respectivamente por López Gorgé y Gómez Nisa, y Miguel Fernández. Ambas son las primeras de su género en la ciudad, pero fueron efímeras. Creada en 1949, con tiradas modestas oscilando entre 200 y 300 ejemplares, *Manantial* duró dos años y pudo sacar seis números, siendo el último el correspondiente a marzo de 1951. Desapareció sin sacar el monográfico anunciado sobre Antonio Machado probablemente, según puntualiza Charia (2010: 120) por problemas económicos, desavenencias entre sus miembros

y marcha a Tetuán de su principal adalid, el poeta Jacinto López Gorgé. Por lo contrario, *Alcándara* creada en 1951 para suplir inmediatamente el vació dejado por su antecesora, *Manantial*, solo dio lugar a dos números y se tuvo que cerrar por censura política franquista. Jacinto López Gorgé resume muy claramente este contexto con estas palabras:

> El número 2 y último de *Alcándara*, víctima de censura franquista, fue recogido por la policía. Motivó la recogida y suspensión de la revista un artículo del granadino Víctor Andrés Catena en el que, tras referirse a la dignidad o indignidad de ciertos poetas españoles –con nombres concretos del exilio unos o del *establishment* franquista otros–, concluía con aquello que popularizó Dolores Ibarruri –sin citar su nombre, claro– en las Cortes de la República: 'Más vale morir de pie que vivir arrodillado' (1986: 66).

Independientemente de supuestas diferencias en diversos aspectos, las dos revistas melillenses obedecían a un ideario estético poético común. El español era el único idioma de expresión y se descartó el bilingüismo, tampoco apostaban por crear espacios de convivencia cultural y literaria entre Oriente y Occidente, ni buscaban la participación de los marroquíes. Su principal objetivo, como puntualiza López Gorgé en el primer número de *Manantial*, en el artículo "Cartel", era "incorporar a Marruecos en el amplio movimiento lírico de la Península" (1949:1). Pero también contribuir desde África a hacer nueva poesía, luchar contra el hastío dominante creando una palabra distinta y voces auténticas en un mundo que cambia en lo literario y lo humano. Esta nueva apuesta la expresa programáticamente Miguel Hernández en su artículo editorial "Las aves, para el vuelo", del primer número de *Alcándara* con estos términos:

> La verdad es que los conglomerados del lirismo, las huecas palmadas en la espalda seudocríticas, los libros del tres al ciento, han llenado a nuestra juventud literaria de un hastío, o al menos, a estos poetas que ahora os hablan.

> *Alcándara* llega en una hora pésima. Volarán nuestras aves en un aire de voces auténticas, mas nos asiste una razón de nacimiento. No teníamos más remedio que ser. (1951:1)

Último rasgo común es su madurez y altura de criterios. Según Jacinto López Gorgé, *Manantial* fue "pensada durante mucho tiempo y por el rigor selectivo y crítico que quisimos darle nació madura en su salida inicial" (1986: 64). Otro tanto puntualiza Fanny Rubio con respecto a *Alcándara*. La considera la más importante de todas las revistas coloniales porque según ella, pese a no tener "la fortuna de pasar de dos números, […] de principio sirvió de planteamientos claros sin caer en concesiones ni ambigüedades" (1976: 395). Los nombres que participaron en las dos revistas eran los mismos que lo hacían en las revistas tetuaníes, con la diferencia de que se introducen dos aspectos nuevos, la crítica de la poesía y la traducción de más poesía universal tanto europea como norteamericana.

Las colecciones editoriales

Otras fuentes editoriales de iniciativa puramente individual fueron algunas colecciones que estuvieron encaminadas a fomentar la creación literaria hispano-marroquí. Son únicas en su género en la zona y tuvieron como artífices y hacedoras a dos de las figuras más activas en este campo, los incansables, Trina Mercader y Jacinto López Gorgé.

Colección Itimad (Tetuán, 1954-1956) fue fundada y dirigida por la mencionada poetisa Trina Mercader Sánchez, con el objetivo de actuar de puente cultural entre la literatura de España y la de Marruecos, con cierta atención hacia la poesía de ambos países. Dependía de Ediciones Al-Motamid porque fue aneja a la revista *Al-Motamid. Prosa y verso* (1947-1956), que dirigía ella también, como se afirmó páginas atrás, primero en Larache y luego en Tetuán con intensa voluntad y vocación, inéditas en aquel entonces en unos contextos como el colonial y el marroquí poco afectos a una acción cultural desarrollada por una mujer independiente y soltera. Otra

semejante experiencia femenina en este campo la desempeñó otra fémina en Melilla, Luisa Varela quien dirigía la Imprenta Luisa Varela constituida en Melilla en 1929.

Si *Al-Motamid* era, en su esencia, un homenaje a la memoria del rey poeta de Sevilla, y a su través a la poesía arabigoandaluza, Colección Itimad lo fue para su mujer-amante, con la cual él se vinculó en vida y poesía. Ambas figuras, poeta y poetisa, amado y amante, constituyeron un claro paradigma del diálogo entre las dos orillas y de la memoria común hispano-marroquí. Tenían raigambre muy andalusí pero el curso azaroso de la historia les obligó a exiliarse en Agmat, a poca distancia de Marrakech, donde los dos tuvieron sepultura, rodeados de versos de su propia creación, siempre quejándose de su dura soledad africana y añorando nostálgicos el Guadalquivir y el al-Ándalus.

La colección Itimad, a imagen y semejanza de la misma revista *Al-Motamid*, fue una experiencia doblemente *sui generis*: por un lado, tenía una naturaleza a la vez editorial e intercultural y, por otro, convirtió literariamente en realidad vivida el ideario de la hermandad hispanoárabe que el sistema franquista instrumentalizaba a la sazón con el fin de romper, primero, el aislamiento internacional en que se hallaba en la inmediata posguerra y justificar, después, el sistema colonial del Protectorado implantado en Marruecos a partir de 1912.

La colección la componen cuatro volúmenes. El primero lo abre el poeta tetuaní Mohamed Sabbag, con *El árbol de fuego* (1954), precedido por un prólogo del poeta español Vicente Aleixandre; se considera como su *ópera* prima poética que fue vertida al castellano por el mismo autor en colaboración con Trina Mercader, aunque originariamente redactada en árabe. Se valora no sin razón como obra iniciadora de la literatura marroquí escrita en español, mientras que su lugar de pertenencia es la literatura social marroquí escrita en árabe en plena lucha nacionalista inmediatamente anterior a la independencia de Marruecos. El segundo volumen, *Empezando la vida: memorias de una infancia en Marruecos (1914-1920)* (1955), es un relato autobiográfico en prosa, el único en este

género literario, de otra poetisa con filias marroquíes, Carmen Conde, hablando de su infancia transcurrida en Melilla entre moros y judíos en los años veinte del siglo XX. El tercer número lo configura *Tiempo a salvo* (1956), el primer diván poético de Trina Mercader en el que se recogen poemas inéditos y otros ya aparecidos en *Al-Motamid*. El último, del arabista Pedro Martínez Montávez, lleva como título *La escuela sirio-americana* (1956), una antología de la poesía en lengua árabe de los poetas tanto sirios como de los que vivían como migrantes en Latinoamérica. Trina Mercader afirmó en una de sus últimas declaraciones que su gran amigo, el poeta tetuaní Ahmad Bakkali, le entregó un conjunto de poemas en árabe que iba a ser el quinto volumen de la colección, pero "la independencia marroquí puso fin a esta gran aventura literaria, a este ensayo de convivencia cultural en Marruecos que fueron *Al-Motamid* e *Itimad*, demostración de lo que pueden la fe y la audacia" (1981: 79).

Colección Itimad fue, en definitiva, una labor editorial original en perspectiva de género, sin parangón a la sazón en la Península y el norte de África, propia de una poetisa/editora todavía olvidada y a vindicar desde el sur y el norte, ambos tan faltos de una figura semejante para mantener y continuar el tan invocado como reivindicado diálogo transmediterráneo.

Colección Mirto y Laurel (Melilla, 1953-Tetuán, 1958) fue creada y dirigida por el periodista, crítico literario y poeta de origen alicantino Jacinto López Gorgé, en Melilla, ciudad a la que estuvo vinculado en clave emocional, poética y cultural desde su infancia, al igual que con todo el Marruecos español. Es la primera experiencia editorial de su género que se inicia en la ciudad que, en la época del Protectorado, era la capital de todo el Rif y gozaba de escasa, pero propia vida cultural. Mirto y Laurel tiene actualmente como feliz sucesora a Colección Rusadir de poesía, creada en 1979 por dos poetas amigos de López Gorgé, Miguel Fernández y José Lupiáñez como veremos al final en el epílogo de este libro.

La Colección Mirto y Laurel se suspende durante algún tiempo en Melilla, pero continúa de nuevo en Tetuán, a donde se desplaza en los años cincuenta por razones laborales López Gorgé para cumplir

con otra trascendental actividad en la historia cultural de las relaciones hispano-marroquíes: la de llevar la dirección de *Ketama*. Mirto y Laurel estuvo dedicada a libros breves de todos los géneros literarios con edición frecuentemente limitada que no superaba tiradas de entre 200 y 300 ejemplares. En 1954, la colección instituye el Premio Escultor José María Palma para libros breves en poesía, cuyo jurado estaba formado por el mismo López Gorgé, Trina Mercader, Miguel Fernández, Francisco Salgueiro y Manuel Álvarez Ortega. Es un ejemplo de voluntad y empeño en incorporar Marruecos al amplio paisaje poético de la Península y promocionar la literatura y la creación en el entorno local hispanoafricano que iba descubriendo, no sin sorpresa, la actividad editorial y cultural en cuestión. En pertinente dictamen de José Lupiáñez, López Gorgé fue verdaderamente "uno de los pocos autores españoles que más han batallado por recoger los frutos literarios relacionados con nuestra literatura en el norte de África" (2009: 1).

Mirto y Laurel la componen un total de diez libros repartidos entre poesía, ensayo y narrativa. En Melilla se publican ocho de los diez tomos de la colección. Los dos primeros, el poemario *Dos poemas y versos divinos* (1952) y la novela corta *Santa Balbina 37. Gas en cada piso* (1952), pertenecen respectivamente a dos nombres muy conocidos a la sazón como Gerardo Diego y Camilo José Cela. No lo son menos los que vienen después, como Pedro Caba Landa con su ensayo *Sobre la vida y la muerte* (1953), María de Gracia Ifach, Rafael Laffón y el mismo López Gorgé con sus poemarios *No lo creerás* (1953), *Coda* (1954) y *Signo de amor* (1954), nombres que dieron rápida fama a la colección tanto en el Marruecos español como en Andalucía y la Península. Los volúmenes siete y ocho corresponden a los poetas Leopoldo de Luis y Rafael Santos Torroella con los siguientes títulos, *El padre* (1954) y *Nadie. Poemas del avión* (1954). En Tetuán, se publican los últimos tomos, *Encontrado paraíso* (1958) y *Credo de libertad* (1958) de otros dos reconocidos poetas, Manuel García-Viño y Miguel Fernández, unas de las voces, al igual que las anteriores, más vivas y renovadoras de la poesía de los años cincuenta. López Gorgé declaró que se había

anunciado la publicación de tres libros de cuyos manuscritos disponía; uno era del socialista Enrique Múgica Herzog y el resto del novelista Luis Landínez y del poeta Francisco Salgueiro, pero no se editaron.

Mirto y Laurel es otra original labor editorial que desde la periferia africanizó la edición literaria en español e hizo posible la circulación del libro esta vez, a la inversa, desde el sur y África hacia el suelo peninsular. Fue asimismo una contribución hispanoafricana para crear y promover una literatura nueva en paralelo a la actividad también ambiciosa, aunque nada fácil, que llevaban las únicas revistas literarias locales como *Manantial* y *Alcándara.*

Al tiempo que dirigía esta colección, Jacinto López Gorgé creó Colección Manantial en Tetuán en 1955, un signo también de su incansable interés por la literatura española escrita de la zona. Es una colección menor en comparación con Mirto y Laurel en todos los sentidos, casi se truncó apenas empezada. No sabemos por qué, pero, a buen seguro, por la fuerte ocupación de López Gorgé y también a la falta de recursos o apoyos institucionales en una época como la colonial en la que lo cultural era relegado a papel segundario por la casta militar dominante. La independencia de Marruecos en 1956 completó el resto, aparte de interrumpir de una vez muchos de los proyectos culturales y editoriales que empezaron a tener envergadura a principios de los cincuenta como el Premio África de Literatura, la celebración del Día del Libro, la continuidad de Editorial Cremades y también de la anterior colección Mirto y Laurel.

Colección Manantial se caracteriza por publicar tan sólo un libro, el primero y el último en 1955. Es el titulado, *Zohora la negra y otros cuentos* de su autora, Dora Bacaicoa Arnaiz. Si bien la colección no tuvo, por su corta vida, incidencia en el mercado del libro ni en el paisaje literario local, tiene, sin embargo, su importancia en la historia de la edición literaria española en el Marruecos colonial. Importancia que reside, por un lado, en haber sido en su momento la expresión más tangible del espíritu batallador, casi quijotesco, de Jacinto López Gorgé en este campo, y por otro, en dar luz a una obra de narrativa breve como *Zohora la negra y otros*

cuentos que constituye tanto entonces como ahora uno de los pocos libros de cuentos de la época del Protectorado, que tiene una buena factura literaria tanto en estilo utilizado, mezcla de poesía y prosa, leyenda y folklore local, como en invención imaginaria que se escapa del exotismo imperante, de la literatura propagandística sobre colonos y militares, aparte de hacer una profunda comprensión del mundo marroquí, particularmente, tradicional y femenino. Bacaicoa Arnaiz es la mejor cuentista del Protectorado, una verdadera escritora hispano-marroquí que necesita una merecida recuperación.

Librería/editorial Cremades

La librería Cremades, una de las más famosas en el Marruecos español e independiente, creó en 1940 en la misma capital del Protectorado una imprenta aneja denominada Editora Marroquí. Con ella la librería inicia su nueva vocación, la editorial, que fue configurando durante más de dos decenios. Empieza imprimiendo folletos administrativos, documentos y libros, pero después profesionaliza más su labor editora transformándose en un sello editorial, el único en su género en el norte de África en la época colonial e inmediatamente poscolonial.

Según Valderrama Martínez, existían en el Tetuán del Protectorado doce imprentas, cinco de ellas eran bilingües y usaban caracteres arábigos y latinos (1956:746). Editora Marroquí era una de ellas, tal vez la más importante de todas con una filial en Larache. Entre 1940 y casi mediados de los cincuenta, Editora Marroquí llamada indistintamente Talleres Tipográficos Cremades e Imprenta Cremades, abastecía a la administración de papel y materiales afines, pero llevaba a cabo, aparte de la convencional venta de libros, una considerable labor editorial publicando en árabe y en español o en ambos idiomas, por un lado, obras de diversa naturaleza (estudios, ficción, informes, conferencias, manuales escolares, etc.) de las instituciones oficiales tanto administrativas –Alta Comisaría de España en Marruecos, Delegación de Educación y Cultura, etc.– como de investigación –Instituto Muley el Hassan, Centro de

Estudios Marroquíes, etc. –, y por otro, libros individuales, bien por encargo de sus autores, bien por iniciativa de la misma librería. Con semejante labor, Editora Marroquí contribuyó a la difusión de la lengua y cultura española acompañando el empuje cultural que se conoció entonces en la zona.

En vísperas del término del Protectorado y yendo a contracorriente del discurrir histórico, la imprenta Cremades se profesionaliza convirtiéndose en una casa editora con identidad propia. Se empieza a llamar Ediciones o Editorial Cremades iniciando así desde entonces y hasta mediados de los sesenta una de sus fases más significativas con una nueva e inédita política editorial en la concepción y distribución del libro. Su clara manifestación es la creación con espíritu empresarial de tres colecciones destinadas a la literatura española y clásica que todos los residentes del entonces Marruecos colonial siguen recordando hasta el día de hoy, colecciones que eran baratas y de bolsillo que se conseguían con facilidad no solo en Tetuán, sino en todo el norte de Marruecos como Tánger, Ceuta y Melilla; se vendían también en la Península, en particular, en Andalucía y Madrid.

La primera colección se llama Biblioteca Clásicos Bachillerato (1956-1961); la dirigía el filólogo José Fradejas Lebrero y se dedicaba sobre todo a los clásicos de la literatura española y también grecolatina, cuyas obras se presentaban con fines pedagógicos a los alumnos del bachillerato con estudios introductorios muy académicos y en que participaron los mejores especialistas y estudiosos de la época. Publicó casi 15 números, el primero fue dedicado al teatro religioso medieval, una antología de textos de *Auto de los Reyes Magos* y de dos autores, Lucas Fernández y Gómez Manrique[51]. El último fue consagrado a José de Espronceda publicando un conjunto de sus romances históricos seleccionados por José Montero Padilla siendo acompañados por un prólogo y notas[52]. Un poco antes, se lanza también otra colección llamada Colección "Buenas Noticias" (1955-1959). Fue dirigida por Ángel Palomino y se especializa en literatura de humor o de móviles frívolos y cómicos, editando novelas y narraciones de literatura española pero

también universal y grecolatina/clásica. Muchas de las ilustraciones que tenían estas publicaciones eran concepción del famoso humorista Chumy Chúmez. La tercera colección denominada Biblioteca Adán y Eva (1958-1959) llegó a tener un total de 25 números, se abre con la edición de *Platero y Yo* (1958) de Juan Ramón Jiménez y se termina con una antología sobre poesía amorosa española preparada por Jacinto López Gorgé titulada: *Medio siglo de poesía amorosa española (1900-1950)* (1959)

Editorial Cremades fue una experiencia inédita no solo en Marruecos sino en todo el norte de África. Por una parte, aportó un valor añadido por la calidad artística con que se realizaba la presentación, concepción y preparación artístico-técnica de los libros. Por otra, permitió por primera vez en la historia de las relaciones hispano-marroquíes que se gestara una incipiente industria del libro en español que procedía del sur rumbo al el norte superando orillas. De haberse mantenido en el tiempo tal industria, Editorial Cremades se habría convertido en una futura plataforma editorial para el hispanismo marroquí actual y hubiera participado de resultas a afianzar más no solamente el español y la cultura hispánica en Marruecos, sino la edición en español. No fue así por desventura.

Por cierto, muchas de las tipografías de Ceuta, Melilla y Tánger estudiadas en el capítulo primero siguieron operativas, publicando libros individuales o de los centros de investigación e instituciones oficiales de todo el Protectorado, analizados en este capítulo, pero también folletos, libretos de diversa naturaleza o de uso común, aunque no con la misma cantidad y entusiasmo como en tiempos de las campañas de España en Marruecos. Como fue siempre una tradición, aquellas imprentas ceutíes, tangerinas y melillenses que continuaron apostando por la impresión de las principales publicaciones periódicas de la época como *Mauritania.* (1928-1963), la revista mensual de la Orden Franciscana de Tánger, *España* (1938-1975), diario independiente también tangerino, el más leído en Marruecos y poco afecto ideológicamente al sistema franquista, además de los diarios tetuaníes, *Marruecos* (1942-1945) y

su sucesor inmediato, *Diario de África* (1945-1962)[53], ambos muy populares a la sazón tanto en el Protectorado como en Andalucía.

Una revista científica: *Tamuda. Revista de Investigaciones Marroquíes* (1953-1959)

La idea de crear una publicación periódica de rango científico con la finalidad de conseguir desarrollo cultural en la zona del Protectorado y más conocimiento de la historia y cultura de Marruecos se remonta a los años veinte. Fue propuesta, según nos informa Valderrama Martínez, del conocido arabista Ricardo Ruiz de Orssati, miembro entonces de la Junta Superior de Monumentos Históricos y Artísticos (JSMHA) creada en 1919 (1956: 134). Sólo se hace realidad casi tres décadas después por iniciativa de Tomás García Figueras en 1953, cuando ocupaba por segunda vez la dirección de la Delegación de Educación y Cultura del Protectorado. Iba a ser su director, pero su nombramiento en el mismo año como director de la Delegación de Asuntos Indígenas, hizo que lo sustituyera su sucesor en el cargo, Luis Carvajal con un consejo de redacción formado por dos secretarios: Guillermo Guastavino Gallent y Mariano Arribas Palau, y los vocales siguientes: Enrique Arques, Mohamed Aziman, Mariano Bertuchi Nieto, Tomás García Figueras, Fernando Valderrama Martínez, Manuel Llord O'Lawlor, Miguel Tarradell Mateo y Abdellah Guennun. Después de Luis Cravajal, sucedieron en la dirección de la revista, los citados Guastavino Gallent hasta 1956 y Mariano Arribas Palau desde 1957 hasta su desaparición en 1959.

Tamuda. Revista de investigaciones marroquíes se definió desde el principio como "de carácter estrictamente científico" (Gozalbes Cravioto, 2007: 138). Se inspiró en su formato, diseño, maquetación y contenido y fines editoriales en las principales y famosas revistas científicas de la época y entorno cercano, particularmente, *Hespéris* creada en 1921 en Rabat en la zona del Protectorado francés, *Al-Ándalus*, la revista de las dos Escuelas de

Estudios Árabes de Madrid y Granada, y *Sefarad*, de vocación hebraica.

Según subraya Gozalbes Cravioto, *Tamuda* sacaba dos tomos por año, uno en cada semestre, el del segundo semestre continuaba la numeración del primero, Su estructura estaba constituida por las siguientes partes: Artículos largos, Varia (artículos más breves), Noticiario científico, Reseñas bibliográficas, Información cultural de la zona y Artículos en lengua árabe (que desaparece en 1957) (138). *Tamuda* tenía también dos elementos peculiares infrecuentes en las publicaciones periódicas de entonces: dos cuadernos anejos, uno llamado, *Ketama*, el suplemento literario bilingüe que dirigió hasta el final Jacinto López Gorgé, y otro más extenso que se publicaba en el segundo número de cada año, dedicado a *Bibliografía marroquí* y elaborado por Dora Bacaicoa Arnaiz.

Las contribuciones, casi 133 según Gozalbes Cravioto siempre, abarcaban aspectos muy distintos, pero dominaban los relacionados con la historia y la arqueología. Entre los colaboradores españoles destacaban los investigadores afincados en Tetuán o en el norte de Marruecos, principalmente, Tarradell Mateo, Arribas Palau, Guastavino Gallent, García Figueras, Valderrama Martínez, Bacaicoa Arnaiz, Posac Mon, etc. pero también arabistas y universitarios de la Universidad de Granada como Millás Vallicrosa, Seco de Lucena, Torres Balbás, Bosch Vilá, Juan Vernet, etc. Entre los marroquíes, sobresalen principalmente Mohamed Ahmed Mekinassi en sus estudios de arqueología árabe. Era alumno de Miguel Tarradell y con él participó representando a Marruecos en el Segundo Congreso de Arqueología del Mundo árabe. Son de destacar también algunas de las contribuciones en otras lenguas, en inglés o francés, de autores extranjeros muy conocidos, particularmente, las del antropólogo especializado en el Rif, David Hart y del famoso hispanista francés Robert Ricard.

Tamuda. Revista de investigaciones marroquíes desaparece como tal en 1959, año en que publica en un solo volumen los dos números semestrales, pero a partir de 1960 formaría parte de *Hespéris-Tamuda*, una especie de fusión de las dos revistas, que

publicaría desde entonces la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la Universidad Mohamed V de Rabat. Muchos de los colaboradores de *Tamuda*, particularmente los pertenecientes al grupo de Tetuán, seguirían participando en la nueva revista hasta 1962[54], pero después lo haría a título excepcional y asiduamente Arribas Palau porque él se quedó en Marruecos hasta mediados de los setenta[55].

Ifni y Sahara: algunas publicaciones periódicas

En el otro "Protectorado español" del sur, de Ifni hasta 1968 y del Sahara hasta 1975, llamado también África Occidental Española y con otras denominaciones, no hubo política editorial propiamente dicha, ni existió o se fomentó una mínima tradición en este sentido. La razón está en que las dos zonas eran básicamente militares a las que los reclutas, los soldados y la oficialidad eran enviados por simple destinación, pero a veces por castigo. La poca población civil existente estaba constituida, aparte de por las familias de los mismos militares, por los agentes de educación, maestros y profesores principalmente, funcionarios de administración, y presidiarios políticos opositores o exiliados. Existían solamente dos únicas imprentas dependientes de los gobiernos militares, una en El Aaiún y otra en Ifni, ambas servían mayoritariamente para la publicación de documentos, folletos, opúsculos, incluso libros, todos ellos oficiales y de uso común y administrativo, si bien que había algún que otro de tema general o etnográfico[56]. Por consecuencia, la edición de las publicaciones que no tuvieran esta naturaleza se llevaba a cabo en los centros oficiales de investigación existentes en Tetuán por depender las dos zonas, amén de las mismas plazas de soberanía como Ceuta, Melilla y demás enclaves, de la Alta Comisaría de España en Marruecos, con sede en Tetuán[57]. Siendo exiguo lo publicado en Tetuán, Tánger y Ceuta y Melilla[58] sobre Ifni y Sahara, la principal bibliografía fue publicada en las Islas Canarias y, sobre todo, en la Península bien en las publicaciones periódicas, bien por casas editoras e imprentas tipográficas de particulares o instituciones

oficiales. La fuente más importante que sirvió de plataforma editorial es El Instituto de Estudios Africanos de Madrid, sean artículos en sus principales revistas africanistas y coloniales, u obras colectivas/ individuales cuya autoría correspondía, por costumbre, a las personas que tuvieron alguna que larga o corta experiencia vital en la zona, principalmente los militares y casos no muy extensos de civiles o familiares de los mismos militares, sin olvidar por supuesto, algunos estudiosos o investigadores[59].

Vista esta situación, lo único que es digno de mencionarse y recibir correspondiente atención es algunos casos limitados de publicaciones periódicas que son significativas en perspectiva histórica y también por haber sido medios que el poder colonial utilizó para hacer propaganda político-ideológica. Se trata principalmente de *A.O.E. Semanario Gráfico de África Occidental Española* (1945-1968) y *Realidad* (1975) que se editaban respetivamente en Ifni y El Aaiún, las principales capitales provinciales de la África Española Occidental, unos de los únicos medios de prensa que había en África si se exceptúan el diario *España* de Tánger y, por supuesto, los periódicos que salían en Melilla y Ceuta. Ambas publicaciones periódicas, al igual que otras que se desarrollaron particularmente en el Sahara, tenían, según afirma Pérez García, como principales objetivos no solamente satisfacer la necesidad informativa, sino "atraerse la adhesión de la población autóctona y reforzar a la población peninsular y canaria que allí se había trasladado, predominantemente de extracción militar", amén de desarrollar "una abierta batalla propagandística con Marruecos, muy interesado a su vez en lograr la adhesión de los ifneños y saharauis" (2006: 85) a sus tesis nacionalistas y de descolonización.

África Occidental Española fue el órgano oficial del poder colonial local de Ifni y, por eso, dependió de modo absoluto y desde el principio del gobierno del mismo territorio desde el punto de vista tanto financiero como administrativo e ideológico. Se fundó en el seno del Grupo de Tiradores de Ifni, el 15 de abril de 1945, por parte del gobernador general de la AOE, el coronel José Bermejo López,

siendo su primer director, el teniente coronel Alfonso Beriso Lardín, al que sucedieron por orden y durante sus dos décadas de duración los siguientes nombres, todos ellos militares: Enrique Abásolo Bereicua, José Vázquez Fernández, Alfonso Rubio López-Guijarro, Alberto Gómez Alonso, Manuel Castilla Ortega, Manuel Guijarro y Agero, Julio Sánchez Ortiz de Urbina, Guillermo Barranco López, y Luis Guijarro y Agero. Fue la primera publicación regular del territorio y, pese a su título, su cobertura privilegió a lo que ocurría fundamentalmente en Ifni, mientras que el Sahara apareció en ella siempre en un segundo plano.

A.O.E. salió como semanario en términos de frecuencia de aparición, pero "durante un breve periodo, en julio de 1962, salía los jueves y los domingos, de forma que llegó a hacerse bisemanario" (Pérez García, 2006: 86). Tuvo diferentes subtítulos en diferentes tiempos: "semanario ilustrado", "semanario gráfico de África Occidental Española" o "revista ilustrada del África Occidental Española". Entre el 15 de abril de 1954, fecha de su creación, hasta el 31 de diciembre de 1968, día de su desaparición tras la firma del tratado de retrocesión con Marruecos, se publicaron un total de 1245 números[60].

A.O.E. fue un semanario muy local, con tendencia a resaltar sin profundidad y con imparcialidad las noticias de interés nacional y también internacional. Los artículos de opinión de poca enjundia intelectual eran incumbencia de los directores del periódico y de sus redactores, en su mayoría militares, de poca enjundia intelectual. Mucha de la información local consistía en describir con un lenguaje grandilocuente las fiestas tradicionales, los viajes o visitas protocolarias de las autoridades por el territorio, etc. Las demás secciones que ocupaban muchas páginas eran de evasión y de entretenimiento. Estaban compuestas, según puntualiza siempre Pérez García, por "'Los Deportes', 'Pantalla de Actualidad' (sobre crítica cinematográfica), 'Lea y sonría', 'Crucigrama', 'Página de la mujer' o 'Para ti, mujer', 'Mosaico humorístico', 'Página de automovilista'" (2006: 95).

Desde el principio se consideró como un semanario dirigido a todos los habitantes de Ifni, pero, visto su lenguaje grandilocuente y retórico, de vocación esencialmente católica, "fue una publicación destinada exclusivamente a la población peninsular y canaria residente en el territorio, mientras que la población autóctona ifneña es en ella la gran olvidada" (Pérez García, 2006: 86). De todas las maneras, *A.O.E.* tenía una función propagandística y sirvió para cumplir los siguientes cometidos, según resume Pérez García, exaltar la obra civilizadora de España en Ifni y legitimar consiguientemente su presencia histórica en el territorio, conseguir la adhesión de los autóctonos, omitir la información esencial y sustituirla por la de carácter evasivo y cumplir una labor de propaganda contra las pretensiones marroquíes (2006: 89-92).

Es una publicación que acompañó en clave informativa y periodística la presencia colonial española en Ifni desde 1943 hasta la retrocesión del territorio a Marruecos en 1968, razón por la cual fue desde el principio tan oficial que ni siquiera recogía en sus páginas la información relevante a la guerra de Ifni en que España se enfrentó con el Ejército de Liberación Marroquí y tuvo un descalabro casi igual, pero en miniatura, al sufrido en Annual en 1921. Su única importancia tal vez estaría relacionada con la información de la vida cotidiana que se transcribía y, sobre todo, con los cuentos populares o individuales que reproducía o escribía el único marroquí asiduo, un tal desconocido Mohamed Fadel Laarbi.

En el Sahara español hubo, aparte de Radio Sahara, otros medios de comunicación, sean revistas o periódicos. Me refiero a títulos de larga trayectoria como *Boletín Oficial de la Provincia de Sáhara* (1959-1975) y *Sáhara, Semanario de la Provincia* (1963-1971) que tienen un contenido análogo en términos de información, finalidad e ideología al *A.O.E.* de Ifni y merecen por ello una atención más detallada que no permite este capítulo. También hubo otras publicaciones periódicas efímeras sobre todo revistas como *Irifi* (1963-1971), *Fos*, que publicaba la empresa FosBucraa y *Jabar Riadía*, un boletín semanal que dependía de la Delegación Provincial de Educación Física y Deportes de Sahara. No obstante, el periódico

que tuvo cierta trascendencia por varias razones era el diario *La Realidad*. Es el primer y último periódico bilingüe, es decir, en español y árabe, en el Sáhara español, si bien esta última sección abarcaba solamente la página final, siempre la octava, contraviniendo la inicial intención, la de constituir casi la mitad del periódico.

La Realidad fue fundado en Al Aaiún por el secretario general del gobernador del Sahara Español, Gómez de Salazar, el coronel Rodríguez de Viguri, siendo encargado de su dirección durante toda su existencia el periodista Pablo Ignacio de Dalmases. Lo editaba, según venía en la cabecera del primer número del periódico, el del día 24 de junio de 1975, la Sociedad Anónima Prensa y Publicaciones Saharauis, inscrita en el Registro de los Servicios Informativos del Gobierno General de Sahara. Se publicaba diariamente, salvo los lunes. En una entrevista en el periódico de *ABC*, el mismo Ignacio de Dalmases describe cómo inició su labor y los escasos medios con que contaba:

> En El Aaiún no había más que una imprenta, la del Gobierno, que tenía una máquina plana. Viguri me pidió que el periódico tuviera textos en árabe. Pero en la imprenta no teníamos tipos móviles árabes. Se lo expliqué, y me dijo: "Invente usted". Como en Radio Sáhara teníamos máquinas de escribir árabes, pedí a un redactor que me mandara en un folio limpio, sin corrección alguna, los textos. Ese folio en árabe se llevaba a la imprenta y se insolaba como si fuera una fotografía. Con ese remedio, pudimos hacer una publicación bilingüe (2019a).

Por lo general, el periódico se componía tan solo de ocho páginas y de las siguientes secciones que siguieron iguales en el tiempo: "Buenos días", la columna breve de opinión que resumía en cierta medida la política editorial del periódico; Información, sobre todo en la segunda página en que venían a menudo los programas de la televisión, el horario de los autobuses y el resto de los servicios públicos prestados en la ciudad de El Aaiún; Información extranjera e Información nacional; Crónicas y Deportes, Sucesos y Sáhara al día, y Presentación en la que se

reproducían algunos textos importantes relacionados con el Sahara, como es el caso del texto completo redactado por la Comisión de Estudios Históricos titulado "El Sahara, Unidad cultural autóctona", y el Diario del viajero francés, Michel Vieuchange, sobre Smara. La última página, la octava, era la única en árabe constituida principalmente por dos secciones: Información internacional y un artículo de opinión de algunos nombres saharauis como, por ejemplo, por hablar de los primeros, Hassan Ahmed Abdellah y Hassan Ali.

El último número fue el correspondiente al 24 de octubre de 1975 que supuso el cierre del periódico por razones de censura militar. Otra vez, vuelvo a citar las palabras del mismo Ignacio de Dalmases explicando porqué el gobernador del territorio, el mismo Gómez de Salazar, tomó esta decisión al aparecer reproducido en la portada de *La realidad*, la noticia de la Agencia EFE con este titular: "Muley Abdal-lah, hermano de Hassan, rechazó cualquier posibilidad de autodeterminación para los saharauis":

> Los militares me acusaban de haber dado alas al Frente Polisario, de haber provocado que los saharauis se revolucionaran contra España por la noticia que había publicado. Me encerraron en una cárcel. Cuando me sacaron, me dijeron: "Vete del Sáhara en 48 horas o te mataremos" (2019a).

La Realidad tuvo el privilegio de ser el último periódico de su género en el Sahara español que cubrió con sus propios medios los convulsos acontecimientos de los últimos años del periodo colonial en el territorio desde el año 1974 hasta 1975, época muy significativa en las relaciones hispano-marroquíes en el Atlántico y también para la paz en toda la zona. el último de su género en el Sahara Español.

La Realidad se creó obviamente para servir como órgano informativo impreso adecuado a las peculiares características de la población europea y saharaui y, por lo tanto, para cubrir el vacío en información que vivía la zona a la que la prensa editada en la Península e islas Canarias llegaba con discontinuidad y retraso. Pero su razón de ser principal en vísperas de la Marcha Verde era, por un lado, preparar a la población autóctona para la independencia, exaltando sus peculiaridades diferenciales y culturales como pueblo independiente históricamente de Marruecos, y por otro, contrarrestar las pretensiones nacionalistas marroquíes. *La Realidad* nació marcada por un sentimiento anti-marroquí para dar cauce de resultas al nacionalismo saharaui, una ideología que determinó casi el contenido político del diario tanto en su sección española como arábiga.

IV
ENTRE AUTOEDICIÓN Y EDICIÓN INSTITUCIONAL, ASOCIATIVA Y UNIVERSITARIA (1956-2020)

Entre 1956 y 1982: continuación de publicaciones españolas y casos marroquíes de Dris Diuri e Ibn Azzuz Hakim

La independencia de Marruecos en 1956 abre la tercera y última fase en la edición en español y se extiende hasta nuestros días. Época que podemos dividir entre dos periodos un poco diferenciados. El primero de ellos llega hasta principios de los años noventa y es, en cierta medida, continuista con la época colonial porque sus principales protagonistas eran españoles que se quedaron viviendo por razones de trabajo en el país, principalmente en Tetuán, y también lo siguieron siendo algunos marroquíes muy conocidos en el Protectorado. De igual modo, varias publicaciones periódicas que se fundaron en tiempos del Marruecos español siguieron funcionando con normalidad, aunque con problemas, hasta los años sesenta y ochenta, mientras que las pocas que se crearon imitaban las pautas tanto formales como temáticas de las revistas culturales o de investigación de la época colonial.

Una vez independiente Marruecos, el español empezó a decrecer tanto en la enseñanza como en la investigación debido a las políticas oficiales de arabización y francofonización que se llevaron a cabo y que culminaron con la ley de marroquinización de los

setenta que fue, en su momento, un golpe poco amable y duro a la colonia española y francesa con arraigo social y económico en el país. El uso del español fue reducido a los abandonados colegios españoles de la zona norte y también a los centros culturales que siguió manteniendo el estado español en el país, pero sin apoyo y con pocos recursos. Es sorprendente cómo muchos de los autores que utilizaban el español como lengua de expresión en sus traducciones, ficciones y ensayos como, por citar los más conocidos, Mohamed Sabbag, Abdullatif Al-Jatib, Mohamed Aziman, Ahmed Mekinassi, Yebbur Oddi, etc., se decantaron por el francés o el árabe. No pocos de ellos tuvieron importantes puestos de responsabilidad política y administrativa, razón tal vez que explica su rápido cambio de morada lingüística y opción por los dos idiomas. No podía ser de otra manera; la nueva política lingüística iniciada por Marruecos no daba lugar a otra elección. Los centros de investigación que fomentaban la industria del libro y disfrutaban de buenas partidas presupuestarias, desaparecieron a excepción del Instituto Muley el Hassan que empezó a depender del Ministerio de Educación marroquí. Igual pasó con muchas de las imprentas tipográficas que había en las principales ciudades del norte del país, con la excepción de la imprenta y editorial Cremades que siguió siendo operativa hasta finales de los sesenta.

La edición en español fue, por consecuencia, muy escasa y casi a punto de desaparecer si no fuera por la labor, por un lado, del grupo de los españoles que quedaron residiendo en Marruecos hasta los sesenta, incluso hasta los setenta y ochenta, y por otro, de los pocos marroquíes que siguieron empeñados de modo solitario y a cuenta propia en utilizar el español como medio de expresión en sus libros, sean estudios o creaciones. Como ocurrió en la época colonial e incluso precolonial, la edición en español en Marruecos permaneció siendo marginal y periférica; nunca existieron editoriales propiamente dichas, sino siempre imprentas o tipografías que se convierten en casas editoras estableciéndose así, como fue siempre, cierta “confusión entre las labores de edición y de impresión” (Abrighach, 2017).

El grupo de Tetuán

Con el grupo de Tetuán me refiero a los pocos investigadores españoles que se quedaron en la antigua capital del Protectorado por razones de trabajo e investigación. Son principalmente cinco. Arribas Palau fue secretario del Instituto Muley El Hassan y permaneció hasta finales de los setenta en Marruecos. Dora Bacaicoa Arnaiz estuvo de directora de la Biblioteca Española de Tetuán y, más tarde, de la de Tánger hasta 1975. Guillermo Gozalbes Busto aterrizó en Tetuán a principios de los sesenta para dirigir la Biblioteca Española de Tetuán, cargo en que se quedó hasta su jubilación, casi a mediados de los ochenta. Carlos Posac Mon fue profesor en el Instituto técnico español de Tánger por largo tiempo. A ellos habría que añadir Miguel Tarradell Mateo y Ambrosio Huici Miranda quienes, aunque vueltos a la Península al acabar el Protectorado, continuaron guardando hasta finales de las sesenta buenas relaciones con Marruecos. Muchos de ellos siguieron fieles a su campo de interés, especialmente la bibliografía hispano-marroquí, la arqueología y la historia política y cultural marroquí, con especial enfoque hacia el norte de Marruecos y su correspondiente relación con España y al-Ándalus. La labor del grupo de Tetuán se hace notar en dos aspectos, en la publicación de libros y en la constante participación en las principales publicaciones periódicas de naturaleza académica de la época.

Con respecto al primer punto, podemos citar cuatro de los únicos títulos que se editaron por españoles en castellano inmediatamente después de la independencia de Marruecos. *Historia política del Imperio almohade* (1956-1957) de Huici Miranda; es una obra clásica y de gran renombre. Su autor, jesuita y arabista, fue uno de los mejores especialistas españoles en la época almohade tanto en el mismo Marruecos como en España, razón que justifica la traducción de la obra al árabe por Abdelouahed Akmir y también su reedición en 2001 por la Universidad de Granada. *Cartas árabes de Marruecos en tiempos de Mwlay al-Yazid (1790-1792)* (1961), de

Arribas Palau, gran experto y conocedor del siglo XVIII marroquí[61], fue en su origen una tesis doctoral dirigida por José María Millás Vallicrosa y leída en la Universidad de Barcelona en octubre de 1959. Con ella ganó en septiembre de 1960 por oposición el Premio Extraordinario del Doctorado, siendo así una de las primeras investigaciones sobre esta época. *Marruecos púnico* (Historia de Marruecos) (1960) de Miguel Tarradell Mateo, el arqueólogo del Protectorado por antonomasia, constituye una referencia imprescindible sobre el Marruecos antiguo y que el autor iba a publicar en 1955 en la serie de Historia de Marruecos creada por el Instituto General Franco de Investigación Hispanoárabe que, por lo visto, fue truncada por la independencia de Marruecos en 1956. Tarradell Mateo fue el primero en hacer excavaciones en los distintos yacimientos arqueológicos del norte de Marruecos, principalmente, en Tamuda y Lixus. Es una autoridad en este campo y no se le ha superado, tal vez, ni siquiera en la actualidad[62]. Su aportación a la arqueología marroquí del norte del país es decisiva porque ésta no se puede entender sin recurrir a sus trabajos científicos y consultar sus investigaciones de innegable valía intelectual y rigor académico.

Siempre en Tetuán y por la misma época, casi a mediados de los sesenta, Guillermo Gozalbes Busto, a la sazón director de la Biblioteca Española de Tetuán, publica un libro distinto de naturaleza literaria y poética, *Marruecos poético* (1963), en los talleres de la Imprenta/Editorial Cremades en los que también se prepararon los tres anteriores libros por ser en aquella época una de las mejores y más profesionales establecimientos tipográficos en temas de impresión y edición de libros en castellano. Aunque se imprimían tipográficamente en Tetuán, los mencionados libros de Arribas Palau y Tarradell Mateo fueron publicaciones de la Facultad de Letras de la Universidad Mohamed V de Rabat y del Instituto Muley el Hassan de Tetuán, un ejemplo del inicio de la centralización cultural de Rabat, a imagen y semejanza de la que se producía en la administración y la política, que relegó Tetuán a papel secundario y le hizo perder, de resultas, el aura editorial que tenía en la época colonial. En 1975, Carlos Posac Mon, otro de los

historiadores y arqueólogos afincados en Marruecos y con fuerte vinculación con Ceuta, publica en Tánger en el Instituto Español de la ciudad un pequeño estudio titulado: *El epílogo de la dominación portuguesa de Tánger (1643-1662)* (1970)[63].

En sintonía con el contenido de los libros citados, los autores en cuestión a los que habría que añadir el nombre de la única mujer investigadora, la bibliotecaria y bibliógrafa Bacaicoa Arnaiz, siguieron y con asiduidad colaborando con estudios de indudable valor científico en *Tamuda. Revista de Investigaciones Marroquíes* hasta 1959 y, a partir de 1960, en su sucesora, *Hésperis-Tamuda. Revista de investigaciones marroquíes* (1959-) que sacaba cada semestre en Rabat la Facultad de Letras de la Universidad Mohamed V. Bacaicoa Arnaiz, Tarradell Mateo y Huici Miranda lo siguieron haciendo hasta solamente 1961/1963. La primera participó en los números correspondientes a los años 1960 y 1961 con seis reseñas de obras relacionadas con la historia del norte de África, la documentación bibliotecaria en Tetuán y el origen árabe de un famoso cuento español. Los autores reseñados por ella eran españoles como Guastavino Gallent, Fernando de la Granja y Jorge de Navascués y de Palacio, pero otros eran franceses como Charles Raymond, Gilbert Charles Picard y Georges Bousquet. Su único artículo de naturaleza historiográfica que publica es "El Brigadier-Ingeniero Don Joseph Gayoso y el sitio a Ceuta en 1720" (1961). Aparte de una sola reseña, Huici Miranda fue entre 1960 hasta 1965 autor de tres estudios, todos relacionados esta vez con los almorávides cuya historia analiza en base sobre todo a las fuentes árabes, particularmente, la de Ibn 'Iḏārī[64]. Tarradell Mateo publica solamente dos que tratan la historia y arqueología del Marruecos antiguo[65]. La contribución de Posac Mon la configuran cuatro artículos. Dos salieron en los años sesenta en los cuales trata el tema de los brocales de pozo de Ceuta y algunas leyendas clásicas vinculadas con el Magreb[66]. Los demás aparecen respectivamente entre 1984 y 1988-89 en que aborda la política de neutralidad de Marruecos a principios del siglo XIX y su proyección en la guerra de la independencia española de la misma época[67].

El colaborador más asiduo en *Hésperis-Tamuda* es Arribas Palau, casi treinta años de presencia investigadora, desde el primer número de1960 hasta 1991. Son un total de 45 participaciones, repartidas entre 27 recensiones de obras de autores españoles y de algunos franceses, y 17 estudios[68] de considerable calidad académica y científica, en su mayoría, versados sobre la historia de Marruecos del siglo XVIII y sus correspondientes relaciones con España y Europa. Un área de interés que el autor, historiador y arabista a la vez de formación, enfocaba conociendo o utilizando la documentación tanto española como marroquí. El haber sido director adjunto del Instituto Muley el Hassan de Tetuán hasta 1972 y las estrechas relaciones que entabló con los historiadores marroquíes y la originalidad de sus estudios explican, sin lugar a duda, esta constante y significativa producción prolífica. Aunque abandonó Marruecos en 1972 siguió siempre colaborando en la revista desde Madrid, ciudad en que residía trabajando como profesor en la Universidad Complutense, amén de otros cargos como el de académico correspondiente de la Real Academia de las Buenas Artes de Barcelona desde 1953.

Los trabajos historiográficos y arqueológicos del grupo de Tetuán son pioneros en su estudio científico de la historia de Marruecos. Su vivencia *in situ* y el conocimiento amplio que poseían del país tanto desde el punto de vista de la lengua como de la cultura dio lugar a una de las bibliografías más completas y serias, en lo que a investigación se refiere, sobre la historia de Marruecos y las relaciones hispano-marroquíes.

Dos marroquíes: Dris Diuri e Ibn Azzuz Hakim

Driss Diuri es un gran desconocido por el hispanismo marroquí. Fue una figura importante en la época colonial por su participación en la revista de Trina Mercader. Son conocidas sus traducciones, pero no su otra obra escrita en castellano. Hasta el momento, abstracción hecha de los artículos en español y traducciones al árabe principalmente publicadas en las revistas y

periódicos de entonces, tenemos constancia de dos de sus únicas obras que ven la luz. La primera se titula *Mohamed V, Monarca reencarnado*, que sale en Tetuán en 1961. Copio en su totalidad la breve reseña, tal vez la única, que hizo de la obra, pero en concepto póstumo el también escritor larachense, Sergio Barce Gallardo, resumiendo en su blogpost un poco su forma y contenido:

> Es una obra curiosa, la edición está muy cuidada, cada página se separa con una hoja de papel cebolla, delicadas, hecho de manera artesanal y primorosa. Una pequeña joya. Hoy llama la atención por la grandilocuencia y el lenguaje empleado, muy propio de la época, con el que pretendía ensalzar y enaltecer la figura de Mohamed V, que, para los marroquíes, era y es sin duda un símbolo y una referencia (10 de noviembre de 2011).

La segunda obra se titula, *Miscelánea 1* (1963) en que recoge ensayos generales sobre Marruecos, poemas y también tres pequeños textos dramáticos muy olvidados, los únicos de su género en las letras marroquíes escritas en español. Llevan los títulos siguientes: *Un grito en el aire*, *Laura (drama en un acto)* y *Conversación entre dos viandantes*. El segundo tomo que se suponía le iba a seguir no llegó salir a la luz. En una carta dirigida al arabista Fernando de Ágreda Burillo (2006), el mismo Diuri, considerado por Trina Mercader como "traductor del árabe, con una magnífica dicción castellana" (1981: 77), le comunica que tiene en su haber obras en prensa y citaba dos piezas teatrales: *Luces y sombras*, *Drama y verdad*, dos poemarios: *Melodías* y *Latidos*, otras creaciones en prosa que tenía en prensa, una de ellas es epistolar, *Cartas a una amiga*, *y* dos dramáticas*: Luces y sombras, Drama y verdad.* Manteniendo la propuesta de Ágreda Burillo, es necesidad para el hispanismo de creación marroquí actual obrar a hacer pública la obra inédita citada por tres razones esenciales. Primero, es una reivindicación de un autor olvidado. Segundo, sus dos dramas igual que las anteriores de *Miscelánea*, son las primeras creaciones dramatúrgicas de las letras marroquíes en lengua española. Tercero, *Cartas a una amiga* es una prosa amorosa que, según indica su hija

Farida Diuri, fueron cartas de amor dirigidas a Trina Mercader, la poetisa y directora de *Al-Motamid*. Una memoria común literaria inédita en las letras hispano-marroquíes.

En la anterior carta, salta a la vista la intensidad con que Diuri se queja, compungido y abatido, del olvido en que viven los escritores en lengua española y de la indiferencia con la que fue tratado al buscar editor para sus obras. Merece la pena recoger estas frases porque explican lo que afirmaba antes del abandono de España del español y de sus escritores en el Marruecos independiente:

> Debo aclarar que todos mis trabajos –o pequeños libros– están escritos en el Gran Idioma Cervantino y no he podido encontrar ninguna ayuda para su publicación o traducción a otras lenguas. Finalmente desearía hacer una pequeña observación: tal vez sea el único marroquí –o somos muy contados– que escribimos en español, pero desgraciadamente no contamos con asistencia en ningún sentido por parte de nadie. Navegamos en mar solitario o en bosque sin luz. Y creo sinceramente que merecemos un poco de atención (de Ágreda Burillo, 2006).

Contrariamente a Dris Diuri, Ibn Azzuz Hakim nunca se quejó de la indiferencia de los suyos o de España y publicó sin problemas y con facilidad su prolífica producción libresca, casi 231 obras entre folleto, pequeño libro y libro propiamente dicho, hasta no poder por la edad, costeándosela por sus medios y en concepto de autoedición. Salvo no pocas excepciones, fue por lo general escritor a la vez que editor de su obra. Por hacerle justicia, merece una mención especial y detallada en esta historia que presentamos de la edición marroquí en español.

Ibn Azzur Hakim es una figura de granado significado en la historiografía marroquí del siglo XX, sobre todo, la relacionada con España y su presencia colonial en el norte y sur del país. En ello incidieron factores determinantes: su formación esencialmente hispánica, su experiencia de colaboración administrativa, científica y formadora en muchos de los órganos oficiales del poder colonial en el Protectorado, sus relevantes cargos políticos y de gobierno que desempeñó en el Marruecos independiente. Todos jugaron a su favor

y le ayudaron a ser una autoridad en la cuestión de las relaciones hispano-marroquíes. Por cierto, su historiografía no se acopla muy bien a los criterios de rigor científico, propios del discurso histórico, pero su lectura personal de la historia contemporánea de Marruecos es trascendente y peculiar, primero, por su forma de narrar los acontecimientos, y segundo, por la cantidad de documentos en que apoyaba, muchas veces originales e inéditos, su argumentación historiográfica. No es este el lugar para evaluar la historiografía documentalista de Ibn Azzuz Hakim, tema que está fuera de mi pretensión y disciplina, pero me interesa aquí la labor bibliográfica, documentalista, investigadora y editora en español que llevó a cabo desde 1957 y su aportación, en este sentido, al hispanismo marroquí cuyos miembros, no pocos ciertamente, desconocen su nombre y la ingente tarea llevada a cabo durante toda su vida.

Ibn Azzuz Hakim es el indiscutible "decano de los hispanistas marroquíes" (Velasco de Castro, 2017: 29). Aún más, es el primer escritor marroquí que publica un relato de viaje y autobiográfico que redactó a los dieciocho años titulado *Rihla por Andalucía*, editado en Ceuta en 1942, aunque sí lo anteceden otros dos marroquíes: Sidi Ahmed el Hassani Escurri que publicó en 1941, *Cuentos marroquíes. Ahmed, Taha*, en colaboración con Enrique de Rueda, y Yebbur Oddi con *La institución del almacenazgo en el islam* en 1942, la primera es una simple recopilación con una traducción de los dos cuentos y la segunda una conferencia pronunciada por su autor en el Centro de Estudios Marroquíes. Este libro de viaje y autobiográfico de Ibn Azzuz Hakim se considera por Ricci (2014: 57-60) como obra literaria que inicia en la época colonial la literatura marroquí en lengua española pese a su poco valor literario y también a su descuidado estilo en la escritura como bien argumenta Velasco de Castro (2021: 161-185).

La producción de Ibn Azzuz Hakim es polifacética porque, aparte de la historia propiamente dicha tanto de Marruecos como del norte del país siempre en su relación con España, migraba no siempre con aciertos hacia otros campos como la ficción literaria, la literatura popular (cuentos y adivinanzas), la dialectología y el

folklore, la antropología y la etnología, la bibliografía, la diplomacia, la religión, etc. Un paradigma de cultura enciclopédica muy peculiar en él. Tiene "más de 300 artículos publicados en castellano en las más afamadas revistas de la época y en la actualidad" (Velasco de Castro, 2017: 29) y también muchas traducciones del árabe al español. A parte de este conjunto, Ibn Azzuz Hakim tiene también en su haber un total de 231 libros en español de variedad temática y relacionados con áreas diferentes como "literatura, economía, religión, diplomacia, heráldica, sigilografía, paleografía, etnografía, toponimia, folklore, dialectología y geografía marroquíes" (Velasco de Castro, 2017: 29). Una producción polifacética y prolífica que se puede dividir, como bien lo hizo Velasco de Castro, en tres etapas.

La primera se extiende entre 1942 y 1956; tiene que ver con su bibliografía colonial cuando tenía cargos de responsabilidad en la enseñanza, la administración y la investigación en varias instituciones coloniales. Constituye un total de 62 libros, el primero es *Rihla por Andalucía* de 1942 y el último, *El Sultán Mulay Ismail y su proselitismo*, publicado por la Imprenta Olimpia de Ceuta en 1956. Muchas de estas publicaciones salieron en las principales imprentas del norte de Marruecos, Cremades, El Majzén y la Olimpia de Tetuán, la Hispano-Arábiga de Tánger, Boscán y El Mehdiyya de Larache, la Olimpia de Ceuta, etc. Las financiaba bien el autor o las mismas imprentas, bien instituciones como el Instituto de Estudios Africanos y el Instituto de Estudios Políticos de Madrid, el Instituto General Franco y la Delegación de Educación y Cultura de Tetuán, etc. Una obra que seguía afecta a la ideología colonial y defendía cuantos aspectos de la supuesta hermandad hispano-marroquí. *Rihla por Andalucía*, por ejemplo, expone esta ideología porque el joven Ibn Azzuz Hakim casi más falangista que las falanges hacía la apología de las bondades de la política colonial dominante. En esta época era uno de los pocos marroquíes que publicaban, aparte de en los institutos locales, en el famoso Instituto de Estudios Africanos, tal vez llevado por el conocimiento y amistad que tenía con los principales actores africanistas del franquismo desde Tomás García Figueras hasta Carmen Martín de la Escalera. En paralelo, se debería

añadir su participación continua e incansable a través de artículos, sean estudios, traducciones o reseñas, en la prensa y en las principales publicaciones periódicas tanto en Madrid, caso de *Cuadernos de Estudios Africanos y Orientales*, *Cuadernos de Estudios Africanos*, *Archivos del Instituto de Estudios Africanos*, como en el Protectorado, caso de *Mauritania*, *Al-Motamid*, *Tamuda*, *Aquí*, *Marruecos*, etc.[71]

Los libros y artículos de esta época pertenecen a la fase colonial de la edición de la que hablamos en apartados anteriores, pero la segunda etapa, la poscolonial, que empieza a partir de 1957 hasta la actualidad es la que nos interesa ahora porque Ibn Azzuz Hakim sigue publicando de la misma manera y sin interrupción, al principio desde finales de los años cincuenta en España y, particularmente, en el Instituto de Estudios Africanos, y, después, a partir de los sesenta a su cuenta en distintas imprentas implantadas tanto en Rabat, Tetuán, Larache y Tánger, como en Melilla y Ceuta. La autoedición significa que el autor se encarga de casi todo, de la escritura evidentemente, de la corrección de los textos, de la concepción de la portada e incluso de la distribución, inexistente en aquel tiempo en que la labor de la edición, en este caso de autoedición, no estaba al alcance de todos porque presumiblemente era cara y necesitaba medios económicos suficientes que el mismo autor podía tener, a buen seguro, por los importantes y altos cargos políticos y administrativos que ejercía en el Marruecos independiente. Es lo contrario de lo que ocurrió a Dris Diuri que se quejó de la falta de apoyo para publicar sus obras quedando muchas de ellas inéditas hasta el día de hoy.

Esta fase poscolonial termina en 2008, fecha en que se publica su último libro: *Tetuán durante la ocupación española (1860-1862). Diccionario ilustrado* (2008a). Un total de 169 obras, una proporción importante de ella son folletos de menos de 50 páginas o pequeños libros con menos de 100 páginas. Da la impresión de que Ibn Azzuz Hakim, al ser editor de su obra y no pasar evidentemente por filtros de terceros editoriales o académicos, publicaba todo cuanto escribía, aprovechando sobre todo su fondo personal que se puede considerar

como el más importante archivo privado de todo el país. Un cambio sustancial se instaura en la trayectoria historiográfico-documentalista de Ibn Azzuz Hakim; consiste en alejarse del enciclopedismo interdisciplinar anterior para centrarse en la historia cultural, política y social de Marruecos y su relación con España y lo español, con un planteamiento nacionalista que reivindica la marroquinidad de Ceuta y Melilla y demás enclaves ocupados por España, y defiende los derechos históricos de Marruecos en el Sahara. En paralelo, se nota una tendencia a poner en cuestión y revisar, siempre a base de documentos, aspectos todavía poco o mal estudiados de la historia contemporánea de Marruecos, pero insistiendo sobre el pasado hispánico de la cultura marroquí y lo profundos que son los lazos que unen a Marruecos con España.

Para ello, Ibn Azzuz Hakim creó Colección Magrib que llegó a tener casi un total de 110 libros, el número uno lo inicia con la reedición en 1957 de *Breve historia de la literatura marroquí*, mientras que el último, el número cien, se titula: *El uso del idioma español en la cancillería marroquí* (1979b). Las obras que no entran dentro de esta colección las publica tanto en Marruecos como en España. De las primeras se destacan principalmente dos de ficción literaria de naturaleza histórica: *La intifada de Tetuán (novela histórica)* (1997) y *Diario de un alfaquí rural* (2002). De las publicadas en España, casi una decena, sobresalen las siguientes: *Folklore infantil de Gumara El Haila* (1959), *Que la rosa roja corrió mi sangre* (1977) en colaboración con Rodolfo Gil Grimau y reeditada en 1988 por la madrileña Ediciones de la Torre; *La actitud de los moros ante el alzamiento* (1997) en la editorial Algazara de Málaga.

La dirección de Colección Magrib y la autoedición de sus obras, la combinaba, siempre constante e incansable, primero con la escritura participando en algunas revistas académicas, particularmente, *Cuadernos de la Biblioteca Española de Tetuán* y *Hésperis-Tamuda*, y segundo, con la fundación y dirección de varias publicaciones periódicas: una revista semestral en español, *La alcazaba. Revista de investigación hispano-árabe* (1988-?) y otras

dos bilingües en español y árabe, el periódico mensual independiente *Al-Hayat. La vida* (199?-1995) y la revista trimestral *Los presidios* (1988-?).

Ibn Azzuz Hakim es un "fenómeno", un caso muy particular en el hispanismo marroquí y sus diferentes facetas siguen por lo tanto necesitando más estudio y análisis. Una labor que las nuevas generaciones de investigadores e hispanistas marroquíes deben realizar y acometer.

Publicaciones periódicas: el diario *España* y la revista *Cuadernos de la Biblioteca Española de Tetuán*

La revista *Mauritania* (1928-1962) y el diario *España* (1938-1971) constituyeron los únicos medios españoles de prensa general y cultural que siguieron en Marruecos desde la independencia de este último en 1956 hasta finales de los sesenta y mediados de los setenta. Su trascendencia se destaca, primero, por ser los pocos faros del español y lo español frente a la desidia y dejadez con que España trató tanto su lengua en el país como la elite hispanófona local y las manifiestas huellas materiales de su presencia en la zona en el sur y en el norte, y segundo, por su naturaleza y líneas editoriales a la sazón muy especiales.

El primer director del diario *España* fue el periodista Gregorio Corrochano al que sucedieron después Eduardo Haro Tecglen y Manuel Cruz Fernández. Aunque al principio fue creado con el beneplácito del Alto Comisario en funciones, Juan Luis Beigbeder, y la financiación oficial, el periódico llegó a ser en Tánger e incluso en todo Marruecos uno de los periódicos más modernos de la época. Con respecto a lo que pasaba en España en este campo, fue, además, un ejemplo de prensa libre en el que participaban o trabajaban en su redacción no solamente periodistas franquistas, sino de tendencia izquierdosa y liberal, republicana e independiente. Estaba principalmente destinado a la importante comunidad española residente en Tánger bajo estatuto internacional, al principio, y soberanía marroquí, después de 1968. Por eso, se dio desde el

principio prioridad a hacer crónicas sobre los importantes acontecimientos que ocurrían en España y el mundo, pero relegando a papel segundario la información local y relacionada con Marruecos y el norte de África. También contenía abundantes crónicas taurinas. En los años cincuenta publicó un suplemento satírico denominado, *Don José*, que dirigía Antonio Mingote.

El diario *España* tenía fama y considerable recepción en Andalucía y parte de España por la nueva y variada información que no salía en la prensa oficial del régimen franquista. Era paradigma de libertad, por así decir, y uno de los raros órganos populares de prensa que cruzaba el Estrecho desde el sur al norte, desde África hacia España[69]. De *Mauritania*, la revista de la Misión Franciscana de Tánger ya hemos hablamos con detalle en un capítulo anterior.

Otra experiencia singular merece un apartado aparte. Es el caso de *Cuadernos de la Biblioteca Española de Tetuán* (1964-1983), la última revista española de naturaleza científica en el norte de África que sustituye a *Tamuda*, con intención, obviando sus diferencias en más de un aspecto, de cumplir con iguales fines y temas.

Fue creada en 1964 en Tetuán por iniciativa e impulso del Cónsul General de España en la misma ciudad, Salvador García de Pruneda, una experiencia que duró casi veinte años, es decir, hasta 1981, con 24 números y "poco más de un centenar de artículos de investigación, la mayor parte de ellos sobre tema marroquí" (Gozalbes Cravioto, 2007: 144). Se encargó de su dirección, Dora Bacaicoa Arnaiz, jefa a la sazón en funciones de la Biblioteca Española de Tetuán que da título a la revista, y se mantuvo en el cargo hasta 1967, fecha en que aparece nominalmente como nuevo director, J. A. Serrano Ramos, vicecónsul de España en Tetuán quien la redujo a la inacción hasta principios de los setenta. Una época en que dio lugar a cuatro números y no tenía fijado desde el principio su frecuencia de aparición.

En 1972, la revista reaparece siendo su director Guillermo Gozalbes Busto, cargo que seguirá desempeñando con mucha implicación y perseverancia de militante hasta su jubilación en 1983.

Esta fecha constituye el final de *Cuadernos de la Biblioteca Española de Tetuán* y de su llamada segunda época en que salía con dos números semestrales en cada año, con algunos anuales dobles, frecuentemente con retraso con respecto a su fecha oficial de aparición.

Igual que *Ketama* con al *Al-Motamid*, *Alcándara* con *Manantial*, *Cuadernos de la Biblioteca Española de Tetuán* fue continuista con *Tamuda. Revista de investigaciones marroquíes* en varios aspectos tanto de forma como de contenido. Sigue manteniendo como temas de especial relieve editorial las relaciones hispano-marroquíes con especial interés por la historia de Marruecos en todos sus aspectos, aunque sí, se enfocan otros relativamente nuevos como los relacionados con algunas disciplinas de las ciencias naturales y también con el mundo árabe contemporáneo. La estructura de la revista se mantiene de igual configuración siendo compuesta por tres secciones: artículos largos o breves, noticias culturales de la Biblioteca y reseñas bibliográficas, apartado que solo aparece a partir del cuarto número de 1967. Muchos de los colaboradores de *Tamuda*, el grupo de Tetuán y los afincados en Marruecos, siguieron participando en la nueva revista sobresaliendo en cantidad Mariano Arribas Palau, pero en la segunda época aparecen varias novedades en este sentido: la asiduidad del nuevo director Guillermo Gozalbes Busto y, en cierta medida, de Ramón Lourido Díaz, Juan Bautista Villar Ramírez, Rodolfo Gil Grimau, la participación de investigadores de la Universidad de Granada (Carlos Gozalbes Busto, Joaquín Vallvé Bermejo, Antonio Malpica Cuello, Juan Abellán Pérez, etc.), y los nuevos arabistas (Bernabé López García, Fernando de Agreda Burrillo, Pedro Martínez Montávez, etc.). Entre los marroquíes, se destaca Ibn Azzuz Hakim y también son de señalar otros nombres extranjeros de gran fuste en temas de al-Ándalus, los moriscos y los estudios sobre Marruecos tales como Rachel Arié, Chantal de la Veronne y Louis Cardaillac, etc.

Tamuda. Revista de investigaciones marroquíes tenía, como es común en todas las revistas culturales y científicas, dificultades económicas y dependía del presupuesto que le asignaba la Embajada

de España en Rabat. Su anulación y su consecuente utilización para conseguir otros objetivos provocó la inmediata desaparición de la revista. A ello se añade, según señala Gozalbes Cravioto, las dificultades de la impresión. Desaparecidas muchas de las imprentas tetuaníes de la época colonial, las que existían no cumplían con las normas de linotipia por lo que la revista tuvo que editarse, sobre todo a partir del número 5, en Tánger en las instalaciones tipográficas de los franciscanos y después en las de "Ceuta, Málaga, la imprenta de Universidad de Granada, y finalmente, imprenta privada de Granada" (Gozalbes Cravioto, 2007:147).

Termino este breve apartado sobre *Cuadernos de la Biblioteca Española de Tetuán* con las pertinentes palabras apreciativas de Gozalbes Cravioto sobre lo que considera él como "la única revista española de investigación en el mundo norteafricano":

> Los *Cuadernos* significaron la vuelta a la publicación en Marruecos por parte de investigadores españoles, antes y después de 1975, que en nuestra opinión no ha sido justamente valorada. Marcó también la incorporación de nuevas generaciones, en los momentos de despliegue de la ya saturada investigación humanística española, con un inicio en la renovación de los temas. Con sus grandes virtudes, y también con las limitaciones propias de un proyecto de este tipo, y de sus propios participantes, una obra que no pretendió ser integradora y muy intergeneracional (2007: 151)[70].

Del hispanismo universitario de investigación a la literatura marroquí en lengua española (1990-2020)

El principio de los años noventa se puede considerar como fecha clave en que se inicia una nueva fase de la edición en español en Marruecos. En ella aflora el hispanismo marroquí en su vertiente investigadora y creativa, y se fortalece en las dos últimas décadas del siglo XXI. Por cierto, en perspectiva histórica, varios libros tanto de creación como de investigación se editaron en España, caso del

poema *Tetuán* (1986) de Mohamed Chakor, de la novela, *Los recuerdos de don Alberto* (1987), de Driss Deiback, el ensayo antológico, *Diwan modernista* (1985), de Abdellah Djbilou. Abstracción hecha de estas tres obras y las de Ibn Azzuz Hakim que arrastra una tradición que viene de la época colonial, podemos considerar que las primeras obras en español publicadas en Marruecos y configuradoras del inicio de la segunda fase que estamos estudiando en este apartado son las siguientes: *Lo que he pintado en banco… a media luz* (1990) de Jali Tribak en poesía, *El caballo* (1993) de Mohamed Sibari en novela, *Pedacitos entrañables* (1994) y *Regulares de Larache* (1994) de Mohamed Larchiri y Mohamed Sibari respectivamente en narrativa breve y *Huellas comunes y miradas cruzadas: mundo árabe, ibérico e iberoamericano* (1995) de Mohamed Salhi en ensayo. En publicaciones periódicas pasa lo mismo porque asistimos en la misma fecha a la aparición de tres de ellas muy importantes en perspectiva histórica: *La Mañana del Sahara y del Magreb* (Casablanca, 1990), *Aljamía* (Rabat, 1990), revista de la Consejería de Educación de la Embajada de España en Marruecos y *Revista Marroquí de Estudios hispánicos* (Fez, 1991).

Desde los inicios de los noventa y hasta 2020, la edición en español se ha manifestado en tres categorías distintas. La primera es la autoedición. La segunda, la más dominante, está vinculada con las universidades, sean centros, institutos o universidades propiamente dichas, mientras que la última depende de las asociaciones no gubernamentales que trabajan en el campo de la cultura y del desarrollo humano. Por lo general, la producción bibliográfica se ha repartida a su vez entre tres tipos: 1) obras de creación de los escritores que pertenecen a la llamada literatura marroquí en lengua española; 2) actas de coloquios y obras colectivas o individuales de investigación, en su mayoría, de profesores e hispanistas pertenecientes a las universidades que tienen departamentos de español; 3) publicaciones periódicas en que participan los dos hispanismos tanto de creación como de investigación, pero también periodistas, escritores, investigadores y diplomáticos españoles e

hispanoamericanos, amén de otros agentes pertenecientes a otros ámbitos como los institutos educativos españoles implantados en el país, las embajadas hispánicas, los Institutos Cervantes y demás instituciones.

Autoedición literaria

En el apartado anterior, Dris Diuri resumió las dificultades que tuvo como escritor en español para publicar a finales de los setenta sus libros que tenía inéditos por falta de medios e indiferencia de las instituciones culturales tanto españolas como marroquíes. Factores a los que habría que añadir la raquítica industria del libro en Marruecos y la deficiente profesionalización de las casas editoras. Vista esta situación, la única posibilidad para el escritor marroquí en español es la autoedición. Este fenómeno es estructural y endémico porque caracterizó a la literatura marroquí en lengua española desde el principio y lo sigue siendo casi en igual proporción hasta hoy en día. Lo es incluso hasta en el caso de tener algún apoyo o subvención por parte de instituciones oficiales u organizaciones no gubernamentales. El autor se encarga de todo, la concepción, la corrección, la distribución y la difusión. Esta situación es ejemplo de marginalidad oficial de la literatura en cuestión y del libro en español en general. Lo malo de la autoedición es el hecho de que influye de modo negativo en la recepción de la literatura que nos ocupa; merma su calidad en términos de valor estético-literario y de su concepción o preparación artístico-profesional y contribuye por consiguiente a hacerla esencialmente militante, periférica y marginal tanto en el paisaje de las letras nacionales como en el del mundo hispánico en general.

Los casos más claros de autoedición literaria lo encarnan los autores siguientes: Mohamed Sibari Mohamed Lahchiri y Ahmed Mohamed Mgara cuyos casos merecen una especial atención.

Sibari Mohamed (1945-2013) es el escritor más prolífico de entre todos los autores marroquíes que escriben en español en Marruecos. Tiene en su haber un total de 21 obras literarias

repartidas entre poesía (6), novela (8) y narrativa corta (7). Su obra se recoge en las importantes antologías de la literatura marroquí en lengua española y fue objeto de varias tesis doctorales en España y Estados Unidos, así como de algunas traducciones al catalán y francés.

Sibari es autoeditor de su obra como no pocos de "los escritores marroquíes en español, queramos reconocerlo, admitirlo y destacarlo o no, salvo muy raras excepciones" (Mgara, 2016a). Este hecho lo afirmaba constantemente con su famosa frase que recoge Abderrahman el Fathi en una declaración al periódico argentino *Clarín* en 2013: "Yo escribo, imprimo y vendo". Por lo general, la financiación corría a su cargo y a veces de algunas instituciones o asociaciones culturales (Asociación de Escritores Marroquíes en Lengua Española, Asociación Milles Poètes, etc.), pero la impresión la realizaban las principales imprentas tipográficas de Tánger como Editions Marocaines Internationales, Editions Slaiki Frères y Altopress, aparte de una pequeña y poco conocida editorial madrileña, Lala Menana. Se encargaban, como de costumbre, de la parte puramente técnico-reprográfica: maquetación, fotomecánica, solicitud de depósito legal e ISBN, la concepción de la portada, etc. No pocas veces, esta última, así como la inclusión de las ilustraciones las asumía el mismo escritor, cuando no algunos de sus conocidos, sean familiares o artistas. Otro tanto pasa con la corrección y la revisión lingüísticas que son de su responsabilidad por ser poseedor del *copyright*. Los textos salían al final con errores tipográficos y de lengua porque los tipógrafos utilizaban el francés y no el español, otro de los defectos que influyen negativamente en la calidad y credibilidad de esta literatura.

La distribución, así como la comercialización pasan por círculos no convencionales. Las lleva a cabo el mismo Sibari y no se hacen a escala nacional –lo internacional es imposible– limitándose a las principales librerías del norte de Marruecos, y a título excepcional en algunas de Rabat y Casablanca. El ámbito de la recepción es consecuentemente muy restringido, a veces se regalaban

las obras incluso a título de obsequio intelectual a amigos hispanistas, marroquíes y españoles, de dentro o fuera del país.

Mohamed Lahchiri (Ceuta, 1950-) "es uno de los escritores más representativos del panorama la literatura marroquí de expresión castellana (Ricci, 2015:7). Tiene en su haber cinco obras literarias todas ellas de narrativa corta, *Pedacitos entrañables* (1994), *Cuentos ceutíes* (2004), *Una tumbita en Sidi Embarek y otros cuentos ceutíes* (2006), *Un cine en el Príncipe Alfonso y otros relatos* (2011) y *El examen y otros cuentos ceutíes* (2015). Si exceptuamos esta última que es una antología de varios de sus cuentos ya publicados, todas sus obras son editadas en Casablanca, ciudad donde reside desde muchas décadas, pero en concepto de autoedición; la segunda señalada como publicación de la AEMLE se la costeó él también: "Yo publiqué mis "Cuentos ceutíes" y puse en la portada 'Publicaciones de la Asociación de Escritores Marroquíes en Lengua Española', pero a la imprenta de Casablanca la pagué con mi dinero" (Najmi, 2014).

Al igual que Sibari, Mohamed Lahchiri es a la vez escritor y editor de sus obras, circunstancia ésta que no fue nunca de su propia elección, sino la única opción posible para publicar en español en un país como Marruecos donde domina oficial y mayoritariamente el árabe y el francés, y con una raquítica industria editorial, excepción hecha de muy pocas editoriales. En este sentido, el hecho de autoeditarse implica primero el costearse con su propio dinero la publicación, segundo, encargarse de su distribución, así como de su venta. Lo único que no hace el propio escritor es la realización técnica que encomienda a las imprentas generalistas, léase tipografías, que se encargan tanto de la fotocomposición y maquetación como de la impresión, además de solicitar vía administrativa el depósito legal y el ISBN. La intervención del autor en este caso se realiza parcial o totalmente en la concepción de la portada, la elección de ilustraciones o fotos en caso de que las hubiera y, por supuesto, la corrección lingüística del texto, que es su propia responsabilidad, al ser, al fin y al cabo, el que detenta el Copyright y no la imprenta. Las tiradas no superaban mil ejemplares.

De esta situación deriva que las obras se distribuyen de modo muy reducido; en su caso, más en su patria chica Ceuta, donde tiene sus lectores potenciales, hecho éste que las hace inaccesibles y, a veces, imposibles de encontrar en los fondos de las bibliotecas privadas y públicas del país. A ello se añade, cierta anomalía en la lengua del texto en la presentación tipográfica, la calidad del papel, etc.

Ahmed Mohamed Mgara (Tetuán, 1954-) es otro fecundo, prolífico y actual autor de las letras marruecas en español con, según afirma no con menos insistencia, "seis mil artículos publicados en ocho países y diferentes publicaciones, mil fotografías y veinte seis libros". Una parte de ella es periodística pero la más importante es literaria. Es menor, por cierto, si se compara con la anterior, pero está dotada de un inequívoco registro personal en tanto que acuñación de una creación híbrida, fronteriza y difícil de categorizar en términos de género: la prosa poética. Se nota especialmente en obras, unas más, otras menos, como *Tetuán… embrujo andalusí* (1996), *Desde Tetuán… con amor* (2002), *Divagaciones* (2005) y *Presencias* (2007), *Réquiem en Tetuán* (2014), sin olvidar otras en que el autor recoge generalmente en clave antológica incluyendo algún que otra creación nueva tanto poética como de prosa, tipo *Marruecos, en español* (2011), *Cante jondo, en el Feddán* (2016) y *Versos Marruecos* (2016)[72]. Es de mencionar que Ahmed Mgara es también poeta, pero no tiene obra individual y su poesía está desparramada en muchas de las antologías, cinco o más, que ha coordinado, así como en algún que otro libro colectivo como *Zéjeles de las dos orillas* (2013).

Tal vez sea la última faceta de Ahmed Mgara, la de editor, o, mejor dicho, autoeditor. Muchas de sus publicaciones literarias se han hecho mayoritariamente en concepto de autoedición, aunque aparezca claramente en ellas el nombre de la editorial o de las Instituciones/Asociaciones que las editan tales como El Eco de Tetuán, El Puente, Tamuda, Asociación de Escritores Marroquíes en Lengua Española, Fundación Mgara Rebahi, Estrechando, Fundación Dos Orillas, etc. El mismo autor lo explica claramente. En su opinión, "Hay que mencionar que nunca gocé de ayuda o

subvenciones, exceptuando colaboraciones de amigos, para publicar algunos de mis libros y que, pese a figurar en cada libro el nombre de un editor, esto fue para alentar a las publicaciones" (2015: 46). Más tarde, reconociendo el éxito de venta de sus libros, afirma recuperar su inversión: "En mi caso, los créditos bancarios, aún a intereses mínimos me han ayudado a sostener varios de mis libros, aunque, todo lo he de reconocer, no he perdido mucho dinero y acabé recuperando gran parte de esos gastos y recuperando casi la totalidad de mi inversión" (78).

La situación que describe Ahmed Magra es igual a la de Mohamed Sibari al que se atribuye la famosa frase "Yo escribo, imprimo y vendo". Por consecuencia, los libros de nuestro autor, aparte de que algunos de ellos difícilmente se merecen el calificativo de libros por ser meros folletos de unas cuantas páginas o de pequeños e inéditos tamaños, desacatan con diferente proporción los cánones convencionales editoriales con disposición tipográfica frecuentemente de mediana calidad, falta de coherencia textual y genérica, a veces de índice al principio o al final, amén de otros defectos residuales relacionados con las erratas de serigrafía, común en mucha de nuestra literatura marroquí en lengua española.

Igual labor de autoedición, pero esta vez de libros de ensayo e investigación historiográfica la siguió desempeñando durante esta época el famoso hispanita, documentalista e historiador Ibn Azzuz Hakim. Tenemos casi un total de cincuenta obras, muchas de ellas opúsculos y librillos de pequeña y mediana proporción. Tienen que ver, como es de costumbre, con la historiografía, el folklore, los refranes, etc., según figura en el catálogo de su obra (1997) y recoge Velazco de Castro (2017: 33-34).

Asociaciones

Asociación Tetuán-Asmir (Tetuán, 1995-)

Asociación Tetuán-Asmir no tiene ánimo de lucro y fue creada, el 31 de diciembre de 1995, en la ciudad de Tetuán, antigua capital del Protectorado español en Marruecos, para la promoción social, cultural, económica y deportiva de la ciudad, así como de la región. Fue declarada dos años después por el estado como de utilidad pública. Los principales fines que guían la acción de la asociación, según contemplan sus estatutos, son, por un lado, preservar el patrimonio cultural, arquitectónico y artístico de Tetuán, en particular, su casco antiguo declarado por la UNESCO patrimonio de la humanidad, y por otro, contribuir a la emancipación de la mujer, así como asistir y ayudar socialmente a los necesitados, sin olvidar la animación cultural y deportiva de la ciudad.

Asociación Tetuán-Asmir es una de las asociaciones locales acaso nacionales más activas y de consagrada fama entre la élite local no solo en Tetuán sino en toda la zona. Ha llevado hasta el momento una trascendente labor de actuación en el terreno en diferentes campos a base de programas específicos tales como, por citar algunos, restauración de monumentos históricos, rehabilitación de drogodependientes, creación de una cooperativa para jóvenes técnicos, concesión de microcréditos para pequeños emprendedores, formación profesional de reinserción social para niños abandonados y de la calle, creación de escuela taller para la restauración de edificios históricos, campañas de sensibilización así como de limpieza, etc.

La acción de vocación cultural de la asociación es también muy significativa; se articula básicamente en dos ejes. El primero es la celebración de encuentros y actividades: jornadas de estudio, simposios, congresos, conferencias, en su mayoría relacionadas particularmente con la historia de Tetuán, su patrimonio arquitectónico y andalusí, y su correspondiente relación con el resto del norte de Marruecos, España y Andalucía. El segundo eje consiste

en una inédita labor editorial basada en la publicación de libros nuevos, reedición de manuscritos originales o de libros antiguos de conocidos autores, políticos e historiadores tetuaníes, amén de soportes digitales sobre los mismos temas locales.

Muchas de estas publicaciones son, en su mayoría, de árabe, pero existe una sección considerable en español, casi más de una veintena enfocadas sobre el patrimonio arquitectónico local, la historia de Tetuán, la documentación, las relaciones hispano-marroquíes, la época colonial, la prensa, etc. Casi diez de ellas tienen que ver directamente con la literatura tanto española como marroquí.

Cuatro obras son antologías de textos tanto poéticos como narrativos. *Escritores marroquíes de expresión española* "*El grupo de los 90". Antología* (1997), de Mohamed Bouissef Rekkab recoge los textos, pero comentados de los principales autores marroquíes en lengua española que empezaron a publicar a partir de los años ochenta. *Crónicas del norte. Viajeros españoles en Marruecos* (1998), del antólogo Abdellah Djbilou, selecciona a autores españoles e hispanoamericanos que pasaron o estuvieron en las ciudades del norte de Marruecos, Tetuán y Tánger, principalmente. *Las jornadas latinoamericanas en Tetuán y Rabat* (2001) recoge los poemas o poemarios de algunos de los poetas más representativos y nacionales de los países que los Embajadores de América Latina acreditados en Rabat leyeron en las jornadas que se celebraron, primero, en Tetuán entre el 17 y 19 de noviembre de 2000, y después, en Rabat, el 6 de febrero de 2001. *Antología poética* (2004) es otra recopilación antológica de la poesía de María Victoria Reyzábal, presentada en versión bilingüe árabe y español por el poeta tangerino Khalid Raissouni, quien hizo la selección de los poemas, así como su traducción al castellano.

El resto de las publicaciones hispánicas de la Asociación la configura la trilogía del escritor y periodista también tetuaní Said Jdidi, *Grito primal* (2001), *Autodeterminación invernadero* (2002) y *Precintado* (2005). Las tres narraciones constituyen las primeras novelas con que el autor hace su debut literario y que le permiten formar parte de la nómina de escritores originarios del norte del país

que utilizan como medio de expresión la lengua de Cervantes. Lo es de igual modo, Mohamed Chakor, considerado como el padre de los hispanistas marroquíes, que publica *Tetuán en el corazón* (2006) que, si bien se rubrica como ensayo, es una miscelánea de textos, no solamente poemas, cuentos y ensayos propiamente dichos, sino también interpretación crítica hecha por terceros sobre la misma obra de Chakor.

La producción editorial hispánica de Asociación Tetuán-Asmir tiene las mismas características técnicas y formales del conjunto bibliográfico publicado en español en Marruecos, esto es, falta de profesionalidad en la disposición técnica, portadas poco originales, errores en la lengua de tipo ortográfico o de imprenta, papel de escasa calidad, distribución limitada cuando inexistente, etc. Son imperfecciones que ponen en cuestión la solvencia de estas publicaciones ante los lectores y le quitan credibilidad en términos de calidad.

Asociación de Escritores Marroquíes en Lengua Española (AEMLE) (Larache, 1997-2008/2009?)

La AEMLE es una asociación cultural sin ánimo de lucro. Fue creada en la ciudad marroquí de Larache en 1997 por hispanistas marroquíes, en su mayoría, profesores, universitarios y algún que otro funcionario, con participación posterior de socios españoles no pocos de ellos eran también escritores. Su primer presidente fue el novelista Mohamed Bouissef Rekkab, función que desempeñan después y de modo respectivo Mohamed Sibari y Mustapha Akalay. Los fines de la asociación fueron: "difundir el español en Marruecos mediante la publicación de libros y la realización de actividades culturales en lengua española; la apertura de cauces ante los intelectuales marroquíes de una nueva vía de expresión, haciendo de la lengua española su principal herramienta de trabajo; y el acercamiento de la AEMLE a los escritores en lengua española y a los hispanistas del mundo, con la idea de ensanchar el abanico cultural de Marruecos, utilizando siempre el español como medio de

expresión" (Pérez Beltrán, 2007: 13). La AELME fue la primera asociación de este género en Marruecos y la única en África y el mundo árabe. Por desventura, dejó de existir realmente más o menos en 2009, no por haber sido disuelta legalmente, sino por inactividad y supuestos desajustes de gestión interna.

La AEMLE se dio a conocer en la primera década del segundo milenio, a través de varias de sus actividades, sobre todo, las Primeras y Segundas Jornadas culturales que celebró respectivamente en 2003 y 2005 en la sede del Instituto Cervantes de Tánger sobre el hispanismo marroquí y las relaciones Marruecos-España. En ellas participaron los miembros de la asociación, varios escritores españoles e importantes personalidades, así como autoridades de ambos países. Varios de los miembros de la asociación participaron en 2007 y 2008 en el Primer y Segundo Encuentro Hispano-marroquí, celebrados sobre iguales temáticas en Algeciras por la Universidad de Cádiz y la Fundación Dos Orillas.

En paralelo a las anteriores actividades, la AEMLE llevó a cabo desde el principio una significativa labor editorial a través de la publicación de creaciones en español de sus miembros tanto activos como fundadores. Entre 1997 y 2009, se editaron un total de once obras literarias de ocho autores (Akhalay Mustapha, Alaoui Sara, Bouisef Rekab Mohamed, Lahchiri Mohamed, Laarbi Mohamed, Said Jdidi, Mgara Mhamed y Sibari Mohamed) repartidas entre poesía (1), ensayo (1), narración (cuentos y novela) (8) y antología (1), amén de una reedición en 2005 de un ensayo de Mustapha, Akalay, *Las maqamas y la picaresca*, que había sido publicado en Tánger en 1996. Todas ellas, salvo alguna excepción, fueron editadas en las principales imprentas/editoriales del norte de Marruecos, en particular, las llamadas Litograf y Slaiki Frères con sedes en la ciudad de Tánger. La labor de la AEMLE consiste realmente en hacerse cargo de la financiación del libro, aunque en el interior de este se indica que pertenece a las publicaciones de AEMLE. La tirada no suele superar mil ejemplares, a veces se reduce a la mitad. La concepción de la portada, así como las ilustraciones las hace en la mayoría de los casos el mismo autor, así como las correcciones; lo

mismo pasa con la distribución que, en general, no se hace a escala nacional y se reduce a las principales ciudades del norte como Tetuán, Tánger y Larache, y a veces ni siquiera llegan a las principales ciudades del país como Rabat y Casablanca. El propio autor las distribuye tan sólo entre amigos, conocidos y en círculos muy reducidos. La edición técnica la realiza la imprenta propiamente dicha porque es ella la que se encarga de todo lo que sea impresión, maquetación, diseño y fotocomposición mecánica; y a veces de la misma concepción de la portada y la preparación de ilustraciones. Consecuencia: obras de difusión limitada con mediana calidad tipográfica y con defectos en la presentación formal y en la lengua, hechos que en su conjunto hacen inaccesible esta literatura influyendo en su recepción y poniendo en cuestión hasta su misma credibilidad.

Dos publicaciones periódicas: el semanario *La Mañana* y la revista *Aljamía*

La Mañana del Sahara y del Magreb, después, solamente *La Mañana*, es un semanario que dependía del diario francófono del mismo nombre que regía el Grupo Maroc Soir. Fue creado en 1990 a raíz de una rabieta del difunto rey Hassan II con Francia y el gobierno francés presidido entonces por el socialista François Mitterrand, con motivo de la publicación del polémico y famoso libro de Gilles Perrault, *Mon ami le roi*, en que el autor establece un verdadero panegírico del sistema político de Hassan II desvelando muchos de sus entresijos y secretos. El semanario nació así en estas circunstancias, sin previo aviso ni preparación editorial. Fue durante sus doce años de existencia un medio muy progubernamental que reproducía de modo absoluto la versión oficial de los acontecimientos políticos, sociales y culturales tanto nacionales como internacionales, por lo que no tuvo autonomía, ni sello propio en términos de línea editorial.

Su importancia no reside en haber sido el único medio de comunicación en español en Marruecos, sino en haber ofrecido en su sección cultural un espacio de escritura en español para los

hispanohablantes de Marruecos y también para una parte del hispanismo marroquí. Se nota en dos aspectos; por un lado, en los artículos de opinión, primero, y más tarde, estudios sobre relaciones hispano-marroquíes, y por otro, en los textos literarios, sean poéticos o de prosa narrativa. Si bien mucha de esta literatura era de poca calidad, había otra que tenía valor y dio lugar a los primeros textos de algunos autores de la literatura marroquí en lengua española, caso de Ahmed Mgara, Mamoun Taha, Mohamed Lahchiri, Aziz Tazi, etc. *La Mañana* dejó de salir tan rápidamente a como fue creado en 2002 a raíz de un error profesional de un periodista que difundió una información sensiblemente oficial de modo incorrecto y no adecuado a la política editorial progubernamental de la empresa editora, Grupo Maroc Soir, una razón que fue tan solo una excusa para liquidar definitivamente el periódico que si bien tenía buena distribución no tenía lectores y no era rentable, amén de haber cumplido con la función primordialmente circunstancial por la que fue creado.

La Consejería de Educación de la Embajada de España en Marruecos desempeña desde los principios de los años noventa una visible actividad en la promoción de la lengua y cultura españolas. Una labor que acompaña en términos de edición publicando libros y sacando publicaciones periódicas. Los pocos libros hasta el momento publicados son en esencia material didáctico destinado a servir de apoyo en la enseñanza la lengua española, su cultura y literatura[73], en los centros educativos marroquíes o en los que dependían de España en el país. La revista *Aljamía* es la publicación periódica más importante de la Consejería de Educación de la Embajada de España en Rabat en razón de su larga trayectoria y variado contenido no solo educativo, sino cultural y literario[74].

Aljamía fue creada en 1990 en Casablanca en el seno la Consejería de Educación de la Embajada de España en Marruecos por iniciativa del "Equipo de Apoyo a la Enseñanza del Español en Marruecos". Según se indica en el número cero, los destinatarios de la revista "son, fundamentalmente, profesores y alumnos de lengua española en este país, y sus objetivos prioritarios los que tengan que ver con la enseñanza y difusión de la misma, así como la de la

cultura de que es portadora" (6). A continuación, se establecen los que pudieron ser los ejes fundamentales temáticos de la revista: metodología y didáctica del español como lengua extranjera, investigación sobre temas de lingüísticos y literarios, divulgación de temas relacionados con España y su cultura, acción educativa española en Marruecos, relaciones culturales entre España y Marruecos, creación literaria y recensión de la bibliografía centrada en estos temas.

La revista no tuvo un formato fijo porque se optó, como se indica en una nueva presentación en el número 7, "por una estructura abierta, flexible, que permita dar cabida a todas aquellas colaboraciones que, […] contribuyan a un mejor conocimiento de una historia tantas veces compartida" (6). En los primeros números no hubo estructura definida, pero a partir del número 7 se perfila lo que puede considerarse como el núcleo básico con las siguientes secciones permanentes: Entrevista, Estudios, Crítica Literaria, Creación literaria, Reseñas. Con el tiempo se fueron añadiendo otras como Traducción, Premios Literarios, Sección Gráfica, Encuentros, Experiencias, Actividades de la Consejería etc., cuya permanencia dependía de las circunstancias y actividades de la misma Consejería de Educación, así como del contenido o material que recibe y del que dispone el comité editor de la revista.

Aljamía no fijó nunca su periodicidad, pero tendió a ser, durante su larga trayectoria, casi tres décadas, anual con dos excepciones puntuales: en 1994 y 2001 se publicaron respectivamente tres números y en 2005 y 2006 dos nuevos números extraordinarios dedicados especialmente al tema de "El español en Marruecos". Con el número 7 correspondiente a 1995, se inicia la segunda etapa de *Aljamía* porque se dejan de publicar aquellos trabajos cuyos contenidos específicos son materiales de apoyo a la enseñanza del español como segunda lengua por la simple razón de que en este mismo año se creó otra publicación periódica, *Cuadernos de Rabat*, dedicada exclusivamente a esta tarea. Esta segunda etapa es la más significativa en contenidos y calidad. Se entrevistaron a nombres importantes, escritores, arabistas, historiadores

principalmente españoles, pero también marroquíes (Jesús Ferrero, Marta Sanz, Rosa Montero, Concha López Sarasúa, Ramón Lourido Díaz, Manuela Manzanares, Najat El Hachmi, Ibnz Azzuz Hakim, Abdelfattah Kilito,), se tradujeron al español a varios autores marroquíes como Ahmed Bouzfour, Mohamed Zefzaf, Abdelfattah Kilito, etc. Los estudios en general, unos más, otros menos, son de calidad y solvencia tanto académica como científica y muchos de sus autores procedían de instituciones universitarias y culturales españolas y marroquíes.

Es muy significativa la sección de creación literaria que ofreció al hispanismo de creación un espacio para publicar sus poemas y narrativa breve. Si bien no hubo considerable participación al principio, la creación de los premios Rafael Alberti de Poesía y Eduardo Mendoza de relato breve en 1999 dio un salto cualitativo a la revista en este sentido. Entre los galardonados sobresalieron nombres que con el tiempo serían autores representativos de la literatura marroquí en lengua española, tales como Ahmed El Gamoun, Aziz Tazi, Bouissef Rekkab, Abderrahman El Fathi, Benabdellatif, Nisrin ben Larbi. Los textos premiados entre 2000 y 2007 fueron publicados en separatas de *Aljamía* en dos volúmenes. Por desgracia, los dos premios desaparecieron en 2013, dando término a una experiencia única de estas características en Marruecos y que actualmente reconduce, por fortuna, el Instituto Cervantes de Fez con dos premios de poesía y narrativa breve. Los últimos números de *Aljamía* son un poco deficientes y nada comparables con los anteriores de la época dorada de la revista; no tienen estructura ni secciones, son sólo artículos y estudios de hispanistas marroquíes y también de los profesores o funcionarios de la misma Consejería o pertenecientes a los distintos centros españoles existentes en Marruecos; una degradación, en definitiva, de signo negativo que augura un futuro muy incierto.

Imprenta/editorial Litograf de Tánger

En el norte de Marruecos existen imprentas que publican habitualmente libros en francés y árabe, pero de vez en cuando en español. Es el caso, por ejemplo, de las imprentas/ediciones Altopress, Slaiki Frères de Tánger que editaron no pocos libros de los autores de expresión española de la zona. Pero la que sobresale y tiene una vocación hispánica de casi tres décadas es la Imprenta/editorial Litograf, también tangerina y cuyo propietario es asimismo un español. Por cierto, al igual que las anteriores casas editoras, tiene en su haber no pocos títulos en lengua de Cervantes de autores marroquíes de expresión española o españoles afincados en el país[75].

Pero, su labor más importante, tal vez su vocación esencial, es la traducción al árabe de una cantidad considerable de obras españolas, bien de historia hispano-marroquí, bien de literatura española de todas las edades. He intentado conseguir por todos los medios de la editorial el catálogo general de las publicaciones, pero fue en vano. Según tengo contabilizado por cuenta propia, puedo afirmar que la editorial tiene en su haber hasta el momento casi más de ochenta obras traducidas al español, bien de historia vinculada con el norte de Marruecos y las relaciones hispano-marroquíes, bien de literatura española de todas las edades, amén de los relatos de viaje. Tres categorías que monopolizan la atención de los traductores.

En historia se pueden destacar los siguientes títulos: *Alzamiento de los moriscos* (2011) de José Muñoz y Gaviria, *Marruecos y España: una historia contra toda lógica* (2012) de Bernabé López García, *La descripción general de África* (2013) de Luis del Mármol Carvajal, *Las guerras civiles de Granada* (2018) de Pérez de Hita y *Estudios sobre Marruecos en la Edad Media* (2018) y *Entre Portugal, España y Ceuta* (2018) de Guillermo Gozalbes Busto. En relatos de viaje se focaliza el interés en las obras de los más significativos viajeros españoles a Marruecos del siglo XIX, es decir, *Viajes por Marruecos* (2011) de Ali Bey, *Recuerdos*

marroquíes (2014) de José María de Murga, *Intimidades de Marruecos* (2015) de Felipe Ovilo Canales y *Viajes por Marruecos* (2016) de Joaquín Gatell y Folch.

La literatura española es la que lleva la proporción más considerable. Afecta a los autores más importantes del paisaje literario peninsular, desde los clásicos del Siglo de Oro y el Diecinueve como Lope de Vega, Calderón de la Barca, Miguel de Cervantes, el autor del Lazarillo de Tormes, Francisco Delicado, Fernando de Moratín, Benito Pérez Galdós y Gustavo Adolfo Bécquer, hasta las figuras más sobresalientes de la época contemporánea y actual: Juan Ramón Jiménez, Miguel de Unamuno, Antonio Machado, Federico García Lorca, Leopoldo Alas, Clara Janés, Andrés Sánchez Robayna, Luis García Montero, Benito de Lucas, José Ramón Ripoll, Jordi Viralarga, Salvador López Becerra, Etc. En su mayoría son traducciones que fueron subvencionadas por el Ministerio de Cultura español en su convocatoria anual que lleva lanzando desde 1995 para la difusión y la promoción del patrimonio nacional, particularmente literario, en el mundo a través de su traducción a lenguas extranjeras.

En efecto, otras editoriales se embarcaron en esta experiencia, pero es Litograf la que se llevó la proporción más significativa y llegó a ser el proyecto traduccional hispánico más importante y nunca realizado después de la independencia de Marruecos, excepción hecha de la labor emprendida desde principios del siglo XXI en Casablanca por algunos hispanistas pertenecientes al Departamento de Estudios Hispánicos de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas Aïn-Chok de Casablanca. Los traductores implicados son también hispanistas o hispanohablantes que pertenecen a la zona norte del país, particularmente a Tánger y Tetuán, siendo los más asiduos los nombres que corresponden a Dris Jabrouni, Omar Bouhachi, Mohamed Messari, Khalid Raissouni, Mezuar el Idrissi, Mohamed El Kadi, etc.

Esta labor traslaticia no obedece a un proyecto claro en concepción, contenido y objetivos, ni de la editorial en perspectiva individual, ni de los mismos traductores en plan colectivo. Es una

simple confluencia de voluntades personales, que, sin tener espíritu de grupo, encuentran, cada una aparte, respaldo por la editorial para beneficiarse de la subvención estatal española. Si bien existen traducciones originales, de calidad tanto en la forma de traducir como en las obras traducidas, hay otras que están bajo sospecha, sobre todo, las traducciones de los clásicos del Siglo de Oro y del XIX. No pocas de ellas vuelven a traducir obras anteriormente vertidas al árabe en varios países arábigos como Egipto, Siria e Iraq. Lo peor es que incurren en el plagio o la imitación, caso, por citar solamente tres ejemplos, de *Doña perfecta*, *Platero y yo* y *El Lazarillo de Tormes*, en que los traductores reproducen las versiones anteriores con cambios o adaptaciones ligeras en la forma, los nombres y las expresiones, etc. Sobre la traducción de *Lazarillo de Tormes*, por ejemplo, Yasmeen Mahmud Ahmed afirma con contundencia lo siguiente: "Nos resulta importante señalar que esta última versión no es más que una copia de la traducción de Badawī (1979). Su único aporte es la introducción muy valiosa realizada por el crítico marroquí Gamil Ḥamdāwī" (2013:119). Tal vez si se hiciera una rigurosa comparativa se sacarían más sorpresas que atentan contra la propiedad intelectual y el rigor científico de la traducción. La prensa se hizo eco de este fenómeno con carácter casi denunciatorio. La periodista Sonia Moreno publicó a este respecto un artículo[76] en que señala el timo hecho por los traductores, en complicidad con el editor, al Ministerio de Cultura español y cita ejemplos de muchas de estas obras traducidas no solamente literarias sino históricas.

Instituto de Estudios Hispano-Lusos (2007-)

A imagen y semejanza del Instituto de Estudios africanos, la Universidad Mohamed V de Rabat, la institución universitaria nacional por antonomasia procedió en 2007 a la creación de otro centro, el Instituto de Estudios Hispano-Lusos que a poco tiempo se dotó de un hermoso edificio de estilo hispano-andalusí. Sus objetivos eran promocionar la investigación y la formación en el área de los

estudios hispánicos y lusos en Marruecos, crear puentes de colaboración científica entre los investigadores marroquíes y los del mundo ibérico e iberoamericano y dar a conocer en este último la cultura nacional en todo su espesor histórico y diversidad. La razón esencial de su creación era, en el fondo, la de hacer diplomacia político-cultural en América Latina y el Caribe en sintonía con la nueva política exterior que el rey Mohamed VI empezó a gestar a pocos años de su advenimiento al trono con respecto a los países latinoamericanos, encarnada principalmente en la visita del soberano al continente, la primera de su género de un mandatario árabe y africano a la zona, la apertura de más embajadas y la creación del Centro, después Instituto, Mohamed VI para el Diálogo de Civilizaciones en la ciudad chilena de Coquimbo en 2004.

La creación del Instituto fue acogida con mucha expectativa porque fue un evento de gran trascendencia para el hispanismo y lusismo marroquíes por ser el único centro de estas características con autonomía presupuestaria y administrativa, y vocación académico- científica. No obstante, su acción y labor llevada hasta 2020, fecha en que se queda sin director y empieza a depender en clave administrativa de la presidencia de la Universidad Mohamed V, decepcionó en muchos aspectos, como comenté ya en otro lugar (Abrighach, 2020: 152-155). No llevó eficiente ni clara diplomacia cultural a nivel académico, no creó ni intentó crear sólidos puentes de cooperación interuniversitaria con las instituciones ibéricas e iberoamericanas, tampoco desplegó esfuerzos para tener fondos bibliotecarios en las áreas de su interés para la investigación, relegó a papel segundario al hispanismo marroquí que fue ninguneado acaso depreciado en clave intelectual y, al final, tuvo escasa incidencia en la política cultural con respecto al mundo de habla hispana y portuguesa. Fue, en una palabra, un coto vedado y endogámico. Sin embargo, tiene dos vertientes positivas que son dignas de señalar, haber contribuido a crear en términos de formación las primeras bases para la implantación del portugués en la universidad marroquí, por un lado, y una significativa labor editorial del libro en español a la que dedico las líneas que siguen.

El Instituto de Estudios Hispano-Lusos publicó entre 2007 y 2019 un total de 49 libros focalizados en su totalidad y de modo exclusivo en el mundo ibérico e iberoamericano y en sus correspondientes relaciones con Marruecos. Una suma significativa, la única de su género en el Marruecos actual, solo comparable con la producción editorial de los institutos de investigación del Protectorado, pero con ninguna de las actuales instituciones, sean universitarias o no. Más de la mitad, casi 30, está mayoritariamente en español, mientras que el resto, por orden de importancia, en árabe, portugués y francés. Algunas publicaciones son enteramente bilingües (español y árabe) y otras multilingües con uso ocasional del francés y del portugués. No pocas de ellas salieron en concepto de coedición con otras entidades nacionales o extranjeras: Embajada de España Embajada de México, Fundación El Legado Andalusí, Universidad Nacional de Rosario (Argentina), Facultad de Letras y Ciencias Humanas de Agadir, Facultas de Letras y Ciencias Humanas Ben-Msik de Casablanca, etc.

De los 30 libros en español, casi la mitad, una docena particularmente, son actas de coloquios que había celebrado el mismo Instituto y también obras coordinadas por uno o varios autores. De las actas de coloquios deberíamos citar tres que enfocaron temas nuevos que nunca fueron tratados con amplitud a escala nacional y en que participaron autores de autoridad y renombre: *Españoles en Marruecos (1900-2007). Historia y memoria popular de una convivencia* (2008*), Los moriscos y su legado: desde esta y otras laderas (2010)* y *Partenariado mundo árabe-América Latina y el caribe: una dinámica renovada, Marruecos, puente con América Latina y puerta hacia África* (2018). Otros coloquios abordaron las convencionales relaciones entre España y Marruecos, el tema de las fronteras culturales entre África, Europa y América Latina, y también la diáspora marroquí y su diversa aportación en España[77]. De las obras colectivas coordinadas por uno o más autores, son mencionables las relacionadas con la didáctica de las lenguas ibéricas, el islam en Brasil, las relaciones

con Perú, las artes y las letras en Marruecos y la problemática colonial española en la época del Protectorado[78].

Si exceptuamos la obra coordinada por Okab, todos los libros anteriores, actas de coloquios y monográficos colectivos, fueron coordinados, bien a título individual por Fatiha Benlabbah, la directora del Instituto en funciones, bien en colaboración con los profesores del mismo centro como Abdelali Barouki, Nohma Ben Ayad, Kautar El Amri y Achouak Chalkha o con la profesora argentina Silvia Montenegro, sin olvidar los tres publicados antes de 2005 en que la misma directora participó como coordinadora al lado de Oumama Aouad, la que era primera directora del Instituto[79]. La única excepción la hacen las dos publicaciones de Okab Abdeslam[80] y las otras dos, una ya citada fue preparada por Rajae el Khamsi y Joan Lakomba sobre la migración marroquí, y otra por Abdelali Barouki y Nohma Ben Ayad sobre las relaciones hispano-marroquíes en homenaje a Alfonso de la Serna y sobre los viajeros de las dos orillas[81].

Estamos ante una especie de monopolio autorial, poco compatible con los criterios deontológicos del quehacer científico y, sobre todo, con la promoción del hispanismo, uno de los principales fines del Instituto. Monopolio que afecta incluso a los pocos libros individuales; dos de los editados en esta categoría relacionados con la poesía mística de José Ángel Valente fueron autoría otra vez de la directora, siendo el segundo de ellos una mera reedición de una obra suya ya publicada con anterioridad[82]. Lo mismo pasa con un informe general sobre la situación del español en nuestro país elaborado en 2014, así como con el resumen que se hizo de él poco después en 2015, ambos realizados por la directora en colaboración con David Fernández Vítores[83].

Los únicos libros no colectivos que tuvieron autoría individual y de fuera del Instituto, eran tres: *Traductología y traducción del árabe* (2012) de Mohamed El-Madkouri, *El problema del Sahara Occidental* de Román López Villicaña y *Leyendas árabes* (2018), una obra narrativa de la escritora mexicana Cristina Pineda y la reedición del libro de viaje de los años cuarenta a Marruecos, *De la*

Argentina a Marruecos (2016) del escritor y diplomático argentino Adrian Patroni.

La traducción no fue menos importante. Las obras vertidas del árabe al español son numerosas. Son dignas de mencionar las dos antologías, una de la narrativa femenina chilena y otra de la cuentística mexicana contemporánea[84], amén del relato de viaje anteriormente citado de Adrian Patroni y el ensayo, *Al sur de Tarifa: Maruecos y España: un malentendido histórico* (2008) del diplomático español, Alfonso de la Serna, gran conocido del Magreb y particularmente de las relaciones entre Marruecos y España. De las obras vertidas al español del catalán y del francés son de resaltar el libro de viaje, *Marruecos sensual y fanático* (2009) de la famosa viajera catalana, Aurora Beltrana, los cuentos del manuscrito aljamiado morisco *Kitab As-Samarkandi que lleva como título: Eran tiempos de Recontaciones* (2009) y dos novelas del escritor marroquí en lengua francesa afincado en Estados Unidos, Omar Berrada[85].

El Instituto de Estudios Hispano-Lusos se encargó entre 2008 y 20012 de coordinar el llamado Programa de Apoyo al Hispanismo Universitario Marroquí del Ministerio de Cultura español. El resultado fue la edición de 12 libros íntimamente vinculados con la lengua, la literatura y la cultura hispánicas, mayoritariamente ensayos en lingüística, didáctica, interpretación literaria, traducción, diplomacia e historia, pero también diccionarios o traducciones de obras literarias[86]. Este programa dio un cierto empuje a la edición en español, pero tenía la injusta desventaja de dejar al autor encargarse de todo el proceso de la publicación desde la impresión hasta la promoción y la distribución. Esta realidad limitó tanto el alcance académico como la recepción de los libros en cuestión y su correspondiente difusión dentro y fuera de Marruecos.

El Instituto de Estudios Hispano-Lusos tuvo también una publicación periódica de carácter científico y académico. Lleva como nombre *Al Irfane. Revista de Ciencias Humanas y Sociales*, siendo responsable de ella, la misma directora, valga la redundancia, de la institución durante cuatro años entre 2015 y 2018. Difícilmente salió en 2021 el último número, el 5, correspondiente a 2019, sobre el

tema de la cultura *amazigh*. Dificultad que indica que el Instituto está en vías de extinción y de su correspondiente fusión en otro más amplio y polarizador, todavía sin perfilar e indefinido por la institución madre, la Universidad Mohamed V[87].

Un párrafo que encabeza la página de créditos de la revista define brevemente la línea editorial temática de la misma, su vocación científica, las lenguas que utiliza y la frecuencia de su aparición:

> *Al Irfane* es una revista científica de periodicidad anual fundada en 2014 en el IEHL. Publica trabajos de carácter disciplinar, multidisciplinar e interdisciplinar, enfatizando la exploración de los mundos hispánico y luso y sus intersecciones, en sus dimensiones históricas, culturales, sociológicas, políticas y económicas.

Su estructura es clásica. Se articula sobre tres ejes, el primero lo constituye un dosier monográfico, el segundo Varia, destinado a artículos de diferente contenido, mientras que Reseñas sirve para hacer recensiones de las novedades editoriales relacionadas con las áreas de interés de la publicación. Su subtítulo, *Revista de Ciencias Humanas y sociales*, delata su vocación generalista y multidisciplinar, lo cual la aleja de la arraigada tradición marroquí de las publicaciones periódicas universitarias de naturaleza hispánica que le son coetáneas o la precedieron. Una apertura multi y transdisciplinar que es muy plausible, pero tiene el defecto de abordar temas demasiado generales y sin vinculación con el área de interés de los estudios filológicos hispánicos adoptados por la revista y el mismo Instituto, lo que queda reflejado en los monográficos de los números 2 y 4 correspondientes a 2016 y 2018: "Repensar el multiculturalismo" y "Yihadismo, contraterrorismo y no radicalización. Renovar la comprensión y cuestionar las practicas", coordinados respectivamente por el antropólogo portugués Lorenzo Macagno, y los profesores marroquíes Rachid Benlabbah y El Mostafa Rezrazi. No obstante, los demás, uno sobre los orientalismos europeos y los intercambios culturales y literarios entre América Latina y Oriente, y otro sobre la espiritualidad islámica en las artes

contemporáneas de la Península Ibérica y América Latina, son multidisciplinares pero limitados a las intersecciones entre África, Europa y América Latina.

En *Al Irfane* se han publicado un total de 57 artículos y 15 recensiones, cuyos autores son de diferente procedencia: sudamericanos, portugueses, españoles, europeos y árabes del Oriente Medio. Esta internacionalización académica de la revista no puede no ser beneficiosa para la investigación y el intercambio intelectual y de experiencias. Sin embargo, se nota, no la ausencia, sino cierta "invisibilización" del componente científico nacional y local. De los 73 autores de artículos y reseñas, 12 son marroquíes, cuatro de ellos no son hispanistas y el resto son profesores adscritos al Instituto de Estudios Hispano-Lusos. Se observa, por lo tanto, la indiferencia hacia el hispanismo tanto marroquí como magrebí o árabe.

Las observaciones que hemos hecho sobre la revista *Al Irfane* son extensibles a las actas de coloquios y obras colectivas de las que hablamos paginas atrás. Habría que afirmar, sin embargo, que el espacio bibliográfico editado por el Instituto de Estudios Hispano-Lusos es su aporte más significativo y se caracteriza, salvando excepciones, por incuestionable calidad académica, clara solvencia intelectual de muchos de sus autores, vocación transdisciplinar y pluridisciplinar de sus contenidos y diversidad de sus enfoques. Rasgos como estos son consustanciales, o al menos así deben ser, a las otras publicaciones universitarias marroquíes a las que dedicamos, dada su trascendencia y cantidad, un capítulo aparte en las páginas que vendrán después.

V
EDICIÓN Y LIBRO UNIVERSITARIO: BALANCE GENERAL Y LECTURA CRÍTICA

Este capítulo se dedica para hacer una lectura general, analítica y crítica de las publicaciones universitarias que se editaron en Marruecos entre 1957, fecha en que se crea la primera universidad moderna marroquí, la actual Mohamed V de Rabat, y 2010, en base a la recopilación bibliográfica que realicé en su momento y dio lugar a un libro titulado *Bibliografía universitaria marroquí publicada en lengua española (1957-2010)*[88].

Por publicaciones universitarias se entiende aquí las editadas en y por universidades, pero también las escritas por profesores investigadores en obras colectivas pertenecientes a otras instituciones, editoriales, fundaciones y organizaciones, y las dirigidas por los mismos universitarios en ámbitos no de universidad, pero de carácter académico y con vocación investigadora. Dentro de estas publicaciones universitarias se toman en consideración, por una parte, las relativas a las ciencias humanas y sociales, y, por otra, los libros individuales o colectivos, las comunicaciones, los artículos, las recensiones bibliográficas, las entrevistas, las traducciones y las ficciones parciales, que aparecen, bien en publicaciones periódicas, bien en libros colectivos, sobre todo, actas de coloquios, jornadas, simposios y seminarios.

Por consecuencia, se descartan, en primer lugar, las tesis doctorales inéditas, las editoriales de las revistas, los informes, los discursos o alocuciones pronunciados con motivo de la inauguración de los coloquios así como las recomendaciones hechas al final de los mismos, etc., y en segundo lugar, lo editado por los hispanistas marroquíes en español fuera del país y en otras lenguas que no sea el español en el mismo Marruecos[89]. Al mismo tiempo que se toman en cuenta los libros no necesariamente universitarios, pero de variado nivel académico, se excluyen los artículos que se repiten más de una vez y también las reediciones.

Repartición general

Libros y estudios

Entre 1957 y 2010 se han publicado en Marruecos (ver Gráficos y tablas, Figura 1) un total de 1553 publicaciones en español, siendo repartidas entre libros (207), artículos (1160) y recensiones (186).

El cómputo total de los libros publicados es 207 (ver Gráficos y tablas, Figura 2); se reparte por orden de importancia según lo que sigue: libros individuales (141), actas de coloquios y obras colectivas (25), traducciones (20), ficción (15) y diccionarios y antologías (6).

La cantidad más sustancial, 137 libros, es publicada por los propios autores costeándose la edición y con tiradas que nunca superan mil ejemplares. Ibn Azzuz Hakim es un ejemplo. Imprime por su cuenta un total de 107 obras que tenemos contabilizadas en esta época. En segundo lugar, vienen las instituciones universitarias con un conjunto de 43 libros repartidos entre las Facultades que tienen adscritos departamentos de español (32), el Instituto de Estudios Hispano-Lusos (10) y el Instituto de Estudios Africanos (1). El resto corre a cargo de otras instituciones, centros y asociaciones tanto marroquíes como españolas: Instituto Muley el Hassan de Estudios Marroquíes (5), Asociación Tetuán-Asmir (6), Centro de Estudios al-Ándalus y Diálogo de Civilizaciones (1), Ministerio de

Cultura (6), Instituto Cervantes (2), Consejería Cultural de la Embajada de España (3) y otros (6).

Según la evolución de la edición en español entre 1957 y 2010 (ver Gráfico 1, en Gráficos y tablas) se constata que, justo después de la independencia de Marruecos y hasta los años noventa, los libros publicados son escasos. Alcanzan la cantidad de 120 y son editados, bien por Ibn Azzuz Hakim, el único marroquí que publica en español en ese periodo continuando su labor investigadora y, sobre todo, documentalista que hacía en la época del Protectorado, bien por los investigadores españoles afincados en Tetuán y el norte de Marruecos vinculados a instituciones españolas (Biblioteca Española de Tetuán) o marroquíes (Instituto Muley el Hassan de Investigaciones Marroquíes). Es el caso del grupo de Tetuán formado principalmente por Mariano Arribas Palau, Ambrosio Huici Miranda, Miguel Tarradell Mateo, Carlos Posac Mon, Guillermo Gozalbes Busto.

A partir de los noventa empiezan a salir las publicaciones universitarias marroquíes, en particular, las actas de los distintos y pocos coloquios que se celebran a partir de 1995[90] en las Facultades de Letras con departamentos de español, además de las que sigue publicando a su cuenta Ibn Azzuz Hakim.

En la primera década del nuevo milenio la edición universitaria en español en Marruecos se fortalece con las varias ediciones del Programa de Apoyo al Hispanismo Universitario Marroquí, que fue lanzado en 2008 por el Ministerio de Cultura español a través del cual se financian una veintena de publicaciones de diferentes disciplinas en colaboración con la Universidad Mohamed V, y en particular, el Instituto de Estudios Hispano-Lusos. Esta última institución no deja de publicar también desde su creación en 2007 algunas obras individuales y colectivas, principalmente, actas de coloquios que fueron celebrados por el mismo Instituto.

En lo que respecta a artículos y demás contribuciones (entrevistas, traducciones y creaciones parciales) se constata que suman 1160, lo que constituye casi el 75 % de todas las publicaciones en general. Se reparten (ver Figura 3, en Gráficos y

tablas) entre estudios y comunicaciones (1066), creaciones (54), traducciones parciales de cuentos o artículos ensayísticos (34) y entrevistas (10).

Los estudios constituyen casi el 70% del total de los artículos publicados tanto en las revistas académicas y universitarias como en las obras colectivas, actas de coloquios; tienen carácter general a la vez que especializado pero muy relacionados con la historia de Marruecos y de sus relaciones con España y al-Ándalus, y también con la filología hispánica en su vertiente peninsular e iberoamericana, además de la traducción y de la lingüística general y del español. Las creaciones son predominantemente cuentos o narrativa breve de algunos escritores marroquíes en lengua española como Ahmed Ararou, Laarbi El Harti, Ahmed El Gamoun, Rachida Garrafi, Mohamed Bouissef Rekab, Sanae Chairi, etc. Las traducciones del árabe al español son escasas y son versiones al español, por un lado, de cuentos o poemas de autores marroquíes como Mohamed Zefzaf, Miloudi Chagmoum, Abdesslam Al-Bakkali, Abdelkrim At-tabal, etc., y por otro, de estudios como los de Abdelfattah Kilito, Nouredine Affaya, Said Bensaid Al-Alaoui, etc. Se debe mencionar asimismo el papel desempeñado por *Ketama*, el suplemento literario de *Tamuda*, *Revista de Investigaciones Marroquíes*, antes de su desaparición en 1959.

Las entrevistas que aparecen en las revistas universitarias que nos ocupan se hacen a autores hispanoamericanos o españoles (Bryce Echenique, Juan Goytisolo, Laura Esquivel, Mohamed Sabbag, etc.) y a algunos historiadores como Ibn Azzuz Hakim, Ramón Lourido Díaz, Carlos Posac Mon, etc.

Los artículos y contribuciones a que hacemos referencia pertenecen a las principales publicaciones periódicas marroquíes. Los importantes estudios en español se publican en *Tamuda* entre 1956 y 1959 y posteriormente en *Hésperis-Tamuda* a partir de 1960 por investigadores españoles que estaban afincados en Tetuán y algunos arabistas, amén también de los primeros y pocos hispanistas marroquíes de la época del Protectorado. Tales artículos tienen vocación historiográfica y versan sobre la historia general (cultural,

política, social y económica) de Marruecos, las relaciones hispano-marroquíes y la historia del al-Ándalus.

Revistas universitarias e investigación hispánica

A partir de los años noventa, los hispanistas universitarios marroquíes toman el relevo y empiezan a publicar investigaciones de vocación filológica sobre la lengua, la literatura y la civilización hispánica, así como sobre la traducción a las dos lenguas (español/árabe) y los problemas relacionados con la misma en las revistas tanto generales y misceláneas como especializadas adscritas a las facultades de letras en que están implantados departamentos de español. Otro tipo de revistas culturales o académicas llegan a incluir excepcionalmente algún que otro artículo en español porque las lenguas dominantes de publicación son el árabe y el francés.

En resumen, estamos ante cuatro tipos de revistas, unas historiográficas, otras misceláneas y generalistas mientras que las demás son, ora especializadas tanto en traducción como en filología hispánica, ora culturales que incluyen excepcionalmente algunos estudios en español.

Revistas historiográficas

Las revistas más importantes que tienen vocación historiográfica son las que figuran en Tabla 1 (ver Gráficos y tablas) en la que se especifica la institución que las publica, así como el número de contribuciones que aparecen en ellas en español. Añadimos también cierta información sobre las reseñas con la intención de completar el panorama. Las revistas se ordenan por orden de importancia tomando en consideración la cantidad de artículos publicados en castellano[91].

Las revistas académicas de naturaleza historiográfica son *Tamuda* y *Hésperis-Tamuda*, ya analizadas en un capítulo anterior. En ellas salen los estudios más significativos sobre las relaciones hispano-marroquíes por parte de historiadores, arabistas y

africanistas que tienen un conocimiento lúcido y profundo de los dos países desde el punto de vista de la investigación. Nos referimos a las tres categorías de autores a los que hemos aludido en un apartado anterior y aludiremos en otro posterior, y en particular, al grupo de Tetuán y también a los pocos hispanistas marroquíes de la época colonial y poscolonial como Mohamed El Fassi, Mohamed Ahmed Mekinassi, Abderrahim Yebbur Oddi, Mohamed Ibn Azzuz Hakim etc.

La labor de las dos revistas la complementan otras muy conocidas en las relaciones entre los dos países: *Cuadernos de la Biblioteca Española de Tetuán* (1964-1981) dirigida por mucho tiempo por Guillermo Gozalbes Busto. En las últimas décadas del siglo XX, el historiador Abdelaziz Khalloukh Temsamani, crea *Dar Al-niaba. Etudes d'Histoire Marocaine* (1984-1991) y luego *Les Tangérois. Revue d'Histoire Tangéroise* (2002-2003) teniendo como área específica de interés la historia de Marruecos, focalizando la atención sobre el norte de Marruecos/Tánger y sus relaciones con la Península Ibérica. Ambas revistas no tienen continuidad porque desaparecen con la muerte de su director.

El Centro de Estudios al-Ándalus y Diálogo de Civilizaciones de Rabat publica a partir de 2006 con una frecuencia de aparición no constante, *Cuadernos Andalusíes,* en versión bilingüe español/ árabe. En los tres números no sale de su línea editorial porque los estudios publicados en ella tratan exclusivamente temas relativos a la cultura de al-Ándalus y de su civilización en diferentes aspectos con la participación de intelectuales marroquíes y arabistas españoles.

Revistas misceláneas o generalistas

La producción científica en español en la época que va de los años noventa hasta la actualidad ha correspondido a los hispanistas profesores, adscritos a los distintos departamentos de español de las universidades marroquíes. Siendo su vocación principalmente filológica, sus distintas áreas de interés se focalizan casi únicamente sobre los estudios literarios, lingüísticos y de la traducción, relegando a papel segundario disciplinas generales como la

antropología, el folklore, la etnología, etc., excepción hecha de la historia que, sí, sigue dominando, aunque no con la misma proporción a la existente en las revistas historiográficas.

Por consecuencia, las publicaciones de este hispanismo filológico aparecen en las distintas revistas académicas que dependen de las facultades de letras como se nota en Tabla 2 (ver Gráficos y tablas). Todas ellas son de carácter misceláneo y tienen como línea editorial el interés por las humanidades en general, esto es, por las lenguas y sus respectivas literaturas, y también por las ciencias humanas (sociología, filosofía, sicología, historia y geografía). Lo cual da lugar al hecho de que un artículo en español sobre algún aspecto de la lengua y literatura hispánicas aparezca al lado de otros nada afines, vinculados con disciplinas tan alejadas como la geografía, la climatología, los estudios árabes, etc. Esta tendencia "generalista" se mantiene vigente hasta la actualidad, lo cual merma su atractivo y también quita solvencia analítica, incluso científica a estas revistas.

Las publicaciones hispánicas que aparecen en estas citadas publicaciones periódicas suelen estar vinculadas directamente al campo de la filología hispánica por el hecho de que la mayoría, por no decir todo el conjunto de estudios expuestos en ellas, aborda cuestiones relativas a la literatura española e hispanoamericana y también problemas históricos y lingüísticos del mundo hispánico y del español respectivamente.

Revistas filológicas y especializadas

Esta categoría de revistas, según figura en Tabla 3 (ver Gráficos y tablas) viene a remediar los defectos de las revistas generalistas limitando sus áreas de interés y especializándose. Por cierto, en la Facultad de Letras de Rabat se opta por esta alternativa cuando se crea en 1981 la revista *Langues et Littératures* (1981-), orientando su atención hacia el mundo específico de la filología, y, en particular, el de las lenguas y de sus respectivas literaturas. Lo mismo lo hace y lo sigue haciendo *Turjumān*. *Revue de traduction et d'interprétation* (1992-), la revista especializada en traducción e

interpretación, perteneciente a la Escuela Superior Rey Fahd de Traducción de Tánger. Igual labor la llevan y la están llevando a cabo las publicaciones periódicas hispánicas adscritas a los departamentos de español de las universidades de Fez (*Magriberia. Revista de Investigaciones Ibéricas e Iberoamericanas* (2007-2018) y de Agadir (*Anales. Revista de Estudios Ibéricos e Iberoamericanos (2003-2007*) al circunscribirse de modo exclusivo al campo de la filología hispánica privilegiando el tema de las relaciones entre Marruecos, España e Hispanoamérica con la pretensión de ser un espacio de diálogo, intercambio y cooperación entre arabistas e hispanistas de ambas orillas. Mismos objetivos tenían dos de las primeras publicaciones periódicas hispánicas: *Revista Marroquí de Estudios Hispánicos (1991-1994)* que fue dirigida por Mohamed El Amrani y sacó solo tres números, y *Cultura Marroquí, At-takafa al Maghribia* coordinada por Mohamed Salhi y patrocinada por el Ministerio de Cultura, pero, por desgracia, no publica más que el número uno y deja de salir definitivamente en 1995, el mismo año de su creación[92].

Las revistas hispánicas de las que estamos hablando sufren, al igual que las anteriores "generalistas", de los mismos problemas de financiación y distribución, amén de los relativos a la edición técnica, lo cual limita mucho su alcance, difusión, y desde luego, su proyección tanto nacional como internacional.

Revistas culturales y otras

En las dos últimas décadas del siglo XX, aparecieron algunas revistas de naturaleza cultural, también dirigidas por universitarios, en las que encontramos de vez en cuando algún que otro artículo en español. Es el caso de *Fikr. Revue des Sciences Humaines et Sociales*, (Rabat, 2005-), de *Qirā'ā't. Revue Hebdomadaire Académique*, (Agadir, 2005-2006) y de *Hafriat Maghribia* (Oujda, 2001-2004). Ello confirma el arraigo del hispanismo en Marruecos siendo también tal vez ejemplo de lo que se llamó "hispanomanía"[93].

En esta categoría incluimos otras revistas de diferente línea editorial, ora historiográfica como *Académie (1982-)*, de la Academia del Reino de Marruecos, *La Recherche Historique (2003-)* de la Asociación Marroquí para la Investigación en la Historia de Marruecos, ora de geografía como *Revue de Géographie du Maroc (1929-), Cahiers Géographiques* (2005-) y *Cahiers du Centre d'Etudes des Mouvements Migratoires Maghrebins (1992-).* Hay otras más que tienen relación con la educación (*Attadriss. Revue Marocaine des Sciences de l'Education* (1976-), las relaciones internacionales (*Revue Marocaine d'Etudes Internationales (1998-), Paix et Sécurité Internationales (2003-),* etc. Lo que caracteriza a estas publicaciones periódicas, como se ilustra en Tablas 3 y 4 (ver Gráficos y tablas), es el tener como principales lenguas de publicación el francés y el árabe. Por eso, los artículos y estudios que se publican en ellas en español son muy pocos; constituyen una excepción y sirven para tratar algunas de las temáticas que entran dentro de las líneas editoriales de las mismas revistas.

Autoría por nacionalidad

La autoría de las publicaciones está repartida, según se ilustra en Figura 4 (ver Gráficos y tablas) entre cinco nacionalidades. Los españoles constituyen la mayoría y acaparan más de 50 %, sobre todo, en lo que respecta a artículos y recensiones; son seguidos de los marroquíes con un más de 40 %, siendo, sin embargo, los primeros en la edición de libros. Los sudamericanos no superan una docena, presencia tan exigua que se explica por la escasa vinculación institucional entre las universidades e instituciones académicas marroquíes y latinoamericanas[94]. Esta realidad se hace más visible en el caso de árabes o norteamericanos que cuentan tan sólo con varias participaciones o artículos.

Los autores españoles son mayoritarios y pertenecen a cuatro categorías. La primera corresponde al estudiado grupo de Tetuán y la segunda a los arabistas que empiezan a interesarse, aparte del tema del al-Ándalus, por los aspectos contemporáneos del mundo árabe en

la cultura, la literatura, la política y la historia. Algunos de ellos lo hacen en virtud de la cooperación interuniversitaria o académica existente entre las universidades marroquíes y españolas. Es el caso de una larga cáfila de nombres entre los cuales podemos citar a Fernando de Ágreda Burillo, Pedro Martínez Montávez, Juan Bautista Vilar Ramírez, Juan Vernet, María Jesús Viguera, Bernabé López García, Miguel Hernando Larramendi, Gonzalo Fernández Parrilla, Fernando Rodríguez Mediano, etc. Lo que caracteriza a este grupo es su tendencia pluridisciplinar en la medida en que sus estudios se focalizan sobre temas y aspectos diferentes, ora sobre al-Ándalus, los moriscos, la historia de Marruecos y España dentro del marco general de las relaciones hispano-marroquíes, ora sobre temas relacionados con la literatura contemporánea tanto árabe como marroquí, la situación de la mujer y el fenómeno de la inmigración marroquí o magrebí, amén de los vinculados con el orientalismo, la bibliografía, los manuscritos, el urbanismo y la arquitectura, la diplomacia, las relaciones internacionales y la diplomacia, etc.

Otro tanto pasa con el tercer grupo que está compuesto por los historiadores. Estos focalizan su atención principalmente sobre las relaciones hispano-marroquíes y la historia contemporánea de Marruecos y su entronque con la de España. Son muy conocidos los nombres de Víctor Morales Lezcano, Jesús María Martínez Millán, José Luis Villanova, María Rosa de Madariaga, etc. pero la figura más significativa es el historiador franciscano Ramón Lourido Díaz, cuya vida estuvo vinculada con Marruecos tanto desde el punto de visto apostólico como social, siendo su obra académica una autoridad en su área de interés: es imprescindible para conocer el papel jugado por la Orden de los Franciscanos en la historia de Marruecos y, sobre todo, en la época de Sidi Mohamed Ibn Abdellah de la que es un especialista consagrado[95].

La última categoría la representan los cooperantes/asesores que dependen de la Consejería de Educación y Ciencia, y de la Consejería de Cultura, adscritas ambas a la Embajada de España en Rabat. La creación de la asesoría de educación a finales de los años ochenta y la importancia dada al fomento del español en Marruecos,

manifestada en la implantación de antenas de la misma institución en las distintas regiones de Marruecos es el que explica esta bibliografía hispánica española. Son muy significativos algunos nombres a este respecto: Miguel Ángel Moreta Lara, Francisco Javier Álvarez Curiel, Celsa Carmen García Valdés, María Angeles García Collado, etc. Gran parte de sus publicaciones salen en Aljamía, la revista de la Consejería de Educación de la Embajada de España en Rabat y también en las actas de algunos coloquios celebrados en las universidades marroquíes que tienen departamentos de español.

Los autores marroquíes pertenecen, en general, a las distintas generaciones de los hispanistas. Podemos hablar de cuatro categorías bien diferenciadas que tienen una presencia casi igualada. La primera corresponde a los primeros pioneros del hispanismo marroquí, algunos fueron activos en la época colonial y otros lo siguieron siendo incluso después de la independencia de Marruecos. Me refiero al grupo formado por nombres que pertenecen a campos disciplinarios muy variados (historia, literatura, ficción, arqueología, etc.): Mohamed Ibn Azzuz Hakim, Mohamed Ahmed Meknassi, Abdulatif Al-Jatib, Dris Diuri, Mohamed El Fassi, etc.

La segunda categoría tiene que ver con la segunda generación de los hispanistas marroquíes. Son, por lo general, profesores investigadores vinculados exclusivamente con el campo de la filología hispánica con sus tres vertientes: literatura, lingüística e historia y civilización. Publican sus ensayos y libros a partir de los años ochenta coincidiendo con la apertura de los diferentes departamentos de español en las principales universidades marroquíes. Caben aquí una cáfila de nombres de los cuales podemos citar Aziza Bennani, Adila Mustapha, Ararou Ahmed, Belabbah Fatiha, Bennani Aziza, Bagri Hassan, Benremdane Ahmed, Boujemaâ el Abkari, Bouisef Rekab Mohamed, Abdelmouneim Bounou, Bouzineb Hossain, Djbilou Abdellah, El Gamoun Ahmed, Limami Abdellatif, Sabia Said, Sabir Ahmed, Salhi Mohamed, Ezzaim Allal, etc.

La tercera generación es la que corresponde a los autores que empiezan a publicar, más o menos, a finales de los noventa siguiendo

el rumbo emprendido por los componentes de la anterior generación de la que son antiguos alumnos y discípulos. Merecen especial mención los nombres siguientes: Abrighach Mohamed, Benabdelouahed Said, Berrada Mohamed, Boutakka Hassan, el Fathi Abderrahman, El Madkhouri Mohamed, Ammadi Mostapha y otros.

Una generación que podemos llamar junior está en trance de formarse y está compuesta de algunos jóvenes investigadores en filología hispánica cuyas publicaciones empiezan a salir en la última década. Nombres como Aaddi Halima, Adil Berrada, Adil Nighech, Akif Said, Bousfanj Abdelkader, Douieb Mohamed, Barouki Abdelali, El Amri kaoutar, etc.

La última categoría está constituida por los historiadores hispanistas que se interesan por las relaciones hispano-marroquíes como por ejemplo Akmir Abdelouahed, Akmir Yousef, Benaboud Mohamed, Khallouk Temsamani Abdelaziz, Essaoud Abdelaziz, etc.

Los autores sudamericanos son, en su mayoría, argentinos y mexicanos con algún que otro chileno y colombiano. El número más importante de los estudios tiene su origen en participaciones en dos coloquios celebrados por las facultades de letras tanto de Mohamadiyya y Rabat. En el primero sobre la cultura de al-Ándalus están presentes Luce López-Baralt y Francisco López Morales hablando de la proyección iberoamericana de la cultura andalusí mientras que en el segundo con el título Huellas comunes y miradas cruzadas: mundo árabe, ibérico e iberoamericano pronuncian sus comunicaciones los siguientes autores: Adrian Gangi, Carlos González Lobo, Guillermo Luis Sánchez, Hamourabi Noufouri, Horacio Munir Haddad, Juan Alejandro Tobías, Neuza Neif Nabhan, Paula Siganovich. El arquitecto mejicano Pedro Ramírez Vázquez que era miembro de la Academia del Reino de Marruecos, se le publicaron algunos de sus estudios y comunicaciones sobre arquitectura en las diferentes sesiones de la misma Academia que salían en actas y también en Académie, la revista de la misma institución. Por su parte, la escritora Laura Esquivel participa en una charla que se celebra en el Instituto de Estudios Hispano-lusos, cuyas actas se publicaron con el título: Laura Esquivel (2008)[96].

Después de los sudamericanos vienen en segunda categoría un grupo reducido de árabes que participan en algunos de los coloquios de naturaleza hispánica organizados por universidades o institutos del país. Nos referimos a los siguientes nombres Gamal Abdel Rahman, Abu Malham Najib, Salah Negaoui, Walled Saleh Alkhalifa, etc. Las otras nacionalidades son escasas: hay algunos norteamericanos como José Manuel Goñi Pérez y Cristian Ricci y asiáticos tales como Chen Guojian y Megumi Taniguchi. La escasa presencia de universitarios e hispanistas tanto árabes como sudamericanos refleja la poca proyección del hispanismo marroquí y también la ausencia de una vocación sudamericana de nuestras instituciones universitarias.

Repartición temática

El contenido de las publicaciones (ver Figura 4, en Gráficos y tablas) da lugar a tres bloques temáticos principales. El primero es filológico que se reparte, a su vez, entre tres apartados: Estudios literarios, Estudios lingüísticos, y Traducción y traductología, mientras que el segundo bloque es historiográfico. En el último de Varios caben temas diferentes vinculados con la religión y la etnología, los manuscritos y la industria del libro, la bibliografía, el orientalismo, etc.

Bloque filológico

Estudios literarios

En este apartado, nos encontramos con una serie de trabajos generales que tratan aspectos teóricos de la literatura: reflexiones sobre la teoría de la novela y el estado actual de la novela española, sobre la literatura comparada y la teoría literaria. Pero el centro de interés que focaliza la atención es el relativo a la interpretación y crítica literarias, relacionado con la literatura tanto hispanoamericana como española. En este sentido, cabe mencionar el lugar privilegiado del que disfruta la narrativa española que domina en las

investigaciones de los hispanistas marroquíes, lo cual lo justifica la abundante bibliografía sobre la novela ibérica actual. El tópico del hispanoamericanismo marroquí parece ser más una ficción que una realidad, y no constituye de por sí una tendencia predominante en el hispanismo marroquí. La poesía no tiene tanto espacio, pero no es tan desatendida, tal como se nota en algunos estudios de Fatiha Benlabbah y Khadija Chkirni entre otros. El teatro tiene el mismo destino con artículos muy limitados escritos por autores como Erggali Lahoucine y Benabdellatif Abdelkader.

Una característica de este apartado de Estudios Literarios es su convergencia en tratar la temática de la interculturalidad existente entre los tres mundos: Marruecos y el mundo árabe, España e Hispanoamérica. En primer lugar, se estudia la intertextualidad literaria poniendo en evidencia las posibles influencias de la literatura árabe en la literatura hispánica española, y, en segundo lugar, se analiza la presencia de la otredad árabe en el imaginario literario hispánico. En este campo es donde se enmarcan los trabajos que hablan de la representación de lo arábigo en autores tanto del pasado (Luis de Góngora, Miguel de Cervantes, Diego de Haedo, Diego de Torres, Antonio de Carvajal) como contemporáneos (Enrique Gómez Carrillo, Antonio de Alarcón, Benito Pérez Galdós, Juan Goytisolo).

Estudios lingüísticos

Igual observación se amplía a la órbita de la lingüística. Si dejamos aparte los limitados estudios sobre problemáticas generales de la lengua general tanto teóricas como prácticas, se percibe en ellos la propensión a tratar cuantos aspectos tengan que ver con la enseñanza del español en Marruecos. En este sentido, se pueden subrayar, más o menos, varias líneas temáticas de investigación que, si bien no expresan tendencias de método determinadas, indican preocupaciones condicionadas por la situación lingüística de/en Marruecos. No pocas de ellas se centran sobre el fenómeno de las interferencias lingüísticas entre el árabe y el español, y los problemas

pedagógicos que plantea la enseñanza del español como lengua extranjera en Marruecos. Los ejes temáticos a los que hago referencia pueden resumirse de esta forma: 1) Balance sobre el estado y la situación del español en el sistema educativo marroquí tanto de secundaria como universitario. 2) Problemáticas de todo tipo planteadas en la enseñanza del español en Marruecos relacionadas con la comunicación oral, la sintaxis y las competencias pragmáticas y sociales. 3) Metodologías de enseñanza con tendencia a reflexionar sobre la temática de la enseñanza de las lenguas extranjeras como es, en este caso, el español en Marruecos y, a veces, el árabe en España. 4) Cuestiones puramente lingüísticas como el uso de los verbos, ser y estar, los conectores y la cohesión del discurro, las dificultades que plantea el subjuntivo, las interferencias lingüísticas, los problemas de expresión oral, etc. A veces, encontramos algún que otro estudio comparativo entre las estructuras verbales del español y del árabe. 5) En el campo de la lexicología se insiste sobre todo en los arabismos de la lengua española. Hay también algunos estudios de lexicografía, y también intentos de hacer diccionarios, español/árabe y *amazigh*/español.

Traducción y traductología

En este apartado caben las traducciones parciales que se hacen de la narrativa breve marroquí, sobre todo, cuentos de determinados escritores marroquíes, además de algunos artículos y poemas. Sin embargo, los estudios sobre la traducción, principalmente del español al árabe y viceversa, constituyen una constante principal. En este sentido, abreviamos el contenido de estos trabajos en los siguientes ejes temáticos: 1) Reflexiones teóricas sobre la traducción y el oficio de traducir y sus connotaciones ideológicas e interculturales. 2) Insistencia en los problemas de todo tipo (lingüísticos, interculturales, etc.) que se encuentran en la traducción del español al árabe y viceversa. 3) Especificidad de la traducción literaria, periodística e histórica. 4) Dificultades planteadas en la enseñanza de la traducción, etc.

Los importantes artículos salieron en la revista *Turjumán* que edita la Escuela Rey Fahd de Traducción e Interpretación de Tánger, pero también en varias de las revistas anteriormente citadas, tanto generalistas como especializadas.

En cuanto a la traducción de los libros, se debe indicar su escasa proporción. No obedece a una estrategia cultural bien asumida por el estado o las instituciones oficiales, sino que son experiencias individuales emprendidas por los profesores investigadores y por los mismos hispanistas. A este respecto debemos mencionar la labor que viene llevando a cabo el Grupo de Investigación sobre el Cuento Breve en Marruecos de la Universidad Ben M'sik de Casablanca que tiene publicados una docena de obras marroquíes y sudamericanas que son traducidas al árabe y al español respectivamente por los jóvenes hispanistas Hassan Boutakka y Said Benabdelouahed de la Universidad Hassan II de Casablanca.

Bloque histórico

La característica más sobresaliente de la bibliografía relacionada con este apartado es la dominante preocupación por la historia de Marruecos y las relaciones hispano-marroquíes en campos tan diversos como la diplomacia, el rescate de cautivos, el comercio, la cultura y la historia propiamente dicha.

En conceptos de taxonomía temática, podemos detectar la existencia de cierta focalización en centros de interés específicos y líneas de investigación constantes, encaminadas al estudio del parentesco histórico y cultural entre España y Marruecos, y por extensión, el norte de África y Europa. En primer lugar, se percibe una preferencia por la historia de la España musulmana con participaciones de arabistas o historiadores de renombre (Juan Vernet, Leopoldo Torres Balbás, Basilio Pavón Maldonado, María Rosa de Madariaga, Víctor Morales Lezcano, etc.), y, en segundo lugar, un enfoque concienzudo de la historia de los almorávides/almohades tanto en Marruecos como en España. En este sentido, es imprescindible citar la figura de Huici Miranda, una de

las pocas autoridades españolas en el tema siendo su obra maestra la titulada: *Historia política del Imperio almohade* (1956) que publicó en Tetuán. De igual forma, se subraya el campo de los estudios moriscos que acaparan la atención de varios autores interesados por el tema. El coloquio celebrado en 2010 por el Instituto de Estudios Hispano-Lusos es un ejemplo porque en él participaron los mejores especialistas en el tema tanto marroquíes (Hossain Bouzineb, Mustapha Adila, etc.) como españoles (Miquel de Epalza, María Arcas Campoy, etc.) y no españoles (David Dadson, Louis Cardaillac, etc).

Hay asimismo un enfoque pormenorizado sobre el siglo XVIII y XIX. Es cierto que no se desatiende la historia de Marruecos y las relaciones hispano-marroquíes durante la Edad Media y los siglos XV, XVI y XVII, pero se concentra la atención sobre dos siglos primordialmente, el XVIII y el XIX, interés consagrado básicamente por las figuras de Arribas Palau y Ramón Lourido Díaz respectivamente. Ambos son los más asiduos en las revistas historiográficas. Este último es una figura nueva que empieza a ser conocida a partir de los años ochenta. Su docencia en la Universidad de Rabat y su vinculación con la Orden Franciscana de Tánger hasta casi su jubilación es un ejemplo de ello. Pero con la diferencia de que sus investigaciones, además del siglo XVIII que es el tema de sus importantes libros, giran en torno del siglo XIX, y principalmente de la época de Sidi Mohamed Ben Abdellah y sus relaciones comerciales y diplomáticas, así como de sus conflictos con España.

El siglo XX no tiene espacio suficiente. Nunca es tema de trabajo del grupo de veteranos de los que hablamos. Es tan solo tratado por algunos marroquíes, a veces historiadores como Mohamed Boutaleb e hispanistas como Hossain Bouzined, Abdelouahed y Youssef Akmir y Salhi Mohamed. Lo demás corresponde a los peninsulares quienes se centran en este periodo destacándose autores como Víctor Morales Lezcano, José Luis Martínez Millán, José Luis Villanova Valero, Juan Bautista Villar Ramírez, Manuel Pastor Garrigues, Francisco Juan Martínez Antonio y otros.

La segunda categoría relativamente privilegiada después de la historia es la relacionada con la arqueología y la prehistoria, tal vez por ser disciplinas íntimamente emparentadas con la historia o la historiografía. En este aspecto se destaca con preeminencia el arqueólogo del Protectorado y el director del Museo Arqueológico de Tetuán, Miguel Tarradell Mateo. La labor de este último la hereda y sigue Carlos Posac Mon que se puede considerar como su principal continuador, aunque con más interés por la prehistoria de Marruecos. No se debe olvidar la importancia de Guillermo Gozalbes Busto y de sus hijos, Enrique y Carlos, que publicaban asiduamente en *Cuadernos de la Biblioteca de Tetuán* (1964-1981) verdaderos estudios sobre la arqueología marroquí. Lo que caracteriza a estas investigaciones tanto de arqueología como de prehistoria es el privilegiar la etapa preislámica, sobre todo, la historia antigua y la época romana, con algún que otro estudio sobre la arqueología islámica y árabe.

Varios

En este apartado se incluyen distintos bloques temáticos. El primero en importancia es el relacionado con el campo de la bibliografía, la documentación, los archivos y manuscritos tanto de España como de con Marruecos. Representa una voluntad más que acusada para dar a conocer a los investigadores de las dos orillas los fondos documentales y bibliográficos que se encuentran en las bibliotecas y hemerotecas marroquíes y españolas, habida cuenta del desconocimiento que se tiene de ellos en ambos países por los historiadores. En este campo, se destaca, otra vez, Arribas Palau y Lourido Díaz que preparan importantes recopilaciones bibliográficas hispano-marroquíes basándose en los documentos existentes en Marruecos y también en centros y archivos españoles relacionados con Marruecos o las relaciones hispano-marroquíes. Cabe mencionar a este propósito a dos insignes documentalistas como son Ana Bacaicoa Arnaiz y Gallego Guastavino Gallent quienes elaboraron importantes repertorios bibliográficos hispano-marroquíes. Su

profesión de bibliotecarios y el haber sido responsables de centros de archivos en la época del Protectorado les permitió tener gran conocimiento de los fondos que se hallaban en la biblioteca española tanto en Marruecos como en España. Su labor la continua más tarde Jaume Bover, en los años ochenta y noventa, con varios artículos sobre los fondos existentes en las bibliotecas hispánicas de la época colonial española. Se debe mencionar la labor llevada a cabo por Mostafa Ammadi en colaboración con María Jesús Viguera en la celebración de varios coloquios sobre el tema en la Universidad Hassan II de Casablanca, cuyas actas se publicaron todas y en las que se da una imagen de la situación, en cuanto a investigación se refiere, del problema de los manuscritos andalusíes tanto en Marruecos como en España.

El segundo bloque está vinculado con campos en cierta medida afines o al menos entroncados en más de un aspecto; es el caso de la geografía, el urbanismo y la arquitectura de la zona norte de Marruecos y, en particular, Tetuán, Tánger y el Rif tanto en la época colonial como poscolonial y actual. El resto de los bloques los podemos enumerar por orden de importancia como sigue a continuación: análisis del discurso y medios de comunicación: argumentación y discurso; arqueología, cerámica y numismática; arabismo, hispanismo, orientalismo e investigación; religión, antropología, etnología y sociología; artes, caligrafía, cine, música y pintura; emigración/inmigración; filosofía; testimonios; economía (agricultura, comercio, industria y pesca); ciencias (climatología, fauna, etc.); derecho y, al final, el tema de la mujer.

Algunas observaciones críticas

El primer reproche que se puede dirigir a las publicaciones universitarias publicadas en lengua española en Marruecos desde 1957 y 2010 es su mala y deficiente presentación tipográfica. El texto se presenta repleto de errores, bien de imprenta en la escritura de los signos específicos del español como la eñe y el acento, bien de lengua, sobre todo, los ortográficos; hechos ambos que se deben a la

adopción del sistema francés en la escritura de los textos y al descuido poco profesional con que se ha solido hacer la edición de estas publicaciones. Lo anterior cuestiona su credibilidad científica y su ecuanimidad académica, razón por la cual son necesarias en el futuro hacer segundas ediciones corregidas y cotejadas de estas publicaciones que nos ocupan, y a ser posible una supuesta reproducción digitalizada de las mismas de cara a corregirlas, primero, y hacerlas accesible, después, al lector nacional e internacional.

Dando por obvio la importancia de la participación española que cubre más de la mitad de las publicaciones, se puede afirmar que algunas de las publicaciones universitarias de los hispanistas marroquíes son deficientes en calidad científica y solvencia académica, pero sobre todo insuficientes desde el punto de vista cuantitativo. El hecho de que se publiquen tan sólo 9 artículos y una reseña por año –contabilización que se hace tomando en cuenta las editadas por autores no marroquíes (españoles, europeos, hispanoamericanos y árabes)– es un dato revelador de esta deficiencia sobre todo si se toma en consideración que, según el último *Repertorio de hispanistas magrebíes* (Moreta-Lara y Salhi,1998), el total de los hispanistas marroquíes supera doscientos, abstracción hecha de los nuevos jóvenes investigadores que se han ido incorporando al mismo durante la posterior década[97]. Esta observación sirve de fundamento para aludir a la precariedad de las estructuras de investigación de las que adolece no solamente el hispanismo marroquí sino toda la universidad. A ello se añade la insularidad y la falta de comunicación entre los mismos hispanistas, además de la inexistencia de una asociación que los une, así como de homogéneas estructuras de investigación sobre temas precisos y bien definidos[98].

Las publicaciones hispánicas, sean revistas o libros, tienen asimismo una escasa difusión a escala nacional y poca proyección internacional, hecho atribuible, a buen seguro, a las deficiencias y males de los que sufren las estructuras de distribución de las publicaciones universitarias, si es que éstas existan.

Si bien mucha de la edición en español gira en torno de la interculturalidad hispano-marroquí en aspectos tan diferentes como el histórico, el cultural, el literario, el político etc., la exploración del sustrato hispánico de Marruecos e incluso del Magreb sigue siendo insuficiente además de tener fallos e imperfecciones. Por cierto, el hispanismo marroquí no ha dejado de desplegar esfuerzos en diferentes y específicos campos como la traducción y la historia de los moriscos, pero sigue habiendo áreas de interés prioritarias que le incumbe estudiar y analizar por necesidad y también con mesura y profundidad científicas. Es el caso de temas como los siguientes: literatura marroquí de expresión española, literatura hispánica escrita sobre Marruecos, literatura aljamiada y relaciones de interculturalidad entre literatura española y árabe en la época andalusí, literatura hispanoamericana de tema árabe, época colonial en Marruecos, etc.

Si bien es comprensible la escasa participación de hispanoamericanos y europeos en razón de la poca cooperación interuniversitaria e institucional entre Marruecos y América Latina, la escasa, por no decir nula, presencia del hispanismo árabe ilustra cuán es considerable el ensimismamiento de nuestro hispanismo y su poca apertura sobre sus coetáneos particularmente el magrebí y el egipcio.

Gráficos y tablas

Figura 1:

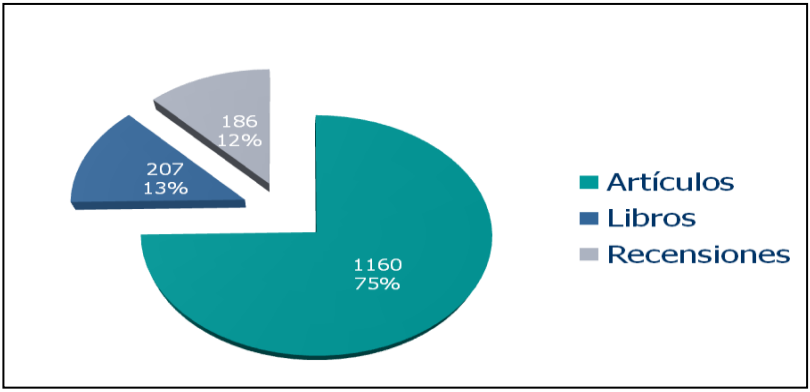


Figura 2:

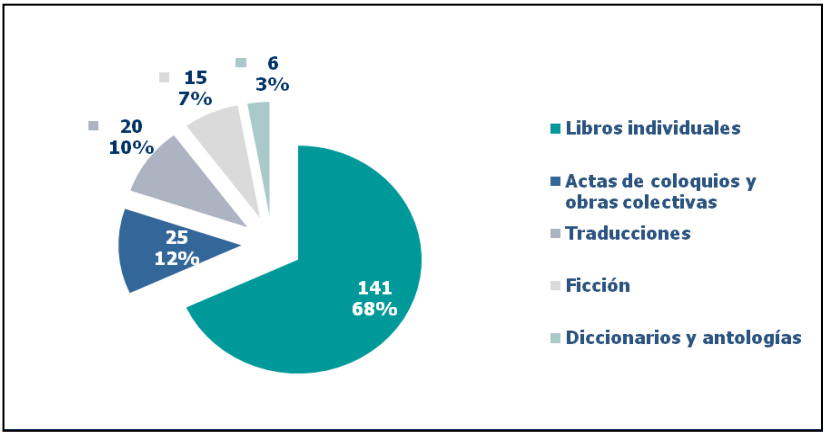


Gráfico 1

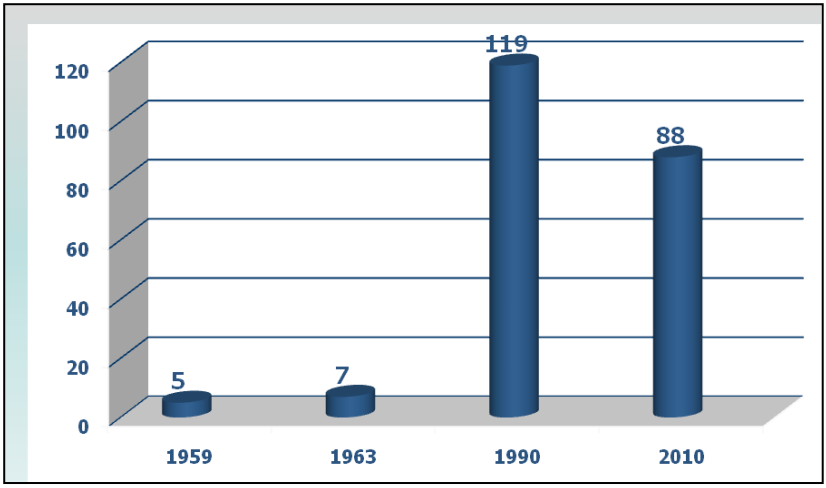


Figura 3:

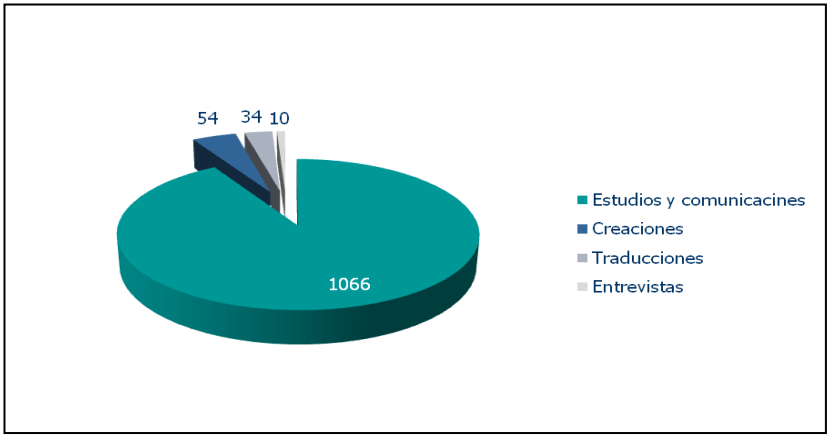


Figura 4:

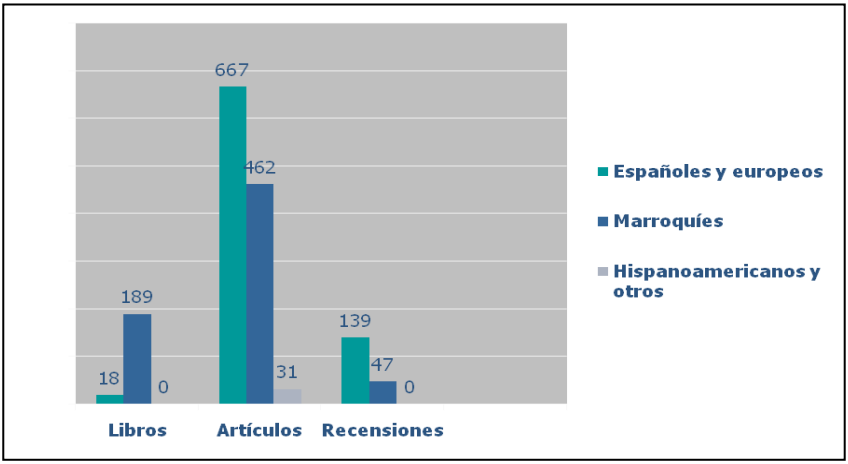


Figura 5:

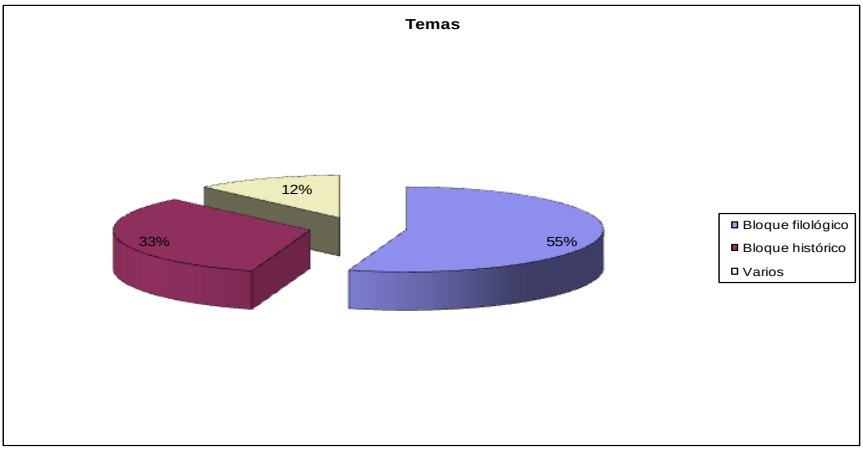


Tabla 1:

Título	**Área**	**Institución**	**Art.**	**Res.**
Cuadernos de la Biblioteca Española de Tetuán (1964-1981)	Historia de Marruecos y relaciones hispanomarroquíes	Biblioteca Española de Tetuán. Tetuán	1112	447
Hésperis-Tamuda (1960-)	Historia general de Marruecos	Facultad de Letras. Rabat.	558	335
Tamuda. Revista de Investigaciones Marroquíes (1953-1959)	Historia general de Marruecos	Ministerio de Educación. Tetuán.	4 48	336
Dar al-Niaba. Etudes d'Histoire Marocaine, (1984-1991)	Historia de Marruecos	Independiente. Tánger	112	00
Les Tangérois. Revue d'Histoire Tangéroise (2002-2003)	Historia de Tánger	Independiente. Tánger	110	00
Cuadernos Andalusíes (2006-)	Historia de Al-Ándalus.	Centro de Estudios Al-Ándalus y Diálogo de Civilizaciones. Rabat	66	00

Tabla 2

Título	**Área**	**Institución**	**Art.**	**Res.**
Magriberia. Revista de Investigaciones Ibéricas e Iberoamericanas (2007-2018)	Filología hispánica	Facultad de Letras-Dhar el Mahraz. Fez.	39	13
Turjumān. *Revue de traduction et d'interprétation* (1992-)	Traducción	Escuela Superior de Traducción. Tánger	28	0
Revista Marroquí de Estudios Hispánicos (1991-1994)	Filología Hispánica	Independiente. Fez	227	0
Anales. Revista de Estudios Ibéricos e Iberoamericanos (2003-2007)	Filología hispánica	Facultad de Letras. Agadir.	220	16
Langues et Littératures (1981-).	Filología	Facultad de Letras. Rabat.	113	77
Cultura Marroquí. At-htaqafa al-Magribia. (1995)	Cultura marroquí e hispánica	Ministerio de Cultura. Rabat	111	11

Tabla 3:

Revistas	**Área de interés**	**Institución**	**Art.**	**Res.**
Académie (1982-)	Historia y civilización de Marruecos	Academia Real de Marruecos. Rabat	44	00
Etudes Maghrébines. Revue de Recherche et de Bibliographie Maghrébines (1996-2005)	Bibliografía magrebí	Fundación Al Saoud de Estudios Islámicos y Ciencias Humanas. Casablanca	44	00
Cahiers Géographiques (2005-)	Geografía	Facultad de Letras-Dhar el Mahraz. Fez.	3	0
Paix et Sécurité Internationales (2003-)	Relaciones Internacionales	Independiente. Tánger	*33*	00
Revue de Géographie du Maroc (1929-)	Geografía	Facultad de Letras. Rabat.	22	00
Revue Marocaine d'Etudes Internationales (1998-)	Ciencias políticas	Facultad de Ciencias Jurídicas, Económicas y Sociales. Oujda	22	00

Bulletin d'Archéologie Marocaine (1956-)	Arqueología	Ministerio de Cultura.	11	00
Attadriss. Revue Marocaine des Sciences de l'Education (1976-)	Ciencias de la información	Facultad de Ciencias de la Educación. Rabat.	11	00
Cahiers du Centre d'Etudes des Mouvements Migratoires Maghrebins (1992-)	Geografía y ciencias humanas	Universidad Mohamed I. Oujda	11	00
Revue de la Science de l'Information (1995-)	Ciencias de la Información	Escuela Nacional de las Ciencias de la Información. Rabat.	11	00
La Recherche Historique (2003-)	Historia de Marruecos	Asociación Marroquí para la investigación histórica. Rabat	11	00
Hésperis (1921-1960)	Historia general de Marruecos	Institut National des Hautes Études Marocaines. Rabat	11	00

VI
EPÍLOGO: EL CASO DE CEUTA Y MELILLA

Las ciudades de Ceuta y Melilla fueron pioneras en todo el norte de África por tener desde principios del siglo XIX varias imprentas o tipografías que servían para publicar las publicaciones periódicas y también acompañar, en clave intelectual, apologética y de propaganda, las diferentes campañas bélicas y de colonización que emprendió España en Marruecos a partir de principios del siglo XIX y, principalmente, de la Guerra de África de 1860 emprendida por el general O'Donnell contra el imperio de Marruecos. Ambas urbes llegaron entre los años veinte y cincuenta del siglo XX a tener también un trasfondo editorial publicando libros directamente relacionados con su historia y cultura, pero también con el entorno marroquí. Terminado el Protectorado español en el país en 1956, decrecieron y volvieron a cumplir sus objetivos convencionales sacando las publicaciones periódicas y documentos de uso común y administrativo. Siguieron editando libros, pero esta vez en proporción menor. Habría que esperar a principios de los años ochenta para asistir a una notable política cultural de carácter predominantemente oficial, caracterizada, primero, por la rehabilitación y modernización de los centros de documentación como las bibliotecas, los archivos y los museos, y segundo, por la creación de servicios editoriales editando o reeditando libros, manuscritos y documentos gráficos estrechamente relacionados con

la historia política, cultural y social de las dos ciudades, enfocada siempre en su relación con su entorno fronterizo marroquí. Son, en este sentido, muy significativos la creación de premios y, sobre todo, de servicios de publicaciones con secciones muy diversas.

Servicio de Publicaciones de Melilla (SPM) tiene su sede en el histórico Hospital del Rey, Plaza de la Parada, del casco viejo de la ciudad. Fue creado en 1987 dependiendo del Ayuntamiento, la Fundación Municipal Sociocultural y La Biblioteca Pública Municipal, siendo esta última sustituida en 1991 por el Archivo Municipal; pero a partir de 1995, ya aprobado el régimen autonómico, se vincula con Cuidad Autónoma de Melilla.

SPM es un gran proyecto editorial que se emprende fuera de la Península y en lares norteafricanos por una institución oficial y autonómica. Es de clara vocación local siendo su fundamental misión la de editar o reeditar fondos, libros o cualesquiera documentaciones gráficas que tuvieran relación con Melilla y su entorno inmediato norteafricano. Se da prioridad a autores melillenses o vinculados con la ciudad, amén de contar con investigadores de diversa procedencia que trabajan sobre temáticas multidisciplinares relacionadas con Melilla y su dialéctica con el Rif tanto precolonial como colonial y actual. SPM ha desarrollado también una fructífera colaboración en términos de coedición con entidades culturales locales (UNED-Melilla, Archivo General de Ceuta, etc.) y nacionales (Biblioteca Nacional de Madrid, Universidad de Málaga, Editorial Reus, Ediciones Bellaterra, Ediciones 29, Ediciones Seyer, Espasa-Calpe, etc.), en un intento de deslocalizar la labor editorial y darle proyección nacional e internacional a la producción libresca que resulta de ella.

SPM tiene en su repertorio un total de catorce colecciones. Las más significativas, "La Biblioteca de Melilla" e "Historia de Melilla", se crean en 1988 y han publicado hasta el día de hoy más de una treintena de títulos cada una. A principios de los noventa vienen otras cuatro: "Ensayos Melillenses" y "Colección Abierta", ambas en 1991, y después "Textos Mediterráneos" y "Zaguán de África" en 1992 y 1993. El resto iba apareciendo sucesivamente a

partir de mediados o finales de los noventa como es el caso, por ejemplo, de "Biblioteca amazige", "Libros divulgativos", "Cuadernos del Museo" y tres colecciones gráficas: Fotográfica, Cartográfica y de Grabados. En el catálogo de 2005, en que se recoge el balance del fondo editorial publicado hasta la fecha, se contabilizan un total de 34 títulos, y según declaración reciente de Vicente Moga, el director de la editorial, se han llegado a editar durante los treinta años de actividad de SPM más de trescientos títulos (2017) de autores locales o foráneos, esto es, una media de más de diez obras por año que se suelen presentar siempre en el Día del Libro que se celebra periódicamente cada mes de abril.

La edición literaria *stricto sensu* se realiza tangencialmente en la colección generalista "La biblioteca de Melilla" con la reedición, bien facsímil de las obras narrativas más famosas y fundacionales de Melilla (Carcaño Más, Berenguer Rodríguez, Sender, etc.), bien convencionales de obras completas o individuales de autores como Encarna León y Guerrero Zamora. No obstante, "Textos Mediterráneos" es la colección que tiene una verdadera y clara vocación literaria. Por un lado, reedita la obra completa o individual de algunos, aunque olvidados, mejores poetas melillenses o vinculados con la ciudad tales como Gómez Nisa, Francisco Salgueiro y López Gorgé. Por otro, publica las originales ficciones poéticas o narrativas de otros nombres como Antonio Abad, Carlos Santiago, Gil Ruiz, Antonio Miranda, etc., una obra literaria que recoge los encuentros y desencuentras hispano-marroquíes pasados y presentes en el marco de un pensamiento intercultural muy mediterráneo, pero sin dejar de reflejar la historia de la ciudad y su conflictiva relación con Marruecos

La impresión técnica de las obras del SPM se hace fuera de Melilla en las copisterías graficas de Málaga y Granada. El número de tirada suele oscilar entre 1000 y 500 ejemplares. Pero todas las tareas de la edición como la recepción de los manuscritos, su evaluación, su concepción, etc. los realiza el SPL. Igualmente se encarga de la distribución contando para ello, con la colaboración de dos importantes librerías y distribuidoras nacionales como Marcial-

Pons (Madrid y Barcelona) y Pórtico (Zaragoza y Madrid), aparte de tener un servicio local de venta *in situ* para particulares o instituciones culturales.

Es digno de mencionar que el SPM ha estado desde su creación vinculado con la figura de Vicente Moga Romero, su director, función que compagina con la del Archivo Municipal. Ha venido haciendo una labor muy encomiable de doble vertiente. Una es de naturaleza propiamente editorial consistente básicamente en dirigir en clave administrativa el servicio, concebir o crear/estar detrás de la creación de las colecciones, entablar relaciones con otras editoriales, aparte de evaluar los manuscritos y las propuestas de libros, etc. La otra vertiente es de índole académica como elegir los fondos a reeditar, hacer presentaciones de las obras publicadas y, sobre todo, estudios introductorios muy pertinentes de las mismas.

SPM estaba vinculada también con una colección especial, de poesía esta vez, la única de su género en la ciudad. Es Colección Rusadir (Melilla, 1979/Madrid, 1995-) que fue creada en 1979 en honor a Miguel Hernández, el poeta más universal de la ciudad, para editar principalmente los libros galardonados y más tarde también los finalistas del Premio Internacional de Poesía "Ciudad de Melilla" que se creó el mismo año. Tanto el premio literario como la colección editorial dependen del Centro Asociado de la Universidad Nacional de Educación a Distancia y el Ayuntamiento de Melilla que será después Consejería de Educación y Cultura de Ciudad Autónoma de Melilla.

El Premio Internacional de Poesía "Ciudad de Melilla" es uno de los premios poéticos más importantes y prestigiosos no solo en España, sino en todo el mundo de habla hispana. Lo es por tres razones; primero, por ser el más veterano por su larga, constante y continua trayectoria, hasta el momento con casi 41 años de existencia; segundo, por su cuantía económica, la mayor en España en este campo, con 18 mil euros, antiguamente dos millones de pesetas; y tercero, por el nombre de los galardonados, muchos de ellos constituyen las voces más representativas y renovadoras de la poesía española actual (Miguel Fernández, Luis Rosales, Pablo

García Baena, Antonio Abad, Luis Antonio de Villena, Miguel García-Posada, Luis Alberto de Cuenca, Clara Janés, etc.). El signo más claro del renombre adquirido por el Premio es la cantidad récord de poetas que se presentaron a sus últimas convocatorias, casi 805 participantes en 2018 y más de mil en 2019.

La colección Rusadir se inicia en 1979 con la reedición de *Credo de Libertad*, de Miguel Hernández y la publicación del poemario ganador de la primera edición del Premio, *El puerto*, del poeta Alfonso Canales. En 2019, se edita el poemario galardonado en la XL edición, *Un lugar difícil*, de Karmelo Caballero Iribarren, mientras que la obra ganadora del XLI Premio, *Vikinga*, de Isabel Pérez Montalbán, fue publicada en 2020. Merece mencionar que, en 2003, se establece un finalista por lo que se empiezan a publicar desde entonces dos poemarios, el galardonado y el finalista. Por ser abierto a toda poesía inédita escrita en español, se presentan al Premio Internacional de Poesía Ciudad de Melilla poetas procedentes de Hispanoamérica, Europa, África y, por supuesto, de España. No obstante, la mayoría de los galardonados son españoles, sólo figuran tres nombres sudamericanos, Diana Bellesi de Argentina, Marco Antonio Campos de México y Gioconda Belli de Nicaragua.

La Colección Rusadir ha pasado por dos etapas. La primera termina en 1994. La edición la llevaba técnicamente el Centro Asociado de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED) de Melilla. En esta época, se editaron, en paralelo a los libros premiados, obras generales de poetas andaluces o vinculados con Melilla como Miguel Fernández, Antonio Abad, Antonio Enrique, Álvaro Montero, Pedro Rodríguez Pacheco, José Albi, etc. Las características principales de los libros es tener una portada blanda de color blanco, una ilustración en medio, y una tirada de mil ejemplares.

La segunda etapa se inicia en 1995 y sigue vigente hasta hoy en día. Por querer los organizadores del Premio, Ciudad Autónoma de Melilla y Universidad Nacional de Educación a Distancia, dar al mismo más visibilidad y publicidad, gran distribución y mejor calidad profesional se adjudicó la edición técnica y artística de los

libros ganadores a la mejor y prestigiosa casa editorial española especializada en poesía, la madrileña Editorial Visor, que los edita tanto en su famosa colección, Colección Visor (la negra), como en la continuación de la Colección Rusadir (la blanca), pero "con un valor añadido: el libro impreso de la mayoría de ellos va a acompañado de un Disco Compacto (DC) con la grabación oral del volumen por el poeta ganador" (Romera Castillo, 2015).

A imagen y semejanza del SML, en la misma fecha y casi con semejantes fines se creó en Ceuta Ediciones del Archivo General de Ceuta (AGC) (Ceuta, 1988-) que dependen del Archivo General de Ceuta. Es la institución del patrimonio documental ceutí que reúne los fondos y archivos de la Ciudad Autónoma de Ceuta y de su Ayuntamiento, así como de otras Instituciones o personas físicas que se los transfirieron en concepto de donación. Su función primordial consiste, como es convencional en una entidad de estas características, en conservar y custodiar el fondo archivístico tanto textual como fotográfico y gráfico del que dispone, hacer su divulgación y ponerlo a disposición del público interesado, las instituciones y los investigadores.

La vocación editorial del Archivo General de Ceuta empieza a partir de finales de los ochenta cuando se hace cargo del servicio de publicaciones de la ciudad de Ceuta con la finalidad esencial de impulsar el conocimiento del pasado local y su investigación, amén de valorar y difundir el patrimonio documental de la misma urbe. Por eso, El Archivo General de Ceuta se convierte en el segundo gran proyecto editorial de esta naturaleza, después del de Ciudad Autónoma de Melilla, que se emprende por una institución archivística oficial y autonómica fuera de la península y en el Norte de África.

Las ediciones del Archivo General de Ceuta tienen clara vocación local, siendo su fundamental misión editar o reeditar en versión facsímil o moderna fondos, libros o documentos gráficos que tienen relación con Ceuta y su entorno inmediato norteafricano. Se da prioridad, por supuesto, a autores, escritores, periodistas, historiadores o intelectuales locales o vinculados con la ciudad, pero

contando también con la colaboración de investigadores de diversa procedencia que trabajan sobre temáticas multidisciplinares, relacionadas con la historia de la ciudad en todos los campos y sobre su dialéctica con el norte de Marruecos tanto antiguo y precolonial como colonial y poscolonial.

El Archivo General de Ceuta ha desarrollado también una fructífera colaboración, en términos de coedición, con entidades culturales o editoriales locales (Instituto de Estudios Ceutíes, Servicio del Grupo de Regulares de Ceuta n°54, Cronista de la Ciudad, Servicio de Publicaciones de Ciudad Autónoma de Melilla,) y nacionales, principalmente andaluzas (Universidad de Murcia, Ediciones Bellaterra, Editorial Sarriá, Fundación Ibn Tufayl de Almería, Biblioteca de Al-Ándalus, Fundación Faro del Estrecho, Fundación Municipal de Cultura José Luis Cano de Algeciras, etc.), en un intento de deslocalizar la labor editorial y darle una proyección nacional e internacional. Su acción se extiende también a subvencionar a autores y editoriales comprando ejemplares a precio de venta público con la finalidad de ayudar a la editorial libre.

Las publicaciones del Archivo General de Ceuta cuenta en la actualidad con un catálogo de seis secciones: 1) Publicaciones Periódicas, dedicada principalmente a la edición de la revista oficial del Archivo titulada: *Cuadernos del Archivo Municipal de Ceuta* (1988-) especializada en el área del Campo de Gibraltar y del Mediterráneo; 2) Tesis Doctorales, encargada de publicar las investigaciones hechas sobre Ceuta en áreas relativas a la historia, la arquitectura, el urbanismo y la emigración; 3)Textos Básicos, destinada especialmente a estudios o documentos de toda naturaleza íntimamente vinculados con la historia social y cultural de la ciudad; 4) Obras Gráficas, la primer de su serie volcada sobre la representación artística de Ceuta y su memoria gráfica a través de los planos, los mapas, las fotografías, los grabados, las artes, etc.; 5) Cuentos Infantiles, y 6) Literatura y Pensamiento.

Las dos últimas son las únicas que se dedican al imaginario y a la literatura. En este sentido, la tendencia general es la promoción de la literatura local y la edición de las creaciones ficticias de los

autores ceutíes o vinculados por nacimiento, trabajo u otra razón con la ciudad, principalmente de poesía, novela, narrativa breve. Los nombres más editados son los autores ceutíes más conocidos en estos géneros como Juan Antonio Bravo, Rafael Rodríguez Almodóvar, Luis López Anglada, Ángel Javier Díez Nieto, Flor Garrido, María Manuela Dolón, María Guerra Vozmediano, Manuel Lería Ortiz Saracho, etc. En el género de la poesía reviste considerable importancia histórica la antología poética preparada por el poeta Miguel Ávila, *Nueva poesía ceutí* (2016) en que se recoge la poesía de los diez nuevos poetas jóvenes de la ciudad. Es la segunda de su género después de la primera antología de hace medio siglo publicada en su momento por los poetas Luis López Anglada y José María Arévalo. En cuentos y literatura infantil sobresalen las obras de Belén Abad de los Santos y Vicente Fernández Caparrós[99].

En paralelo, se reeditan también crónicas, memoria y relatos de viajes que son de singular importancia para la ciudad, por ser como siempre de autores ceutíes o por estar vinculados en términos de contenido con la ciudad, en particular, o con el entorno inmediato marroquí, en general. Se pueden citar especialmente en este sentido, por una parte, la crónica autobiográfica, *Españoles de Casablanca* (2014) de Margarita Ortiz Macías, la única de su género en que se describe la semblanza de una familia española afincada en Casablanca desde principios del siglo XX[101], y por otra, varios textos de literatura de viajes: *Allende el Estrecho: Viajes por Marruecos (1889-1894)* (1999), de José Boada y Romeo, *De Tánger a la Meca. Crónicas de viajes y exploraciones publicadas en la revista* Algo *(1933-1935)* (2009) de Juan Cañellas, *Una descripción inédita de Marruecos a mediados del Siglo XIX* (2009) y *Diario del viaje y misión diplomática de Francisco Merry y Colom a Marrakech en 1863* (2014), ambos editados por María José Vilar con un prólogo de Bernabé López García. etc.

Especial mención requiere el interés del Archivo General de Ceuta por el pintor del Protectorado por antonomasia, Mariano Bertuchi. Se le dedicaron varias publicaciones en un intento de recuperar su figura, obra y arte. Varias de ellas recogen, previa

selección, su polifacética obra como acuarelas, grabados, óleos, postales y sellos[102], como la titulada *Bertuchi para niños: un pintor en el aula* (2018) de Belén Abad de los Santos es infantil y de valor didáctico, mientras que, *Mariano Bertuchi. Los colores de la luz* (2013) de José Antonio Pleguezuelos Sánchez ofrece una presentación detallada y rigurosa de la vida y obra del pintor.

Las publicaciones del Archivo General de Ceuta se ponen en venta principalmente en las librerías de Ceuta y en algunas de la Península siendo el Instituto de Estudios Ceutíes el encargado de la su distribución.

NOTAS

[1] No iba equivocado Gil Grimau al hacer constar, aunque haciéndolo extensivo a todo el Magreb, que "el español no es una lengua importada, sino un idioma vernáculo con siglos de penetración e implantación en Marruecos, Argelia y Túnez" (2008: 13). La diferenciada evolución del español en Marruecos, según él, le dio un estatuto de *lengua doméstica* desde épocas lejanas siendo impulsada, antes del siglo XIV, por la presencia de las importantes dinastías marroquíes en la Península y el flujo y reflujo consecuentes de todo tipo, originados por las situaciones de paz y guerra, convivencia y confrontación entre los reinos marroquíes y los ibéricos en el Mediterráneo hasta "tal punto de que parte de las tropas de los meriníes y de sus sucesores eran mercenarios castellanos que se establecieron sobre todo en Fez" (Ibid.).

[2] Sobre prensa colonial e hispano-marroquí, véase Tomás García Figueras (1958). *La prensa (periódicos y periodistas) en la guerra de África: 1859-1860*. Madrid. I. E. A; José González Hidalgo (1994). "La prensa gráfica de Tánger". *Estudios Africanos*, 14-15, pp. 113-133; EL Hassane Arabi (1998). *La temática marroquí en la prensa cultural española del siglo XX*. Tesis doctoral inédita. Madrid: UCM; Mohamed Boundi (2008). "Prensa marroquí. Los ojos del africanismo en Marruecos". *Cuadernos de periodistas*, junio, 93-104; Mustapha Adila (2013a). *Prensa española en Marruecos. Periodistas y colaboradores*. Tetuán: Tetuán-Asmir; José Luis Gómez Barceló (2015). "Una imprenta y un periódico en

árabe en la Ceuta de 1883: *El Eco de Ceuta*". En Robert Poklington (ed.). *Actas de los Simposios de la Sociedad Española de Estudios Árabes*, tomo 1. Almería: SEEA, pp. 35-48.

[3] Cf. Vicente Ferrando La Hoz (1949). *Apuntes para la historia de la imprenta en el norte de Marruecos*. Tetuán: Instituto General Franco; Vicente Moga Romero (2007). "El mundo de la edición-reedición y el Protectorado en torno a la cuestión hispano-marroquí". En Bernabé López García y Miguel Hernando de Larramendi (coord.). *Historia y memoria de las relaciones hispano-marroquíes*. Madrid: Ediciones del Oriente y del Mediterráneo, pp. 77-152; —(2008). *La cuestión marroquí en la escritura africanista: una aproximación a la contribución bibliográfica y editorial española al conocimiento del norte de Marruecos (1859-2006)*. Barcelona: Bellaterra.

[4] El ejemplo lo ofrece Pedro Antonio de Alarcón cuyo *Diario de un testigo de la Guerra de África*, anteriormente aparecido por entrega en la prensa conforme transcurría la contienda bélica en Tetuán y alrededores, fue un *best-seller* en la época con muchas reediciones y un récord en ventas: "La estrechez era la tónica de la mayor parte de los autores. Pocos fueron los que se estabilizaron en el mercado y lograron el mantenimiento de ingresos a base del porcentaje de derechos de propiedad intelectual. Uno de los autores de mayor éxito de ventas en la segunda mitad del siglo fue Pedro Antonio de Alarcón. Voluntario en la guerra de África, fue el motivo de una de sus novelas de mayor éxito, *Diario de un testigo de la guerra de África*", Jesús A. Martínez Martín (ed.) (2001). *Historia de la edición en España (1836-1936)*. Madrid: Marcial Pons, p. 61.

[5] Sobre prensa de Ceuta, véase la obra de José Luis Gómez Barceló (1985). *Apuntes para la historia de la prensa ceutí (1820-1984)*. Ceuta: Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Ceuta.

[6] *Revista de Tropas Coloniales* pasó en 1926 a denominarse *África* con el subtítulo de *Revista de Tropas Coloniales*. La Segunda República y la Guerra Civil provocaron su interrupción y sólo a partir de 1942 se inicia su tercera etapa con el nombre de *África*, denominación que mantiene hasta su desaparición en 1978.

[7] Entre otros pocos trabajos, Imprenta Hércules imprimió en 1926 la traslación al francés por parte del intérprete, arabista, diplomático e Interventor civil Clemente Cerdeira Fernández, de la obra de Edmond Michaux Bellaire titulada: *Apuntes para la historia del Rif*, bajo el auspicio de la Alta Comisaría de España en Marruecos. Tanto esta obra como otras

del mismo autor fueron reeditadas por el Archivo Central de Ceuta en 2006 bajo el título de *Traducciones y conferencias*.

[8] En sus talleres se confeccionaron algunas obras de los interventores militares de la época como A. Doménech Lafuente, M, Llord O'Lawlor. Una relación completa de lo editado por Imprenta Manuel Alcalá la recoge Ferrando la Hoz en *Apuntes para la imprenta en el norte de Marruecos* (1949: 38-39).

[9] Se hicieron dos ediciones modernas de ambas obras. *La vivienda rifeña: ensayo de características e interpretación con ilustraciones del autor*, fue reeditada por el Servicio de Publicaciones de Melilla y El Archivo Central de Ceuta en 2000. De la segunda se hizo una edición facsímil en *Emilio Blanco Izaga, Coronel en el Rif. Una selección de su obra, publicada e inédita, sobre la estructura sociopolítica de los rifeños del norte de Marruecos* (estudios introductorios y notas de David Montgomery Hart y edición de Vicente Moga Romero y Antonio Bravo Nieto), Melilla: SP, 1995, pp. 267-447.

[10] Por ejemplo, *Revista de la Cámara de Comercio Española en Tánger*, a partir de 1892, *Hoja Parroquial* del Vicariato Apostólico de Marruecos desde 1926, *Progreso (revista mensual)* (1935), *Presente (Semanario)* (1938), *Boletín Oficial de la Cámara Oficial Española de Comercio, Industria, Agricultura, Navegación y Propiedad Inmobiliaria*, fundado en 1948, *Astrea (revista Jurídica)* (1948), *Boletín Oficial del Vicariato Apostólico de Marruecos*, a partir de 1950, *Tánger Internacional (revista mensual)* (1951), aparte de la revista propia de la Misión, *Mauritania* (1928-1962).

[11] Podemos citar, entre otras, las siguientes obras: *España y los franciscanos en Marruecos* (1913) de Buenaventura Díaz, *Obispos en el África septentrional desde el siglo XIII* (1941) de Atanasio López, *La Orden Franciscana en la asistencia de los cristianos cautivos en Marruecos* (1945) y *La obra de España de las Misiones en Marruecos* (1945) de José María López Queizán, y *Escritores misioneros franciscano-españoles de Marruecos (1859-1957)* (1958) de Manuel R. Pazos.

[12] Sobre esta lingüística del árabe entre franciscanos, véase el detallado ensayo de Ramón Lourido Díaz (2003). "El estudio de la lengua árabe entre los franciscanos de Marruecos. De la restauración de la Misión hasta hoy:1860-2000". *Archivo Íbero-Americano* (Madrid), LXIII, 244-245, pp. 143-164.

[13] En los cuarenta y cincuenta, se publicaron obras de igual naturaleza con participación de autores marroquíes o de origen árabe*:*

Nociones de Árabe Vulgar (1939) de Abderrahim Yebbur Oddi y Abbud Musa (Tánger: Centro de Estudios Marroquíes), *Lecturas de Árabe Vulgar* (1952) de José A. Martínez Drissien (Tetuán: Instituto General Franco) y *Árabe Dialectal Marroquí. Primer curso*/*Árabe Dialectal Marroquí. Segundo curso* (1951/1952) de Abderrahim Yebbur Oddi, Bonifacio Gómez Martín y José Aragón cañizares (Tetuán: Centro de Estudios Marroquíes).

[14] Hilarión Sarrionandia, Pedro y Ibáñez Robledo, Esteban (2007). *Diccionarios Español-Rifeño Rifeño-Español*. Edición facsímil al cuidado de José Megías Aznar y Vicente Moga Romero con estudios preliminares de Ramón Lourido Díaz, Vicente Moga Romero y Mohand Tilmatine. Barcelona/Melilla: Bellaterra/UNED-Melilla.

[15] Las obras a las que hacemos referencia son por orden de citación las siguientes: Fernando Valderrama Martínez: *La enseñanza primaria musulmana tradicional* (1949), *Las escuelas del magisterio musulmán* (1952) y *La Escuela Politécnica de Tánger* (1962); Eugenio Morales Agacino, *Sobre algunos grabados rupestres del Sáhara Español* (s. f.); Manuel Llord O'lawlor, *El Derecho Administrativo en la Zona del Protectorado y sus fuentes* (1942); Joaquín Ciervo, *El cielo marroquí y la pintura española desde Fortuny a Bertuchi* (1943); Guillermo Guastavino Gallent, *Interés y problemas de la novelística marroquí* (1942); Benigno José Costoya, *Climatología de Tánger. Observaciones de la estación meteorológica de la Misión Católica* (1943).

[16] Existe una catalogación temática de los números 1-133 en *Índice de autores por materias de los trabajos publicados por la revista* Mauritania *desde su principio a su núm. 133* (Tetuán: Instituto General Franco, Serie Cuadernos de trabajo, diciembre de 1938). Véase también el reciente libro de Manuel Corrullón Fernández y María Ángeles Collado (2020). *Revista Mauritania 1928-1962. Legado histórico-cultural e índices*. Madrid: Ediciones Dos Calles/Instituto Cervantes de Tetuán.

[17] Una antología moderna de su obra se titula: *Elisa Chimenti. Anthologie*, fue publicada en 2009 en Casablanca por Editions du Siroco y Seno Único éditions.

[18] Me refiero a *Escritores misioneros franciscano-españoles de Marruecos (1859-1957)* de Manuel R. Pazos, publicado en 1958 y a *M. F. E en Marruecos: Cien años de acción (1860-1959)* (1961) que sale sin autoría.

[19] Después de la independencia de Marruecos, el periódico cambió de denominación y empezó a llamarse *El Telegrama de Melilla*. En 2005,

dejó de editarse debido a problemas económicos siendo su último número, el 1586, correspondiente a 29 de mayo de 2015, de su quinta época.

[20] Antes de *El Telegrama del Rif*, existieron tres publicaciones periódicas: *Diario de Melilla*, el primer periódico de la ciudad fundado en 1893, *Heraldo de Melilla* y *El Progreso de Melilla*. Después de *El Telegrama del Rif* aparecieron casi más de una docena de órganos de prensa entre diarios, semanarios y revistas, respuesta directa a los cambios que sufrió la ciudad en esta época caracterizada por las campañas de España en el Rif, la expansión urbana de la ciudad provocada por la migración y el nuevo papel que empezó a desempeñar a principios del siglo XX. Véase Vicente Moga Romero (1985). "Fuentes hemerográficas para la historia de Melilla: La Hemeroteca Municipal de Madrid". *Aldaba: Revista del Centro Asociado de la UNED de Melilla*, 5, pp. 168- 190.

[21] Abdelkrim El Jattabi afirma en "Información árabe" (*El Telegrama del Rif*, 17 de febrero de 1917) lo siguiente: "España ha hecho mucho en Marruecos gracias a su política […]. Cada día es mayor la paz y la tranquilidad que se disfruta. Los zocos se pueblan de gentes de las cabilas aumentando el comercio, y los rifeños y yeblíes transitan juntos con gran seguridad. En el mar, marroquíes y españoles, pescan juntos como si fueran hermanos. Nosotros deseamos ser hermanos de los españoles. Que Dios aumente la paz y la tranquilidad bajo la protección de la feliz nación española" (Velasco de Castro, 2015: 229).

[22] "Al venerable padre español Sarrionandia, de los Franciscanos, hombre cultísimo, corresponde la gloria de haber escrito una gramática muy completa del *schelja*, en cuya confección ha demostrado profundos conocimientos del idioma y yo en mi tarea de profesor […] me propongo seguir su método de exposición y utilizar los temas y ejercicios que el libro contiene", El Jattabi, Mohamed Ben-Abd-El-Krim, "La lengua bereber", *El Telegrama del Rif*, viernes, 2 de octubre de 1914. Este artículo fue recogido en las dos solapas de la revista melillense *Aldaba*, en su monográfico coordinado por Moga Romero sobre la cultura amazigh titulado: "Amazigh-Tamazight. Debate abierto", 19, 1993.

[23] Estos textos periodísticos fueron recogidos por primera vez por Ricardo Crespo (1989). "Sender en *El Telegrama del Rif*". *Alazet. Revista de Filología* (Huesca), 1, pp. 7-28 y después en Ramón J. Sender (1990). *Cabrerizas Altas (Novela); Arabescos; Impresiones del carnet de un soldado (artículos periodísticos)* (Melilla: Biblioteca Pública Municipal).

[24] Véase también del mismo autor "El imaginario literario de Sender en el norte de África". En *El lugar de Sender. Actas del I Congreso sobre*

Ramón J. Sender (Huesca, 3-7 de abril de 1995) (1997). Huesca/Zaragoza: Instituto de Estudios Altoaragoneses/Institución Fernando el Católico, pp. 705-716; *El soldado occidental. Ramón J. Sender en el norte de África (1923-1924)* (2004). Ceuta/Melilla: Consejerías de Cultura de las dos Ciudades Autónomas/UNED-Melilla.

[25] Francisco Carcaño tiene otras obras más. Un pequeño estudio de 36 páginas: *Labor civilizatoria de España en Marruecos de 1929*, editado también en Melilla por Tipografía Luisa Varela, y una ficción narrativa, la novela de Melilla por antonomasia, *La hija de Marte* que fue publicada en Madrid en 1930.

[26] Junta de Fomento de Melilla, Puerto de Melilla y Chafarinas, Junta de Obras del Puerto de Melilla: *Memoria referente a la situación de las obras y estudios encomendados a la Dirección facultativa, 1905-1925* (1925). 5 volúmenes.

[27] Véase, para más información sobre las publicaciones de Imprenta *El Telegrama del Rif* entre 1905 y 1948, la relación completa de las mismas que hace Ferrando la Hoz, (1949:110-113).

[28] Véase Moga Romero, Vicente (1985). "Fuentes hemerográficas para la historia de Melilla". *Aldaba, Revista del Centro Asociado a la UNED de Melilla*, 5, pp.169-190; —(2017). "Del final de una imprenta al nacimiento de un museo. El legado patrimonial de La Cooperativa Gráfica Melillense, 1912-2014". *Akros, Revista de Patrimonio*, 15, pp. 73-82.

[29] Otras obras suyas son: *Algo sobre la Tribu de Bocoya* (1898) (Barcelona: Tip. Española), *La acción militar y política de España en África a través de los tiempos*, (1915), *Del Protectorado español en Marruecos. Unos cuantos meses de observación en la Capital del Protectorado* (1933/1934) (Melilla: La Ibérica, 2 vols.).

[30] Esta fase se puede extender hasta 1968 y 1975, fechas en que se pone respectivamente fin al otro y diferente "Protectorado español", el de Ifni y del Sahara. Aunque las dos zonas son consideradas jurídicamente en España como territorios de soberanía, la zona de Río de Oro recibió inicialmente esta denominación y lo fue también la zona del Dará. La edición en este "Protectorado" fue muy escasa y estaba centrada en las publicaciones periódicas.

[31] Son muy significativas las imprentas del Majzén y El Mahdiya o El Mehdía de Tetuán y Artes Gráficas Boscá (1938-1948) de Larache, amén de la Misión Católica Española de la Orden Franciscana de Tánger, etc.

[32] Cf. Darias de Las Heras, Victoriano (2002). "El africanismo español y la labor de comunicación del Instituto de Estudios Africanos",

Revista Latina de Comunicación, 46, pp. 531-542; Monserrat Parra, David (2012). *La narrativa del africanismo franquista: génesis y prácticas socioeducativas*. Valencia: Universidad de Valencia.

[33] De la época colonial son muy conocidas las siguientes figuras del primer y variado hispanismo marroquí: el historiador Ibn Azzuz Hakim, el más prolífico de todos ellos, el arqueólogo Mohamed Ahmed Mekinassi, el etnólogo Abderrahim Yebbur Oddi, Mohamed Aziman, Mohamed Bennani, y los escritores Mohamed Temsamani, Dris Diuri y Abdellatif Al-Jatib, etc., amén de los traductores en las revistas literarias como Mohamed Sabbag, Amina Loh, Mohamed Laarbi Al Jattabi y los mismos Ibn Azzuz Hakim y Dris Diuri, entre otros. Véase, Khallaf, Mohamed (1998). "Reflexiones sobre el aspecto creativo de la producción literaria del hispanismo marroquí". En Abdelmouneim Bounou (Coord.). *Actas del Coloquio Internacional Escritura marroquí en lengua española*. Fez: Publicaciones de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas Dhar El Mahraz, pp.101-115.

[34] Ambas se titulan respectivamente *Catálogo de las obras en lenguas árabe y europeas en la Biblioteca de Este Instituto* (Tetuán: Instituto Jalifiano Muley el Hassan de Estudios Marroquíes) y *Catálogo de Autores de la Biblioteca "Sección europea*" (Tetuán: Instituto Jalifiano Muley el Hassan de Estudios Marroquíes).

[35] Este galardón estaba destinado exclusivamente a los españoles siendo su lengua oficial el castellano. Lo ganaron en 1953 Trina Mercader en poesía y Dora Bacaicoa Arnaiz en prosa, mientras que los correspondientes a los años 1954 y 1955, lo consiguieron en ambos géneros respectivamente los poetas Pío Gómez Nisa y Miguel Fernández.

[36] Este premio fue creado en 1945. Lo ganó Luis Antonio de Vega por su libro *Los Hijos del novio*, en este año y Tomás García Figueras por *La acción española en el Norte de África* en 1946; quedaron desiertos los correspondientes a los años 1947, 1953, 1954 y 1955. El de 1948 lo consiguió Enrique Arques por *El camino nuestro*, mientras que los de 1949 y 1950 se otorgaron a Domingo Manfredi Cano y Patricio Llovera Prieto respetivamente por *Izchulla* y *Política aragonesa en África hasta la muerte de Fernando el Católico*.

[37] Yebbur Oddi sería el primer marroquí en publicar un libro u opúsculo en el Marruecos español en colaboración con Musa Aboud en 1939: *Nociones de árabe vulgar para las escuelas españolas de la Zona del Protectorado*. Tánger: Imprenta Erola.

[38] Ibn Azzuz Hakim siguió haciendo en la época poscolonial una lectura positiva de la presencia colonial de España en Marruecos. Véase,

por ejemplo, "Una visión realista del protectorado ejercido por España en Marruecos". En *Encuentro España-Marruecos. Diálogo y convivencia* (1999). Tetuán: Tetuán-Asmir, pp. 49-48; "Reflexiones y recuerdos de la época del protectorado". En Oumama Aouad Lahrech y Fatiha Benlabbah (coord.) (2008). *Españoles en marruecos (1900-2007: historia y memoria popular de una convivencia*. Rabat: IEHL, pp. 211-215.

[39] Para tener idea exacta y completa de las publicaciones de este centro, así como de los demás, véase Fernando Valderrama Martínez (1956). *historia de la acción cultural de España en Marruecos (1912-1956)*. Tetuán: Editora Marroquí, pp. 812-837.

[40] Estas son las cuatro obras que entran dentro de la "Colección de crónicas árabes de la Reconquista": (1952). *Al-Ḥulal al-mawšiyya*, crónica árabe de la dinastía almorávide, almohade y benimerín. Volumen 1. (1953). *Al-Bayān al-Magrib fī Ijtiṣār Ajbar Muluk al-Andalus wa al-Magrīb*, por Ibn 'Iḏārī al-Marrākušī. Los Almohades, Vol. II, Tomo1. (1954). *Al-Bayān al-Magrib fī Ijtiṣār Ajbar Muluk al-Andalus wa al-Magrīb*, por Ibn 'Iḏārī al-Marrākušī. Los Almohades, Vol. III, Tomo 2. (1955). *Kitāb al-Mu'ȳib fī Taljīṣ ajbār al-Magrīb*, por Mohamed 'Abdal-Wahid al-Marrakusi, Vol. 1V.

[41] Fue traducido al árabe en 2004 por Abdelouahed Akmir (Rabat: Editions Zaman).

[42] Antes había publicado un resumen del mismo estudio titulado *Avance al estudio antropológico de la mujer marroquí* (1952).

[43] Reedición en 2000 en Melilla y Ceuta por el Servicio de Publicaciones de las dos Ciudad Autónomas, con un buen prólogo de Vicente Moga Romero.

[44] A estas dos obras se añade *Marruecos púnico* (1960) (Rabat/Tetuán: Facultad de Letras/ Instituto Muley El Hassan) que se iba a publicar en 1955.

[45] Sobre la labor de Tarradell y su importancia en la investigación arqueológica marroquí en la época colonial, véase el testimonio de su amigo, el arqueólogo José M. Blázquez Martínez (2006). "La obra de Ponsich y de Tarradell sobre Marruecos". En Darío Bernal, Baraka Raissouni, José Ramos y Abdeljalil Bouzouggar (eds.). *Actas del I Seminario Hispano-marroquí de especialización en arqueología*. Cádiz: Publicaciones de la Universidad de Cádiz, pp. 47-53.

[46] Sobre traducción y labor traslaticia en el Protectorado, véase Teresa Garulo (1988). *Bibliografía provisional de obras árabes traducidas al español (1800-1987)*. Madrid: Instituto Hispano-Árabe de Cultura;

Nirmine Bendris (2003). *Traductología, lingüística e interculturalidad. La traducción como nexo comunicativo entre España y Marruecos en la época del Protectorado (1912-1956)*. Madrid: UCM; Mourad Zarrouk (2009). *Los traductores de España en Marruecos (1859-1939)*. Barcelona: Bellaterra; Juan Pablo Arias Torres y García Manuel Feria ((2013). *Los traductores del árabe del estado español. Del Protectorado a nuestros días.* Barcelona: Bellaterra.

[47] Véase también los artículos y estudios siguientes: Agreda, Fernando de (1976-1978). "Datos sobre las traducciones al árabe de la poesía española. La revista *Al-Motamid*", *Revista del Instituto Egipcio de Estudios Islámicos en Madrid*, 20, pp. 115-125, —(2000). "Trina Mercader; una experiencia de convivencia cultural en marruecos", *philologia hispalensis*, XIV, 2, pp. 43-54; (2003), —"Una mujer emprendedora en Marruecos: Trina Merkader", *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos*. *Sección Árabe-Islam*, 52, pp. 217-227, — (2012). "Recuerdos de un tiempo de revistas hispanoárabes en Marruecos", *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos. Sección Árabe-Islam*, 61, pp. 149-156; López Gorgé, Jacinto (1987). "Dos revistas hispanomarroquíes". En Mohamed Chakor (prep.) (1987). *Encuentros literarios: Marruecos-España-Iberoamérica.* Madrid: CantArabia, pp. 37-57; Sánchez García, Remedios (2019). "Aquellas revistas de los cincuenta… *Al-Motamid* y Trina Mercader como adalid de la convivencia cultural hispanomarroquí". En José Sarria y Manuel Gahete (eds). *La frontera líquida. Estudios sobre literatura hispanomagrebí*. Valencia: Tirant Humanidades, pp.55-65; García Linaresa, José María (2019). "'Norte en medio del sur, cedros y cedros'. *Ketama*: espacios literarios, geografías del sentido". En José Sarria y Manuel Gahete, (eds). *op. cit.*, pp. 67-88. *Dos orillas. Revista Intercultural*. (Monográfico dedicado a Trina Mercader), 36-37, 2020, pp. 9-75.

[48] Véase *Al-Motamid. Verso y prosa (1947-1956)*. Edición en cd-rom dirigida por Abdelaziz Chahbar (Universidad Abdelmalek Essaadi de Tetuán). Casablanca: Instituto Cervantes/La Casa de la Poesía en Marruecos, 2003. [En la edición digital no aparecen los números 32 y 33].

[49] *Dos Orillas. Revista Intercultural* (2012-) es sucesora de otra revista algecireña de igual vocación editorial y temática: *Tes Orillas* (2002-2010), que editaba la Asociación de Mujeres Progresistas Victoria Kent.

[50] Una edición facsímil de las dos revistas se publicó en Melilla (Consejería de Cultura, 1997) con una introducción detallada de Luis Calvo Carilla.

[51] *Teatro religioso medieval*. Edición, prólogo y notas de José Fradejas Lebrero, Tetuán, Cremades, 1956.

[52] Espronceda, José (1958). *Romances históricos*, prólogo, selección y notas de José Montero Padilla. Tetuán: Cremades, Colección Biblioteca Clásicos Bachillerato.

[53] Sobre ambos periódicos, véase los dos artículos de Rodolfo Gil Grimau (2002). "El diario *Marruecos* durante uno de los periodos más críticos internacionalmente del Protectorado español en el estado marroquí" y "Análisis del *Diario de África* de Tetuán (Órgano de expresión de la presencia intervencioncita española durante más de veinte años". En *La frontera sur de Al-Ándalus. Estudios sobre la Península Ibérica y sus relaciones históricas con Marruecos*. Tetuán: Asociación Tetuán-Asmir, pp. 63-66, 67-77.

[54] Particularmente Dora Bacaicoa Arnaiz, Ambrosio Huici Miranda, Miguel Taradell Mateo.

[55] Para tener idea de los artículos y recensiones publicados por Arribas Palau en *Hésperis-Tamuda*, véase Abrighach, Mohamed (2011). *Ensayo de bibliografía universitaria publicada en lengua española en Marruecos (1957-2010)*. Rabat: RVB Edition, pp. 51-56

[56] He aquí a guisa de ejemplo algunos de los libros que se publicaron en la zona: Martínez Esteras, Darío (1968). *Provincia de Sáhara. Censo de población, año 1967*. El Aaiún: Publicaciones del Gobierno General de la provincia de Sáhara; Mateo, María Concepción, Rogí, María Dolores y Blasco, Baldomero (1969). *Fuentes bibliográficas y orientaciones metodológicas para un estudio del proceso de aculturación de la mujer saharaui*. El Aaiún: S. E.; Alonso Del Barrio, José Enrique, Carmona, Enrique, Jorde Urrutia, Fernando e Izquierdo Benítez, Andrés (1970). *Código de las Secciones Registradas*. El Aaiún: Publicaciones del Gobierno General de la provincia de Sáhara; Alonso Del Barrio, José Enrique, Jorde Urrutia, Fernando (1972). *Índice de nombres propios que existen en el territorio*. El Aaiún: Publicaciones del Gobierno General de la provincia de Sáhara; Alonso Del Barrio, José Enrique, Jorde Urrutia, Fernando e Izquierdo Benítez, Andrés, (1973). *Las tribus del Sáhara*. El Aaiún: Publicaciones del Gobierno General del Sáhara; Álvarez Crespo, Fernando Luis (1975). *Sáhara. Libro de lectura bilingüe para EGB*. El Aaiún: Publicaciones del Gobierno General del Sáhara. Para más información véase Gil Grimau, Rodolfo (1982). *Aproximación a una bibliografía española sobre El Norte de África (1850-1981)*, t.1. Madrid: Publicaciones del Ministerio de Asuntos Exteriores, Secretaría de Estado para la

Cooperación Internacional y para Iberoamérica/ Printing Books, —(2008a). *Bibliografía española sobre el Norte de África y al-Ándalus*. T. 2. Sevilla: Consejería de Obras Públicas y Vivienda, Junta de Andalucía; Dalmases, Pedro Ignacio de (2019). *África Occidental Española en los libros. Suma bibliográfica y documental de Sáhara Occidental, Ifni y Marruecos meridional*. Sevilla: Athenaica Ediciones Universitarias.

[57] Es preciso señalar que Ifni y Sahara dependieron de la Alta Comisaría entre 1934 y 1946 porque después lo fueron directamente de la Administración central.

[58] Arbide, José (1952). *Senderos de África*. Tetuán: Instituto General Franco de Investigaciones Marroquíes; Doménech Lafuente, Ángel (1952/1954). *Cuentos de Ifni* y *Ma el Ainain, señor de Semara*. Tetuán: Editora Marroquí; Oro, Antonio del (1940). *Algo sobre el hassanía o dialecto árabe que se habla en el Sáhara atlántico*. Tánger: Alta Comisaría de España en Marruecos/Delegación de Asuntos Indígena; Tarradell Mateo, Miguel (1953). *Guía arqueológica del Marruecos español*. Tetuán: Instituto General Franco.

[59] Cf. Gil Grimau, Rodolfo. Gil Grimau, Rodolfo (1982). *Aproximación a una bibliografía española sobre El Norte de África (1850-1981)* (Madrid: AECI), —(2008a). *Bibliografía española sobre el Norte de África y al-Ándalus* (Sevilla: Consejería de Obras Públicas y Vivienda/Junta de Andalucía); Dalmases, Pedro Ignacio de (2019). *África Occidental Española en los libros. Suma bibliográfica y documental de Sáhara Occidental, Ifni y Marruecos meridional* (Sevilla: Athenaica).

[60] La Biblioteca Universitaria de la ULPGC digitalizó una suma de 647 números de AOE. Están en acceso libre en: http://jable.ulpgc.es/jable/AOE.htm?lang=es

[61] Después de su muerte en 2002, se le hizo un homenaje póstumo publicando una selección de sus importantes estudios sobre las relaciones hispano-magrebíes. Véase Arribas Palau, Mariano (2007). *Las relaciones hispano-magrebíes en el siglo XVIII. Selección de estudios*. Edición de María Victoria Alberola Fioravanti. Madrid: Agencia Española de Cooperación Internacional.

[62] Véase Blázquez Martínez, José M. (2006). "La obra de Ponsich y de Tarradell sobre Marruecos". En Darío Bernal, Baraka Raissouni, José Ramos y Abdeljalil Bouzouggar (eds.). *Actas del I Seminario Hispano-marroquí de especialización en arqueología*. Cádiz: Publicaciones de la Universidad de Cádiz, pp.47-53.

[63] Véase Lázaro Durán, Mario, Gómez Barceló, José Luis y Rodríguez López, Belén (Coords) (2000). *Homenaje al profesor Carlos Posac Mon*. Ceuta: Instituto de Estudios Ceutíes.

[64] Los tres estudios se titulan así: "El *Rāwḍ al-qirtās* y los Almorávides", *Hésperis-Tamuda*, vol. 1, fasc. 3, 1960, pp. 513-541; "Un fragmento inédito de Ibn 'Iḏārī sobre los almorávides", *Hésperis-Tamuda*, vol. 2, fasc. 3, 1961, pp. 43-112; "Las luchas del Cid Campeador con los Almorávides y el enigma de su hijo, Diego", *Hésperis-Tamuda*, vol. 6, fasc. Único, 1965, pp.79-114.

[65] Son los siguientes: "Nuevos datos sobre la cerámica prerromana de barniz rojo", *Hésperis-Tamuda*, vol. 1, fasc. 2, 1960, pp. 235-252; "Sobre las raíces remotas de la historia de Marruecos", *Hésperis-Tamuda*, vol. 2, fasc. 1, 1960, pp.171-177.

[66] Se titulan así: "Datos para la arqueología musulmana de Ceuta", *Hésperis-Tamuda*, vol. 1, fasc. 1, 1960, pp.157-164; "Brocales de pozo de Ceuta", *Hésperis-Tamuda*, vol. 3, fasc. 1, 1962, pp.107-112.

[67] Son los siguientes: "La difícil neutralidad de Marruecos en los años iniciales del siglo XIX", *Hésperis-Tamuda*, vol. 22, fasc. único, 1984, pp. 27-66; "Proyección en Marruecos de la guerra de la independencia", *Hésperis-Tamuda*, vol. 26-27, fasc. único, 1988-89, pp.139-170.

[68] La totalidad de estas publicaciones se recoge en Abrighach, Mohamed. *Ensayo de bibliografía universitaria publicada en lengua española en Marruecos (1957-2010)*. Rabat: RVB Edition, 2011, pp. 49-56

[69] Para más información sobre el diario *España*, véase el reciente libro de Chema Menéndez A. Febus (2020). *Diario "España" de Tánger. La historia del periódico singular del franquismo y del Tánger internacional*. Almería: Círculo Rojo.

[70] La serie completa de *Cuadernos de la Biblioteca Española de Tetuán* (1964-1983) fue reeditada en CD en las ciudades autónomas de Melilla y Ceuta en el año 2003 respectivamente por la Consejería de Educación, Cultura, Deporte y Juventud y la Consejería de Educación y Cultura. Véase también José Luis Gómez Barceló (2000). "Digitalizaciones hemerográficas. Caso de *Cuadernos de la Biblioteca Española de Tetuán*". *El profesional de la información*, 9, 5, pp.26-28.

[71] La inmensa cantidad de artículos que están publicados tanto en estas publicaciones periódicas como en otras no se han contabilizado todavía y deben ser objeto de alguna selección en el futuro. Otra asignatura pendiente para la investigación hispánica en Marruecos y también para los interesados en su obra.

[72] En 2020, la editorial Diwan Mayrit le publica al autor una antología de lo mejor de su prosa poética en su colección Literatura Marroquí en Español (LME) y con un prólogo de Mohamed Abrighach. Se titula así: *Suspiros de Tetuán. Prosa poética*.

[73] He aquí una relación no exhaustiva: *Repertorio de hispanistas magrebíes* (1998); *Antología de textos literarios para la clase de Español Lengua Extranjera*; *Literatura a escena* (2007); *Texto y ELE y educación en valores* (2012), *Antología de textos teatrales de humor para el aula de ELE* (2012); *¿Qué relatas? Antología de relatos cortos para la clase ELE* (2013). Véase http://www.educacionyfp.gob.es/marruecos/publicacionesmateriales/publicaciones.html

[74] Para consultar todos los números de *Aljamía*, véase https://dialnet.unirioja.es/servlet/revista?codigo=23658

[75] He aquí algunos títulos publicados: *Tánger en la literatura española* (1993) de José Luis González Hidalgo; *Aischa-Kandisha* (1999) de Gloria Berrocal; *El motín del silencio* (2006) de Mohamed Bouissef Rekkab; *Actas del Coloquio Internacional: La imagen del otro en los escritores españoles y marroquíes en lengua española* (2008); *Acercamiento al español en Larache* (2010) de Juan Carlos Martínez Bermejo, *Mare incógnita. Cartografía poética* (2018) de Farid Othman-Bentria Ramos.

[76] Romero, Sonia (2020). "Dos marroquíes timan a España en miles de euros: Sus traducciones al árabe de clásicos son plagios". *El español*, 24 de febrero de 2020. https://www.elespanol.com/reportajes/20200224/marroquies-timan-espana-miles-traducciones-clasicos-plagios/469204198_0.html

[77] Benlabbah, Fatiha, Montenegro, Silvia y Ben Ayad, Nohma (coord.). *Repensar las fronteras. Culturas: Continuidades y diferencias. África-Europa-América Latina*. Rabat/Rosario: Instituto de Estudios Hispano-Lusos/Universidad Nacional de Rosario (Argentina), 2011; El Khamsi, Rajae y Lacomba, Joan (coord.). *La diáspora marroquí y sus aportes a los países de recepción. Desvelando un valor oculto*. Rabat: Instituto de Estudios Hispano-Lusos, 2018.

[78] Okab, Abdesslam (coord.) (2012). *Didáctica de las lenguas ibéricas en Marruecos*. Rabat: EHL/ Editions Bouregreg; Montenegro, Silvia y Benlabbah, Fatiha (coord.) (2013). *Musulmanes en Brasil: Comunidades, Instituciones, Identidades.* Rabat; IEHL; Benlabbah, Fatiha (coord.) (2013). *De artes y letras en Marruecos*, Rabat. IEHL; Benlabbah,

Fatiha y Barouki, Abdelaali (coord.) (2013). *La Problemática colonial española en Marruecos*. Rabat: IEHL ;Benlabbah, Fatiha (coord.) (2014). *Marruecos y el Perú. Medio siglo de amistad y de cooperación*. Rabat: IEHL.

[79] Los tres libros coordinados por las dos, Oumama Aouad Lahrech y Fatiha son *Laura Esquivel en Marruecos* (2007a); *Le Maroc et l'Espagne, cinquante ans de coopération. Dialogues pour la construction d'un avenir commun* (2007) y *Españoles en Marruecos1900-2007. Historia y memoria popular de una convivencia* (2008).

[80] Las obras coordinadas por Abdesslam Okab son: *Didáctica de las lenguas ibéricas en Marruecos* (2012) y *Lingüística Aplicada y didáctica del Español del Portugués y del Italiano* (2015).

[81] Barouki, Abdelaali y Ben Ayad, Nohma (coord.) (2009). *Las relaciones entre Marruecos y España. Homenaje a Alfonso de la Serna, seguido de viajeros de las dos orillas*. Rabat: IEHL.

[82] Me refiero a dos de sus obras: *José Ángel Valente. Poesía e interculturalidad. Seguido de veinte versiones* (2008) y *En el espacio de la mediación. José Ángel Valente y el discurso místico* (2014).

[83] Se trata de los títulos siguientes: *La lengua española en Marruecos* (2014) y *Síntesis: la Lengua Española en Marruecos* (2015).

[84] Se trata de *La muñeca y el revólver. Antologia de cuentos femeninos hispanoamericanos* (2016) (edición bilingüe y traducción de Said Benabdelouahed y Rajae Dakir) y *Discurso de las máscaras. Antología de la poesía mexicana* (2017) (prólogo de Antonio Campos y traducción al árabe de Fatiha Benlabbah, Kaoutar EL Amri, Rajae Dakir y Laalaj Rachida).

[85] Las dos novelas traducidas al español de Omar Berrada son: *El Incensario* (2013) y *Vuelo de gaviotas* (2016);

[86] Boudchiche Boucetta. Bouchra (2008). *Marruecos y España en la política de Seguridad del Mediterráneo*. Rabat: Editions Buregreg; Chairi, Sanae (2008), *La imagen de la mujer andalusí durante el período taifa*. Rabat: Edición RVB; Akmir, Youssef (2009). *De Algeciras y Tetuán 1875-1906. Orígenes del proyecto colonialista español en Marruecos*. Rabat: Imprimerie Librairie Omnia; Abrighach, Mohamed (2009). *Superando orillas. Lectura intercultural de la narrativa de Concha López Sarasúa*. Rabat: Imprimerie El Maarif Al Jadida; Penas Ibañez, María Azucena y Martín Martín, Raquel (eds. y coords.) (2010). *Traducción e Interculturalidad. Aspectos metodológicos, teóricos y prácticos*. Rabat/Madrid: IEHL/CanArabia; Erggali, Lahoussine (2010). *Antonio*

Buero Vallejo: Hacia un teatro total. Rabat: Edition Bouregreg; Amrani Meizi, Hassan (2010). *Lo judío en cinco novelas argentinas*. Rabat: Edition Bouregreg; Sabir, Ahmed (2010). *Taknarit. Diccionario Español-Amazigh / Amazigh-Español*. Rabat: Imprimerie El Maarif Al Jadida; Abrighach, Mohamed (2011). *Ensayo de bibliografía universitaria publicada en lengua española en Marruecos (1957-2010)*. Rabat: RVB Edition; Benremdane, Ahmed (coord.) (2011). *Traducción e interculturalidad. Los desafíos actuales*. Actas del Congreso Internacional Facultad de Letras y Ciencias Humanas Dhar El Mehraz (Fez, 25-26 de noviembre de 2010). Rabat: RVB Edition; Benedetti, Mario (2011), *Soñar en voz alta.* Traducción al árabe de Hassan Boutakka. Casablanca, Dar Al Qarauyyine; *Meki Megara*. Tetuán: Fondation l'Engagement Collectif, 2011; Rodríguez Méndez, Jose María (2012). *Desde el balcón de Cervantes*. Traducción de Driss El Fakhour; Ouazzourassen, Jamal (2012). *Semántica de las figuras estilísticas en Jesús Ferrero*. Casablanca: Inter Press; Serfati, Mohamed y Aabidi, Lahoussine (2012). D*isponibilidad léxica de Ele en Marruecos. (Niveles de seguridad y Enseñanza Superior en la región Souss Massa Darâa)*. Rabat: Imp. El Maarif Al Jadida.

[87] Muy recientemente y por decreto se ha decidido fundir el instituto en otro más transversal llamado Instituto de Estudios Mediterráneos y Africanos.

[88] Debo afirmar que desde 2010 hasta 2020 hubo considerable edición universitaria, algunas de sus publicaciones he citado al hablar sobre la labor editorial del Instituto de Estudios Hispano-Lusos y la Asociación Tetuán-Asmir, así como la producción tanto del hispanista Ibn Azzuz Hakim como del grupo español de Tetuán. Son, por lo general no tan sustanciales y por ello no invalidan ni cuestionan el conjunto de las conclusiones y la lectura que llevo a cabo en este capítulo.

[89] No se ha efectuado hasta el momento una recopilación bibliográfica detallada y minuciosa de las publicaciones escritas sobre lo español y el mundo hispánico en las diferentes lenguas utilizadas en el país como el árabe, el francés y el español. Un trabajo de esta envergadura es difícil de hacer a título individual, incumbe, por tanto, emprenderlo desde las instituciones y en clave colectiva y multidisciplinar. Recopilar todo cuanto fue escrito en Marruecos sobre España, al-Ándalus y el mundo iberoamericano en todas las lenguas desde el siglo XIX hasta el presente es, a la par que una empresa ingente, una urgencia necesaria en el contexto actual de las relaciones ibero-marroquíes y una asignatura pendiente, al menos, para el hispanismo marroquí.

[90] El primer libro en español que se publica íntegramente por marroquíes en la universidad marroquí después de la independencia es el siguiente: Salhi, Mohamed (Coord.) (1995). *Huellas comunes y miradas cruzadas: mundo árabe, ibérico e iberoamericano* (Actas del Coloquio celebrado los días 14, 15 y 16 de abril de 1994). Rabat: Publicaciones de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas.

[91] Estas consideraciones se aplican a las demás tablas que se recogen en Gráficos y tablas. Art.: artículos, Res.: Reseñas.

[92] En 2014, se crea en el Instituto de Estudios Hispano-Lusos, *Irfane. Revista de Ciencias Humanas y Sociales*, dura cuatro años y deja de salir en 2018 después de haber sacado 5 números anuales. En 2018, la Asociación Marroquí de Estudios Ibéricos e Iberoamericanos crea *Espacios. Revista de la Asociación Marroquí de Estudios Ibéricos e Iberoamericanos*, que se estrenó con un número doble, 1/2, correspondiente a los años 2018/2019.

[93] Véase el semanario *Tel Quel* del 7/13/2006 en que se habla del atractivo del español para los marroquíes por ser vehículo de una visión de vida que seduce sobremanera a los mismos.

[94] La presencia sudamericana en el ámbito universitario marroquí se vio relativamente aumentada en la última década del siglo XXI, primero, por la participación de universitarios latinoamericanos en varios de los coloquios que celebró el Instituto de Estudios Hispano-Lusos sobre temáticas relacionadas con América Latina, y segundo, por la edición por el mismo instituto de algunos libros de varios autores que pertenecen al mismo continente.

[95] Después de su muerte en el verano de 2010, se le hizo un homenaje a Ramón Lourido Díaz. Véase Alberola Fioravanti, M. V. [et al] (2011) (ed.). *Ramón Lourido y el estudio de las relaciones hispanomarroquíes*. Madrid: AECI.

[96] Véase el apartado del capítulo 4 en que se habla de la labor editorial del Instituto de Estudios Hispano-Lusos.

[97] En una ponencia pronunciada en las actividades de la Feria del libro y de edición de Casablanca de 20018, afirmé que, entre 2010 y 2017, se publicaron casi setenta libros, 70% de ellos son obras colectivas, sobre todo, actas de coloquios y antologías, mientras que los de carácter individual hace el resto, el equivalente a 30 % estando más de su mitad compuesta mayoritariamente por tesis doctorales de los autores, siendo así novedad editorial lo que queda: libros individuales nuevos y originales. Se dan casos aislados, casi dos o tres nombres, que demuestran constancia investigadora sacando más de dos publicaciones sobre temáticas académicas

y de especialidad. Si se compara por curiosidad la cantidad de los libros editados con el número existente de hispanistas, tomando en consideración *Repertorio de hispanistas magrebíes* (1998) de Salhi y Moreta Lara, casi 120 nombres marroquíes, tendríamos un resultado muy exiguo cuando no mínimo, en cualquier caso, por debajo de lo regular.

[98] Desde 2014, siguen funcionando dos laboratorios de investigación de vocación hispánica e iberoamericana: Laboratorio de Investigación sobre Marruecos y el Mundo Ibérico e Iberoamericano (Departamento de Español, Facultad de Letras-Aïn Chok, Casablanca) y Laboratorio de Investigación sobre Marruecos y el Mundo Hispánico (Departamento de Español, Facultad de Letras, Agadir). Existen por supuesto en varias de las universidades marroquíes que tienen departamentos de estudios hispánicos, equipos de investigación de índole hispánica, pero afiliados a laboratorios pluridisciplinares.

[99] Para más detalle sobre las publicaciones del Archivo General de Ceuta véase https://www.ceuta.es/ceuta/publicaciones-archivo

[100] La versión francesa del libro, *Les espagnoles de Casablanca*, fue la primera en ser editada (Casablanca, Ediciones Aïni Bennaï, 2003).

[101] Es el caso, por ejemplo, de las siguientes obras: *Mariano Bertuchi Nieto. Carpeta gráfica: Sellos y acuarelas en la obra del pintor del Protectorado* (2018), editada por José Luis Gómez Barceló y José María Hernández Ramos; *Mariano Bertuchi. Carteles y turismo* (2019), editada por José María Pleguezuelos Sánchez y *Jardines Reales. Mariano Bertuchi Nieto* (2006).

BIBLIOGRAFÍA

A. FEBUS, Chema Menéndez (2020). *Diario "España" de Tánger. La historia del periódico singular del franquismo y del Tánger internacional*. Almería: Círculo Rojo.

AADDI, Halima [et al] (2001). *Eran tiempos de recontaciones. Versión modernizada de cuentos en aljamía morisca Alkitab de Assamarqandi*. Rabat: IEHL.

ABAD DE LOS SANTOS, Belén (2018). *Bertuchi para niños: un pintor en el aula*. Ceuta: Archivo General de Ceuta.

ABD AL KADER, Muhammad (1901). *Historia de Ceuta*. Tánger: Imp. Hispano-Arábiga de la Misión Católica.

—(1911). *Breve reseña histórica de Ceuta*. Tánger: Imp. Hispano-Arábiga de la Misión Católica.

ABRIGHACH, Mohamed (2009). *Superando orillas. Lectura intercultural de la narrativa de Concha López Sarasúa*. Rabat: Impr. El Maarif Al Jadida.

—(2011). *Ensayo de bibliografía universitaria publicada en lengua española en Marruecos (1957-2010)*. Rabat: RVB Edition.

—(2017). "La edición en Marruecos". Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. http://www.cervantesvirtual.com/obra/la-edicion-en-marruecos-846951/

—(2019). *Del Rif a Madrid. Crónica sarracina de un hispanista marroquí*. Madrid: Diwan Mayrit.

ADILA, Mustapha (2013). "Periodistas y colaboradores de la prensa española en Marruecos". *Intus-Legere Historia*, vol.7, 2, 106-120.

—(2013a). *Prensa española en Marruecos. Periodistas y colaboradores*. Tetuán: Tetuán-Asmir.

África Occidental Española. Semanario Gráfico de África Occidental Española (1945-1968). Ifni. [La Biblioteca Universitaria de la ULPGC digitalizó una suma de 647 números de AOE. Están en acceso libre en: http://jable.ulpgc.es/jable/AOE.htm?lang=es]

AGREDA BURILLO, Fernando de (1976-1978). "Datos sobre las traducciones al árabe de la poesía española. La revista *Al-Motamid*". *Revista del Instituto Egipcio de Estudios Islámicos en Madrid*, 20, pp. 115-125.

— (2000). "Trina Mercader; una experiencia de convivencia cultural en marruecos", *philologia hispalensis*, XIV, 2, pp. 43-54.

— (2003). "Una mujer emprendedora en Marruecos: Trina Merkader", *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos*. *Sección Árabe-Islam*, 52, pp. 217-227.

—(2006). "Driss Diuri y la revista *Al-Motamid*: una aventura utópica". *Eco de Tetuán*, 22 de septiembre de 2006. https://ecodetetuan.blogspot.com/2006/09/dris-diuri-segun-fernando-de-agreda.html

— (2012). "Recuerdos de un tiempo de revistas hispanoárabes en Marruecos", *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos. Sección Árabe-Islam*, 61, pp. 149-156.

AKALAY, Mohamed (2005). *Las maqamas y la picaresca*. Tánger: AEMLE.

AKMIR, Youssef (2009). *De Algeciras y Tetuán 1875-1906. Orígenes del proyecto colonialista español en Marruecos*. Rabat: Imprimerie Librairie Omnia.

Alcándara. Cuadernos Literarios (1951-1952). Melilla, dirección de Miguel Fernández. [Una edición facsímil de las dos revistas se

publicó en Melilla (Consejería de Cultura, 1997) con una introducción detallada de Luis Calvo Carilla].

AL GHAZRANI, Siham (2019). *La edición entre Marruecos y España: Estudios comparativo* (en árabe). Fez: Universidad Sidi Mohamed Ben Abdellah.

Al Irfane. Revista de Ciencias Humanas y Sociales (2015-). Rabat, IEHL, dirección de Fatiha Benlabbah.

Aljamía (1990-), Casablanca/Rabat, Revista de la Consejería de Educación (Embajada de España).

Al-Motamid. Verso y prosa (1947-1956). Larache/Tetuán. Dirección de Trina Mercader. [Edición en cd-rom dirigida por Abdelaziz CHAHBAR (Universidad Abdelmalek Essaadi de Tetuán). Casablanca: Instituto Cervantes/La Casa de la Poesía en Marruecos, 2003. En la edición digital no aparecen los números 32 y 33.]

ALBEROLA FIORAVANTI, María Victoria [et al] (2010) (eds.). *Ramón Lourido y el estudio de las relaciones hispanomarroquíes*. Madrid: AECI.

AOUAD LAHRECH, Oumama y BENLABBAH, Fatiha (2007). *Laura Esquivel en Marruecos*. Rabar : IEHL.

— (2007a). *Le Maroc et l'Espagne, cinquante ans de coopération. Dialogues pour la construction d'un avenir commun*. Rabat: IEHL.

— (2008). *Españoles en Marruecos1900-2007. Historia y memoria popular de una convivencia*. Rabat: IEHL

ALONSO DEL BARRIO, José Enrique, CARMONA, Enrique, JORDE URRUTIA, FERNANDO E IZQUIERDO BENÍTEZ, Andrés (1970). *Código de las Secciones Registradas*. El Aaiún: Publicaciones del Gobierno General de la provincia de Sáhara.

ALONSO DEL BARRIO, JOSÉ ENRIQUE, JORDE URRUTIA, Fernando (1972). *Índice de nombres propios que existen en el territorio*. El Aaiún: Publicaciones del Gobierno General de la provincia de Sáhara.

ALONSO DEL BARRIO, José Enrique, JORDE URRUTIA, Fernando e IZQUIERDO BENÍTEZ, Andrés, (1973). *Las tribus del Sáhara*. El Aaiún: Publicaciones del Gobierno General del Sáhara.

ÁLVAREZ CRESPO, Fernando Luis (1975). *Sáhara. Libro de lectura bilingüe para EGB*. El Aaiún: Publicaciones del Gobierno General del Sáhara.

AMRANI MEIZI, Hassan (2010). *Lo judío en cinco novelas argentinas*. Rabat: Edition Bouregreg.

ARABI, EL Hassane (1998). *La temática marroquí en la prensa cultural española del siglo XX* (Tesis doctoral inédita). Madrid: U.C.M.

ARBIDE, José (1952). *Senderos de África*. Tetuán: Instituto General Franco de Investigaciones Marroquíes

ARIAS TORRES, Juan Pablo y MANUEL FERIA, García ((2013). *Los traductores del árabe del estado español. Del Protectorado a nuestros días.* Barcelona: Bellaterra.

ARQUES FERNÁNDEZ, Enrique (1937). *17 de julio. La epopeya de África. Crónica de un testigo*. Ceuta: Imp. África.

— (1938). *Tierras de moros. Estampas de folclore*. Vol. 1. Ceuta: Imp. África.

—(1949). *Helima.* Tetuán: Instituto general Franco.

—(1953). *Tierras de moros. Estampas de folclore*. Vol. 2. Ceuta: Imp. África.

ARRIBAS PALAU, Mariano (1952). *Catálogo de Autores de la Biblioteca "Sección europea*". Tetuán: Instituto Jalifiano Muley el Hassan de Estudios Marroquíes.

—(1953). *Una embajada marroquí enviada a España en 1792*. Tetuán: Centro de Estudios Marroquíes.

—(1955). *Musulmanes en Valencia apresados cerca de Ibiza en 1413*. Tetuán: Centro de Estudios Marroquíes.

—(1961). *Cartas árabes de Marruecos en tiempos de Mawlay al-Yazid (1790-1792)*. Rabat/Tetuán: Facultad de Letras y Ciencias Humanas/Instituto Muley Hassan/Imprenta Cremades.

ÁVILA, Miguel (2016). *Nueva poesía ceutí. Antología.* Ceuta: Archivo General de Ceuta.

AYACHE, Germain (1964). "L'apparition de l'imprimerie au Maroc". *Hespéris-Tamuda*, vol. V, pp. 142-162.

AZA ÁLVAREZ, Máximo (1909). *Ejercicios de Árabe Marroquí. Temas geográfico-militares*. Tánger: Imp. Hispano-Arábiga de la Misión Católica.

BACAICOA ARNAIZ, Dora (1955). *Notas hispano-marroquíes en dos comedias del Siglo de Oro.* Tetuán: Centro de Estudios Marroquíes.

—(1956). *Zohora la negra y otros cuentos*. Tetuán: Manantial

—(1961). "Le brigadier-Ingeniero Don Joseph Gayoso y el sitio de Ceuta en 1720". *Hésperis-Tamuda*, vol. 2., fasc.2-3, pp. 231-287.

BAROUKI, Abdelaali y BEN AYAD, Nohma (coord.) (2009). *Las relaciones entre Marruecos y España. Homenaje a Alfonso de la Serna, seguido de viajeros de las dos orillas*. Rabat: IEHL.

BELTRANA, Aurora (2009). *Marruecos sensual y fanático*. (Traducción de Rajae El Khamsi). Rabat: IEHL.

BENABOUD, Mhammed y AOUAD LAHRECH, Oumama (eds). (2009). *Las jornadas latinoamericanas en Tetuán y Rabat*. Tetuán: Asociación Tetuán-Asmir.

BENARROCH, Isaac (1950). *El indiano, el kadi y la luna*. Tetuán Instituto General Franco.

BENDRIS, Nirmine (2003). *Traductología, lingüística e interculturalidad. La traducción como nexo comunicativo entre España y Marruecos en la época del Protectorado (1912-1956)*. Madrid: UCM.

BENEDETTI, Mario (2011). *Soñar en voz alta.* Traducción al árabe de Hassan Boutakka. Casablanca: Imp. Dar Al Qarauyyine

BENÉITEZ CANTERO, Valentín (1952). *Sociología marroquí*. Tetuán/Ceuta: Instituto General Franco/Imp. Imperio.

BENÍTEZ, Cristóbal (1899). *Viajes por el interior de Marruecos*. Tánger: Imp. Hispano-Arábiga de la Misión Católica.

BENLABBAH, Fatiha (2008). *José Ángel Valente. Poesía e interculturalidad. Seguido de veinte versiones*. Rabat: IEHL.
—(2014). *En el espacio de la mediación. José Ángel Valente y el discurso místico*. Rabat: IEHL.
— (coord.) (2013). *De artes y letras en Marruecos*, Rabat. IEHL.
—(coord.) (2014a). *Marruecos y el Perú. Medio siglo de amistad y de cooperación*. Rabat: IEHL
BENLABBAH, Fatiha y BAROUKI, Abdelaali (coord.) (2013). *La Problemática colonial española en Marruecos*. Rabat: IEHL.
BENLABBAH, Fatiha y CHALKHA, Achouak (2010) (ed.). *Los moriscos y su legado: desde esta y otras laderas*. Rabat: IEHL.
BENLABBAH, Fatiha y FERNÁNDEZ VÍTORES, David (2014). *La lengua española en Marruecos*. Rabat: Embajada de España/IEHL.
—(2015). *Síntesis: la Lengua Española en Marruecos* (2015). Rabat: Embajada de España/IEHL.
BENLABBAH, Fatiha, EL KHAMSI, Rajae y EL AMRI, Kaoutar (2018) (Coord.). *Partenariado Mundo Árabe-América Latina y el Caribe: una dinámica renovada, Marruecos, puente con América Latina y puerta hacia África*. Rabat: IEHL.
BENLABBAH, Fatiha, MONTENEGRO, Silvia y BEN AYAD, Nohma (coord.) 2011). *Repensar las fronteras. Culturas: Continuidades y diferencias. África-Europa-América Latina*. Rabat/Rosario: IEHL/Universidad Nacional de Rosario (Argentina).
BENREMADANE, Ahmed (coord.) (2011). *Traducción e interculturalidad. Los desafíos actuales*. Actas del Congreso Internacional Facultad de Letras y Ciencias Humanas Dhar El Mehraz (Fez, 25-26 de noviembre de 2010). Rabat: RVB Edition.
BENS ARGANSOLA, Francisco (1911). *Por segunda vez en el África* Occidental. Melilla: Imp. El Telegrama de Melilla.
BERRADA, Omar (2013). *El Incensario*. Traducción de Paloma Montonís Andreu. Rabat: IEHL.

—(2016). *Vuelo de gaviotas*. Traducción de Paloma Montonís Andreu. Rabat : IEHL.

BERROCAL, Gloria (1999). *Aischa-Kandisha*. Tánger: Litograf.

BEY, Ali (2011). *Viajes por Marruecos*. Trad. al árabe de Mezouar El Idrissi, Tánger: Litograf.

BLANCO DE IZAGA, Emilio (1930). *La vivienda rifeña: ensayo de características e interpretación con ilustraciones del autor*. Tetuán/Ceuta: Alta Comisaria de España en Marruecos/Imp. Imperio. (Reed., Melilla/Ceuta, SP/Archivo, 2000).

—(1939). *El Rif (2.ª parte.) Ley Rifeña. II. Los cánones rifeños comentados*. Tetuán/Ceuta: Centro de Estudios Marroquíes /Imp. Imperio. (Reed., Melilla, SP, 1995; ed. de Vicente Moga Romero y Antonio Bravo Nieto, con estudios introductorios y notas de David Montgomery Hart).

BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, José M. (2006). "La obra de Ponsich y de Tarradell sobre Marruecos". En Darío BERNAL, Baraka RAISSOUNI, José RAMOS y Abdeljalil BOUZOUGGAR (eds.). *Actas del I Seminario Hispano-marroquí de especialización en arqueología*. Cádiz: Publicaciones de la Universidad de Cádiz, pp. 47-53.

BOADA Y ROMEO, José (1999). *Allende el Estrecho: Viajes por Marruecos (1889-1894)*. Ceuta/Melilla: Archivo General de Ceuta/Ciudad Autónoma de Melilla.

BOUDCHICHE BOUCETTA. Bouchra (2008). *Marruecos y España en la política de Seguridad del Mediterráneo*. Rabat: Editions Bouregreg.

BOUISSEF REKKAB, Mohamed (1997). *Escritores marroquíes de expresión española "El grupo de los 90*". *Antología*. Tetuán: Tetuán-Asmir.

—(2006). *El motín del silencio*. Tánger: Litograf.

BOUNDI, Mohamed (2008). "Prensa marroquí. Los ojos del africanismo en Marruecos". *Cuadernos de periodistas*, junio 2008, pp. 93-104.

BOUZINEB, Hossain (2010). "Enseñanza del español en Marruecos". En N. Achiri y S. Sabia (eds.). *Actas del*

Congreso Nacional: El hispanismo marroquí. Balance y perspectivas. Homenaje al profesor Mohamed Khallaf. Fez: Facultad de Letras-Dhar El Mehrez, pp. 161-166.

BUENAVENTURA, Díaz (1912). *Compendio de la geografía físico-política de Marruecos*. Tánger, Imp. Hispano-Arábiga de la Misión Católica.

CABA LANDA, Pedro (1953). *Sobre la vida y la muerte*. Melilla: Colección Mirto y Laurel.

CABALLERO IRIBARREN, Karmelo (2019). *Un lugar difícil*. Madrid: Visor, Col. Rusadir.

CABRERA, Álvarez (1918). *Perlas de pensamiento. Máximas, videncias, aforismos, sentencias y consejos*. Melilla: Imp. El Telegrama de Melilla.

CANALES, Alfonso (1979). *El puerto*. Melilla: Ciudad Autónoma de Melilla/UNED, Col. Rusadir.

CAÑELLAS ROMERO, Juan (2009). *De Tánger a la Meca. Crónicas de viajes y exploraciones publicadas en la revista* Algo *(1933-1935)*. Ceuta/Melilla: Archivo General de Ceuta/Ciudad Autónoma de Melilla.

—(2006). *Tetuán en mi corazón*. Tetuán: Asociación Tetuán-Asmir.

CARCAÑO MAS, Francisco (1920). *De la acción española en Marruecos. Melilla. Rifeñerías*. Melilla: Imp. El Telegrama del Rif. (Reed. Melilla: SP, 1991).

— (s. f.). *Las plazas menores de África. Peñón de Vélez. Alhucemas. Chafarinas*. Melilla: Imp. El Telegrama del Rif.

— (1929). *Labor civilizadora de España en Marruecos*. Melilla: Imp. El Telegrama del Rif.

— (1930). *La hija de Marte. Novela.* Melilla: Imp. El Telegrama del Rif. (reed. Melilla: SP, 1988, 1997).

CASTELLANOS, Manuel Pablo (1878). *Descripción histórica de Marruecos y breve reseña de sus dinastías o apuntes para servir a la historia del Magreb*. Santiago de Compostela: Imp. de El Boletín. (reed. Tánger, Imp. Hispano-Arábiga de la Misión Católica, 1898, 1946).

CHAIRI, Sanae (2008). *La imagen de la mujer andalusí durante el período taifa*. Rabat: Edición RVB.
CHAKOR, Mohamed (1986). *Tetuán*. Madrid: (s.e.)
—(2006). *Tetuán en el corazón*. Tetuán: Tetuán-Asmir
—y MACÍAS, Sergio (coord.) (1996). *Literatura marroquí en lengua castellana*. Madrid: Magalia.
CHARIA, Zakaria (2010). *Revistas literarias españolas en Marruecos* (Tesis doctoral inédita). Madrid: Universidad Complutense de Madrid
CHIMENTI, Elisa (2009). *Elisa Chimenti. Anthologie*. Casablanca: Editions du Siroco y Seno Único éditions.
CIERVO, José (1943). *El cielo marroquí y la pintura española desde Fortuny a Bertuchi*. Tánger: Imp. Hispano-Arábiga de la Misión Católica.
COHEN, Anouk (2016). *Fabriquer le livre au Maroc*. París: Karthala
COLA ALBERICH, Julio (1948). *Etnología del Norte africano*. Traducción al árabe de Nayib Abumlham. Tetuán: Instituto Muley El Hassan.
CONDE, Carmen (1955). *Empezando la vida: memorias de una infancia en Marruecos (1914-1920)*. Tetuán: Ediciones Al-Motamid, Colección Itimad.
CORRULLÓN FERNÁNDEZ, Manuel y COLLADO, María Ángeles (2020). *Revista Mauritania 1928-1962. Legado histórico-cultural e índices*. Madrid: Ediciones Dos Calles/Instituto Cervantes de Tetuán.
COTO ALBURQUEQUE, Luis de (1910). *Memorias para la historia de Mazagán*. Tánger: Imp. Hispano-Arábiga de la Misión Católica.
CRESPO, Ricardo (1989). "Sender en *El Telegrama del Rif*". *Alazet. Revista de Filología* (Huesca), 1, pp. 7-28.
Cuadernos de la Biblioteca Española de Tetuán (1964-1983). Tetuán. Fue reeditada en CD (Cuidad Autónoma de Ceuta/ Cuidad Autónoma de Melilla: Consejería de Educación y

Cultura/Consejería de Educación, Cultura, Deporte y Juventud).
DALMASES, Pedro Ignacio de (2019). *África Occidental Española en los libros. Suma bibliográfica y documental de Sáhara Occidental, Ifni y Marruecos meridional*. Sevilla: Athenaica.
—(2019a). "España tiene sentimiento de culpa por lo que pasó en el Sáhara Occidental". *ABC*, 24 de junio de 2019. https://www.abc.es/internacional/abci-espana-tiene-sentimiento-culpa-paso-sahara-occidental-201906212155_noticia.html
DANIEL COLAÇÃO, José (1917). *Fatah. Notas de un viaje a Fez*. Tánger: Imp. Hispano-Arábiga de la Misión Católica.
DARIAS DE LAS HERAS, Victoriano (2002). "El africanismo español y la labor de comunicación del Instituto de Estudios Africanos". *Revista Latina de Comunicación*, 46, pp. 531-542.
DEIBACK, Driss (1987). *Los recuerdos de don Alberto*. Madrid: Libertarias.
DELBREL, Gabriel (1909). *España en Marruecos: intereses generales de España en el Valle de Muluya, el Rif Oriental y el Garb-el-Isar con un gráfico de la zona comercial de Melilla en 1902 y su zona actual*. Melilla: Imp. El Telegrama del Rif.
— (1911). *Geografía general de la provincia del Rif y kábilas de Guelaia, Kebdana, Beni-Saíd, Mtalsa, Beni-bu-Iahi, Beni Ukil, Ulad-Setut, Árabes Trifa, Beni Snassen, Melilla. Situación geográfica, estratégica y comercial*. Melilla: Imp. El Telegrama del Rif (Reed. Melilla: Ciudad Autónoma de Melilla/ UNED-Melilla, 2009).
DIEGO, Gerardo (1952). *Dos poemas y versos divinos*. Melilla: Colección Mirto y Laurel.
DIURI, Dris (1961). *Mohamed V, monarca reencarnado*. Tetuán: Cremades.
—(1963). *Miscelánea 1*. Tetuán: Cremades.
DJBILOU, Abdellah (1985). *Diwan modernista*. Madrid: Taurus.
—(1998). *Crónicas del norte. Viajeros españoles en Marruecos*. Tetuán: Tetuán-Asmir.

DOMÉNECH LAFUENTE, Ángel (1940). *Apuntes sobre geografía de la zona norte del Protectorado*. Ceuta: Imp. Imperio.
—(1952/1954). *Cuentos de Ifni* y *Ma el Ainain, señor de Semara*. Tetuán: Editora Marroquí
DUYOS GIORGETA, Rafael (1952). *Muecines y campanas. Mis versos a Marruecos*. Tetuán: Instituto General Franco.
EL GAMOUN, Ahmed (1998). "Imagen de España y de Marruecos en el semanario *Marruecos* (1976-77)". En *Escritura marroquí en lengua española*. Fes: Publicaciones de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas-Dhar El Mehrez, pp.151-162.
EL-KACEN, Miguel A. F. (1900). *Nuevo silabario árabe-español*. Tánger: Imp. Hispano-Arábiga de la Misión Católica.
EL KHAMSI, Rajae y LACOMBA, Joan (coord.) (2018). *La diáspora marroquí y sus aportes a los países de recepción. Desvelando un valor oculto*. Rabat: IEHL.
EL-JATTABI, Mohamed ben-abdelkrim (1914). "La lengua bereber". *El Telegrama del Rif*, viernes 2 de octubre de 1914.
EL MADKOURI, Mohamed (2012). *Traductología y traducción del árabe*. Rabat : IEHL.
EL WAZZANI, Hassan (2009). *Le secteur du livre au Maroc : état des lieux et perspectives*. Rabat: Dal Al Manahil
ERGGALI, Lahoussine (2010). *Antonio Buero Vallejo: Hacia un teatro total*. Rabat: Edition Bouregreg.
España (1938-1975). Diario, Tánger.
ESPRONCEDA, José (1956). *Romances históricos*, prólogo, selección y notas de José Montero Padilla. Tetuán: Cremades, Colección Biblioteca Clásicos Bachillerato
FERNÁNDEZ, Miguel (1951). "Las aves, para el vuelo". *Alcándara*, 1, 1.
—(1958). *Credo de libertad*. Tetuán: Colección Mirto y Laurel (Reed.1979, Melilla: Ciudad Autónoma de Melilla/UNED, Col. Rusadir).
FERNÁNDEZ DE CASTRO, Rafael (1940). *El Alzamiento de una Nueva España (de cómo se preparó, y por qué hubo de*

corregir en melilla el Glorioso Movimiento Nacional salvador de la patria). Melilla: Artes Gráficas Postal-Exprés.
FERNÁNDEZ DE LA REGUERA, Fernando (1931). *La guerra santa por mar de los corsarios berberiscos*. Ceuta: Imp. África.
— (1935). *Estudios históricos sobre las provincias de Yebala y el Rif*. Ceuta: Imp. África.
—(1945). *Ensayos históricos hispano-muslimes*. Ceuta: Imp. África.
FERRANDO LA HOZ, Vicente (1949), *Apuntes para la historia de la imprenta en el norte de Marruecos*. Tetuán: Instituto General Franco.
FERNÁNDEZ DE CASTRO PEDRERA, Manuel (1943). *Historia de las ruinas de Gazaza, villa del antiguo reino de Fes, emplazada en la costa occidental de la península de Tres Forcas*. Tetuán: Servicio de Excavaciones.
FRANCISCO DE CUEVAS, Teodoro (1907). *Recuerdos de mi estancia en la plaza africana*. Melilla: Imp. El Telegrama del Rif.
FERNÁNDEZ HOYOS, Sonia (2006). *Una estética de la alteridad: la obra de Trina Mercader*. Madrid: UNED.
GALOBARDAS DE LA TORRE, Mariano (1911). *Lo inevitable. Cuadro de costumbres en tres actos*. Melilla: Imp. El Telegrama del Rif.
GARCÍA ARENAL, Mercedes, RODRÍGUEZ MEDIANO, Frenando y EL HOUR AMOR, Rachid (eds.) (2002). *Cartas marruecas. Documentos de Marruecos en archivos españoles (siglos XVI-XVII*. Madrid: CSIC.
GARCÍA FIGUERAS, Tomás (1940). *Notas sobre instrucción y cultura en Marruecos (Hasta 1935)*. Ceuta: Imp. Imperio.
—(1953). *Los naturalistas españoles en Marruecos*. Traducción al árabe de Nayib Abumlham. Tetuán: Instituto Muley El Hassan.
—(1958). *La prensa (periódicos y periodistas) en la guerra de África: 1859-1860*. Madrid: I. E. A.

GARCÍA IFACH, María de (1953). *No lo creerás*. Melilla: Colección Mirto y Laurel.
GARCÍA LINARES, José María (2019). "'Norte en medio del sur, cedros y cedros'. *Ketama*: espacios literarios, geografías del sentido". En José SARRIA y Manuel GAHETE, (eds). *La frontera líquida. Estudios sobre literatura hispanomagrebí*. Valencia: Tirant Humanidades, pp. 67-88.
GARCÍA-VIÑO, Manuel (1958). *Encontrado paraíso*. Tetuán: Colección Mirto y Laurel.
GARRIDO, Rueda y ESCURI El HASSANI, Ahmed (1941). *Cuentos marroquíes. Ahmed, Taha*. Tetuán: Instituto General Franco.
GARULO, Teresa (1988). *Bibliografía provisional de obras árabes traducidas al español (1800-1987)*. Madrid: Instituto Hispano-Árabe de Cultura.
GATELL Y FOLCH, Joaquín (2016). *Viajes por Marruecos*. Traducción al árabe de Mohamed Messari.Tánger: Litograf.
GIL GRIMAU, Rodolfo (1949). "La gran labor cultural española de los franciscanos en Marruecos". *Misiones Franciscanas*, 357, pp. 285-287.
—(1982). *Aproximación a una bibliografía española sobre El Norte de África (1850-1981)*, T,1. Madrid: Publicaciones del Ministerio de Asuntos Exteriores, Secretaría de Estado para la Cooperación Internacional y para Iberoamérica.
—(2002). "El diario *Marruecos* durante uno de los periodos más críticos internacionalmente del Protectorado español en el estado marroquí" y "Análisis del *Diario de África* de Tetuán (Órgano de expresión de la presencia intervencioncita española durante más de veinte años". En *La frontera sur de Al-Ándalus. Estudios sobre la Península Ibérica y sus relaciones históricas con Marruecos*. Tetuán: Tetuán-Asmir, pp. 63-66, 67-77.
—(2008). "Prólogo. Una breve acotación histórico-literaria acerca de la literatura magrebí de expresión española". En M. GAHETE

[et al]. *Calle del agua. Antología contemporánea de Literatura Hispanomagrebí*. Madrid: Sial Ediciones, pp.13-20.

—(2008a). *Bibliografía española sobre el Norte de África y al-Ándalus*. T. 2. Sevilla: Consejería de Obras Públicas y Vivienda, Junta de Andalucía.

GÓMEZ BARCELÓ, José Luis (2000). "Digitalizaciones hemerográficas. Caso de *Cuadernos de la Biblioteca Española de Tetuán*". *El profesional de la información*, 9, 5, pp. 26-28.

—(1993). "La imprenta algecireña durante el siglo XIX, nexo de unión entre ambas orillas del Estrecho". *Almoraima. Revista de Estudios Campogibraltareños*, 9, mayo, pp. 163-174.

—(1985). *Apuntes para la historia de la prensa ceutí (1820-1984)*. Ceuta: Caja de Ahorros y Monte de Piedad.

—(2015). "Una imprenta y un periódico en árabe en la Ceuta de 1883: *El Eco de Ceuta*". En Robert Poklington (ed.). *Actas de los Simposios de la Sociedad Española de Estudios Árabes*, tomo 1. Almería: SEEA, 35-48.

GÓMEZ BARCELÓ, José Luis y HERNÁNDEZ RAMOS, José María (ed.) (2018). *Mariano Bertuchi Nieto. Carpeta gráfica: Sellos y acuarelas en la obra del pintor del Protectorado*. Ceuta: Archivo General de Ceuta.

GONZÁLEZ HIDALGO, José Luis (1994). "La prensa gráfica de Tánger". *Estudios Africanos*, 14-15, pp.113-133.

—(1999). *Tánger en la literatura española* (1993). Tánger: Litograf.

GONZÁLEZ Y GONZÁLEZ, Irene (2017). "Las publicaciones africanistas españolas. El caso de *África. Revista de Tropas Coloniales* (1924-1936)". *Clio Thermis. Revue électronique d'Histoire du Droit*, 12, pp.1-21.

GONZÁLEZ PÉREZ, Rafael (1910). *Gramática de la lengua árabe literal o clásica (Método teórico-práctico)*. Tánger: Imp. Hispano-Arábiga de la Misión Católica.

GOZALBES BUSTO, Guillermo (1963). *Marruecos poético*. Tetuán: Cremades.

—(2018). *Estudios sobre Marruecos en la Edad Media*. Trad. de Driss Jabrouni y Mohamed El Kadi. Tánger: Litograf.

—(2018). *Entre Portugal, España y Ceuta*. Tánger: Litograf.
GOZALBES CRAVIOTO, Enrique (2007). "Dos revistas españolas de investigación en Tetuán". *MEAH, Sección Árabe-Islam*, 56, pp. 133-151.
GRACIA IFACH, María de (1953). *No lo creerás*. Melilla: Col. Mirto y Laurel.
GUASTAVINO GALLENT, Guillermo (1942*). Interés y problemas de la novelística marroquí*. Tánger: Imp. Hispano-Arábiga de la Misión Católica.
HAY DRUMMOND, John (1905). *Colección completa de tratados y convenios entre España y Marruecos (1797 a 1895)*. Melilla: Imp. El Telegrama del Rif.
Hésperis-Tamuda. Revista de Investigaciones Marroquíes (1959-). Rabat, Facultad de Letras y Ciencias Humanas.
HILARIÓN SARRIONANDIA, Pedro (1905). *Gramática de la lengua rifeña*. Tánger: Imp. Hispano-Arábigo de la Misión Católica. (Reed. Melilla/Barcelona, UNED/Bellaterra, 2007).
— y IBÁÑEZ ROBLEDO, Esteban (2007). *Diccionarios Español-Rifeño, Rifeño-Español*. Melilla/Barcelona: UNED/Bellaterra.
HOJEDA, Jaime de (1901). *Recuerdos íntimos de la Embajada a la corte scherifiana en 1900*. Tánger: Imp. Hispano-Arábiga de la Misión Católica.
HUICI MIRANDA, Ambrosio (1956/1957). *Historia política del imperio almohade*. Tetuán: Instituto General Franco. Trad. al árabe por Abdelouahed AKMIR (Rabat: Zaman, 2004).
—(1952). *Al-Ḥulal al-mawšiyya*, crónica árabe de la dinastía almorávide, almohade y benimerín. Colección de crónicas árabes de la Reconquista, Volumen 1. Tetuán: Instituto General Franco.
—(1953). *Al-Bayān al-Magrib fī Ijtiṣār Ajbar Muluk al-Andalus wa al-Magrīb*, por Ibn 'Iḏārī al-Marrākušī. Los Almohades, Colección de crónicas árabes de la Reconquista Vol. II, Tomo1. Tetuán: Instituto General Franco.
—(1954). *Al-Bayān al-Magrib fī Ijtiṣār Ajbar Muluk al-Andalus wa al-Magrīb*, por Ibn 'Iḏārī al-Marrākušī. Los Almohades,

Colección de crónicas árabes de la Reconquista Vol. III, Tomo 2. Tetuán: Instituto General Franco.
—(1955). *Kitāb al-Muʾŷib fī Taljīṣ ajbār al-Magrīb*, por Mohamed ʻAbdal-Wahid al-Marrakusi, Colección de crónicas árabes de la Reconquista Vol. 1V. Tetuán: Instituto General Franco.
—(1960). "El *Rāwḍ al-qirtās* y los Almorávides". *Hésperis-Tamuda*, vol. 1, fasc. 3, pp. 513-541.
—(1961). "Un fragmento inédito de Ibn ʻIḍārī sobre los almorávides". *Hésperis-Tamuda*, vol. 2, fasc. 3, pp. 43-112.
—(1963). *Ibn Idari: Al-bayán al-Mugrib. Nuevos fragmentos almorávides y almohades*. Valencia: Graf. Bautista.
—(1965). "Las luchas del Cid Campeador con los Almorávides y el enigma de su hijo, Diego". *Hésperis-Tamuda*, vol. 6, fasc. Único, pp. 79-114.
IBÁÑEZ ROBLEDO, Esteban (1944). *Diccionario español-rifeño*. Madrid: Publicaciones de la Revista Verdad y Vida.
—(1949). *Diccionario rifeño-español (etimológico)*. Madrid: IDEA.
—(1954). *Diccionario español-baamarani (dialecto bereber de Ifni)*. Madrid: IDEA.
—(1959). *Diccionario español-senhayi (dialecto bereber de Sen haya de Serair)*. Madrid: IDEA.
IBN AZZUZ HAKIM, Mohamed (1942). *Rihla por Andalucía*. Ceuta: Imprenta Imperio.
—(1956). *El Sultán Mulay Ismail y su proselitismo*. Ceuta: Imprenta Olimpia.
—(1957). *Breve historia de la literatura marroquí*. Ceuta: Olimpia (1ª ed., 1951).
—(1959). *Folklore infantil de Gumara El Haila*. Madrid: Instituto de Estudios Africanos.
—(1966). *Relaciones diplomáticas entre Marruecos y España (Bibliografía)*. Rabat: Imprenta Litoral.
—(1971). *Apuntes para la bibliografía de Chefchauen*. Tetuán: Imprenta Tetuán.
—(1972). *Apuntes para una bibliografía de Tetuán*. Tetuán: Imprenta Tetuán.

—(1979). *Apuntes para una bibliografía del Rif y Melilla*. Rabat: Imprenta Aguedal.
—(1979a). *Ensayo bibliográfico sobre la Guerra de África*. Tánger: Imprenta Lunes.
—(1979b). *El uso del idioma español en la cancillería marroquí*. Rabat: Imp. Litoral.
—(1997). *La intifada de Tetuán (novela histórica)*. Tetuán: Imp. Minerva.
—(1997a). *La actitud de los moros ante el alzamiento (Marruecos 1936)*. Málaga: Algazara.
—(1999). "Una visión realista del protectorado ejercido por España en Marruecos". En *Encuentro España Marruecos. Diálogo y convivencia*. Tetuán: Tetuán-Asmir, pp. 49-48.
—(2002). *Diario de un alfaquí rural*. Tetuán: Imp. Al Khalij Al Arabi.
—(2008). "Reflexiones y recuerdos de la época del protectorado". En Oumama AOUAD LAHRECH y Fatiha BENLABBAH (coord.) (2008). *Españoles en Marruecos (1900-2007: Historia y memoria popular de una convivencia*. Rabat: IEHL, pp. 211-215.
—(2008a). *Tetuán durante la ocupación española (1860-1862). Diccionario ilustrado*. Tetuán: Imp. Dispress.
— y GIL GRIMAU, Rodolfo (1977). *Que la rosa roja corrió mi sangre*. Madrid: Instituto Hispano-Árabe de Cultura (Reed. (1988). Madrid: Ediciones de la Torre).
IBN BASSAL, Mohamed (1955). *Libro de agricultura*. Traducción al español de José María Millás Vallicrosa y Mohamed Azimán. Tetuán: Instituto Muley El Hassan.
IGNACIO DE DALMASES, Pedro (2019). *África Occidental Española en los libros. Suma bibliográfica y documental de Sáhara Occidental, Ifni y Marruecos meridional*. Sevilla: Athenaica.
JDIDI, Said (2001). *Grito primal*. Tetuán: Tetuán-Asmir.
—(2002). *Autodeterminación invernadero*. Tetuán: Tetuán-Asmir.
—(2005). *Precintado*. Tetuán: Tetuán-Asmir.

JOSÉ CELA, Camilo (1952). *Santa Balbina 37. Gas en cada piso*. Melilla: Colección Mirto y Laurel.

JOSÉ COSTOYA, Benigno (1943). *Climatología de Tánger. Observaciones de la estación meteorológica de la Misión Católica*. Tánger: Imp. Hispano-Arábiga de la Misión Católica.

Junta de Fomento de Melilla, Puerto de Melilla y Chafarinas. Junta de Obras del Puerto de Melilla (1925). *Memoria referente a la situación de las obras y estudios encomendados a la Dirección facultativa. 1905-1925*. 5 vols. Melilla: Imp. El Telegrama del Rif.

JUAN DE SANTALICA, Jorge y MERRY Y COLOM, Francisco (2003). *Viajes de dos embajadas españolas a Marrakech*. Traducción al árabe de Ahmed Sabir. Rabat: Al Maarif Al Jadida.

KHALLAF, Mohamed (1998). "Reflexiones sobre el aspecto creativo de la producción literaria del hispanismo marroquí". En Abdelmouneim BOUNOU (Coord.). *Actas del Coloquio Internacional Escritura marroquí en lengua española*. Fez: Publicaciones de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas Dhar El Mahraz, pp. 101-115.

Ketama. Suplemento literario de *Tamuda. Revista de Investigaciones marroquíes* (1953-1959. Tetuán, Dirección de Jacinto López Gorgé.

LAFFÓN, Rafael (1954). *Coda*. Melilla: Col. Mirto y Laurel.

LAHCHIRI, Mohamed (1994). *Pedacitos entrañables*. Casablanca: SERAR.

—(2004). *Cuentos ceutíes*. Casablanca: AEMLE.

—(2006). *Una tumbita en Sidi Embarek y otros cuentos ceutíes*. Casablanca: Dar Al Karauyyine.

—(2006). *Un cine en el Príncipe Alfonso y otros cuentos ceutíes*. Casablanca: Dar Al Karauyyine.

—(2011). *El examen y otros cuentos ceutíes*. Argentina: Alción Editora.

LA LEGIÓN (1933). *Historial de La Legión*. Ceuta: Imp. África.

La Mañana del Sahara y del Magreb/*La Mañana* (1990-2002). Casablanca, semanario.

La Realidad (1975). Diario, El Aaiún, dirección de Ignacio Pedro de Dalmases.

LARREA PALACÍN, Arcadio de (1953). *Cuentos populares de los judíos del Norte de Marruecos.* Tetuán: Instituto General Franco.

LA SERNA, Alfonso de (2008). *Al sur de Tarifa. Marruecos y España, un malentendido histórico* (Traducción al árabe de Ismail El Othmani). Rabat: IEHL/Legado Andalusí

LÁZARO DURÁN, Mario, GÓMEZ BARCELÓ, José Luis y RODRÍGUEZ LÓPEZ, Belén (Coords.) (2000). *Homenaje al profesor Carlos Posac Mon*. Ceuta: Instituto de Estudios Ceutíes.

LEON El Africano, Juan (1952/1953). *Descripción general de África y de las cosas notables que en ella se encuentran*. Tetuán Instituto General Franco.

LEOPOLDO, de Luis (1954). *El padre*. Melilla: Colección Mirto y Laurel.

LERCHUNDI, José María (1872). *Rudimentos del árabe vulgar que se habla en el imperio de Marruecos*. Madrid: Imp. de M. Rivadeneyra. (Imp. Hispano-Arábiga de la Misión Católica, 1889, 1902, 1908, 1914, 1925 y 1945).

—(1892). *Vocabulario español-arábigo del dialecto de Marruecos con gran número de voces usadas en Oriente y en la Argelia*. Tánger: Imp. Hispano-Arábiga de la Misión Católica. (2 ª ed., 1916, 3 ª ed., 1932). (Reed. facsímil, Madrid, AECI, 1999).

—y SIMONET, Francisco Javier (1881). *Crestomatía arábigo-española* o *colección de fragmentos históricos, geográficos y literarios relativos a España bajo el periodo de la dominación sarracena*. Granada: Imp. Indalencio Ventura.

LERÍA LANZA, Cándido (1941). *Episodios poéticos de Ceuta. Brisas de Sarchal y otras cosas*. Ceuta: Imp. África.

—(1944). *Un legionario español en la antigüedad. Un rey africano y El dinero de Judas*. Ceuta: Imp. África.

LLORD O'LAWLOR, Manuel (1942). *El Derecho Administrativo en la Zona del Protectorado y sus fuentes*. Tánger: Imp. Hispano-Arábiga de la Misión Católica.
— (1952). *Apuntes de Derecho administrativo del Protectorado de España en Marruecos*. Tetuán: Centro de Estudios Marroquíes.
LOBERA GIRELA, Cándido (1905). *Memoria sobre la organización y funcionamiento de las oficinas de Asuntos Árabes de Argelia y proyecto de bases para la creación de organismos análogos en las plazas del norte de África*. Melilla: Imp. El Telegrama del Rif.
—(1909). *El problema rifeño*. Melilla: Imp. El Telegrama del Rif.
—(1912). *Notas sobre el problema de Melilla de 1911*. Melilla: Imp. El Telegrama del Rif.
—(1916). *Problemas del Protectorado. Los bienes Majzen*. Melilla: Imp. El Telegrama del Rif.
—(1917). *Problemas de Melilla. Los derechos de arbitrios y las mercancías de tránsito*. Melilla: Imp. El Telegrama del Rif.
—(1925). *Impresiones del viaje de SS. AA. RR. Dª Luisa y D. Carlos*. Melilla: Imp. El Telegrama del Rif.
LÓPEZ, Atanasio (1941). *Obispos en el África septentrional desde el siglo XIII*. Tánger: Imp. Hispano-Arábiga de la Misión Católica.
LÓPEZ BRAGADOS, A. y MARTÍNEZ MILLÁN, J. (eds.). *Culturas del litoral. Dinámicas fronterizas entre Canarias y la costa sahariano-mauritana*. Barcelona: Bellaterra.
LÓPEZ GARCÍA, Bernabé (2012). *Marruecos y España: una historia contra lógica*. Traducción al árabe de Mohamed El Messari. Tánger: Litograf
LÓPEZ GORGÉ, Jacinto (1949). "Cartel", *Manantial*, 1, 1.
—(1954). *Signo de amor*. Melilla: Colección Mirto y Laurel.
—(1986). "Memoria personal. Revistas y publicaciones literarias en el Marruecos español". *Puertaoscura. Revista de Ultramarinos*, 3/4, pp. 62-65.

—(1959). *Medio siglo de poesía amorosa española* (1900-1950). Tetuán: Cremades, Colección Adán y Eva.
— (1986). "Revistas y publicaciones literarias en el Marruecos español". *Puerta Oscura. Revista de Ultramarinos*, 3/4, 62-66.
—(1987). "Dos revistas hispanomarroquíes". En Mohamed CHAKOR (prep.). *Encuentros literarios: Marruecos-España-Iberoamérica*. Madrid: CantArabia, pp. 37-57.
LÓPEZ QUEIZÁN, José María (1945). *La orden Franciscana en la asistencia de los cristianos cautivos en Marruecos*. Tánger: Imp. Hispano-Arábiga de la Misión Católica.
—(1945a). *La obra de España de las Misiones en Marruecos*. Tánger: Imp. Hispano-Arábiga de la Misión Católica.
LÓPEZ VILLICAÑA, Román (2014). *El problema del Sahara Occidental*. Rabat: IEHL.
LOURIDO DÍAZ, Ramón (2003). "El estudio de la lengua árabe entre los franciscanos de Marruecos. De la restauración de la Misión hasta hoy:1860-2000". *Archivo Ibero-Americano* (Madrid), LXIII, 244-245, pp.143-164.
—(2007). "¿El porqué de la reedición de los Diccionarios español-rifeño y rifeño-español bajo la doble autoría de Pedro H. Sarrionandia, como autor base, y Esteban Ibáñez, como recopilador-editor?". En HILARIÓN SARRIONANDIA, Pedro y IBÁÑEZ ROBLEDO, Esteban (2007). *Diccionarios Español-Rifeño Rifeño-Español* (Edición facsímil al cuidado de José Megías Aznar y Vicente Moga Romero con estudios preliminares de Ramón Lourido Díaz, Vicente Moga Romero y Mohand Tilmatine). Barcelona/Melilla: Bellaterra/UNED-Melilla, pp.13-48.
—(2010). "La tipografía Hispano-Árabe de la Misión Franciscana de Marruecos". En ALBEROLA FIORAVANTI, María Antonia [et al] (eds.): *Ramon Lourido y el estudio de las relaciones hispano-marroquíes*. Madrid: AECID, pp. 317-330.
LUIS, Leopoldo de (1954). *El padre*. Melilla/Tetuán: Col. Mirto y Laurel.

LUPIÁÑEZ, José (2009). “Dos poetas: Jacinto López Gorgé y Juan José León, in memoriam”. *El Faro. Pliegos de Alborán* (mayo/2009), 1, pp. 1-3.

MAESTRE y PEREZ, Tomás (1914). *El problema de Marruecos. Polémica periodística*. Melilla: Imp. El Telegrama del Rif.

MAHMUD AHMED, Yasmeen (2013). “El *Lazarillo de Tormes* en árabe: la traducción de paremias y locuciones”. *Trans. Revista de Traductología*, 17, pp. 117-138.

Manantial. Cuadernos de Poesía y Crítica (1949-1951). Melilla, dirección de Jacinto López Gorgé y Pío Gómez Niza. [Una edición facsímil de las dos revistas se publicó en Melilla (Consejería de Cultura, 1997) con una introducción detallada de Luis Calvo Carilla].

MÁRMOL CARVAJAL, Luis de (2013). *La descripción general de África*. Traducción al árabe de Driss Jebrouni y Mohamed El Kadi, Tánger: Litograf.

MARTÍNEZ ABAD, Julio (1937). *17 de Julio. La guarnición de Melilla inicia la salvación de España. Episodios inéditos del glorioso alzamiento nacional*. Melilla: Artes Gráficas Postal-Exprés.

MARTÍNEZ BERMEJO, Juan Carlos (2010). *Acercamiento al español en Larache*. Tánger: Litograf.

MARTÍNEZ ESTERAS, Darío (1968). *Provincia de Sáhara. Censo de población, año 1967*. El Aaiún: Publicaciones del Gobierno General de la provincia de Sáhara.

MARTÍNEZ DRISSIEN, José A. (1952). *Lecturas de Árabe Vulgar*. Tetuán: Instituto General Franco.

MARTÍNEZ MARTÍN, Jesús A. (ed.) (2001). *Historia de la edición en España (1836-1936)*. Madrid: Marcial Pons.

MARTÍNEZ MONTÁVEZ, Pedro (1956). *La escuela sirio-americana*. Tetuán: Ediciones Al-Motamid, Colección Itimad.

— (2011). “Prólogo”. En *Presentación. Ketama*. Suplemento literario de “Tamuda” (edición facsímil). Palencia: Ediciones Simancas, 7-26.

MATEO, María Concepción, ROGÍ, María Dolores y BLASCO, Baldomero (1969). *Fuentes bibliográficas y orientaciones metodológicas para un estudio del proceso de aculturación de la mujer saharaui*. El Aaiún: S. E.

MATEO Y PÉREZ, Juan (1942). *La Legión que vive. Episodios de la Legión*. Ceuta: Imp. África.

Mauritania (1928-1963). Tánger, revista mensual de la Orden Francisca de Tánger.

MENEZES, Fernando de (1940). *Historia de Tánger durante la dominación portuguesa*. Tánger: Imp. Hispano-Arábiga de la Misión Católica.

MERCADER SÁNCHEZ, Trina (1956). *Tiempo a salvo*. Tetuán: Ediciones al-Motamid, Colección Itimad.

—(1947). "Presentación". *Al-Motamid*, 1, marzo, p. 2.

—(1953). "Después del llamamiento". *Al-Motamid*, 26, agosto, p. 2.

—(1981). "Al-Motamid e Timad: una experiencia de convivencia cultural en Marruecos". *Revista de Información de la Comisión Nacional Española de Cooperación con la UNESCO*, 25, (enero-marzo), pp. 76-80.

MGARA, Ahmed (1996). *Tetuán... embrujo andalusí*. Tetuán: s/n.

—(2002). *Desde Tetuán… con amor*. Tetuán: El Puente.

—(2005). *Divagaciones*. Tetuán: AEMLE.

—(2007). *Presencias*. Tetuán: AIMAD.

—(2011). *Marruecos, en español*. *Antología poética*. Tetuán: ADAC

—(2013). *Zéjeles de las dos orillas*. Tetuán: Estechando.

—(2014). *Réquiem en Tetuán*. Tetuán: Estechando.

—(2015) "El momento del hispanismo marroquí. Visión particular, muy generalizada". En MGARA, Ahmed (Coord.). *V Encuentro hispano-marroquí de poesía "Dora Bacaicoa"*. Tetuán: Estrechando, pp. 41-83

—(2016). *Versos Marruecos*. Coquimbo (Chile): Centro Mohamed VI para el Diálogo de Civilizaciones.

—(2016a). "Mohamed Sibari, en el recuerdo". En http://www.elhispanismo.bmogpost.com/ [31 de julio de 2016].

—(2020). *Suspirtos de Tetuán. Prosa poética*. Madrid: Diwan Mayrit.

MGARA, Ahmed, GONZÁLEZ GARCÍA, Patricio y DO SAMEIRO BARROSO, MARIA (2016). *Cante jondo, en el Feddán (Prosas profanas)*. Tetuán: Imp. Al Khalij Al Arabi.

MICHAUX BELLAIRE, Edmond (1926). *Apuntes para la historia del Rif*. Traducción de Clemente Cerdeira Fernández, Tetuán: Alta Comisaría de España en Marruecos.

MOGA ROMERO, Vicente (1985). "Fuentes hemerográficas para la historia de Melilla: La Hemeroteca Municipal de Madrid". *Aldaba: Revista del Centro Asociado de la UNED de Melilla*, 5, pp.168- 190.

— (1997). "El imaginario literario de Sender en el norte de África". En *El lugar de Sender. Actas del I Congreso sobre Ramón J. Sender (Huesca, 3-7 de abril de 1995)*. Huesca/Zaragoza: Instituto de Estudios Altoaragoneses/Institución Fernando el Católico, pp. 705-716.

— (2004). *El solado occidental. Ramón J. Sender en el norte de África (1923-1924)*. Ceuta/Melilla: Consejerías de Cultura de las dos Ciudades Autónomas/UNED-Melilla.

— (2006). "El imaginario de papel, el papel del imaginario". En José Antonio González Alcantud (ed.). *El orientalismo desde el sur*. Barcelona: Anthropos, pp. 97-146.

— (2007). "El mundo de la edición -reedición y el Protectorado en torno a la cuestión hispano-marroquí". En LÓPEZ GARCÍA, Bernabé y HERNANDO DE LARRAMENDI, Miguel (coord.). *Historia y memoria de las relaciones hispano-marroquíes*. Madrid: Ediciones del Oriente y del Mediterráneo, pp. 77-152

—(2008). *La cuestión marroquí en la escritura africanista: una aproximación a la contribución bibliográfica y editorial española al conocimiento del norte de Marruecos (1859-2006)*. Barcelona: Bellaterra.

—(2017). *Los Libros de Melilla. 30 años de Publicaciones, 1987-2017. Catálogo de Autores*. Melilla: SPCAM.

MONSERRAT PARRA, David (2012). *La narrativa del africanismo franquista: génesis y prácticas socioeducativas*. Valencia: Universidad de Valencia.

MONTENEGRO, Silvia y BENLABBAH, Fatiha (coord.) (2013). *Musulmanes en Brasil: comunidades, instituciones, identidades*. Rabat: IEHL.

MORALES AGACINO, Eugenio (s. f.). *Sobre algunos grabados rupestres del Sáhara Español*. Tánger: Imp. Hispano-Arábiga de la Misión Católica.

MORALES Y MENDICUTIA, Gabriel de (1909). *Datos para la historia de Melilla*. Melilla: Imp. El Telegrama del Rif. (reed. Melilla: UNED, 1992, 2 vols).

—(1920). *Efemérides y curiosidades: Melilla, Peñón y Alhucemas*. Melilla: Imp. El Telegrama del Rif (Reed. Melilla: UNED, 1996).

MOÜETTE, Germain (2002 [1683]). *Relation de captivité dans les royaumes de Fez et de Maroc*. Paris: Mercure de France.

MUÑOZ Y GAVIRIA, José (2011). *El alzamiento de los moriscos*. Traducción al árabe de Abdelaziz Assaoud. Tánger: Litograf.

MURGA, José María de (2014). *Recuerdos marroquíes*. Traducción al árabe de Mohamed Messari, Tánger: Litograf.

NAJMI, Abdelkhalak (2014). "Entrevista con Mohamed Lahchiri, exredactor Jefe de *La Mañana*". En https://najmiabdelkhalak.wordpress.com/2014/05/21/entrevista-con-mohamed-laachiri-exredactor-jefe-de-la-manana/

NIETO, Silva (2019). "Entrevista con Pablo-Ignacio de Dalmases, último director del periódico 'La Realidad'". *ABC*, 24.06/2019. https://www.abc.es/internacional/abci-espana-tiene-sentimiento-culpa-paso-sahara-occidental-201906212155_noticia.html

OKAB, Abdesslam (coord.) (2012). *Didáctica de las lenguas ibéricas en Marruecos*. Rabat: IEHL.

—(2015). *Lingüística Aplicada y didáctica del Español del Portugués y del Italiano*. Rabat: IEHL

ORO, Antonio del (1940). *Algo sobre el hassanía o dialecto árabe que se habla en el Sáhara atlántico*. Tánger: Alta Comisaría de España en Marruecos/Delegación de Asuntos Indígenas.
ORTIZ MACÍAS, Margarita (2014. *Españoles de Casablanca*. Ceuta: Archivo General de Ceuta.
OTHMAN-BENTRIA RAMOS, Farid (2018). *Mare incógnita. Cartografía poética*. Tánger: Litograf.
OUAZOURASSEN, Jamal (2012). *Semántica de las figuras estilísticas en Jesús Ferrero*. Casablanca: Inter press.
OVILO CANALES, Felipe (2015). *Intimidades de Marruecos*. Traducción al árabe de Mohamed Messari,Tánger: Litograf.
PATRONI, Adrian (2016). *De la Argentina a Marruecos*. Rabat: IEHL
PAZOS, Manuel R. (1958). *Escritores misioneros franciscano-españoles de Marruecos*. Tánger: Imp. Hispano-Arábiga de la Misión Católica.
PEÑAS IBAÑEZ, María Azucena y MARTÍN MARTÍN, Raquel (eds. y coords.) (2010). *Traducción e Interculturalidad. Aspectos metodológicos, teóricos y prácticos*. Rabat/Madrid: IEHL/CanArabia.
PÉREZ BELTRÁN, Carmelo (2007). "Prólogo. Escritura marroquí en lengua española: una experiencia intercultural". En PÉREZ BELTRÁN, Carmelo (ed.). *Entre las 2 Orillas. Literatura marroquí en lengua española*. Granada: Universidad de Granda/FUNDEA, pp. 9-16.
PÉREZ GARCÍA, Guadalupe (2006). "*A.O.E. Semanario de África Occidental Española*". *Revista Historia y Comunicación*, 11, pp. 83-97.
PÉREZ DE HITA, Ginés (2018). *Las guerras civiles de Granada*. Tánger: Litograf.
PÉREZ MONTALBÁN, Isabel (2020. *Vikinga*. Madrid: Visor, Col. Rusadir.
PÉREZ ORTIZ, Eduardo (1923). *De Anual a Monte Arruit y dieciocho meses de cautiverio. Crónica de un testigo*. Melilla: Artes Gráficas Postl-Exprés.

PINEDA, Cristina (2017). *Leyendas árabes*. Rabat: IEHL/Embajada de México.
PITA ESPELOSÍN, Federico (s. f.). *El aspecto Religioso-Musulmán en la zona Oriental de nuestro Protectorado*. Melilla: Artes Gráficas Postal-Exprés.
—(s. f.). *Justicia musulmana. Apuntes y comentarios sobre Legislación Musulmana y Derecho Consuetudinario*. Melilla: Artes Gráficas Postal-Exprés.
—(s. f.). *Lo que hemos hecho y lo que debimos hacer en el Protectorado Español*. Melilla: Artes Gráficas Postal-Exprés.
—(1898). *Algo sobre la Tribu de Bocoya*. Barcelona: Tip. Española.
—(1915). *La acción militar y política de España en África a través de los tiempos*. s. e.
—(1925). *El Amalato del Rif*. Melilla: Artes Gráficas Postal-Exprés.
—(1933/1934). *Del Protectorado español en Marruecos. Unos cuantos meses de observación en la Capital del Protectorado*. 2 vols. Melilla: La Ibérica.
PLEGUEZUELOS SÁNCHEZ, José Antonio (2013). *Mariano Bertuchi. Los colores de la luz*. Ceuta: Archivo General de Ceuta.
—(ed.) (2019). *Mariano Bertuchi. Carteles y turismo*. Ceuta: Archivo General de Ceuta.
POSAC MÓN, Carlos (1960). "Datos para la arqueología musulmana de Ceuta". *Hésperis-Tamuda*, vol. 1, fasc. 1, pp. 157-164.
—(1962). "Brocales de pozo de Ceuta". *Hésperis-Tamuda*, vol. 3, fasc. 1, pp.107-112.
—(1975). *El epílogo de la dominación portuguesa de Tánger (1643-1662)*. Tánger: Instituto Técnico Español.
—(1984). "La difícil neutralidad de Marruecos en los años iniciales del siglo XIX". *Hésperis-Tamuda*, vol. 22, fasc. único, pp. 27-66.
—(1988-89). "Proyección en Marruecos de la guerra de la independencia". *Hésperis-Tamuda*, vol. 26-27, fasc. único, pp. 139-170.

PONS BOIGUES, Francisco (1952). *Estudios breves*. Tetuán/Ceuta: Instituto General Franco/Imp. Imperio.
QUEIPO DE LLANO, Gonzalo (1924). "Nuestro propósito". *Revista de Tropas Coloniales*, 1, p.1.
QUINTERO ATAUQUI, Pelayo (1941). *Apuntes sobre arqueología mauritana en la Zona española*. Tetuán: Inspección de Excavaciones.
—(1954). *Estudios varios sobre los principales objetos que se conservan en el Museo Arqueológico de Tetuán*. Tetuán: Inspección de Excavaciones.
QUIRÓS RODRÍGUEZ, Carlos (1939). *Instituciones de religión musulmana*. Tetuán: Centro de Estudios marroquíes.
—(1942). *Instituciones de derecho musulmán. Escuela Malekita*. Tetuán: Centro de Estudios Marroquíes.
—(1952). *Instituciones de Derecho Musulmán (Escuela Malekita)*. Tetuán/Ceuta: Instituto General Franco/Imp. Imperio.
RAMÓN JIMÉNEZ, Juan (1958). *Platero y yo*. Tetuán: Cremades, Colección Adán y Eva.
REYZÁBAL, María Victoria (2004). *Antologia poética*. (Selección y traducción al árabe de Khalid Raissouni). Tetuán: Tetuán-Asmir.
RICARD, Robert y DE LA VERONNE, Chantal (1956). *Les Sources inédites de l'Histoire du Maroc. Archives et Bibliothèques d'Espagne*, Tome II. Paris : Paul Geuthner.
RICCI, Cristian (2014). *¡Hay moros en la costa! Literatura marroquí fronteriza en castellano y catalán*. Francfurt: Vervuert/Verlag.
—(2015). "Prólogo". En Mohamed Lahchiri. *El examen y otros cuentos ceutíes*. Córdoba/Argentina: Alción Editora, pp. 7-28.
ROBLES MENDO, Caridad (1952). *Avance al estudio antropológico de la mujer marroquí* (1952). Tetuán: Instituto General Franco.
— (1953). *Antropología de la mujer musulmana.* Tetuán: Instituto General Franco.

RODRÍGUEZ MÉNDEZ, Jose María (2012). *Desde el balcón de Cervantes*. Traducción de Driss El Fakhour. Fez.

ROMERA CASTILLO, José (2015). "Prólogo". En María del Carmen HOYOS RAGEL (ed.). *Melilla y la poesía española desde 1900*. Madrid: UNED, pp. 7-12.

ROMERO, Sonia (2020). "Dos marroquíes timan a España en miles de euros: Sus traducciones al árabe de clásicos son plagios". *El español*, 24 de febrero de 2020. https://www.elespanol.com/reportajes/20200224/marroquies-timan-espana-miles-traducciones-clasicos-plagios/469204198_0.html

RUBIO, Fanny (1976). *Las revistas poéticas españolas (1939-1975)*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid [Reed. Alicante: Universidad de Alicante (2004)].

RUIZ ORSATTI, Reginaldo (1901). *Ejercicios de árabe marroquí*. Tánger: Imp. Hispano-Arábiga de la Misión Católica.

(s.a.) (1921). *Campaña del Rif, 1921. Colección de 19 postales*. Melilla: Artes Gráficas Postal-Exprés.

(s. a.) (1997). *Catálogo de las obras del historiador Ibn Azzuz Hakim (1942-1997)*. Tetuán: Dispress.

(s. a.) (1922). *El Señor Feliciano en la república del Rif*. Melilla: Artes Gráficas Post-Exprés.

(s. a.) (1913). *España y los franciscanos en Marruecos*. Tánger: Imp. Hispano-Arábiga de la Misión Católica.

(s. a.) (1961). *M. F. E en Marruecos. Cien años de acción (1860-1959)*. Tánger: Imp. Hispano-Arábiga de la Misión Católica.

SABBAG, Mohamed (1954). *El árbol de fuego*. Tetuán: Ediciones Al-Motamid, Colección Itimad.

SABIR, Ahmed (2010). *Taknarit. Diccionario Español-Amazigh/ Amazigh-Español*. Rabat: Imprimerie El Maarif Al Jadida.

SALHI, Mohamed (Coord.) (1995). *Huellas comunes y miradas cruzadas: mundo árabe, ibérico e iberoamericano*. Actas del Coloquio celebrado los días 14, 15 y 16 de abril de 1994. Rabat: Publicaciones de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas.

SALHI, Mohamed y MORETA-LARA, Miguel Ángel (1998). *Repertorio de hispanistas magrebíes*. Rabat: Consejería de Educación y Ciencia/Embajada de España.

SÁNCHEZ GARCÍA, Remedios (2019). "Aquellas revistas de los cincuenta… *Al-Motamid* y Trina Mercader como adalid de la convivencia cultural hispanomarroquí". En José SARRIA y Manuel GAHETE (eds.). *La frontera líquida. Estudios sobre literatura hispanomagrebí*. Valencia: Tirant Humanidades, pp. 55-65.

SANTOS TORROELLA, Rafael (1954). *Nadie. Poemas del avión*. Melilla: Colección Mirto y Laurel.

SAINZ VARELA, José Antonio (2007). "Inventario del Archivo Diocesano de Tánger y del fondo documental de la antigua Misión Franciscana en Marruecos". *Cuadernos del Archivo Central de Ceuta*, 16, pp. 163-287.

SEFRIOUI, Kenza (2017). *Le livre à l'épreuve : les failles de la chaîne au Maroc*. Casablanca: Toutes Lettres

SEGADO GÓMEZ, Tomás (1923). *El cautiverio de Basallo y Carmen Úbeda*. Melilla: Imp. El Telegrama del Rif.

SENDER, Ramón J. (1990). *Cabrerizas Altas (Novela); Arabescos; Impresiones del carnet de un soldado (artículos periodísticos)*. Melilla: Biblioteca Pública Municipal.

—(1923). "Una hoguera en la noche". *Lecturas* (Barcelona, 26, 677. Una versión actualizada y definitiva se encuentra en J. D. Dueñas Lorente (ed.) (1992). *Ramón J. Sender. Literatura y periodismo en los años veinte. Antología*. Zaragoza: Edizions de l'Astral, p. 83.

—(1981). "In illo tempore de Beni-Sicar". *Segundo solanar y lucernario*. Zaragoza: Heraldo de Aragón, pp. 37-41.

—(1930). *Imán*. Madrid: Cenit.

SERFATI, Mohamed y AABIDI, Lahoussine (2012). *Disponibilidad léxica de Ele en Marruecos. (Niveles de seguridad y Enseñanza Superior en la región Souss Massa Darâa)*. Rabat: Imp. El Maarif Al Jadida.

SERGIO BARCE, Gallardo (2011). “Mohamed V, monarca reencarnado. Una obra del escritor larachense Dris Diuri”. En “https://sergiobarce.blog/2011/11/10/mohamed-v-monarca-reencarnado-una-obra-del-escritor-larachense-dris-diuri/

SGHIR JANJAR, Mohamed (2005). *L’édition dans le Maroc indépendant (1955-2003). Rapport thématique : dimensions artistiques, culturelles et spirituelles, 50 ans de développement*. Casablanca : Perspectives 2025.

SGHIR-JANJAR, Mohamed (dir.) (2015). *Edition marocaine. Rapport sur l’activité éditoriale marocaine en littérature, sciences humaines et sociales 2014-2015*. Casablanca : Fondation du Roi Abdul Aziz Al-Saoud pour les Etudes Islamiques et les Sciences Sociales.

— (2019). *Edition marocaine. Rapport sur l’activité éditoriale marocaine en littérature, sciences humaines et sociales 2018-2019*. Casablanca : Fondation du Roi Abdul Aziz Al-Saoud pour les Etudes Islamiques et les Sciences Sociales.

SIBARI, Mohamed (1993). *El caballo*. Tánger: EMI.

—(1994). *Regulares de Larache*. Tánger: EMI.

SIMONET, Francisco Javier (1888). *Glosario de voces ibéricas y latinas usadas entre los mozárabes*. Madrid: Tip. Fortanet.

—(1895). *Influencia del elemento indígena en la cultura de los moros de Granada*. Tánger: Imp. Hispano-Arábiga de la Misión Católica.

SIMONET, Francisco Javier y LERCHUNDI, José María (1881). *Crestomatía arábigo-española* o *colección de fragmentos históricos, geográficos y literarios relativos a España bajo el periodo de la dominación sarracena*. Granada: Imp. Indalencio Ventura.

TARRADELL MATE0, Miguel (1951). *El Paleolítico del Río Martín*. Tetuán: Inspección de Excavaciones.

— (1953). *Guía arqueológica del Marruecos español*. Tetuán: Inspección de Excavaciones.

— (1960). *Marruecos púnico*. Rabat/Tetuán: Facultad de Letras/ Instituto Muley El Hassan.

—(1960a). “Nuevos datos sobre la cerámica prerromana de barniz rojo”. *Hésperis-Tamuda*, vol. 1, fasc. 2, pp. 235-252.
—(1960b). “Sobre las raíces remotas de la historia de Marruecos”. *Hésperis-Tamuda*, vol. 2, fasc. 1, pp. 171-177.
TAZI, Aziz (Coord.) (2008). *Actas del Coloquio Internacional: La imagen del otro en los escritores españoles y marroquíes en lengua española*. Tánger: Litograf.
TRIBAK, Jalil (1990). *Lo que he pintado en blanco… a media luz.* Tetuán: Promodif.
TRIVIÑO VALDIVIA, Francisco (1920). *Del Marruecos Español. Notas políticas, militares, financieras, agrícolas, de comercio e industrias, estadísticas y cuadros de vida y costumbres*. Melilla: Imprenta El Telegrama del Rif.
VV.AA. (1956). *Teatro religioso medieval* (edición, prólogo y notas de José Fradejas Lebrero). Tetuán: Cremades, Colección Biblioteca Clásicos Bachillerato.
VV. AA. (1954). *Actas del I Congreso Arqueológico del Marruecos español*. Tetuán: Servicio de Arqueología.
VALDERRAMA MARTÍNEZ, Fernando (1939). *Estado actual de la enseñanza marroquí*. Ceuta: Imp. Imperio.
—(1949). *La enseñanza primaria musulmana tradicional*. Tánger: Imp. Hispano-Arábiga de la Misión Católica.
—(1952). *Las escuelas del magisterio musulmán*. Tánger: Imp. Hispano-Arábiga de la Misión Católica.
—(1954). *El palacio califal de Tetuán. Su historia y su epigrafia*. Tetuán: Centro de Estudios marroquíes.
—(1956). *Historia de la a acción cultural de España en Marruecos (1912-1956)*. Tetuán: Alta Comisaría de España en Marruecos/ Imp. Cremades.
—(1962). *La Escuela Politécnica de Tánger*. Tánger: Imp. Hispano-Arábiga de la Misión Católica.
VELASCO DE CASTRO, Rocío (2013). “De periodistas improvisados a golpistas consumados: el ideario militar africanista de la *Revista de Tropas Coloniales* (1924-1932)”

(en línea). *El Argonauta español*, 10, pp. 4-5. http://argonautarevues.org/1590.

— (2015). "La prensa militar africanista: El Telegrama del Rif y la Revisita de Tropas Coloniales". En VIÑAS MARTÍN, Ángel y PUELL DE LA VILLA, Fernando (eds.). *La historia militar: investigaciones y tendencias*. Madrid: Instituto General Gutiérrez Mellado, pp. 225-245.

—(2017). *El Protectorado español en Marruecos en primera persona. Muhammad Ibn Azzuz Hakim*. Cáceres: Universidad de Extremadura/Universidad de Granada.

—(2021). "el elemento literario como recurso en la producción histórica de Muhammad Ibn Azzuz Hakim". En Mohamed ABRIGHACH (coord..). *Letras africanas en lenguas ibéricas. Actas del I Congreso Internacional de la Asociación Marroquí de Estudios Ibéricos e Iberoamericanos*. Coquimbo: Centro Mohamed VI para el dialogo de Civilizaciones, pp. 165-190

VERNET, Juan (1952). *El rescate del arráez argelino Bibi, prisionero de Mallorca*. Tetuán: Instituto Muley El Hassan.

VILAR, María José (ed.) (2009). *Una descripción inédita de Marruecos a mediados del Siglo XIX*. Ceuta/Murcia: Archivo General de Ceuta/Universidad de Murcia.

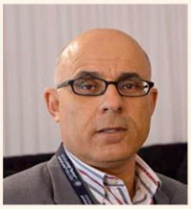
—(ed.) (2014). *Diario del viaje y misión diplomática de Francisco Merry y Colom a Marrakech en 1863*. Ceuta: Archivo General de Ceuta.

WAHBI, Mohamed (1942). *Catálogo de las obras en lenguas árabe y europeas en la Biblioteca de Este Instituto*. Tetuán: Instituto Jalifiano Muley el Hassan.

YEBBUR ODDI, Abderrahim (1951). *Vida y carismas del místico tetuaní el Sarif Sidi Abd al-Salam Ibn Raysun*. Tetuán: Instituto Muley El Hassan.

—(1953). *Los Ben-Rached de Chefchauen y su significación en la historia de Marruecos septentrional*. Tetuán: Centro de Estudios Marroquíes.

—(1955). *El gobierno de Tetuán por la familia de Al-Naqsis (1597-1673)*. Tetuán: Centro de Estudios Marroquíes.
YEBBUR ODDI, Abderrahim y ABBUD, Musa (1939): *Nociones de árabe vulgar para las escuelas españolas de la Zona del Protectorado*. Tánger: Centro de Estudios Marroquíes/ Imprenta Erola.
—GÓMEZ MARTÍNEZ, Bonifacio y ARAGÓN CAÑIZARES, José (1955). *Primer curso*/*Árabe Dialectal Marroquí. Segundo curso*. Tetuán: Centro de Estudios Marroquíes.
ZARROUK, Mourad (2009). *Los traductores de España en Marruecos (1859-1939)*. Barcelona: Bellaterra.



Mohamed Abrighach es Doctor en Filología Hispánica por la Universidad Complutense de Madrid (1995). Fue director del Departamento de Estudios Hispánicos de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la Universidad Ibn Zohr de Agadir y también del Laboratorio de Investigación sobre Marruecos y el Mundo Hispánico (LIMHIS), además de coordinador de la revista anual: *Anales. Revista de Estudios Ibéricos e Iberoamericanos*. Actualmente es profesor de Literatura Española y Teoría Literaria en la misma Facultad, Presidente de la Asociación Marroquí de Estudios Ibéricos e Iberoamericanos (AMEII) y responsable del Máster Interculturalismo, Marruecos y Mundo Hispánico. Es asimismo miembro de Calima Red de Investigadores en Comunicación y Cultura Canarias África (Universidad de la Laguna) y director, junto con José Sarria, Aziz Tazi y María Isabel Méndez, de la revista web *El hispanismo del Magreb*. Ha publicado hasta el momento una docena de libros en español. El último título es *El cantar del Monte Abarran. Epopeya poética rifeña de 1921* (2021). Tiene en imprenta dos libros, *Moros con letras en la costa. Introducción a la literatura marroquí en lengua española* y *Cartas marroquíes a Rosa*.

Edición y libro español en Marruecos tiene como principal finalidad hacer constar el arraigo histórico del español en nuestro país y ofrecer en perspectiva diacrónica la evolución de la edición y del libro escrito en el mismo idioma desde 1860 hasta la actualidad, no sin mencionar su protohistoria que se remonta al siglo XV. En este sentido, el libro no hace una sociología de la edición y de las casas editoras ni su estudio estadístico, técnico, legal y profesional, sino una lectura histórica, acaso bibliográfica, no tan exhaustiva, pero abarcadora del fenómeno desde sus principios hasta hoy. Se pone especial foco sobre la labor editorial de las principales imprentas tipográficas, los centros de investigación, las universidades y las instituciones oficiales y no gubernamentales, resaltando en la medida de lo posible el contenido de estas publicaciones, su autoría, la ideología que las sustenta cuando la hay, y los problemas de tipo formal con que se enfrentan, sin olvidar otras fuentes editoriales tales como las colecciones y las publicaciones periódicas de vocación literaria o general

LIMHIS
LABORATORIO DE INVESTIGACIÓN SOBRE MARRUECOS Y EL MUNDO HISPÁNICO

9789920615501